

La perspectiva de B-P

(B.-P.'S OUTLOOK)
Por Baden-Powell K. C. B.

Selección de sus contribuciones a la revista "*The Scouter*", desde 1909 a 1941.

Más una selección de

HISTORIAS DEL JEFE SCOUT

Tomadas de la revista "*The Scout*", desde 1918 a 1920

Traducción al castellano de Juan José Pérez – "*Gato Legendario*"

Contenido

INTRODUCCIÓN

PREFACIO

1909-1912

Objetivo del campamento

Guías de Patrulla

Insignias de especialidades

Nuestro objetivo

Formando scouts

Campamentos

Guías de Patrulla

Jugando el juego

Programas de formación durante el invierno

'Tormentas en una taza de té' y como evitarlas

Primeros auxilios

El valor de la vida de campamento

De acampada

Disciplina

Formación invernal para scouts

Hermandad Internacional

Educación

Religión

El punto de vista de los demás

1913-1915

La necesidad de refrescar

Scouts de ultramar

De campamento

Un retrato de mal Escultismo

Uniforme para Scouters

Acampar

Educación – deudor y acreedor

El nudo de la pañoleta scout

Estad Siempre Listos: llega el invierno

Informes de Patrulla

El espíritu de Patrulla

Donde falla la instrucción
El origen de 'Escultismo para muchachos'
Scout de Primera Clase
Antiguerra, pero sin embargo, no anti-militar
No
Patrullas
Cantos de marinos
Tranquilo y alegre
El comienzo de la guerra
La guerra
Guerra
La importancia del Guía de Patrulla

1916-1919

Auto-educación
Tropas ridículas
La retención de los scouts mayores
Pantalones cortos
La temporada de acampada
El bordón scout
Descentralización
La religión de los bosques
Las responsabilidades de la ciudadanía
Reconstrucción
Qué pueden hacer los scouts al respecto
Ropa estándar
El Zar y los scouts
El futuro
Ejercicios gimnásticos
Estudio de la naturaleza
Acampar
Acampando de nuevo

1920-1924

Cada Scouter tiene su propio manual
Internacionalidad automática
¿Qué es Escultismo?
El Arte de los Bosques (Woodcraft) no quiere decir artesanía india.
Los indios 'Woodcraft'
Captar el asunto
Estandarización de las insignias
Escucha
El juego del Escultismo

Notas en papel de afeitar
Desarrollo del Sistema de Patrullas
En el local
Servicio
Tropas de pueblo
Ética fundamental
Ahorcar a la gente adecuada
Hermandad

1926-1930

Deber para con el Rey
Acampadores
Personal
Avanzando
Dibujar
Domingo en el campamento
El scout es ahorrativo
Algunas ideas para el 'Propio Scout'
Actuación teatral
Dando Felicidad
"Se me ha acabado la paciencia contigo"
Unas vacaciones en el Jam-Roll
Música en un salón de belleza

1930-1936

El Escultismo en un juego, no una ciencia
Salud
Escultismo internacional
Acampar mal
Un nuevo honor para el Movimiento
Ponerse en su lugar
El día de San Jorge
Acampar y excursionar
Escultismo alegre
Jamborees
Libros
Aventura
Nuestro veinticinco aniversario
En una conferencia
Rip Van Winkle
Escultismo sintético
Primeros principios
Liderazgo

1937-1941

Fe, esperanza y amor

El sueño de una montaña

Hipopótamos y Gilwell

Ochenta y cuatro

Sembrando la semilla

Una lección de estar 'Siempre Listo'

Podando rosas

EPÍLOGO

"El viejo orden ha cambiado, afianzando el lugar para uno nuevo."

INTRODUCCIÓN

La estupenda selección de textos de este libro contribuye a aclarar multitud de conceptos de nuestro querido Gran Juego, además de ser un registro histórico excepcional de las primeras décadas del mismo, por lo que me resulta una obra muy recomendable para aquellos interesados en el escultismo.

A pesar de existir una traducción realizada en México, me animé a realizar una propia con el fin de ser más fiel al texto original, el cual aparecía claramente desvirtuado en más de una ocasión.

Además se añade una recopilación de “historias” del fundador sacadas de la revista “*The Scout*” y publicadas en la página “The Dump” con el título de ‘*Yarns of de Chief Scout*’, pues creo que ayuda a completar la selección.

Espero sea del agrado de todos los hermanos scouts.

Juan José Pérez- “Gato Legendario”.

PREFACIO

En 1941 cuando estas selecciones de la "Perspectiva" de nuestro fundador se publicaron por primera vez, Lord Somers era Jefe Scout de la Federación Británica y del Imperio. Había sido elegido por B. P. para ocupar su lugar, y su muerte prematura fue motivo de una de las mayores penas entre todos los Scouts. Consideramos apropiado que la introducción de Lord Somers estuviese en esta edición.

Durante treinta años B. P. contribuyó a la revista "*The Scouter*" con notas y comentarios bajo el título de "*The Outlook*" (La Perspectiva). Así los lectores acudían primero a estos, porque sabían que allí encontrarían aliento, consejo e inspiración, todo escrito con ese estilo tan personal que recordaba a una conversación. De esa manera es como B. P. formó a aquellos que intentaban poner en práctica "Escultismo para muchachos". Aunque en Gilwell había comenzado un sistema de formación, aquellas notas continuaban siendo el medio más importante por el que B. P. lograba transmitir sus ideas y recomendaciones al gran ejército de Scouters de todas partes.

Ahora que se ha ido, es deseable que se disponga de algunos registros permanentes de sus palabras, no solamente para aquellos que recuerdan su ayuda con gratitud, sino también para el beneficio de los que vendrán. Las circunstancias podrán cambiar en el futuro, pero los principios y métodos fundamentales de los Scouts perdurarán, y las declaraciones genuinas de B. P. nunca perderán su actualidad.

Volver a imprimir todas sus "Perspectivas" hubiese precisado de un libro tan grande que pocos habrían tenido los medios para comprarlo, o habría sido imposible de realizar en tiempos de guerra. Por lo tanto, al hacer una selección, se tuvieron en consideración los siguientes puntos: fueron omitidos asuntos que el mismo B. P. incorporó en alguno de sus libros (muchas veces ensayaba ideas en '*The Scouter*'). Los registros de sus viajes imperiales y mundiales se han dejado al margen. Y consideramos que tampoco sería útil incluir referencias a acontecimientos pasados y dificultades menores.

Los extractos se han dispuesto en orden cronológico, ya que existe un interés adicional en reflejar el desarrollo de las ideas y las necesidades a lo largo de los años. Sin embargo, un índice completo hace más sencillo

leer todo lo referente a una sola cuestión.

También se ha incluido una selección de bocetos de B-P, ya que él utilizaba su destreza como artista para ilustrar sus palabras. Algunas veces para burlarse de alguna extravagancia, y otras para reflejar las ideas en forma de una viñeta memorable. Durante los primeros años estos dibujos eran raros, pero más adelante hizo cada vez más uso de ellos, y como son tan típicos de su perspectiva, serán bienvenidos por todos los lectores.

Este es un libro en el que sumergirse de cuando en cuando, en lugar de leerlo de un tirón. Este volumen proporcionará una compañía agradable, y a muchos les recordará los primeros días y la voz del líder a quien tan gustosamente seguimos.

1909-1912

Objetivo del campamento

El objetivo de un campamento es:

- Responder al deseo de los chicos de vivir la vida al aire libre de los scouts
- Ponerlos completamente en manos de su Scouter durante un periodo determinado para la educación y formación individual de su carácter, su iniciativa, y su desarrollo físico y moral.

Estos objetivos pueden perderse en gran medida si el campamento es demasiado grande. La única disciplina que puede aprenderse en éstos es una disciplina militar, que meramente destruye la individualidad y la iniciativa en lugar de desarrollarlas. Debido a la existencia de un número excesivo de muchachos, debe utilizarse en ellos una instrucción de tipo militar en gran medida, en lugar de las prácticas scouts y el estudio de la naturaleza.

Por tanto se debe procurar que el campamento scout sea pequeño. No más de una Tropa acampará junta. Incluso cada Patrulla debería tener su propia tienda separada a cierta distancia de las demás (al menos 100 yardas). Esto último para desarrollar un nivel de responsabilidad en el Guía de Patrulla, a fin de que sea capaz de sacar lo mejor de su unidad. La localización del campamento debería seleccionarse por sus facilidades para el desarrollo del escultismo.

Octubre, 1909.

Guías de Patrulla

Algunos pocos Scouters no se mantienen al día y consecuentemente sus Tropas están rezagadas con respecto al promedio en el uso suficiente de sus Guías de Patrulla. Tienen que dar tanta libertad de acción a sus ayudantes como la que les gustaría que les diesen a ellos sus Asociaciones de Distrito o sus Comisarios.

Deben hacer responsable al Guía de Patrulla de todo lo bueno y lo malo que ocurra en su patrulla.

Debe hacer recaer la responsabilidad sobre él, dejarle hacer su trabajo, y si comete errores, dejarlo y mostrarle después dónde se equivocó, pues solo así puede aprender.

La mitad del valor de nuestra formación se consigue haciendo recaer la responsabilidad sobre los hombros de los jóvenes. Ello es especialmente valioso para domar los espíritus más salvajes. Les ofrece algo que les gusta obtener en lugar de su igualmente heroica, pero menos deseable, afición por las travesuras.

Abril, 1910.

Insignias de especialidades

Recientemente hemos aprobado un montón de insignias de especialidades con la esperanza de que sirvan como estímulo a los scouts para convertirse en hombres útiles, bien en su territorio, o bien en una colonia.

Mientras se encontraban en estudio, nos llegó una queja de que en ciertos centros la dificultad para superar las pruebas de cualquier insignia estaba empezando a ser tan grande que, lo que había sido una medida atractiva para los muchachos, ahora se estaba convirtiendo rápidamente en otro "examen de pesadilla". Esto, me temo, se debe a fallos en la aplicación de la idea.

Estas insignias simplemente tienen la finalidad de motivar al muchacho para que comience con un hobby o una ocupación, y conseguir con ello algún tipo de progreso. Son una señal hacia las personas de fuera del escultismo de lo que ha conseguido. No pretenden significar que es un maestro en la material en la que ha sido evaluado. Por lo tanto, los examinadores no deberían elevar demasiado el nivel, especialmente con la primera especialidad.

Algunos se inclinan a insistir en que sus scouts debieran ser de primer nivel antes de poder obtener una insignia. Esto parece muy correcto en la teoría. Consigues unos pocos muchachos muy eficientes de esta manera, pero nuestro objetivo es conseguir que todos los muchachos se interesen, y que todos los chicos comiencen uno o dos hobbies, de modo que finalmente encuentre cuál se adapta mejor a sus características y cuál puede ofrecerle una carrera para su vida.

El Scouter que usa su discreción para ponerles a sus muchachos una o dos vallas fáciles para comenzar, los verá saltar con ánimo y confianza, mientras que si les pone un gran muro de piedra conseguirá hacerlos recelosos de intentarlo.



Al mismo tiempo, no recomiendo el otro extremo, en el que también existe un peligro, el de que casi regalar las insignias por cualquier ligero conocimiento de la materia. Es un asunto en el que los examinadores deben usar su buen criterio y discreción, manteniendo en mente el objetivo principal.

Abril, 1910.

Nuestro objetivo

En la armada contamos con ciertos objetivos a la hora de entrenar a nuestros hombres, pero a lo largo de los años, los detalles en el entrenamiento han llegado a ser tan absorbentes e importantes, que en muchos casos se ha perdido de vista ese objetivo.

Tomemos por ejemplo el ejercicio con la espada. Aquí un montón de reclutas son instruidos en el uso de la espada con el fin de que lleguen a ser expertos luchadores con ella. Se les ubica en un escuadrón y se les instruye para colocarse en ciertas posiciones y realizar ciertos cortes, envites y guardias de acuerdo con un plan establecido. De modo que tan pronto como saben hacer esto con precisión y coordinados como un solo hombre (y eso conlleva el trabajo de varios meses) se les aprueba como eficientes espadachines, pero en realidad no saben luchar contra un enemigo más de lo que pueda saber mi bota. El objetivo de su instrucción se ha pasado por alto durante el desarrollo de los pasos para conseguirlo.

Espero que ese mismo error nunca pueda sucedernos en los Boy Scouts. Debemos mantener nuestro gran objetivo en mente todo el tiempo y dar los pasos que conduzcan hacia su consecución.

Ese objetivo es hacer de nuestra raza una nación de trabajadores animosos y capaces, buenos ciudadanos, bien sea para la vida en Gran Bretaña o en ultramar.

El mejor principio para este fin es conseguir que los chicos aprendan por sí mismos ofreciéndoles un programa que les atraiga, en lugar de machacarlos con algún tipo de instrucción agotadora. Hemos de recordar que la mayoría de los muchachos ya están cansados de las horas de colegio o de las tareas, y que por lo tanto nuestra formación debiera adoptar una forma recreativa, y ello debería hacerse al aire libre tanto como sea posible.

Ese es el objetivo de nuestras insignias y juegos, de nuestros ejemplos y patrones.

Si leéis vuestro "*Escultismo para muchachos*" una vez más, con ese Gran Objetivo siempre ante vosotros, veréis su intención con más claridad.

Y el Gran Objetivo no significa sólo la práctica de dar y recibir junto con vuestros responsables, sino también con las demás organizaciones que trabajan con el mismo fin.

En un gran movimiento con una gran meta no hay lugar para los pequeños esfuerzos personales. Debemos dejar de lado las ideas menores y unir nuestros brazos en una gran "coalición" para tratar con el conjunto de manera efectiva.

En los Boy Scouts somos jugadores del mismo equipo de las Brigadas de Muchachos, los Compañeros de la Iglesia, la Asociación de Jóvenes Cristianos, el Departamento de Educación y otros. La cooperación es el único camino si queremos conseguir el éxito.

Mayo, 1910.

Formando Scouts

Cuando visito un distrito para inspeccionar scouts se organiza un gran desfile en el cual están presentes todos los chicos que sea posible, pero aunque esta es la única manera de ver un número tan grande a la vez, creo que todos nosotros (scouts, Scouters y yo mismo) nos damos cuenta de que esto es sólo una formalidad que realmente no nos da mucha oportunidad de demostrar las capacidades individuales de los chicos y sus responsables.

Por lo tanto me he hecho el propósito de, siempre que pueda sacar una o dos horas libres, ir a visitar a los scouts durante sus tareas cuando no están bajo los focos de una inspección formal.

He hecho una buena cantidad de ellas últimamente, normalmente sin que las Tropas implicadas lo sepan, y me he percatado de uno o dos aspectos que quizá sean de interés.

Estoy enormemente complacido por el conjunto de lo que he visto, pero no quisiera extenderme sobre ello. Me gustaría más bien señalar dónde creo que pueden hacerse, en algunos casos, ciertas mejoras, y estoy seguro de que los Scouters no van a pensar que albergo algún espíritu de crítica, sino el único deseo de ayudarlos en su tarea.

En primer lugar, muchos Scouters parecen haber leído "*Escultismo para muchachos*" una vez, y después haberse cambiado a otros tipos de formación, algunos de los cuales no son siempre demasiado buenos para los chicos. Como ya he escrito anteriormente, el Gran Objetivo debe estar siempre en mente, mientras que algunos Scouters evidentemente han regresado a ciertas ideas de formación que les resultaban más familiares, pero que en realidad no tienen ninguna referencia en cuanto a la formación del carácter individual de los chavales.

Demasiada rutina, demasiado poco trabajo de campo, es un error habitual. Nuestro objetivo es conseguir que los chicos sean disciplinados mientras utilizan su propio juicio, siguiendo el mismo principio de la destreza de los marineros, y no tanto la mecánica de la rutina de vida del soldado. Ateneos a las líneas establecidas en el manual y trabajad sobre ellas.

Junio, 1910

Campamentos

Ahora que tenemos encima la temporada de acampar, quisiera decirles que una o dos cosas de los campamentos que ya he visto desafortunadamente tienen un enfoque equivocado, aunque otras son muy satisfactorias. Yo aconsejo encarecidamente los campamentos pequeños de una media docena de Patrullas. Cada Patrulla en una tienda y en un terreno separados (tal y como se sugiere en '*Escultismo para muchachos*', de modo que los scouts no se sientan parte de un gran rebaño, sino miembros de unidades responsables e independientes.

Los campamentos grandes impiden la actividad scout y precisan de entrenamiento militar. Uno que visité el otro día, aunque extraordinariamente bien dirigido al estilo de una pequeña organización militar, me impresionó muy poco, porque no sólo se desarrollaba totalmente bajo líneas castrenses, sino que la Patrullas (la esencia de nuestro sistema) se rompían para acomodar a los miembros en las tiendas.

Las Patrullas deben mantenerse intactas bajo cualquier circunstancia. Si hay más de seis o siete Patrullas de acampada a la vez, debieran

dividirse preferiblemente en dos campamentos diferentes ubicados, por ejemplo, a dos millas o más de distancia.

Junio, 1910

Guías de Patrulla

El mejor progreso se consigue en aquellas Tropas donde el poder y la responsabilidad son puestos realmente en las manos de los Guías de Patrulla. Es el secreto del éxito para muchos Scouters, tener media docena de Guías de Patrulla haciendo su trabajo como si fuesen sus asistentes. Los Scouters se verán capaces de continuar e incrementar el tamaño de su Tropa, incorporando nuevas Patrullas o reclutando nuevos miembros a las existentes.

Esperad grandes cosas de vuestros Guías de Patrulla, y nueve de cada diez veces cumplirán vuestras expectativas. Pero si siempre hacéis de niñera suya y no confías en que harán las cosas bien, nunca conseguiréis que hagan las cosas por su propia iniciativa.

Junio, 1910.

Jugando el juego

Para formar a nuestros pequeños ciudadanos, por lo tanto, es esencial intentar que adquieran el hábito de una alegre cooperación, olvidando sus deseos y sentimientos personales mientras tratan de conseguir todo lo bueno del asunto en el que estén implicados (sea trabajo o juego). Uno puede enseñar al muchacho que es exactamente igual que en el fútbol. Tienes que jugar en tu sitio y jugar al juego. No tratar de ser el árbitro cuando juegas en defensa. Ni dejando de jugar porque ya te has cansado, sino arrojando el hombro, con alegría y esperanza, con un ojo puesto en la meta con el fin de que tu bando gane, incluso aunque puedas llevarte una patada en la espinilla o te hayas caído en el barro al tratar de evitarlo.

Pero la mejor formación que puede dar un Scouter es mediante el ejemplo. Es esencial, si se desea tener éxito a la hora de desarrollar el carácter correcto en sus muchachos, que él mismo practique lo que predica. Los chicos son imitadores, y lo que su Scouter les ofrece lo captan y lo devuelven reflejado. Las instrucciones, especialmente las órdenes, pueden tener efectos diferentes, e incluso opuestos, en los muchachos. Ordénale a un chico que no fume y se verá enseguida tentado a intentarlo como si fuese una aventura. Pero dale un ejemplo, muéstrale que cualquier tonto puede fumar pero que un scout sabio no lo hace, y todo será distinto.

Por lo tanto es primordial que todos los Scouters, teniendo en cuenta la gran responsabilidad que llevan sobre sus hombros, se examinen a sí

mismos detenidamente, y supriman todas aquellas faltas menores que puedan (y de hecho tienen) poseer, y se acostumbren a practicar lo que prediquen, con el fin de dar el ejemplo adecuado a sus chavales para la formación de sus vidas, caracteres y carreras. En nuestro manual se establece que un Scouter debe pasar por un periodo de tres meses de prueba antes de ser finalmente designado como tal.

La finalidad de esto es permitirle averiguar si en realidad el Escultismo encaja con él, y si es capaz de lidiar con pequeños problemas personales y los escollos, que puede soportar los muchos desafíos y decepciones preliminares, que puede adaptarse al puesto que se le asigne, y llevar a cabo las instrucciones con lealtad, aunque puedan no ser exactamente lo que a él le gustaría. En una palabra, si puede jugar en su puesto y jugar el juego por el bien del conjunto.

Si puede estará haciendo la tarea más valiosa que pueda llevar a cabo un hombre, esto es, enseñar a sus hermanos menores las grandes virtudes de la resistencia, la disciplina, el valor y el altruismo. Si, por el contrario, no puede, su única salida honorable será renunciar y dar preferencia (a propósito, algo típico de aquellos hombres que fallan en todo lo que emprenden en cualquier aspecto de la vida) a la actitud llorica de reclamar sus presuntos derechos y quejarse de la mala suerte.

Julio, 1910.

Programas de formación durante el invierno

Con la temporada de invierno acercándose, tenemos la oportunidad de formar o volver a trabajar con los muchachos en manualidades y eficiencia. Las personas más capaces que yo, supongo, pueden mantener a sus chicos ocupados, progresando en sus conocimientos sin trabajar con ningún sistema especial, pero confieso que yo no puedo. La única forma por la que, personalmente, puedo conseguir algo es estableciendo de antemano un programa definido y trabajando en base a él (uno general para la temporada de invierno, otro más específico para cada semana, con uno detallado para cada tarde de trabajo conforme llegan).

Yo no los hago demasiado detallados y específicos, sino que los dejo abiertos y con margen para ocurrencias imprevistas. De este modo se ahorra gran cantidad de tiempo y preocupaciones. De hecho no sería exagerado decir que los resultados obtenidos por un plan de trabajo sistemático son cuatro veces más valiosos que aquellos en los que la organización se deja al azar. También es bueno para el "carácter" enseñarles a los niños a planear sus tareas de antemano. Y, teniendo conocimiento del cuál es su objetivo, llegan a ser dos veces más diligentes.

Uno o dos Scouters me contaron que su idea para las sesiones

invernales era comenzar la preparación en, digamos, cuatro labores manuales, por ejemplo cocina, trabajo del cuero, electricidad y señalización. Consiguen un experto para que venga y enseñe a sus Tropas una noche a la semana en cada materia, o bien durante una quincena en una materia, y luego consiguen a otro experto para otra quincena en la siguiente materia, y así sucesivamente. De esta manera esperan conseguir formar a todos los chicos durante el invierno como para que cada uno consiga 4 insignias al final de la estación. Otros Scouters hablan de realizar una exhibición y venta de manufacturas scouts al final del invierno, utilizando varios incentivos para conseguir que los chicos realicen el trabajo en el local por las tardes y ayudándolos con las herramientas, los patrones, el almacenaje, etc., y leyendo en voz alta libros de aventuras, historias para el fuego de campamento, etc...mientras la tarea continúa, con juegos y cancioncillas ocasionales para animar a los trabajadores. Cualquier sistema de este tipo es importante, pero debe variar necesariamente de acuerdo con las características del local y la originalidad del Scouter, y me complace ver que se está empezando a trabajar con tantas buenas ideas. Para habituar a los muchachos al trabajo, y al orgullo por el mismo, no hay nada como ofrecerles tareas manuales, pero deben ser de las que realmente les interesen desde el primer momento. Y mucho mejor si puede ser el trabajo de una pandilla (o Patrulla) en competición con otra, es decir, trabajo cooperativo.

Noviembre, 1910

“Tormentas en una taza de té” y como evitarlas

“¡No volveré a jugar más en tu jardín!”, dice el estribillo de una encantadora canción, muy típica del niño al que, al fin y al cabo, no le gusta cómo va el juego, así que *“para fastidiar prefiere cortarse”* y se va a intentar jugar a otro lado, o va y *“se lo cuenta a su mamá”*.

Ello hace sonreír al observador adulto, pero el mismo adulto no está libre del mismo tipo de idea egoísta.

Con frecuencia me he puesto en el papel de “madre”, y casi no puede creerse que los hombres adultos, o casi adultos, puedan tomarse las pequeñas cuestiones tan seriamente o con mente tan estrecha como lo hacen algunos de ellos. Si tan sólo tuviesen un poco de sentido del humor, o unas miras algo más amplias, de modo que fuesen capaces de ver el otro lado de la cuestión o su última finalidad, también ellos sonreirían por la pequeñez de todo el asunto.

Recuerda mucho a lo que uno siente cuando regresa de nuestro gran y vasto Imperio a nuestra pequeña isla para encontrarse a nuestros

políticos metiéndose el dedo en el ojo los unos a los otros por cualquier cuestión de poca monta. No se dan cuenta de que su pequeña guerra dialéctica sólo hace reír a los observadores ajenos.

Probablemente se sentirán bastante heridos cuando mueran por no ser enterrados en la Abadía de Westminster bajo el epitafio de "Hombre de Estado", sino que sólo llegarán al de "Político insignificante".

Como "madre" fui reclamado el otro día en un caso que evidentemente era considerado de gran importancia por las partes contendientes, pero que habría parecido ridículamente simple a cualquier espectador que viese ambos lados y el más elevado motivo que se supone debería ser su objetivo común.

Mi réplica a ellos podría aplicarse a muchos casos similares en el que los contendientes no puedan ver la línea correcta a seguir enseñada.

Fue esta:

"Me resulta curioso que hombres que pretenden ser buenos cristianos a menudo olviden, ante una dificultad de esta clase, preguntarse a sí mismos la sencilla cuestión, '¿Qué habría hecho Cristo en estas circunstancias?', y actuar en consecuencia."

Intentadlo la próxima vez que estéis en cualquier dificultad o duda sobre cómo proceder.

En los primeros días de nuestro Movimiento hubo muchas pequeñas discusiones locales realmente consustanciales a la mayoría de los Comités, y que no ocurrirían nunca si los miembros pudiesen simplemente recordar cuál es su deber y guiarse por el párrafo anterior. Sin embargo últimamente esas Sociedades de Debate parecen haber desaparecido, dando lugar a Comités Cooperativos para la ayuda y consejo mutuos, y todo va bien.

Marzo, 1911

Primeros Auxilios

"¿Qué le pasa a tu paciente?" Le pregunté al scout sanitario que acaba de vendar a otro de la manera más correcta.

"Una fractura de clavícula, señor"

"Sí. ¿Y qué hueso es éste?"

"El fémur, señor. No, es..., es... la tibi... es el...."

"Bueno, ¿Cómo lo llamarías tu si te diesen una patada en él y se lo estuvieses contando a tu compañero?"

"Espinilla, señor"

Cuando le pregunté al responsable por qué se consideraba necesario confundir las mentes de los chicos con los nombres en latín de los huesos ordinarios, me dijo que era necesario para pasar el examen del doctor para conseguir las insignias o los certificados.

Espero que todos los Comisarios y Scouters expliquen a los instructores

de Primeros Auxilios que nosotros queremos enseñar a los chicos a tratar los accidentes de forma práctica, no a pasar exámenes. Le otorgo muy poco valor al vendaje realizado con pulcritud en el que a cada chico se le dice de antemano qué lesión debe inmovilizar, que tiene todos los accesorios listos, y simplemente tiene que envolver y atar limpiamente y saberse los nombres en latín de los huesos implicados. No, prefiero con mucho la demostración más práctica, la cual me satisface decir que comienza a ser prevalente en los scouts, y que es la imitación más cercana posible a un accidente. Se encuentra a un paciente cubierto de barro y de sangre que debe ser lavado con esponja o con un chorro de agua antes de que se pueda encontrar la tarjeta que indica la naturaleza de la lesión (puesta boca abajo para evitar que se borre). El primer scout en descubrirlo, o uno seleccionado por el inspector o el público, se hace cargo del caso, hace el trabajo y dirige a los demás (y no usa palabras en latín). Es mucho mejor si se usan materiales improvisados y se trata la herida de modo apropiado, en lugar de simplemente vendarla superficialmente. Por ejemplo, los movimientos deberían pasar por cortar la ropa, taponar la herida o cualquier otro detalle que pudiera ser necesario en ese caso.

Abril, 1911

El valor de la vida de campamento

No puedo resaltarles lo suficiente a los Scouters el valor del campamento en la formación de los scouts. De hecho, creo que toda la esencia gira entorno a ello.

Muchos Scouters que valoran el aspecto moral de nuestra formación se ven inclinados a infravalorar la importancia del campamento, pero éste lo es todo para los chicos. Debemos despertar su entusiasmo y su gusto en primer lugar, si pretendemos conseguir hacer algo bueno en su educación

Una ilustre autoridad educativa me aseguraba hoy mismo que nuestra educación escolar se basa en las líneas equivocadas. Que el aprendizaje por los libros fue introducido por los monjes con el fin de acabar con el más masculino entrenamiento de las armas y la caza que, en la Edad Media, ocupaba el tiempo de los muchachos, y el cual indudablemente producía un gran porcentaje de hombres de carácter entre ellos. Se hizo con estrechez de miras, y aunque ha hecho algún bien en ciertos aspectos, en otros ha ocasionado un daño infinito a nuestra raza.

Dijo: "En primer lugar deberías desarrollar el carácter natural del muchacho animándolo con ejercicios atléticos naturales, los cuales tienden a hacerlo viril, valiente, obediente y desinteresado.

Posteriormente incúlcale el deseo de leer por sí mismo, lo que finalmente le llevará al estudio por su propia cuenta. La falacia de intentar forzarlo a leer lo que el pedagogo quiere que sepa es la clave de tanta ignorancia y ausencia de trabajo académico entre nuestros compañeros de hoy”.

A esta misma autoridad le gustaría ver introducido el Escultismo, o a otro esquema similar, en nuestras escuelas de continuación, y que la asistencia a estas fuese obligatoria para todos los chicos de catorce a dieciséis años.

Espero que su deseo se vea realizado. Creo que lo será si los Scouters siguen el camino que han comenzado y demuestran a las autoridades educativas de sus vecindarios el valor formativo que subyace en nuestro Movimiento.

Abril, 1911

De acampada

Este mes escribo mis notas desde el campamento. Espero que más de un Scouter haya podido, como yo, pasar sus vacaciones de campamento este año. Si ha disfrutado de ello la mitad de lo que yo he disfrutado el mío, lo habrá pasado bien.

Estoy seguro de que una o dos semanas de este tipo de vida es la mejor cura-descanso y el mejor tónico para la mente y el cuerpo que existe para el hombre, sea joven o viejo. Y para ambos es una gran educadora. Por campamento quiero decir del tipo que se realiza en el bosque, no el campamento militar que alberga a un gran número a la vez bajo las lonas. Esa no es la clase de campamento por la que abogo más de lo que ‘un abejorro sanjuanero se parece a un ganso’.

Un campamento de Boy Scouts debería ser el tipo de campamento que se realiza en un bosque si se pretende que sea bueno para la educación de los chicos. Muchos, más bien la mayoría, de los campamentos militares pueden hacer más daño que beneficio a los muchachos, salvo que sean excepcionalmente bien manejados e íntimamente supervisados. Mientras que los campamentos de los hombres de la montaña, si se gestionan de la manera apropiada, proporcionan a los chavales ocupación y desarrolla su ingenio todo el rato.

Un campamento grande necesita ser conducido mediante una cantidad considerable de rutina y disciplina. Deben realizarse formaciones para proporcionar a los muchachos instrucción, y actividad, equipos de trabajo, inspecciones de tiendas, pasar lista, formaciones para el baño, etc. Si no fuese por la vida al aire libre este tipo de campamento se podría llevar acabo casi igual de bien en barracones de la ciudad. No enseña a los chavales nada de individualidad, ingenio, responsabilidad, conocimiento de la naturaleza, y muchas otras pequeñas (aunque en

realidad grandes) porciones de educación del carácter para las que el campamento del montañero es la mejor, si no la única, escuela. Pero tal campamento sólo puede llevarse a cabo con un número reducido de chicos, siendo de treinta a cuarenta el máximo con el que es posible. Y sólo si de verdad se hace un uso completo del Sistema de Patrullas.

Desde luego es sencillo para uno escribir acerca de un campamento ideal de este tipo e imaginar que todo el mundo tiene las mismas posibilidades, pero no era mi intención hacer eso. Sé las dificultades con las que uno ha de contender siendo Scouter en Inglaterra, pero quiero poner el ideal ante aquellos que quizá no han pensado con detalle en la cuestión, y quienes por fuerza de la costumbre, tienen tendencia a utilizar la forma militar de campamento como la habitual y la adecuada para los muchachos. Por tanto el ideal debe seguirse todo lo fielmente que permitan las circunstancias locales.

Aquí estoy acampado junto a un río que corre entre colinas cubiertas de bosques. Son cerca de las diez de la mañana. Me levanté a las cinco, y aun así esas cinco horas han estado llenas de trabajo para mí, aunque no fueran más que pequeñas tareas de campamento.

Había que encender el fuego, hacer café y bollitos. Luego hervir y frotar con arena los utensilios de cocina. Recoger la leña para el día (la leña fina y la madera para conseguir brasas). Debía cortar y recortar un nuevo travesaño y ganchos para colgar las cacerolas. Tenía que cortar y hacer un par de tenazas para el fuego y una escoba para limpiar el suelo del campamento. La ropa de dormir debía ser aireada y guardada. Los mocasines engrasados. El suelo del campamento barrido y la basura quemada. La trucha destripada y lavada. Finalmente tenía que afeitarme y lavarme. Y aquí estoy listo para la tarea diaria, cualquiera que esta sea. Pero esto lleva 5 horas hacerlo.

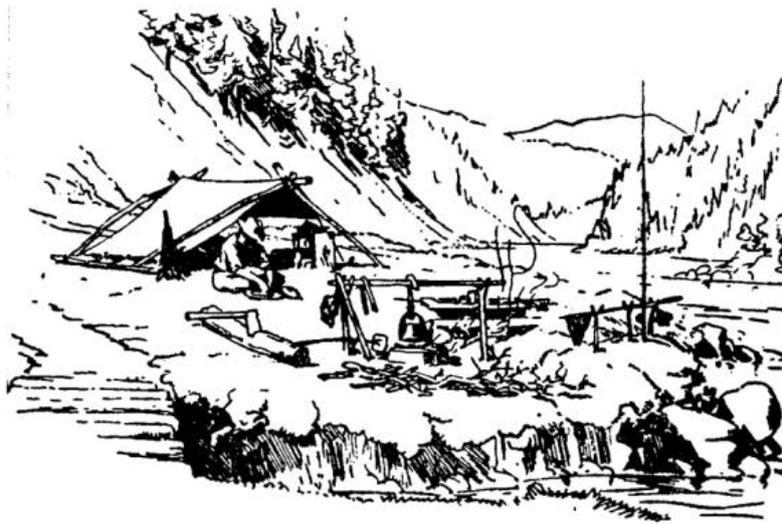
Mi compañero partió ayer hacia la aldea más cercana, y estará de regreso hoy con nuestras cartas y suministros. Me encontrará pescando o dibujando, y recolectando bayas para nuestro "dulce" de fruta cocida para cenar. Pero se encontrará el campamento barrido y arreglado, el fuego listo para ser encendido, las cacerolas, copas y platos limpios y dispuestos para su uso, y la comida a mano.

Probablemente cogeremos nuestros bártulos y continuaremos nuestro viaje más tarde, y veremos más de las bellezas de la tierra mientras cargamos con nuestro equipaje hasta el próximo lugar que nos parezca bonito para acampar. Después viene todo el tinglado de montar el campamento, coger agua y leña, cocinar la comida y conseguir estar cómodo. Toda una sucesión de muy pequeñas tareas, pero cuya suma es importante. Todas proporcionan disfrute y satisfacción al hombre mayor, mientras que para el muchacho suponen deleite, experiencia,

ingenio, auto-confianza, pensar en los demás y esa excelente disciplina de costumbres de acampada y de esperar que haga lo correcto sin que nadie se lo diga.

No hay tiempo para holgazanear, y no hay espacio para los gandules. Pero eso es muy diferente a las calles de esa ciudad de lona donde se envían suministros por medio de un contratista y se los cocina y sirve mediante personal pagado, y los chicos funcionan como un rebaño, haciendo simplemente lo que se les ordena que hagan.

Septiembre, 1911



B.-P. in Camp.

B. P. en campamento

Disciplina

En un campamento pequeño se consigue mucho por medio del ejemplo. Vives entre los chicos y eres observado por cada uno de ellos e imitado de manera inconsciente, y probablemente sin darte cuenta.

Si eres un holgazán ellos lo serán. Si haces de la limpieza tu pasatiempo se convertirá en el suyo. Si eres ingenioso a la hora de diseñar accesorios de campamento, ellos se convertirán en inventores rivales, y así con todo.

Pero no hagáis demasiado de lo que los propios muchachos debieran hacer, comprobad que las hacen (el verdadero lema es “cuando quieras que se haga una cosa no la hagas tú mismo”). El secreto de conseguir obediencia, cuando sea necesario dar órdenes, es saber exactamente lo que necesitas que se haga y expresarlo de manera muy simple y muy clara. Si añades a la orden una explicación de las razones para ello, se llevarán a cabo con buena disposición y mucha más inteligencia.

Si añades una sonrisa a la orden y su explicación, la llevarán a cabo con entusiasmo. Recordad que “una sonrisa llega dos veces más lejos que un gruñido”.

Una palmadita en la espalda es un estímulo mayor que un pinchazo con un alfiler.

Esperad mucho de vuestros muchachos y generalmente lo obtendréis.

Septiembre, 1911

Formación invernal para los scouts.

Me complace haber conocido ya, por medio de algunos Comisarios, las ideas de lo que proponen a modo de formación sistemática de las Tropas durante los meses de invierno.

El invierno pronto estará sobre nosotros, y a menos que se elaboren planes durante el buen tiempo, uno se encuentra que es probable que se acabe antes de haber puesto en orden las tareas.

Una sugerencia es la de avanzar continuamente sobre todo el curso dado en ‘*Escultismo para muchachos*’, y creo que es una buena opción porque la mayoría de scouts y Scouters, tras haber leído el libro, llevan a cabo las ideas expuestas en él en función de lo que recuerdan, y le añaden otras nuevas siguiendo una línea similar (que es lo que me gusta ver), pero sin mucha más referencia al libro, y al final pueden perderse en la formación un buen montón de pequeños detalles, y aunque puedan ser pequeños y aparentemente insignificantes, todos tienen su finalidad. Tomad por ejemplo las sugerencias sobre el cepillado de los dientes y la elaboración de cepillos de campamento. Es un pequeño punto que probablemente haya quedado sin recoger por algunas Tropas, pero sin duda es uno bastante importante en cierto modo. Y hay cientos de otros ejemplos como éste. Además los pie-tiernos probablemente se habrán inscrito en Tropas que se formaron, antes de que llegasen, siguiendo las líneas del libro, pero han terminado en una forma posterior de formación muy poco parecida a la enseñanza original. Los propios Scouters al releer el libro tras un intervalo de tiempo, verán probablemente algunos de los detalles bajo una nueva luz. Así que, por varias razones, puede ser muy conveniente seguir el entrenamiento del libro durante los meses de invierno.

Octubre, 1911

Hermandad Internacional

Los diferentes países (existen unos doce) que han adoptado el escultismo para sus chicos, están ahora formando una alianza amistosa con nosotros con el fin de mantener un intercambio mutuo de puntos de vista, correspondencia, y visitas, y así promover un sentimiento más

profundo de simpatía entre las generaciones venideras.
La paz internacional sólo puede construirse sobre una base, y esta es la del deseo internacional por la paz por parte de todos los pueblos, con tal fuerza que sea una directriz para sus Gobiernos. Si nos entregaran a nosotros el precio de un acorazado con el fin de desarrollar esa camaradería y amistad internacionales entre las generaciones emergentes, creo que en los scouts se haría mucho más para prevenir la guerra que todos esos acorazados juntos.

Diciembre, 1911

Educación

Una de las posibilidades más importantes que tenemos ante nosotros recae en la dirección de la Educación.

Nosotros hemos llegado por otros caminos a la misma conclusión que las autoridades educativas mediante sus experiencias.

Esta es, en resumen, que el secreto de una educación saludable es CONSEGUIR QUE CADA ALUMNO APRENDA POR SÍ MISMO, EN LUGAR DE EDUCARLO HACIÉNDOLE LLEGAR CONOCIMIENTO MEDIANTE UN SISTEMA GENERALIZADO. El método es poner al muchacho frente al OBJETIVO de su formación, y no aburrirlo con los pasos preliminares al comienzo. Las autoridades educativas han llegado a reconocernos como colaboradores en el mismo terreno, siendo la finalidad de ambos producir ciudadanos prósperos y sanos. Ellos se encargan del desarrollo intelectual, y nosotros vamos más allá en busca del desarrollo del "carácter", y éste, después de todo, es el principal atributo para la prevención de 'enfermedades sociales' como la pereza y el egoísmo, y ofrece la mejor oportunidad al hombre de conseguir un carrera exitosa en cualquier aspecto de la vida.

Nosotros intentamos ayudar a las autoridades educativas en todo lo que podemos. Ellos trabajan en total acuerdo con nosotros en un montón de centros importantes.

Enero, 1912

Religión

Íntimamente ligada con la educación tenemos la importante cuestión de la religión. Aunque nosotros no ponemos a ninguna forma de creencia sobre otra, vemos un modo de ayudarlas a todas llevando a la práctica el mismo principio que se está empleando ahora en otras ramas de la educación, esto es, poner a los chicos en contacto con su objetivo, lo que en este caso supone cumplir sus deberes para con Dios a través de cumplirlos para con sus vecinos. Al ayudar a los demás realizando buenas acciones, y rescatando a aquellos en peligro, se acaba obteniendo valor, auto-disciplina, altruismo y caballerosidad, y

rápidamente llegan a formar parte de su carácter. Estos atributos del carácter, unidos al estudio adecuado de la Naturaleza, necesariamente ayudan a poner a las jóvenes almas en un contacto espiritual con Dios. Personalmente, tengo mi propio punto de vista acerca del valor relativo de la formación de los niños en historia de las Escrituras dentro de las paredes de la escuela dominical, y el valor del estudio de la Naturaleza y la práctica de la religión al aire libre, pero no voy a imponer mis puntos de vista personales sobre los de los demás.

Prefiero dejarme guiar por las opiniones colectivas de hombres con experiencia, y aquí aparece una promesa significativa ante nosotros. El esculismo ha sido descrito por varios hombres y mujeres de influencia y posición como “una nueva religión” (tres veces lo he leído esta semana). Por supuesto que no es una “nueva religión”, sino simplemente la aplicación a la formación religiosa del principio ahora aprobado para la educación secular (el de proporcionar un objetivo definido y colocar al niño en disposición de aprender y practicar por sí mismo), y esa, creo que las experiencias de todo el mundo pueden confirmarlo, es la única formación que realmente cala en el hombre para bien y formará parte de su carácter definitivamente.

Enero, 1912

El Punto de Vista de los demás

Nuestra actitud en el Movimiento Scout es que no deseamos entrar en conflicto con ninguna institución política, educativa o religiosa, sino que estaremos encantados de recibir su consejo o sugerencias.

Nuestra meta es estar en paz con todos y hacerlo lo mejor posible en nuestra línea particular.

Probablemente la mayoría de nosotros simpatizamos con el ideal Socialista, aunque podamos no ver del mismo modo la posibilidad práctica de sus detalles o sus métodos.

Nosotros, en los scouts, no deseamos tanto acabar con los males sociales actuales como evitar que se vuelvan a producir en la próxima generación. Intentar disminuir el gran desperdicio de vidas humanas que vemos hoy día en los suburbios de nuestras ciudades, donde tantos millares de personas llevan una existencia de miseria por su incapacidad para ser contratados. Esto no es siempre por su culpa, sino simplemente porque nunca se les ha dado una oportunidad.

Nuestro principal esfuerzo es atraer a los chicos y llevarlos al camino adecuado para el éxito en la vida. Intentamos equiparlos (especialmente a los más desfavorecidos) con “carácter” y con habilidades manuales de modo que cada uno de ellos pueda al menos tener un comienzo justo. Si tras todo esto fracasa entonces será su culpa y no, como en el presente, culpa de quienes estamos en posición de tender una mano a nuestros

hermanos menos afortunados.

El hecho es que la justicia y el juego limpio no siempre forman parte de nuestro *currículum* escolar. Si nuestros compañeros fueran educados en el hábito regular de ver el punto de vista de los demás antes de imponer su propio juicio en una disputa, supondría una gran diferencia inmediata en la fortaleza de su carácter.

Tales chicos no se dejarán arrastrar, como ocurre hoy día de modo habitual, por el primer orador que capte su atención sobre cualquier tema, sino que también irían a escuchar lo que tiene que decir la otra parte acerca del mismo, y luego pensarían sobre la cuestión y tomarían sus propias decisiones por sí mismos como hombres de verdad.

Y así ocurre con casi todos los problemas de la vida. La capacidad individual de juicio es esencial tanto en la elección de los políticos, de la religión, profesión, o deporte, y la mitad de nuestros fallos y tres cuartas partes de que los éxitos de nuestros hijos sean solo parciales, se deben a la necesidad de ella.

Necesitamos que nuestros hombres sean hombres de verdad, no ovejas.

Y en el más grande objetivo de la Paz Internacional, me parece que antes de que podáis abolir los armamentos, antes de que podáis hacer promesas de pactos, antes de construir Palacios de Congresos para que se sienten en ellos los delegados de la paz, el primer paso de todos es educar a las futuras generaciones (en cada nación) para que se guíen en todas las cosas por un absoluto sentido de la justicia. Cuando los hombres posean, como si fuese un instinto de su conducta en todos los asuntos, la capacidad de ver la cuestión con imparcialidad desde todos los lados antes de tomar partido por uno, entonces, cuando llegue una situación de crisis entre dos naciones, estarán más dispuestos de manera natural a reconocer la justicia del caso y a adoptar una solución pacífica, lo cual es imposible mientras sus mentes están habituadas a correr hacia la guerra como único recurso.

En el Movimiento Scout tenemos en nuestras manos hacer algo grande introduciendo una formación práctica en justicia y en "juego limpio", ambas mediante juegos y competiciones en el campo y a través de arbitrajes, cortes de honor, juicios y debates en salón del local.

Junio, 1912

1913-1915

La necesidad de refrescar

Hay un punto sobre el que quiero llamar especialmente la atención de los Scouters y los Comisarios, y es este:

Me parece que a menos que uno eche un vistazo ocasionalmente al libro de instrucciones de uno maneje, sea el Evangelio, los Reales Decretos o las normas que hayan de servir de guía en cualquier momento de la vida, se tiene tendencia a caer en la propia interpretación de la lectura original que se hizo de él, y a actuar más basándose en la memoria que en el espíritu real de ellos. Uno necesita un “refresco” ocasional de lectura.

Me doy cuenta de que es muy habitual este caso entre los Scouters en relación a “*Escultismo para Muchachos*”. Ellos llevan a cabo su formación basada en sus propias ideas, las cuales se fundaron originalmente sobre el libro, y en muchos casos son una mejora de lo que allí encontraron. Pero a veces se van dejando de lado cuestiones esenciales de modo gradual, y esto es lo que queremos evitar. ¿Puedo pedir a los Scouters que releen el libro ocasionalmente? ¿Quizá una vez al año?



Sugiero que sea el día de San Jorge, pues es sencillo de recordar porque es el patrón de los scouts. Creo que sería de ayuda para los Scouters si con motivo de esta ocasión leyeran anualmente nuestro manual, especialmente el apartado de la Ley scout y su aplicación, con la idea de asegurar que se inculque el espíritu adecuado en los muchachos.

Abril, 1913

Scouts de ultramar

Mi reciente tour alrededor del mundo me ha mostrado lo fuerte que es ya el sentimiento de hermandad en nuestro Movimiento. Tanto en África como en Australia, Canadá o Nueva Zelanda, América o Malta, los scouts sentían que estaban y que formaban parte nuestra, en el Movimiento originario, y me quedé impresionado con la idea de que si tan solo promoviésemos este sentimiento, significaría un inmenso paso en el fortalecimiento de los lazos de nuestro Imperio, e incluso más allá de ello, para asegurar la paz en el mundo mediante un mejor entendimiento y camaradería entre las naciones. Interna y localmente nuestra hermandad ya está haciendo cosas positivas en esa dirección. Los condados de Inglaterra a menudo tienen celos unos de otros, las provincias de Irlanda casi llegan al estado de guerra, los Estados en los Dominios de ultramar pueden albergar sospechas o envidias entre ellos mismos, simplemente por la necesidad de un poco de amplitud de miras o un lazo común. Es un fallo que no puede curarse predicando a los hombres de hoy, sino que puede evitarse en la próxima generación mediante la erradicación producida por la educación del grueso de los muchachos en simpatía y contacto mutuo a través del sentimiento de hermandad. Las diferencias raciales locales son fuertes, y son difíciles de borrar en casos como los que encontramos entre los boers y los británicos en Sudáfrica, los franceses y los británicos en Canadá, los euroasiáticos y los blancos en la India, los malteses y los británicos en Malta, entre las ocho nacionalidades de Shanghai, etc. Pero me llamó mucho la atención en el curso de mi visita a estos países que el Movimiento Scout, a pesar de ser joven, ya está consiguiendo cosas buenas en esta dirección.

Los muchachos de cualquier origen se ven igualmente atraídos por el escultismo: una vez que se ven con el mismo uniforme, bajo la misma promesa, trabajando con la misma finalidad, inspirados en los mismos ideales, y compitiendo en los mismos juegos, olvidan sus pequeñas diferencias respectivas y sienten que ante todo son hermanos scouts. Si un número suficiente de ellos se animaran a practicar el escultismo, en la siguiente generación debería suponer un avance considerable en la

abolición de los absurdos celos de hoy día entre localidades. Si los lazos de hermandad pudiesen fortalecerse mediante el mutuo intercambio de correspondencia y de visitas, se forjaría una unión más estrecha para consolidar nuestro Imperio y para el desarrollo de la simpatía personal y el sentido de camaradería entre la humanidad de todos los diferentes Estados de ultramar y la Madre Patria.

Si el Movimiento Scout se desarrollara de un modo más general, entonces no tengo duda alguna de que el mismo principio de hermandad extendería su influencia para el bien entre aquellos que serán los hombres de las diferentes naciones en los próximos años, y necesariamente tiene que probar ser un factor genuino para el mantenimiento de la paz allí donde estén en contacto personal y simpatía con los demás.

Junio, 1913.



De campamento

Me gustaría resaltar a todos los Scouters la gran importancia de llevar a sus muchachos de campamento durante este verano. El campamento es lo que atrae a los chicos. Es en el campamento donde el Scouter tiene realmente su oportunidad. Puede contagiar a sus chicos con el espíritu necesario. El espíritu lo es todo. Una vez que se desarrolla, todo resulta sencillo, sin él, es prácticamente imposible el éxito en la formación de los muchachos.

No me importa qué clase de campamento sea, errante, de fin de semana (a condición de que se hagan con frecuencia), navegando en barco, o campamento en el bosque. Todos son igualmente valiosos para el propósito que tenemos. Pero creo que el campamento es, de una forma u otra, esencial para el éxito a la hora de formar a una Tropa. Y cuando estemos de campamento, es de nuevo esencial tener un

programa de trabajo definido y establecido para cada día, con una alternativa en caso de que se ponga a llover. El campamento tiene que mantener ocupados a los chicos, y no ser una escuela para holgazanear sin ningún propósito. Espero escuchar que durante el presente verano se han producido grandes avances en esta línea.

Julio, 1913

Un retrato del Mal Escultismo

Recuerdo que una vez estaba viendo un cuadro en una galería pública del continente que atraía a una gran multitud alrededor, y tanto les entusiasmaba que uno podía escuchar frecuentes exclamaciones como “¡Qué vergüenza!”, “¡Qué bestias!”, etc. No creo haber visto otro cuadro que tuviese un efecto tan directo sobre aquellos que lo contemplaban. El tema era sobre un regimiento de infantería marchando sobre una carretera bajo un sol ardiente. Un hombre había caído muerto junto al arcén, sus camaradas lo contemplaban con diferentes expresiones de pena conforme pasaban. Uno de ellos colocaba unas pocas flores sobre su pecho, mientras un oficial caminaba a grandes zancadas junto a él con aparente impasibilidad.

Eso era todo, pero justo en esa época había un gran revuelo contra los oficiales del ejército de aquel país a causa de la gran cantidad de muertes por insolación acaecidas entre los jóvenes soldados de maniobras. El sentimiento era tan fuerte que en numerosos casos los oficiales eran apedreados por los habitantes de los pueblos cuando pasaban. Y aunque yo mismo soy un oficial, no podía evitar simpatizar con el sentimiento contra ellos, porque las muertes eran en gran medida el resultado de un mal escultismo.

Mal escultismo en dos sentidos. En primer lugar los oficiales de aquel tiempo (estoy hablando de hace un buen montón de años, eso sí) eran muy malos interpretando mapas: saldrían temprano al amanecer con sus tropas para llegar a su destino antes de que apretara el calor del día, pero sin idea de dónde se encontraban y su pobre capacidad para leer mapas, a mediodía aún estaban dando vagando por el terreno, totalmente perdidos, con sus hombres exhaustos, avanzando a duras penas bajo un sol despiadado.

Eso era mal escultismo en un sentido, y también eran malos scouts porque no vieron hasta qué punto sus hombres estaban sufriendo hasta que fue demasiado tarde. Ellos mismos marcharon a la cabeza, intentando encontrar el camino, guiándolos a paso apresurado, sin cargar con mucho equipo, y ansiosos por llegar a casa, mientras sus jóvenes reclutas continuaban luchando tras ellos, cargados con equipo pesado, discurriendo juntos y apiñados por entre el polvo, agotados y

exhaustos, literalmente hasta la muerte.

Las cosas son diferentes en el ejército ahora, pero lamento ver que hay señales aquí y allá en nuestro propio Movimiento de un mal escultismo de modo similar, aunque a menor escala.

Algunos Scouters, en un exceso de entusiasmo, han estado sometiendo a sus chicos a tareas de resistencia que están realmente fuera de su alcance, a modo de largas marchas o carreras de envíos de mensajes de larga distancia. Afortunadamente, sólo han ocurrido uno o dos casos, pero me aventuro a dar este consejo con la esperanza de que hará a otros, que puedan estar contemplando tales expediciones, pararse y reflexionar.

Sé que es muy tentador, cuando tienes una Tropa soberbia de muchachos bien entrenados, entusiastas y atléticos, seguir avanzando y hacer algo grande con ellos (y los mismos muchachos están ansiosos de hacerlo). Pero eso conduce a la competición por conseguir 'records', y al sobre-esfuerzo, lo cual podría hacer poco daño al joven bien formado que va a la cabeza, pero puede ser fatal y plantar la semilla de una enfermedad cardíaca, poner en tensión los ligamentos, problemas pulmonares, etc., en aquellos compañeros cuyos órganos y músculos están aún inmaduros y en formación. El daño puede no dar la cara en el momento incluso para el Scouter que es buen scout y sabe leer las señales bajo la superficie. El caso es evitar el riesgo de modo que nunca llevemos a los chicos a esforzarse hasta el límite absoluto de su resistencia.

El año pasado me escribió un padre muy orgulloso, por su logro y el de su hijo scout al realizar una gran marcha en bicicleta en un corto espacio de tiempo. Me temo que le escribí en réplica con bastante rudeza, lo cual me ocasionó una buena reprimenda por su parte. Al mismo tiempo seguí sin arrepentirme, porque conozco el peligro de tales hazañas para la salud definitiva del muchacho.

No sirve de nada someter a criaturas inmaduras a pruebas de su capacidad y resistencia. Lo que tenemos que tener en cuenta aquellos que formamos a los futuros hombres de nuestra raza, es poner en ellos los cimientos de unos órganos buenos y sanos y unos cuerpos saludables por medio del fomento del consumo de alimentos nutritivos y un ejercicio moderado y bien diseñado. Esto les permitirá resistir cuando lleguen a ser hombres, en lugar de dañarlos cuando todavía están en el periodo crítico de su etapa de crecimiento.

Se me ha sugerido que debería hacerse un Reglamento prohibiendo tales pruebas de resistencia, pero yo odio los "Reglamentos" para nuestra hermandad. Estoy seguro de los Scouters más experimentados estarán de acuerdo conmigo en esta simple, pero no por ello menos importante, verdad acerca de las pruebas de resistencia. Lo que espero

es que ellos lo resaltarán cuando den consejo a sus compañeros
Scouters más jóvenes.

Agosto, 1913

Uniforme para Scouters

Ya he dicho antes que “me importa un pepino si un scout lleva uniforme o no mientras ponga su corazón en su tarea y cumpla con la Ley Scout”. Pero el hecho es que difícilmente un scout no lleva uniforme si puede permitirse comprarlo.

El espíritu lo impulsa a ello

La misma regla se aplica naturalmente a aquellos que dirigen el Movimiento Scout, los Scouters y Comisarios. No tienen obligación de llevar uniforme si no les gusta. Al mismo tiempo y debido a su posición, deben pensar en los demás antes que en sí mismos.

Personalmente me pongo el uniforme incluso si sólo tengo una Patrulla que inspeccionar, porque estoy seguro de que eleva la moral de los muchachos. Aumenta su estima por el uniforme cuando ven que un hombre mayor no es indigno de llevarlo. Ver que hay hombres a los que les parece importante estar en la misma hermandad que ellos, y los toman en serio, aumenta su autoestima.

He adquirido el hábito de llevar pantalones cortos en lugar de pantalones bombachos cuando voy de uniforme scout, pero lo hago intencionadamente, no sólo porque voy mucho más cómodo con ellos, sino porque me colocan más al nivel de los chicos y menos en la posición de un “oficial”, tal y como lo entendemos en el ejército.

El papel de un responsable scout es más bien la de un hermano mayor o la de un padre para sus muchachos que la de un oficial o un profesor. Y cuanto más asemeje sus ideas interiores a su vestimenta exterior, más probable será que forme un vínculo cercano con ellos y ellos con él.

Agosto, 1913

Acampar

Con respecto a los campamentos, estoy encantado de ver que se llevan a cabo campamentos scouts en todos los condados, por no decir en cada distrito del país. El campamento es la verdadera atracción para los muchachos, así como una verdadera oportunidad para el Scouter. Es la única escuela práctica para modelar el espíritu scout y formar el carácter.

Que el campamento sea reconocido como el gran acontecimiento del año para los Boy Scouts, es una gran cosa. Lo siguiente es asegurar que, habiendo tomado la decisión de organizar campamentos, no

limitemos nuestro programa a hacer lo mismo año tras año, como a menudo ocurre.

Es mejor cambiar de lugar cada temporada, lo que en sí mismo altera la rutina hasta cierto punto, y también sugiere nuevas áreas para trabajar en función de las condiciones locales. La rutina diaria debería ser progresiva y novedosa, y también debería marcar el calendario anual siguiente o los demás campamentos, tanto como sea posible.

Me gustaría rogar a los Scouters que dirigen los campamentos, que deberían, aunque sólo sea por su propio interés, comunicarse con los Comisarios de distrito antes de ir de campamento, ya que pueden facilitarles sus planes. En muchos casos el Comisario conoce qué propietarios de terrenos tienen buena disposición y cuáles no, y la ubicación del distrito en la que puedan estar acampando otros scouts. Y a ello podríamos añadir que, después de todo, se trata sólo de corrección y cortesía, y por tanto la manera scout, hacer saber al Comisario cuando tenéis intención de invadir su distrito.

Septiembre, 1913

Educación- Deudor y Acreedor

He tratado de explicar nuestra posición en relación a la educación, en las siguientes líneas.

El nuevo esquema Educativo Nacional, por lo que se ha anunciado recientemente, puede suponer una verdadera mejora con respecto al pasado, pero aparentemente no pretende mucho más de lo que ya se ha hecho en América u otras partes. Difícil de superar si se lo mira desde un punto de vista teórico, y si estás convencido por los informes de algunos de los responsables de él en estos países, pero no tan satisfactorio si te fijas en sus efectos prácticos sobre la nación.

En la actualidad el país gasta tantos millones en educación, para que se eduque a su hijos e hijas para ser ciudadanos buenos, sanos y responsables, que si la educación consiguiese tener éxito en ello habría poco que decir en su contra.

Pero debemos mirar al otro lado de la balanza que de verdad existe. Y en él nos encontramos que se gasta una cantidad igual de millones en castigar a nuestros "educandos" que han fracasado a la hora de ser los buenos ciudadanos que podrían ser, o en intentar poner remedio a sus defectos en esta dirección.

Las prisiones y la policía, la asistencia a los pobres y los desempleados, la pobreza de las personas mayores y la mortalidad infantil, la suciedad, el ateísmo, el descontento creciente... ¡toda una cosecha de malas hierbas para todas las caras semillas que hemos sembrado!

Todas conducen, en mayor o menor medida, directamente a la

necesidad de educación. Y no de educación en las tres Rs (leer, escribir, y hacer cuentas), sino en educación en altos ideales, en auto-confianza, en sentido del deber, en entereza, respeto por uno mismo y en relación a los demás... en una palabra, en aquellos atributos Cristianos que conforman nuestro "carácter", y que son el equipo esencial para una carrera exitosa.

¿Se contempla esto en el nuevo esquema educativo?

En el Movimiento Scout nuestro objetivo es, dentro de lo posible, conformar nuestro programa para convertirlo en una forma práctica de educación del carácter, y convertirlo en un complemento a la educación académica de las escuelas.

Los aspectos necesarios a desarrollar en nuestros jóvenes con el fin de convertirlos en buenos ciudadanos son:

- 1) Carácter
- 2) Erudición

Están así reflejadas según su orden de importancia.

La número 2 se enseña en las escuelas. La número 1 se deja que la desarrollen los alumnos por sí mismos fuera del horario escolar, en función de su entorno. Y la número 1 es precisamente la que el Movimiento Scout pretende facilitar.

Los dos métodos principales para la formación son:

- 1) Mediante la Educación: que trata de alentar al muchacho individualmente y proporcionarle la ambición y el entusiasmo para aprender por sí mismo.
- 2) Mediante la Instrucción; que trata de imprimir y martillar el conocimiento en el muchacho.

De éstos, el número 2 sigue siendo una norma demasiado habitual. En el Movimiento Scout utilizamos el número 1.

Apelando al instinto y la naturaleza del muchacho le proporcionamos ambiciones y le permitimos tener la oportunidad de dar rienda suelta a su espíritu animal en la dirección correcta.

De esta forma hacemos lo que podemos para ayudar a las autoridades educativas, y para completar su labor.

Octubre, 1913

El nudo en la pañoleta scout

Me han presentado un enigma en cuanto a la relación existente entre la buena acción y el nudo en la pañoleta scout. Mi idea era, y es, que el scout debería hacer un nudo adicional en su pañoleta por la mañana, o dejar su pañoleta por fuera del chaleco hasta que haya realizado su buena acción del día, momento en el que podría volver a llevar el pañuelo por dentro del chaleco de la manera ordinaria, o con un solo

nudo en él. Pero por algún estúpido fallo por mi parte a la hora de expresarlo, han surgido ideas confusas sobre el asunto. Pero no creo que tenga mucha importancia, pues las buenas acciones fueron llevadas a cabo igualmente.

Octubre, 1913

Estad Siempre Listos: llega el invierno

Las largas tardes de invierno son nuestra gran oportunidad con los scouts. Podemos reunirlos para escuchar buenas historias, jugar a baloncesto u otros juegos, practicar trabajos manuales, y pasar pruebas. La temporada llega a pasos agigantados y nos sobrepasará igual de rápido. Por lo tanto es bueno mirar hacia delante y configurar nuestros programas de trabajo a tiempo.

Ahora es el momento de hacer esto. Aquí entra en juego la imaginación del Scouter, y sin duda se elaborarán muchos esquemas ingeniosos. Entre otras ideas propongo, para mi propio y pequeño centro, escribir una breve obra de teatro que trate de la antigua historia y las tradiciones del pueblo, para que los scouts la interpreten. Los ensayos, la elaboración del escenario y los atrezos, la actuación y las canciones, tienen su utilidad desde el punto de vista educativo, mientras apelen francamente a los instintos de los muchachos. Y posiblemente los resultados puedan ser satisfactorios desde el punto de vista financiero. A los Scouters les diría entonces: "Estad siempre listos para hacer un buen uso de las tardes de invierno".

Octubre, 1913

Informes de Patrulla

Creo que cualquier cosa que pueda inventarse para estimular el espíritu de patrulla y la responsabilidad de los Guías no puede sino ser valiosa desde el punto de vista de la formación del carácter, aparte del hecho de que también tiende a aliviar al sobrecargado Scouter de mucho trabajo menor.

Una sugerencia con respecto a esto puede verse en la costumbre que tienen en Winchester, con el mejor de los resultados, y donde todos los chicos tienen que informar a su monitor de manera semanal de que ha realizado cinco horas de 'ejercicio' durante la semana. 'Ejercicio' significa participar en ciertos juegos o la práctica de ciertos equivalentes de tipo atlético. Me alegra ver que al menos una Tropa lleva a cabo un esquema en cierto modo similar, y me gustaría ver que fuese algo general.

Básicamente mi idea es que cada Guía de patrulla debería enviar un

informe semanal a su Scouter mostrándole hasta qué punto cada uno de sus scouts ha llevado a cabo ejercicios scouts, ha asistido a desfiles, y ha abonado su suscripción durante la semana. Se espera que cada scout debe hacer al menos cuatro ejercicios scouts semanalmente. Los 'ejercicios scouts' deberían incluir desfiles, juegos scouts, caminatas o reuniones, asistencias a clases de instrucción scout, realización de tareas scouts por su cuenta tales como confección de mapas o un informe, o trabajos manuales, tomar parte en un juego de reconocida influencia saludable, tales como el fútbol, béisbol, caza del papel, liebres y podencos, o baloncesto, durante una hora. Las buenas acciones no cuentan como 'ejercicios scouts', ya que deben hacerse diariamente en cualquier caso. Sin embargo pueden ser anotadas en el informe añadiéndolas a los ejercicios.

Noviembre, 1913

El espíritu de patrulla

Cuanto más observo a Tropas con éxito, más me doy cuenta del valor del sistema de hacer a la Patrulla la unidad responsable de la Tropa, y de tratar al Guía de patrulla como responsable como si fuese un adulto. Como paso adicional en ese sentido, y que considero será de ayuda a los Scouters, estamos proponiendo la idea de un impreso de Informe de Patrulla, que el guía puede rellenar semanalmente y entregar a su Scouter. En él se refleja la asistencia y el desempeño de cada scout durante la semana en los ejercicios scouts, reuniones, juegos, asistencia a la iglesia, etc.

El porcentaje de tales asistencias puede luego servir para la puntuación de la Patrulla a la hora de decidir el orden de mérito de las diversas Patrullas de la Tropa.

Tal competición sólo puede ser útil para los chicos, y les anima en sus labores diarias.

En algunas Tropas cada Patrulla tiene su lema, lo cual es una idea excelente en la misma dirección de desarrollar el espíritu de Patrulla. El lema, como norma, lo selecciona o lo crea la misma Patrulla, y normalmente se relaciona con el animal de patrulla. De este modo, por ejemplo, la Patrulla Leones puede tener como frase emblema "Valientes como leones", las Ranas "no somos quejicas aunque gitemos", los Sabuesos "alertas como perros vigías", o "amigos fieles", etc.

Diciembre, 1913

Donde falla la instrucción

Veo que últimamente, en uno de los periódicos, el inventor del

escultismo se ha descubierto a sí mismo. Es el cuarto que lo hace en los últimos cuatro años. Tenía la impresión de que el fundador original, Epícteto, había muerto hace muchos centenares de años.

Este en particular nos cuenta que hemos pervertido sus ideales y que no somos lo suficientemente militares.

La verdad es que estos caballeros aprecian cierta semejanza en nuestro cuerpo con algo que ellos mismos han pensado, pero no han estudiado su alma y por lo tanto no han captado su significado o sus posibilidades. ¿Cuál es nuestro objetivo? Ellos no parecen otorgarle a esto especial importancia en sus argumentos. Pero sucede que es la piedra clave sobre la que recae toda la cuestión.

Nuestra meta es captar la atención de los muchachos y abrir sus mentes, educar el carácter de cada uno de ellos (y no hay dos exactamente iguales), convertirlos en buenos hombres para Dios y para su país, animarlos a ser trabajadores entregados y a ser honorables, hombres viriles con un sentimiento de hermandad para con los demás. Como nuestro Movimiento atrae a todas las clases (los más pobres tienen las mismas oportunidades y consideración que los más afortunados), mucho del deshecho humano actual, se convertirá en valiosa ciudadanía.



Es por el carácter de sus ciudadanos, no por la fuerza de sus armas, por lo que un país llega a ser superior a otros.

Si podemos conseguir que este carácter y sentido de hermandad se inculque en todos nuestros muchachos en Gran Bretaña y sus Dominios de ultramar, forjaremos un vínculo más fuerte que el que en la actualidad mantiene unido a todo el Imperio.

Y como el Movimiento capte, y lo está haciendo, en países extranjeros también, promocionará un lazo común de simpatía que contribuye a la paz entre las naciones.

Nuestras oportunidades y posibilidades en esta dirección son inmensas. Y estos son los objetivos con los que nuestros Scouters han estado planificando su labor.

Pero nuestros inventores originales aparentemente nunca pensaron en estos fines. Es cierto que no podrían obtenerlos mediante la instrucción más de lo que podrían hacerlo enseñando a sus abuelas a caminar por la cuerda floja.

Personalmente, yo no me atrevería a hablar sino fuese porque hubiese tenido algún tipo de experiencia en este asunto en particular. He pasado una buena parte de mi vida entrenando individuos para que fuesen soldados, cadetes, o agentes territoriales, y he estado con ellos en el servicio activo en más de una campaña. Desde entonces he tenido de nuevo la oportunidad de ver a los cadetes en Sudáfrica y Canadá, y, por vez primera en Nueva Zelanda y Australia. Estas visitas me han reafirmado en la opinión que ya expresé entonces, es decir, que con el excelente material humano que uno encuentra entre nuestros muchachos de todo el Imperio es bastante posible formar un ejército de cadetes de una apariencia soberbia, todos capaces de hacer la instrucción con constancia, de manejarse bien, de vestir elegantemente, y mostrar un alto porcentaje de puntería en su rango. Pero mucha gente parece tener la idea de que los hombres bien entrenados son necesariamente buenos soldados. Yo los he probado estando de servicio y me eran de muy poca utilidad. Cuanto mejor entrenado está un soldado, menos se puede confiar que actúe como un individuo responsable.

Su así llamada 'disciplina' tiende también a provenir del temor al castigo o a la reprimenda en lugar del espíritu de equipo al jugar el juego. Y esto es esencial, si no quieres que sea una mera fachada de obediencia que no soportará la prueba del servicio.

En el ejército, a los bien intencionados muchachos que venían a nosotros como reclutas, se les había enseñado las tres 'R's (leer, escribir y hacer cuentas) en sus días de escuela, pero nunca habían tenido la responsabilidad sobre ellos, o enfrentado dificultades o peligros, o realizado algún cambio por sí mismos u osado enfrentarse a la muerte por sentido del deber.

Estas cosas y otros muchos atributos de los buenos soldados, que podrían resumirse en la palabra 'carácter', debíamos inculcárselas antes de poder considerarlos capacitados para la instrucción y habilidad militares. Estas son, en realidad, sólo la presentación final, y no, como muchos parecen pensar, el primer paso para formar un hombre para la lucha.

Los boers nunca recibieron instrucción, y aun así eran muy buenos combatientes, e hicieron frete a nuestras tropas instruidas durante una

campaña de más de dos años.

¿Por qué? Porque todos contaban con las condiciones apropiadas de carácter para la tarea. Tenían confianza en sí mismos e ingenio, puestos al servicio de su valor, sentido común y astucia (las tres virtudes para formar buenos soldados). Aquellos hombres sólo necesitaban un pulido final de instrucción y un poco de fuerte disciplina para ser los mejores de los soldados.

Esa es la secuencia de preparación que se precisa. Si lo aplicas en el orden contrario, consigues sólo fachada. Primero debes, como algo esencial, tener un sólido carácter establecido como base de trabajo. Y entonces ¿cuál es el objetivo de estos hombres a los que les gusta la instrucción para sus muchachos?

La instrucción nunca va a formar un ciudadano, eso es bastante evidente.

Su objeto debe por tanto ser o bien (a) hacer de ellos potenciales soldados o (b) captar a los chicos con el glamour de la instrucción y de esa manera someterlos a algún tipo de disciplina y ejercicios que sean buenos para ellos.

En el primero de estos casos resultaría esencial que los Scouters tuviesen instructores excepcionalmente buenos, de lo contrario la disciplina aprendida con las formaciones de una o dos veces por semana probablemente no tendrían ningún efecto duradero sobre el carácter de los chavales. Además la instrucción cansa a los chicos después de algún tiempo y le aleja de la posibilidad de convertirse en soldado más adelante. Si al final se alista al servicio se piensa que lo sabe todo, y su alma, acostumbrada a ello como una tortura temporal, se resiente de la disciplina cuando ésta se convierte en algo real y permanente.

Como oficial simpatizo bastante con aquel que dijo que preferiría reclutas que nunca hubiesen hecho instrucción que aquellos a quienes describió como “bollos a medio cocer a los que hay que volver a poner crudos, volver a amasar y cocer de nuevo antes de que puedan valer como soldados”.

En cualquier caso a los líderes de estos muchachos mejor se les debiera aconsejar que los convirtiesen en genuinos cadetes y no que los disfracén como Boy Scouts.

En el otro caso, el (b), la captación y formación de chicos rebeldes es ciertamente más recomendable, y es con mucho la manera más sencilla de tratar con ellos en lo que respecta al responsable.

Pero entonces, ¿por qué no unirse a las Boys' Brigades o las Church Lads, cuya educación sigue esa dirección?

Cambiando nuestra vestimenta, pero no nuestros ideales, propagan una falsa noción en cuanto a nuestras intenciones. Los padres y sacerdotes

naturalmente suponen que la finalidad y el objetivo de los scouts es crear soldados, y en consecuencia se sienten molestos. No se dan cuenta de que nosotros estamos trabajando en un plano bastante superior a ese, el de educar a ciudadanos buenos y de éxito.

Por supuesto existen muchos Scouters en nuestro Movimiento a los que les gustaría dar una nota nacional más definida en la formación de sus chicos. Creen que los mismos muchachos no se dan suficiente cuenta de que la formación del carácter que reciben como scouts será la mejor base para conseguir sus metas más adelante, sea como soldados o marinos, ciudadanos o habitantes de las colonias.

(Una pequeña prueba en esta dirección se puede encontrar en los Cuerpos de Cadetes de los Dominios de ultramar. Hice una indagación como si fuese a inspeccionar a los cadetes, y me encontré que cerca del 80 por ciento de los cadetes sub-oficiales habían sido Boy Scouts en sus orígenes).

Bien, estoy completamente de acuerdo con la impresión de esos Scouters, y creo que encontrarán un primer paso en el nuevo esquema de los Senior Scouts que está publicándose ahora, en el que una vez establecidas las bases y los chicos han llegado a una edad en la que pueden juzgar por sí mismos, pueden especializarse en cualquiera de las líneas que puedan interesarles.

Enero, 1914

El origen de “Escultismo para muchachos”

Los otros inventores del escultismo invariablemente dan las fechas en las cuales tropezaron con la idea, de modo que puede ser interesante, para aquellos que todavía no conocen el origen de nuestro esquema, que yo proporcione unos pocos hechos acerca de nuestros particulares Boy Scouts.

La primera idea de tal formación llegó a mí hace mucho tiempo, cuando preparaba soldados.

Cuando era ayudante de mi regimiento en 1883 escribí mi primer manual para la preparación de soldados por medios que fuesen atractivos para ellos, desarrollando su carácter para las campañas tanto como su habilidad en la instrucción. Este libro fue seguido por otro, e incluso por un tercero en 1898. Este último, *Ayudas para la Exploración*, de alguna manera acabó siendo utilizado en un buen montón de escuelas y por capitanes de las Boys' Brigades, y otras organizaciones para muchachos, a pesar del hecho de haber sido escrito completamente para los soldados. Por lo tanto lo re-escribí con el fin de desarrollar el carácter en los muchachos mediante actividades que les llamasen la atención más directamente.

El uniforme, en cada uno de los detalles, fue tomado de un boceto mío

del equipo que llevaba en Sudáfrica, 1887 y 1896, y en Cachemira en 1897-8.

Nuestra insignia fue tomada del punto "Norte" usado en los mapas para orientarlos hacia dicha dirección. Fue aprobado para su utilización en los Exploradores Adiestrados del ejército en 1898.

Nuestro lema, "Siempre Listos" era el lema del Cuerpo de Alguaciles de Sudáfrica, en el cual serví.

Muchas de nuestras ideas fueron tomadas de las costumbres de los zulúes, los pieles rojas, y los japoneses, muchas fueron tomadas del Código de Caballería de la Edad Media, muchas otras fueron sacadas de otras personas, tales como Cuhulain de Irlanda, el Dr. Jahn, Sir W.A. Smith, Thompson Seton, Dan Beard, etc... ¡y algunas fueron de mi propia invención!

Enero, 1914

Scout de Primera Clase

Un muchacho no adquiere el valor de la formación scout hasta que es un scout de Primera Clase. La Segunda Clase es sólo un paso hacia esa posición. Pero es un hecho lamentable que muchos de ellos se contenten con permanecer como scouts de Segunda Clase una vez que han ganado unas pocas insignias de especialidad.

Es por esa razón, primordialmente, que los Cordones Scouts sólo se pueden obtener por los scouts de Primera Clase. Este cambio ha sido bienvenido por los Scouters como forma de incentivar a los chavales para que sigan progresando en su formación.

Por supuesto que la mayor objeción para ello es que se necesita que los chicos aprendan a nadar, y en todos los centros no existen facilidades para esto. Por lo tanto se ha sugerido que se suavizase esta norma en uno o dos casos. Me temo que he sido muy "tajante" en este aspecto, y aunque en general abogo por la flexibilidad de las cosas, puedo haber parecido forzosamente obstinado en este particular. Pero tenía razones para ello, y la experiencia me ha demostrado que esas razones eran ciertas.

Cuando un muchacho llega a ser scout de Primera Clase, pero no antes de eso, ha adquirido un bagaje en cualidades mentales, morales y físicas, que contribuyen a hacer de él un hombre bueno y útil.

Y yo contemplo la natación como un paso muy importante, pues combina atributos de estas tres cualidades. Mentalmente proporciona al chico una nueva sensación de confianza y valor. Moralmente le ofrece el poder de ayudar a aquellos en apuros y hace recaer sobre él la

responsabilidad de arriesgar su vida en cualquier momento por los demás. Y físicamente es un gran ejercicio para desarrollar los pulmones y los miembros.

Todo hombre debería ser capaz de nadar, y en Noruega y Suecia, el hogar de la educación, se enseña a nadar en la escuela a todos los chicos y chicas.

El hecho de que tenga que aprenderse a nadar en los Boy Scouts antes de conseguir la insignia de Primera Clase ha tenido el efecto de someter al carácter de los chavales a un duro y vigorizante test, en muchísimos casos.

Al principio se quejaban de que no había sitios cercanos donde pudiesen aprender a nadar. Pero cuando se dieron cuenta de que aquello no era aceptado como excusa, se pusieron manos a la obra para hacerlos o para ir hasta donde existían dichos lugares. He oído hablar de chicos que han recorrido cinco millas en sus bicicletas día tras día para ir a los lugares de baño. En muchos lugares del país los scouts han hecho presas en los arroyos para conseguir sitios para bañarse. El campamento de verano se ha establecido en la orilla del mar o en algún lugar de la ribera del río con el propósito especial de que todo el mundo pudiese entrenarse en el arte de nadar.

Se puede hacer si todo el mundo se lo propone. Si a los chicos les supone un problema adicional a la hora de llevarlo a cabo, tanto mejor para la formación de su carácter. En cualquier caso, contemplo a la natación como una cualificación esencial para un scout de Primera Clase, y para todo hombre. Y tampoco considero a un muchacho como un scout de verdad hasta que ha pasado sus pruebas de Primera Clase.

Febrero, 1914

Antiguerra, pero sin embargo, no anti-militar

El pasado mes tuve asistí a una conferencia de lo más interesante con un montón de miembros de la Sociedad para la Paz y de la Sociedad de los Amigos.

Querían comprender mejor los ideales que subyacen en la educación de los Boy Scouts, pues habían centrado su atención en el Movimiento tras haber nosotros declinado la ayuda de la *Fundación Lucas-Tooth* (una Fundación de la época, con fines caritativos dirigidos a los muchachos. N.d.T).

Les dí a los concurrentes un resumen general de nuestra tarea y nuestros objetivos, e invité a los presentes a preguntar y a realizar sugerencias. En respuesta a algunas de ellas, dejé claro que aunque estamos en contra de la guerra, no estábamos, sin embargo, contra la auto-defensa.

También les señalé que no se puede acabar con la guerra aboliendo los

ejércitos. Es como si quisierais acabar con el crimen aboliendo a la policía. ¿Cuál sería el resultado en ese caso?

En cuanto a la guerra entre naciones civilizadas, este es sin duda, un método brutal y desfasado de resolver las diferencias. Pero incluso en Europa existen aún muchas naciones sólo parcialmente civilizadas. Es una cuestión de educación y carácter, y de mutuo entendimiento y consideración por los demás.

La única manera de lograr la paz universal en Europa no es tratando de curar a la presente generación de sus prejuicios, ni siquiera construyendo palacios de congresos para las conferencias de paz, sino educando a la próxima generación hacia una mayor simpatía y confianza mutuas y en un ejercicio de miras más amplias: el de saber dar y recibir.

En realidad el único paso que se ha dado hasta ahora en este sentido lo encontramos en el Movimiento Scout, en el que, con nuestra hermandad ya establecida en todos los países y logrando diariamente un contacto más cercano y un sentimiento de compañerismo por medio de la correspondencia y el intercambio de visitas, estamos ayudando a poner las bases para el establecimiento final de intereses comunes y amistades, lo que automática y finalmente conducirá al desarme y a la paz permanente.

Abril, 1914

No

Me doy cuenta de que siempre que surgen personas que tratan de mejorar nuestro código de la Ley Scout u otros, generalmente son incapaces de ver el espíritu que subyace en ella. Creen que hemos olvidado algunos de los vicios de los muchachos, y comienzan a enderezarnos ordenando a los muchachos que no hagan esto ni aquello otro. ¿Qué ocurrió en Irlanda hace unos pocos años? Que una cierta facción política de allí publicó anuncios por todas partes "Ningún muchacho debe ser un Boy Scout". "¿Boy Scout? ¿Qué es eso?" preguntaban enseguida todos los chicos. Cuando descubrieron que era un joven acampador de los bosques con sus piernas al aire, un sombrero y un bordón, y que se les prohibía ser uno... ¡surgieron Patrullas y Tropas como champiñones!

Mayo, 1914

Patrullas

Muchos Scouters y otras personas no reconocieron, al principio, el

extraordinario beneficio que podrían obtener con el Sistema de Patrullas si quisieran utilizarlo, pero creo que la mayoría de ellos parecen estar dándose cuenta de ello cada vez más. Después de todo el Sistema de Patrullas simplemente consiste en poner a los muchachos en pandillas permanentes bajo el liderazgo de uno de ellos, lo cual es su manera natural de organizarse para entretenerse o para hacer travesuras. Pero para conseguir resultados de primer orden con este sistema debéis dar al Guía una libertad y responsabilidad real. Si sólo le dais una responsabilidad parcial obtendréis resultados parciales. Por tanto, al utilizar a vuestros Guías como asistentes os ahorráis a vosotros mismos una cantidad infinita de trabajo problemático. Al mismo tiempo, el objetivo principal no es tanto el ahorrarle al Scouter problemas, como ofrecer responsabilidad al muchacho, puesto que éste es el mejor de los medios para desarrollar el carácter. Generalmente es el chico con más carácter quien llega a ser el líder de una pandilla de traviesos. Si aplicáis este esquema natural a vuestras propias necesidades os dará los mejores resultados.

Es tarea del Scouter proporcionarle un objetivo, y las diversas Patrullas de la Tropa rivalizarán entre ellas por conseguirlo, elevando de este modo el promedio de logros y el interés.

Mayo, 1914

Cantos de marinos

Yo me sentía atraído por algunos de aquellos viejos cánticos que cantaban los marineros de los viejos tiempos mientras deambulaban por los cabestrantes o se alejaban por la verga principal o por los aparejos para descender los botes. Pero estos, como muchas otras buenas instituciones, están desapareciendo.

Quizá las palabras de cada canción no sean siempre de la mayor delicadeza moral, pero en una buena cantidad de casos poseen en sí mismas una poesía ruda y varonil, y las mejores de ellas deberían gustar mucho a los scouts cuando realizan tareas duras, trabajos conjuntos, tales como armar puentes, tensar una aparato elevador, estirar de cuerdas, tirar de un carromato, etc. Y el aprendizaje de canciones y coros es una forma de educación que les atrae mucho. Estos cánticos son de lo más sencillo y fácil para este propósito.

Julio, 1914

Tranquilo y alegre

A menudo se habla de la calma y la alegría de los scouts bien entrenados. Es el resultado de proporcionarles los objetivos y

ambiciones que ellos mismos pueden llevar a cabo, y de las que pueden obtener una satisfacción personal. El secreto del sistema Montessori está en que el profesor simplemente organiza el trabajo, sugiere la ambición, y el niño tiene entonces la total libertad para conseguir el objetivo perseguido. La libertad sin un objetivo organizado sería un caos. Sin duda es por esta razón por la que el Escultismo ha sido definido como una continuación del sistema Montessori con los muchachos. El Scouter induce la ambición en el muchacho, dejándole libertad para que consiga su objetivo a su propia manera. No lo instruye, sino que guía al chico para que aprenda por sí mismo.

De este modo, conforme va logrando dar un paso tras otro, el muchacho desarrolla la calma que proporcionan la confianza y la autosuficiencia, y la alegría de la libertad y el triunfo.

La calma y la alegría son muy necesarias para los ciudadanos de hoy día.

Puede decirse que son las dos cualidades más importantes. Se enseñan en gran medida por medio del ejemplo, y por lo tanto no puede inculcarlas un hombre que sea maniático o egoísta, o incluso polémico. Recuerdo bien a un soldado francés que iba a ser ejecutado cuando estuve en Argelia. El cargo contra él parecía muy pequeño comparado con el castigo, pero el Presidente de la Corte Marcial, al justificarlo dijo "en cualquier caso era un tipo muy polémico", y aquella pareció ser razón suficiente.



Por supuesto ningún hombre egoísta puede nunca reconocer su propio defecto. Asumamos por lo tanto que cada uno de nosotros, sin excepción, posee ese egoísmo en mayor o menor grado, y tratemos cada uno de reducirlo de aquí en adelante. A veces sentiremos su patada cuando deseemos afirmarnos a nosotros mismos como antaño, en ciertos puntos en los que sabemos que estamos en lo cierto y todos los demás están equivocados. Bueno, entonces tenemos que contener nuestra lengua y aceptar el juicio de los demás, con una sonrisa, buen espíritu y buena gana. La vida es demasiado corta para pasarla discutiendo. Pronto nos daremos cuenta de que todo discurre con mayor suavidad y más comodidad "poniendo la otra mejilla". Esta comodidad es sólo en parte la recompensa que obtenemos, ya que si somos Scouters pronto nos daremos cuenta de que los chicos siguen nuestro ejemplo, y que cualquier acto de auto-disciplina o desinterés que exhibamos muy pronto es adoptado por ellos, hasta que todas las piezas de la maquinaria mejoran. Las pequeñas riñas, las pérdidas de paciencia, el egoísmo... todos ellos desaparecen con la fuerza del ejemplo cuando no son inducidos por sus responsables, y pronto desemboca en una mejora de la eficiencia y en un ferviente deseo de jugar al juego por el bien del conjunto.

Agosto, 1914

El comienzo de la Guerra

El repentino alzamiento en armas de unos contra otros por parte de las grandes naciones de Europa debido a un incidente relativamente pequeño en Serbia, nos muestra porqué es tan importante estar Siempre Listos para cualquier cosa en todo momento, incluso aunque no sea probable.

También nos enseña la poca simpatía mutua existente entre las gentes de estos países y que haría imposible la guerra entre ellos. Y así será hasta que se consiga establecer un mejor entendimiento general. Hagamos lo que sabemos mediante la Hermandad Scout para promover esto en un futuro. En el presente inmediato tenemos deberes para con nuestro país que cumplir.

Agosto, 1914.

La Guerra

La Guerra va a ir a juicio ante un jurado de naciones. Tiene que mostrar si sus causas y sus resultados definitivos pueden justificar la tremenda

destrucción de lo mejor de la virilidad de un continente, el vasto comercio, la vuelta al uso de la fuerza bruta y al derramamiento de sangre, y la miseria infligida a millones de inocentes.

Si la guerra es, como varias de las autoridades nos han hecho suponer, el resultado de los fabricantes de armamento, o de monarcas ambiciosos, o simplemente de la naturaleza humana que deja a un lado, sin pensar en palacios de congresos para la paz, las normas del juego de la guerra hechas en las oficinas, las protestas de los antimilitaristas, y demás, es lo que debemos averiguar ahora.

La espada de Damocles de la guerra siempre colgando sobre un país tiene la virtud de mantener la hombría de la gente, de desarrollar el heroísmo del auto-sacrificio en sus soldados, de unir a las clases, a los credos y a los partidos, y de mostrar la mezquindad de los partidos políticos en su verdadera proporción.

En cualquier caso, esta guerra demostrará lo esencial que es estar preparado para la seguridad de una nación, en todo momento, no sólo para lo que pueda ser probable, sino también para lo que sea posible. El desperdicio de riqueza que supone mantener este estado de preparación ha llegado a ser enorme. Aunque pueda ser cierto que ese dinero se gaste en el país, es sin embargo un negocio sin compensación monetaria y por lo tanto no añade riqueza ni prosperidad a la nación. Supone, como mucho, un seguro para nuestra nave contra las tormentas.

El punto a considerar es si estas tormentas se deben a las leyes de la Naturaleza, a la mano de Dios, o a las maquinaciones de los hombres. Si fuese a estos últimos, ¿no podría inventarse un método más efectivo que esta preparación atascante que al final no solo falla en su objetivo de prevenir la guerra, sino que la desarrolla a mayor escala cuando al fin llega ésta?

Estas son cuestiones sobre las que todo amante de su prójimo y de Dios debería reflexionar y prepararse para emitir juicio sobre ellas.

El terrible drama se desarrolla frente a él. Él mismo puede convertirse en un actor en poco tiempo. En cualquier caso tendrá tiempo de sobra para estudiar la cuestión.

Pero la lección de esta guerra, una vez aprendida, no debería dejarse a un lado ni olvidarse. Debiera proporcionar una razón de urgencia para una educación más efectiva en hermandad entre los hombres de modo que previniese en las futuras generaciones la recurrencia del horror que ahora mismo está cayendo sobre nosotros y sobre millones de sufridores inocentes de todas las naciones.

Creo que con la llegada de la paz, una vez que haya pasado esta terrible nube de tormenta, nuestra Hermandad Scout puede ocupar un lugar significativo en el esquema de unificar a las naciones con los lazos

más estrechos y mejores del mutuo entendimiento y simpatía, de modo que tienda a cumplir tales esperanzas.

Septiembre, 1914

Guerra

Me han preguntado tantos acerca de mi opinión sobre la guerra que me siento obligado a plasmarla aquí. El Capitán John Smith, el viejo héroe de la época Isabelina, tras su primera campaña en Flandes, se sentía oprimido por la sensación de que era inmoral que las personas que profesaban el Cristianismo luchasen contra sus hermanos cristianos. Desafortunadamente sintió, sin embargo, que debía luchar contra alguien, así que prestó servicio con los austriacos contra los turcos y otros infieles.

Un querido amigo mío se oponía, debido a sus principios, firmemente a la guerra, y su antipatía a causar la muerte era tan grande que, incluso aunque era un joven caballero de la mejor clase, un buen deportista y jinete, y amante de los perros, no estaba dispuesto a disparar debido a su repugnancia ante la idea de quitar la vida a alguien.

La Guerra de Sudáfrica llegó. Él sintió que su deber era tomar parte en la defensa del Imperio del que era miembro. Por lo tanto fue a Sudáfrica como oficial del Cuerpo de Caballería Voluntaria, pero fue desarmado. Cayó muerto al frente de sus hombres cuando conducía una valiente carga, cumpliendo con su deber para con su país y al mismo tiempo obedeciendo a su conciencia de no empuñar un arma. Paul Sabatier dijo el otro día, cuando hablaba de la guerra, que, aunque él era un gran pacifista, en este momento era beligerante. Así está actuando como otros miles de personas. Él dice que “abogar ciegamente por la paz en este momento es ser un traidor al país de uno y a los más altos principios. Ninguna paz que no se base en la justicia puede ser verdadera o duradera”.

En esta guerra estamos luchando por la justicia y el honor, y por lo tanto por la paz.

Un hombre que tenga dudas sobre su deber en esta coyuntura simplemente tiene que hacerse estas cuestiones:

¿Quiero salvar mi hogar, a nuestras mujeres y niños, o a mis compatriotas, de los horrores que ahora sabemos infligirán los alemanes a los no-combatientes, o dejaré que otros tipos lo hagan?

¿Creo en el honor en el asunto de llegar a un acuerdo, y en la justicia para con los Estados o las personas más débiles? En otras palabras

¿Creo en la caballerosidad y en el juego limpio? Si es así ¿Estoy preparado para regirme por estos principios?

¿Estoy contra el militarismo y deseo un gobierno libre y democrático

para mi país, o dejaré devenir los acontecimientos y quedar bajo la disciplina de “sangre y fuego” de los alemanes?

¿Tengo algún deber para con mi Rey, mi País o mi Imperio?

Febrero, 1915

La importancia del Guía de Patrulla

Una vez, cuando me encontraba en el mar pescando en el yate de mis hermanos, encallamos en las rocas. Pensé que todo se había acabado, y me encontraba mirando ansiosamente a mi hermano mayor, nuestro jefe, en espera de alguna señal para coger un salvavidas y escapar en el bote, pero cuando al fin me vio fue para lanzarme una mirada y gritarme airadamente, “vigila ese gancho de bote, que se está escabullendo en tus mismas narices”.

Cuando vi que él pensaba en detalles como ese empecé a reconocer que el peligro no era tan grave, y que poniendo atención a los pequeños detalles podríamos salir de aquello con éxito y sin ninguna pérdida, lo que hicimos finalmente. Así ocurre con el Movimiento Scout. Las almas nerviosas parecen augurar la desintegración del Movimiento debido a que la guerra se está llevando lo mejor de nuestros Scouters y Comisarios. Pero yo estoy encantado de comprobar que existen los que “cuidan del gancho del bote” y se afanan en hacer sus tareas scouts como de costumbre. Al llevarse a un montón de Scouters y Comisarios, la guerra en realidad está haciendo un gran bien al Movimiento. No podría haber llegado en un momento más oportuno al mostrarnos a la fuerza algo sobre lo que siempre he insistido, esto es, el Sistema de Patrullas y la valía de los Guías de Patrullas a condición de que se les forme apropiadamente y se les otorgue responsabilidad.

Mayo, 1915

1916-1919

Auto-educación

En educación sólo se puede lograr la CONCENTRACIÓN cuando la tarea a realizar se adapta a los gustos y a las capacidades de quienes aprenden.

El instinto natural del niño se desarrolla espontáneamente mediante el ejercicio de lo que nosotros llamamos "Juego". Posee un deseo inherente de lograr cosas. El chiquillo desea *hacer* cosas y superar dificultades para su propia satisfacción.

La Dra. Montessori ha demostrado que motivando al niño en sus deseos naturales, en lugar de formarlo en lo que tú crees que debe hacer, puedes educarlo sobre una base mucho más sólida y de mayor alcance. Ha sido sólo por la tradición y la costumbre, por lo que se estableció que la educación debiera suponer esfuerzo, y como tal es un buen entrenamiento para el niño en disciplina y diligencia.

Uno de los objetivos originales de "*Escultismo para Muchachos*" fue el de romper con esta tradición y mostrar que, dando objetivos atractivos a los jóvenes, se les puede conducir a que desarrollen por sí mismos los atributos fundamentales del carácter, la salud y la habilidad manual.

Muchas personas interesadas en la educación mantienen que la concentración por parte del niño es fundamental para el éxito educativo, pero que es muy difícil conseguirla en la escuela.

No sé lo que pasa en la escuela, pero sé que es mucho más fácil conseguir esa concentración fuera de ella si simplemente le das la posibilidad al niño de hacer su tarea a su propia manera.

El asunto es estudiar al chico y averiguar qué le interesa. Observad a los chiquillos haciendo castillos de arena en la playa, cómo se afanan en ello hora tras hora hasta que superan las dificultades y construyen su castillo a su entera satisfacción. Concentra todo su pensamiento y toda su energía física en ello. Si tú adaptas ese entusiasmo total a fines educativos, no hay dificultad en obtener la concentración deseada.

Esto es exactamente lo que ocurre en el Movimiento Scout (dando un paso más allá de los castillos de arena), pero el éxito de los resultados es consecuencia completa del estudio del niño, y de utilizar su inclinación (cualquiera que sea ésta) para su propio desarrollo.

¿Obtiene el profesor de escuela su certificado por el conocimiento de los chicos o por su conocimiento de la lectura, escritura y aritmética?

El paso principal para el éxito es desarrollar, no reprimir, el carácter del niño, y al mismo tiempo, sobre todo, no sobreprotegerlo. Él quiere hacer cosas, por lo tanto animadle a hacerlas en la dirección adecuada, y

dejadle hacerlas a su propia manera. Dejadle cometer errores, pues es mediante estos como se obtiene experiencia.

La educación debe ser positiva, no negativa. Activa, no pasiva. Por ejemplo, la Ley Scout en cada uno de sus detalles dice: "El scout hace"...esto o lo otro.

Las autoridades han venido a mejorar la Ley Scout, y al no reconocer el lado activo de la misma, la han cambiado a una forma opuesta, a una serie de "Noes". El "NO", por supuesto, es característica distintiva y el lema del viejo sistema de represión, y una línea roja para el muchacho. Es un reto para él hacer lo incorrecto.

El conocimiento que se busca permanece, el no solicitado se pierde. Cada chico es diferente en capacidades, temperamento, y mente, y aun así intentamos enseñarles las mismas cosas a todos ellos en bloque. Uno llegará a sobresalir de entre su clase porque resulte que una materia se adapte a él, pero no sobresaldrá en la vida.

El Movimiento Scout ha sido criticado por ofrecer una gran cantidad de insignias de especialidades en distintas líneas. El objeto de esto no era que cada chico intentase ganar todas estas insignias, sino tratar de conocer la enorme variedad de caracteres entre los muchachos y dar a cada uno su oportunidad seleccionando una materia de su propio interés.

Nosotros no perpetuamos la rutina de la educación escolar, las capacidades pueden ser igual de buenas, pero desafortunadamente ninguna de las materias formará parte del *curriculum* escolar.

El objetivo de las Insignias de Especialidad es promover la auto-educación por parte del muchacho en alguna materia que le interese.

Enero, 1916

Tropas ridículas

Los Lobatos han sido instituidos con la idea de proporcionar una formación a los chicos de ocho a once años, y ayudar a los Scouters a mantener a sus Tropas con muchachos de mayor edad.

Recientemente vi de nuevo a una "Tropa Ridícula", compuesta en su mayoría por chicos pequeños con grandes sombreros y pantalones cortos holgados, sujetando bordones dos veces más grandes que ellos mismos. "¿Por qué?", le pregunté al Scouter. "No puedo lograr que los chicos más mayores se queden en la Tropa", fue su respuesta.

Creo que es muy improbable que sea capaz de hacerlo si continúa intentando mezclar a chicos grandes con niños pequeños. Espero que, con la institución de los Lobatos para este propósito, hayamos visto el último de estos desafortunados intentos de aumentar las cifras con jovencitos que ni pueden hacer la labor, ni mantener el prestigio de los

scouts.

Sin embargo los Lobatos están listos, y espero que antes de que pase mucho tiempo capten a todos los muchachos pequeños y no se verán de nuevo esas "ridículas Tropas" de scouts que he descrito.

Octubre, 1916

La retención de los scouts mayores

A la edad de catorce años los muchachos finalizan su enseñanza en lectura, escritura y aritmética, y entonces se supone que tienen la base educativa suficiente para especializarse en alguna línea particular de la vida, y tras hacer su elección, comenzar la forma de preparación requerida para continuar o para la escuela técnica.

Pero ¿cuántos de ellos lo hacen? Menos de la mitad.

El resto toma alguna ocupación que les proporcione un pago inmediato, sin tener en cuenta a dónde les llevará más adelante.

Esto no es optimizar el potencial humano o su capacidad mental para el futuro de nuestro país, ni ayuda a las perspectivas personales de los muchachos o a su felicidad en su vida posterior. Si queremos ganar la batalla tras la guerra tenemos que poner en práctica la más estricta economía evitando desperdiciar capital humano.

A través del Movimiento Scout podemos hacer mucho bien en esta dirección. Como podemos constatar, nosotros guiamos al muchacho en etapas progresivas desde sus primeros años, y mediante Insignias de Especialidades lo animamos a probarse en varias aficiones hasta que finalmente encuentra una en la que demuestra ser bueno por encima de las demás.

La sugerencia entonces es que se debería proporcionar una motivación adicional para desarrollar este don en particular hasta un nivel mayor, de modo que pueda ayudarle directamente en su futura carrera.

Este estímulo se puede proporcionar mediante insignias de un mayor grado que las existentes, tales como, por ejemplo, por hacer un trabajo voluntario en una escuela de continuación, o en clases técnicas, o por medio de la formación pertinente.

Sin embargo, este mayor grado de especialidad, no sería por sí mismo un incentivo suficiente para que algunos chicos permanezcan sin la existencia de otros alicientes más personales, y por lo tanto es posible que también fuese deseable una forma distintiva de uniforme scout, que difiera de la del muchacho más joven y que sitúe al chico mayor en un lugar propio y diferente.

Manteniendo la camisa scout, puede llevar una elegante gorra en lugar del sombrero y pantalones bombachos hasta la rodilla cuando los prefiera a los pantalones cortos.

Los scouts mayores de una Tropa, aquellos de, digamos dieciséis años

y que poseen la insignia de Primera Clase, podrían formar una Patrulla especial, y se les asignarían deberes de supervisión como Ayudantes del Jefe de Tropa en su tarea en aquellos casos en los que no puedan continuar como Guías de Patrulla.

Esa Patrulla Mayor constituiría un equipo permanente para servicios públicos, tales como una brigada contra incendios, trabajo como agentes especiales, brigada sanitaria en accidentes, señalizadores de emergencia, guardacostas, etc., en función de su localidad.

Los he agrupado bajo encabezamientos como estos: Mercantil, Naval, Intelectual, Artesanal, Agrícola, Militar, Comercial, y Pionero, cada uno con al menos seis materias alternativas que estudiar. La práctica de éstas contribuiría a hacer a los muchachos eficientes y cualificados para sus carreras, mientras expande sus mentes y pone a prueba también su disposición humana. De este modo se mantendrían en sus Tropas sin constituir una carga adicional para el Scouter o requerir una nueva organización.

Tengan o no ese nombre, serían verdaderos "Cadetes", Cadetes de Ciudadanía, de comercio e industria, pero como tales, bastante más valiosos para la nación en guerra que los simples cadetes militares.

Diciembre, 1916

Pantalones cortos

Durante la guerra se ha instaurado en algunas Tropas cierta dejadez en cuanto al uso de los pantalones cortos, la cual indica una posible deficiencia en cuanto al espíritu scout.

Sería interesante hacer un estudio para averiguar por qué cada chico que está en los scouts se inscribió en ellos. Sería igualmente interesante determinar por qué cada ex-scout lo dejó.

Hasta ahora, la conclusión a la que he llegado en dicha investigación por mi propia cuenta, sugiere en pocas palabras que: El deseo de aventura es lo que trajo al muchacho, y la falta de aventura lo que lo alejó.

Por "falta de aventura" quiero decir demasiada instrucción o demasiado método escolar y muy pocas artes scout, pionerismo y acampadas, con una consecuente ausencia de espíritu scout.

Señales de esto surgen de cuando en cuando con las sugerencias para llevar un sombrero diferente, dejar de lado el uso de los bordones, y la sustitución de los pantalones cortos por pantalones bombachos.

Los chicos se unieron originariamente al Movimiento con sus ojos abiertos, sabiendo que los pantalones cortos eran parte del uniforme que esperaban adoptar, de modo que allí donde existe una tendencia a ponerle alguna objeción le proporciona al Scouter una buena oportunidad de enseñar una lección que bien necesitan las nuevas

generaciones, a saber, la pérdida de fe que les lleva a dar marcha atrás en la opinión que tenían cuando se apuntaron. Un buen compañero mantiene su palabra incluso aunque le fastidie.

De hecho, allí donde los muchachos más mayores se quejan de que los pantalones cortos son “ropa de niños”, se le está dando a uno la muy buena advertencia de que su formación scout no está siendo todo lo buena que se pudiera desear.

Como respuesta material podría, por supuesto, señalarse que nuestros atletas, futbolistas y remeros llevan pantalones cortos, tal y como hacen nuestra infantería ligera o los exploradores del ejército.

Pero la razón más importante es el espíritu que subyace en ellos.

Sin embargo, en cualquier caso, no perdemos muchos chicos por ello y ninguno de los que perdemos son verdaderos scouts.

Junio, 1917

La temporada de acampada

Mucho Campismo y mucho Estudio de la Naturaleza debería ser nuestro objetivo.

El otoño ya está sobre nosotros. ¡Qué rápido llega y cómo nos coge por sorpresa si no hemos establecido nuestros planes a tiempo! Sin embargo me alegra saber que los Scouters y Comisarios generalmente parecen estar Siempre Listos para él con sus esquemas y elementos accesorios.

Las acampadas preliminares de fin de semana para Scouters, preparadas por los Comisarios, son de especial valor. Allí donde sea posible conseguir que algunas personas ajenas al Movimiento vengan y prueben los placeres de éstas y conozcan los vínculos del escultismo, a menudo es el medio más seguro de reclutar responsables.

La instrucción de los Guías de Patrullas en campamentos y excursiones debería tener su lugar en todo programa. Pero sobre todo, esperemos que ni una Tropa deje de salir al campo durante las vacaciones de otoño. Por ello vale la pena toda la formación en el local del resto del año.

La mayoría de Tropas parecen haber organizado su trabajo para ayudar “sobre el terreno” y ahora no podrían tener un objetivo mejor. Pero a nuestros Scouters al cargo yo les diría:

Dad a vuestros muchachos todo el campismo y estudio de la naturaleza, el pionerismo y la exploración que podáis en la práctica real. El estudio de la naturaleza debería hacerse en contacto real con la misma, lejos del tratamiento académico de la materia que se realiza en la escuela bajo ese nombre. La colección, bien sea de plantas o de “gusanos”, y la investigación, de animales o de aves, constituyen un estudio muy absorbente para el muchacho y le hace un gran bien.

No dejéis que vuestras acampadas sean el pic-nic aburrido para holgazanes en el que pueden convertirse cuando se llevan a cabo bajo principios militares. La exploración y las artes de los acampadores son la razón de nuestras salidas al aire libre, y lo que más desean los muchachos. Dejadlos disfrutar de ello en abundancia y con calidad. Es en el campamento donde el Scouter tiene la oportunidad de inculcar de manera divertida los cuatro aspectos principales de la formación. Carácter, Servicio a los demás, Habilidades y Salud corporal. Pero además de todo esto es una oportunidad de oro para llevar al muchacho hacia Dios mediante la llamada directa de la Naturaleza y su escaparate de maravillas.

Julio, 1917

El bordón scout

Recientemente he percibido cierta dejadez en uno o dos centros, en la cuestión de permitir a los scouts formar sin sus bordones, lo cual es lamentable por varias razones.

El bordón scout es un atributo distintivo de su equipo, y tiene su moral además de sus usos prácticos.

El punto esencial es que esto debiera ser percibido y apreciado por el Scouter y el Comisario.

Recuerdo cuando, en los días anteriores a la guerra, asistía a una revista de la Caballería Alemana, y el Emperador me preguntó lo que pensaba sobre sus lanzas. Me atreví a expresar la opinión de que eran demasiado largas para ser efectivas en la guerra, y que una lanza más corta, como la que usamos nosotros en la cacería del jabalí en la India, sería más práctica. Él sonrió y me explicó: "Es cierto, pero en tiempos de paz alimentamos el espíritu de nuestros hombres. Creo que con cada pulgada que pongas en la lanza de un hombre le das un pie extra de auto-estima".

Bien, aunque la idea es "muy alemana", hay algo de verdad en ella. El bordón scout ha estado, de hecho, en manos de los scouts antes de que tuviese lugar esta conversación, y siempre me he dado cuenta de su valor en cuanto a proporcionar elegancia al cuerpo de scouts y a completar su individualidad, lo que le distingue de los demás muchachos y le aporta ese espíritu de cuerpo, el cual es un paso muy efectivo hacia la eficiencia.

Existe una asociación histórica en relación a él, que proporciona al bordón un valor sentimental si miramos hacia atrás a los primeros Boy Scouts Británicos de un Cuchulain (héroe de leyenda irlandés) armados con bordones, los peregrinos o los "caminantes de las buenas acciones", con sus conchas y sus bordones, las 'bandas de aprendices de Londres' con sus cintas de medir y sus bordones, los alegres compañeros de

Robin Hood con sus arcos y sus palos de combate, hasta los montañeros de hoy día, los scouts de guerra y los exploradores. Todos estos constituyen un precedente que debiera tener su encanto y su significado para el muchacho si se utilizan con propiedad.

La ceremonia de alistamiento del scout puede y debería ser un momento de sentimiento impactante para el muchacho cuando se le enviste con el sombrero y el bordón que identifican al scout, que le equipan para su peregrinaje en ese sendero donde “gira hacia lo correcto y se mantiene en ese camino”. El responsable que deja de usar tal posibilidad está dejando de utilizar una de las oportunidades más importantes en la vida scout de su muchacho.

Debería esperar que el muchacho sienta una reverencia y un afecto por su bordón como la que tiene un espadachín por su espada, o el cazador por su rifle. Dejad que el scout personalice su propio bordón, incluso que lo decore a su propia manera si lo desea, pero que se sienta vinculado a su bordón. Mezclar todos los bordones en un montón y dejarlos en una esquina tras la formación, o, peor aún, dejar que se pierdan para así evitar llevarlos a la formación, es desprestigiar una valiosa ayuda para la formación moral del chico.

Todo esto, por su puesto, aparte del uso práctico real del bordón.

Agosto, 1917

Descentralización

Nuestro principio de descentralización es el método aceptado de administración del Movimiento Scout.

A los Scouters se les da libertad en la gestión y la formación de sus Tropas bajo la supervisión general del representante de las Oficinas Centrales, esto es, el Comisario, cuya función es vigilar que no se aparten de las líneas de la política sobre las que se reconocieron nuestros estatutos.

Estos Comisarios también actúan como representantes de la Oficina Central en las necesidades locales.

Para los consejos asignamos a individuos como cabezas responsables de cada uno de los diferentes departamentos de administración.

Además la Asociación Local proporciona el necesario apoyo y la ayuda que puedan necesitar los Scouters en el desarrollo de su labor.

De este modo estos responsables no se preocupan del trabajo de oficina ni de consejos, como tan a menudo ocurre en otras sociedades, sino que son libres para dedicar todo su tiempo libre y energías a la tarea principal, es decir, la formación del muchacho.

Frecuentes conferencias de responsables darán completa salida a las cuestiones que lo requieran, y los proveerá a todos con un mejor

entendimiento de lo que acontece y de lo que se precisa en el Movimiento.

Y si cuando se encuentra que este método no funciona adecuadamente, los responsables tienen vía libre (en realidad es su deber para con el Movimiento) para presentar el hecho a su Comisario.

Se ha llegado a este sistema tras una cuidadosa consideración y tras mucha experiencia, algunas veces amarga. Lo fundamental es que los responsables lleguen al Movimiento con los ojos bien abiertos y que esta sea la forma de administración que aceptan al hacerlo, y a la cual se vinculan cuando hacen la promesa de cumplir, entre otras, con la Ley de la Lealtad.

Todo jinete sabe que el único método de éxito para manejar a un caballo temperamental es llevarse bien con él, mediante una silla firme y guiarlo con una mano ligera en las riendas.

Estoy seguro de que es mediante nuestro uso de este mismo principio, en la forma de gobierno local bajo una supervisión de mano ligera sobre una política bien definida, por lo que nuestra hermandad ha mostrado esta espléndida energía corporativa a lo que se añade ese espíritu de unión que es la fuerza conductora tras ella.

Noviembre, 1917

La religión de los bosques

El hombre que ha deambulado por el mundo, el hombre que ha saboreado el peligro y se ha enfrentado a la muerte, de hecho, el que ha vivido la vida en el mejor sentido de la frase, en general es profundamente religioso. Pero su religión no es reconocida por muchos. No es ortodoxa. No ha sido formulada por el hombre, sino que es el resultado natural de su constante comunicación con la Naturaleza. Probablemente él no podría definirla, porque no tiene doctrina ni rituales. Ha llegado a apreciar la inmensidad de la Naturaleza próxima a lo infinito y sin embargo bajo unas leyes constantes en toda ella, y se ha dado cuenta que incluso las cosas pequeñas, hasta los gérmenes microscópicos, tienen su función y responsabilidad en el funcionamiento del conjunto.

De este modo se ha percatado de su propia insignificancia comparativa, y al mismo tiempo su propio deber en la vida. Es consciente de las progresivas etapas hacia cosas más elevadas, hacia una felicidad más plena, desde la semilla a la flor, desde la flor al fruto, y de que en el hombre estas etapas son asistidas mediante su esfuerzo activo hacia el progreso así como por la aceptación pasiva de lo inevitable.

Se da cuenta de que la felicidad se obtiene superando las dificultades, pero que la vida supone una carga y no es satisfactoria allí donde el

esfuerzo es sólo para uno mismo. Que el servicio a los demás proporciona la mayor recompensa.

Cuando San Jorge venció al dragón no fue meramente por el triunfo de derrotar a la bestia por lo que luchó, sino por la satisfacción mayor de ayudar a la dama en apuros.

Algunos podrán objetar que la religión de los bosques es también una religión del pasado, y hasta cierto punto es así. Es la vuelta a lo primitivo, a lo elemental, pero al mismo tiempo lo es hacia el terreno común en el que se basan la mayoría de las religiones, es decir, el agradecimiento a Dios y el servicio a nuestro vecino.

Pero en muchos casos las formas han revestido tanto la simple y original fe de la Naturaleza que cuesta reconocerla. Hemos llegado a juzgar a una religión como lo hacemos con una persona, si somos unos esnobs, por sus ropajes.

Cualquiera que no lleve la ropa ortodoxa, y que vuelve a lo natural, tiende a ser juzgado como indecente, o al menos como un excéntrico, aunque después de todo, simplemente esté adoptando la forma en la que todos somos modelados por la Naturaleza, por Dios.

Aun así la forma natural de una religión es tan sencilla que un niño puede entenderla. Un muchacho puede entenderla, un boy scout puede entenderla. Procede del interior, de la conciencia, de la observación, del amor, por un propósito en todo lo que hace. No es un revestimiento formal o dogmático dado desde el exterior, que se lleve en el traje de los Domingos. Es, por lo tanto, una parte real de su carácter, un desarrollo del alma, y no una capa que pueda quitarse.

Una vez está allí el verdadero cuerpo, puede revestirse con los vestidos más apropiados para él, pero revestirlo sin que haya cuerpo es como un simple espantapájaros: camuflaje.

Con esto no quiero decir que debemos separar al muchacho de la fe de sus padres, alejándolo.

El objetivo es proporcionarle la mejor de las bases para la fe mediante el estímulo de las percepciones que son comprensibles por él.

Muy a menudo olvidamos al presentar la religión al muchacho, que el lo ve todo desde un punto de vista muy diferente del adulto. Y que la verdadera religión no puede tampoco enseñarse como una lección de clase en la escuela.

Es terrible pensar la gran proporción de nuestros muchachos que se han vuelto mojigatos o descreídos por una concepción errónea de estos puntos por parte de sus profesores.

Abril, 1918

Las responsabilidades de la Ciudadanía

Como casi todo hombre tiene ahora derecho político al voto, uno de los objetivos de la educación debería ser preparar al joven ciudadano para su responsabilidad en este aspecto.

Sin embargo este es un asunto que no puede enseñarse mediante una educación en clase de "valores cívicos".

Así que ¿cómo lo incluimos en la formación escolar? Bien, esta cuestión ha demostrado ser un rompecabezas, y por lo tanto se la deja discretamente de lado en la educación con la piadosa esperanza de que la enseñanza de la historia guiará las mentes de los muchachos hacia la dirección correcta. Menudo montón de...

Bien, yo creo que se precisa algo mucho más práctico en vista de la inaudita evolución política que acontece. Antiguamente los jóvenes adoptaban la misma línea política que sus padres, de la misma manera que hicieron en la cuestión de la religión, no por sus convicciones, sino por tradición.

Hoy día, con el rápido cambio y desarrollo social, lo que piensa su padre está desfasado y anticuado para el joven y moderno patriota.

En el Movimiento Scout somos apolíticos en cuanto al partidismo político, y espero que no se piense que al hablar sobre esto estoy abogando por mis ideas políticas particulares, pues no tengo en mente tal cosa. De hecho me seducen tan poco ninguna de las facciones políticas actuales del Parlamento, que hasta ahora nunca he ejercido mi derecho a voto por ninguna de ellas.

Un escritor reflejaba recientemente que una vez se le autorizó a invitarme a formar parte del Parlamento, y que aunque decliné hacerlo no sabía hasta hoy qué partido me gustaba. Ni yo tampoco lo sé.

Así que no hay intenciones partidistas en mis observaciones, como tampoco las debiera haber en la mente de ningún Scouter al preparar a sus chicos para ejercer sus responsabilidades políticas.

Es para las habilidades políticas, más que para los partidos políticos, para lo que deseamos prepararles.

En el Movimiento Scout, se nos reconoce por facilitar a aquel muchacho que, no teniendo las mismas oportunidades que aquellos educados en una escuela pública, una formación del carácter equivalente, especialmente en cuanto a responsabilidad y disciplina.

La ejercicio de una autoridad responsable y la obediencia a ella entre los muchachos es llevada a cabo en el Movimiento Scout por medio del Sistema de Patrullas. Pero se establece sobre unas líneas bastante más acordes con el espíritu de la edad que las del sistema de tutores de la escuela pública.

Tenemos que darnos cuenta de que existen dos formas de disciplina: una es la expresión de lealtad mediante la acción, la otra la sumisión a

las órdenes a través del miedo al castigo.

En el sistema de tutores la autoridad es delegada por los maestros sobre los chicos más destacados. Se trata simplemente de la delegación de un mandato autocrático y, aunque coloca al chico más joven en su lugar (lo cual no es malo en ocasiones), no es democrático en esencia. No proporciona al muchacho libertad de acción, excepto bajo el riesgo de un castigo si toma una dirección que no le agrade a su superior.

Mientras que en el Sistema de Patrullas, cuando se desarrolla adecuadamente, el Guía es el responsable del éxito de su Patrulla, sea en los juegos o en su eficiencia, y los scouts son animados a cumplir las instrucciones del Guía por el deseo de que su Patrulla destaque. Es la expresión de su entusiasmo y del espíritu de cuerpo en la acción. En otras palabras, es "jugar el juego".

El Guía se da cuenta por su parte de que para tener éxito debe impulsar ese espíritu con tacto y buen criterio, y apelando al lado humano.

En la Corte de Honor (de nuevo cuando se lleva a cabo adecuadamente) se escucha la voz de los muchachos, y ellos mismos establecen normas para su propia orientación.

De modo similar, en el Consejo de Guías de Patrulla (otra vez si se lleva correctamente a cabo) se consideran los ideales y objetivos del Movimiento y los pasos a dar en dicha dirección son discutidos por los mismos muchachos, de modo que acaban teniendo una perspectiva más amplia y menos egoísta al darse cuenta de los 'pros' y los 'contras' de la cuestión que previamente habían planteado, en lugar de ver sólo uno de los lados.

De esta manera la Patrulla se convierte en una escuela práctica de autogobierno.

Se la cita habitualmente diciendo que. "Sólo pueden conducir aquellos que antes han aprendido a obedecer". Sí, pero como muchas verdades de Perogrullo tiene sus límites. Yo también prefiero como líder al hombre que ha aprendido a guiar. En el ejército habitualmente no había mayor bravucón que el sub-oficial, quien había aprendido una dura disciplina como soldado raso y después era promocionado y se le daba suficiente libertad para, a su vez, imponer la disciplina. Hoy en día aprende que el verdadero impulso para conseguir el éxito subyace en la consideración por sus hombres y en prestar atención a los más altos objetivos en lugar de a lo que es importante para uno.

Además sospecho que en muchas tiendas y fábricas los trabajadores trabajarían más felices y con más efectividad bajo la dirección de un capataz que posea un tacto y simpatía humanos y que vea, más allá de su banco, los resultados del trabajo, que bajo uno de aquellos cuyo ascenso debido a su habilidad manual le proporcionó un ego subido. Dadme un capataz que haya aprendido su labor como Guía de Patrulla.

Estos son pensamientos que bien pudiera tener en cuenta nuestro empleado que está en su banco de Tropa, de modo que pueda así constituir su Corte de Honor y dirigir los objetivos de sus Guías de Patrulla, de que la Tropa puede suponer una escuela de formación de líderes entre la próxima generación de ciudadanos.

Junio, 1918

Reconstrucción

Lo que el escultismo puede hacer con respecto a ella.

Las muchas preguntas que me han efectuado en relación a cuál debe ser nuestra actitud en el Movimiento Scout con respecto a la reconstrucción tras la guerra, muestran el gran interés que está surgiendo ya entre nuestros responsables, en dicha dirección. Y esto aumenta la convicción de que está en nuestras manos hacer un gran trabajo en esta línea.

A menudo lo he dicho antes, pero creo que evidentemente he sido bastante vago al definir qué línea es esa exactamente.

Bien, considerando la dificultad de profetizar acerca de lo que es probable que acontezca tras la guerra, no es sencillo tan siquiera sugerir, y mucho menos establecer, un esquema definido.

Pero existen unos pocos puntos fijos y ciertos, y que nos ayudarán en nuestro camino.

En primer lugar, como alguien dijo recientemente, "si la guerra no nos ha enseñado lecciones que condicionen a aquellos que han sobrevivido, y a aquellos que las han superado, como para hacer posible cosas nuevas, entonces la guerra habrá sido la mayor catástrofe de la que tenga registro la humanidad".

Nadie negará tal afirmación.

Pensemos en cuál es el mayor de los males entre nosotros y que debemos remediar, y mediante la luz y la experiencia de la guerra, posiblemente pueda ser remediado por "aquellos que nos sucedan", si damos los pasos pertinentes.

En mi opinión la condición del trabajador de más bajo nivel (no utilizaré la palabra "clase", pues me gustaría que fuese abolida para siempre por todo el daño que ha hecho), hombres y mujeres trabajadores, deben y tienen que mejorar.

Un obstáculo para conseguirlo lo encontramos en la barrera entre las "clases", entre el Capital y el Trabajo, etc.

Y aun así todos somos criaturas del Señor por naturaleza, incluso de la misma sangre y familia. La frontera entre clases es algo completamente artificial, y por tanto puede derribarse si nos concienciamos de ello. Esta es una lección que muy bien podemos extraer del corazón de la guerra.

De hecho, la guerra casi lo ha conseguido por nosotros con el reclutamiento general, de ricos y pobres sin distinción, obligando a compartir fatigas y peligros, y con el sacrificio común por un ideal compartido en el frente, unido al lamento y el servicio común de aquellos tras la escena, en casa.

¿Vamos a permitir tras la guerra que el sentimiento de compañerismo engendrado se disipe debido al regreso de esos miserables partidos políticos y las barreras sociales y las disputas industriales que trajeron tan amargas condiciones en los días antes de la guerra? ¡Dios no lo quiera!

La guerra nos habrá ayudado en esto si tan solo tomamos la determinación de sacar lo mejor de ello. Nuestro objetivo debería ser mezclar las clases, y dar lugar a una vida más feliz y más humana para todos, de modo que los más pobres recojan los frutos de compartir el goce al igual que sus hermanos más pudientes. El empleador debería ser humanizado hasta el grado de empatizar y tratar honestamente y con generosidad a sus empleados. Al trabajador debería enseñársele cómo utilizar sus medios para sacar la mayor ventaja de los mismos, y conseguir para sí un mejor hogar y una mejor vida. Ambas partes deberían darse cuenta de que con la combinación de esfuerzos pueden conseguir mejores condiciones para ambos.

La educación entra en la cuestión como una de las claves, y fundamentalmente una educación en carácter.

El desinterés, la auto-disciplina, un sentimiento de camaradería más amplio, el sentido del honor y del deber, deberían implantarse, y tales atributos capacitan a un hombre, sin importar cuál sea su estatus, para mirar más allá de su propio libro de cuentas o su banco y ver lo bueno de su trabajo para la comunidad, poniendo en su rutina algún servicio a los demás así como para sí mismo, desarrollando también la percepción de lo que hay de bello en la Naturaleza, en el arte y en la literatura, de modo que puedan surgir en él intereses más elevados, y pueda obtener satisfacción de lo que le rodea sea lo que sea.

Estos son aspectos en los que en el Movimiento Scout podemos hacer mucho a la hora de impartir los elementos y poner las bases.

Septiembre, 1918

Ropa estándar

Los Scouters no la necesitan.

Estoy escribiendo esto en el tren, apiñado junto con otros once en el vagón, no hay espacio para el equipaje, ni porteadores o taxis en la estación para llevarlo si lo tuviese, y estoy comenzando un viaje de al

menos una semana de duración.

Llevo conmigo mi "necesar", como llaman los americanos a llevar unos pocos elementos necesarios pero ninguna otra ropa. El traje estándar que llevo será suficiente para los diferentes eventos de mi viaje. Además del viaje en tren espero ir de acampada un día o dos. Tengo que asistir a una conferencia y también a una concentración. Espero quedarme con unos amigos durante un par de noches y posiblemente pasar unas pocas horas pescando. Antes de la guerra habría deseado un montón de equipaje conmigo para facilitarme la ropa civil necesaria: ropa para las tardes, equipo de pesca y el uniforme.

Ahora llevo mi traje estándar, que sirve igual de bien para cada una de estas funciones: el uniforme scout.

Como nuestro uniforme ha conseguido pasar al Palacio de Buckingham cuando uno de nuestros Comisarios apareció con él recientemente para ser condecorado por el Rey por su labor con los scouts, seguro que será igual de bueno como para ser aceptado en cualquier otro lugar.

Pero, bueno, el otro día tuve que comentar en la revista "*El Scout*" acerca del descuidado despertar de algunos scouts que he visto, y estoy absolutamente seguro de que su Scouter (aunque no lo he visto) tampoco lo lleva bien o correctamente.

La elegancia en el uniforme y la corrección en los detalles parece un asunto menor por el que preocuparse, pero tiene su valor en el desarrollo del respeto por uno mismo, y aporta muchísimo a la reputación del Movimiento entre las personas ajenas al mismo y quienes lo juzgan por lo que ven.

En gran medida es una cuestión de ejemplo. Mostradme una Tropa vestida descuidadamente y puedo deducir que tiene un Scouter descuidado en el vestir. Pensad en ello, Scouters, cuando os estéis retocando el uniforme o poniéndooos esa atrevida pluma en vuestro sombrero. Vosotros sois el modelo para vuestros muchachos y vuestra elegancia se reflejará en ellos.

Septiembre, 1918

El Zar y los scouts

Puede que el Zar haya tenido sus fallos, que haya sido un hombre débil, pero en todo caso no fue un tirano sediento de sangre. Simplemente fue el representante de una sucesión de gobernantes autocráticos en Rusia. Y aunque el auto-gobierno democrático es una franca consumación a la que aspirar como forma de gobierno, ¿quién puede decir, a la luz de la reciente historia, que toda Rusia estaba preparada para ello?

Es difícil para nosotros en nuestra pequeña isla, darnos cuenta del extraño contraste de gentes de allí, y la gran variedad de sus diferentes

tribus, la mitad de ellas asiáticas, y en mucha partes con doscientos años de retraso con respecto al resto. Quizá no se percibe en general que Nicolás era tanto conocedor de ello como comprensivo. La gente tenía en él a un mejor amigo de lo que probablemente fuesen conscientes.

Uno de los objetivos que tenía en mente era el de levantar con el tiempo una nación moderna, capaz de autogobernarse, y desarrollar los inmensos recursos del país.

Pero se dio cuenta de que esto no era cuestión de un momento, sino que resulta esencial, como primer paso, proporcionar una educación más actualizada, incluso aunque fuese impartida mediante métodos tradicionales.

No estaba demasiado orgulloso de mirar afuera y ver lo que otros pueblos estaban haciendo.

Un día escuchó la historia de la rana inútil y la perseverante que cayeron en el tazón de crema. Esto le llevó a leer el libro en el que se cuenta, es decir, *“Escultismo para muchachos”*. Entonces su escritor fue solicitado para que le explicara el esquema.

En un pequeño estudio sencillo y tranquilo tuve una conversación larga y bastante informal con el Zar a solas.

Había captado completamente las posibilidades que tiene la formación scout para una educación actual, y comprendió el significado que subyace en su conocimiento del bosque y en las actividades que proporcionan libertad de juego al individuo en la línea de fomentar la auto-disciplina y el servicio a los demás.

Me explicó que el sistema existente en Rusia consistía en educar a los muchachos como cadetes militares. El aula era un barracón, los maestros ostentaban el rango de oficial, la disciplina era la militar, y bastante dura. A los muchachos no se les permite expresar su individualidad, ni tampoco juegos o prácticas que pudiesen desarrollar su carácter desde su interior. Su manera de enseñar giraba alrededor de la instrucción impuesta desde el exterior.

El Zar pensaba que esta no era la manera de educar en la modernidad a una nación, ni de combinar el creciente instinto de libertad de pensamiento y de acción. Veía en el escultismo un camino para ello. Por lo tanto había hecho traducir el libro al ruso, y había invitado a todas las escuelas a ensayar dicha formación con sus muchachos.

Al alentar esto se había comprometido personalmente a revisar a la primera escuela que pasara sus pruebas en conocimientos scouts. Ello tuvo lugar en una escuela de Crimea, pero los chicos fueron llevados hasta Petrogrado en un tren especial a San Petersburgo para ser inspeccionados y para recibir sus alabanzas.

¡Qué día para ellos!

Entonces me invitó a visitar escuelas y ver a los muchachos en su transición desde la formación como cadetes hacia la del escultismo. Se dio cuenta de la dificultad que podía suponer cambiar el espíritu con la forma de educación, lo cual era esencial para el éxito. Como él lo veía el entrenamiento de los cadetes no tenía alma, mientras que el del escultismo parecía ser la libre expresión del verdadero espíritu individual del muchacho. Él mismo había captado la idea, pero si los profesores escolares lo habían hecho era otra cuestión.

En todo caso estaba suficientemente impresionado por el valor del escultismo como para hacer que su propio hijo lo adoptase.

Las visitas a las escuelas me proporcionaron una mejor comprensión de lo que había en la mente del Zar cuando los recomendó adoptar el escultismo.

Un caso típico sucedió en Moscú. El personal de la escuela me entretuvo durante el almuerzo preliminar a la inspección. Ni decir tiene que todos ellos iban de uniforme, portando espadas, etc. El director era un viejo coronel que había permanecido en su puesto ¡durante más de treinta años!

Antes de que pasáramos a la “zakoushka” o entremeses, mis huéspedes se esforzaron en llenarme de vino, lo cual aún seguía siendo la muestra principal de la hospitalidad rusa.

Es cierto que mediante el ejercicio de una buena dosis de camuflaje conseguí superar la prueba sin peligro. Pero el hecho de este intento habla por sí mismo.

La formación de los cadetes fue maravillosa por la precisión de sus maniobras y su elegancia, los dormitorios estaban immaculados, cada uno de ellos dirigido por un sub-oficial del ejército.

La disciplina era de lo más estricto. No se consentían juegos, las tendencias naturales de cualquier clase eran reprimidas, a los muchachos se les enseñaba a temer y a obedecer.

Y aun así los tipos tenían en sí todo el espíritu y el brío de los muchachos esperando a ser utilizado.

Tal formación como cadete me parecía como un ciclista ordinario conduciendo una motocicleta, e impulsándola arduamente con los pedales desde el exterior, cuando todo el tiempo el espíritu que estaba dentro habría hecho todo el trabajo por él si tan sólo hubiese querido dejarlo.

El espíritu aún estaba allí lo suficiente. Un guardia de honor de los Boy Scouts rusos estaba formado en la estación para verme partir, permanecía rígido como una piedra en su fila, pero uno podía percibir la vida y el alma del muchacho ardiendo en aquellos ojos entusiasmados conforme marchaba por la fila.

Me impactó tanto que no podía dejarlos con una simple mirada, así que

regresé, y les dí la mano a cada uno de ellos. Conforme me aproximaba al final sus sentimientos comenzaron a ser demasiado para ellos. Hubo un llanto repentino, rompieron sus filas y se echaron sobre mí en un segundo, estrechándome las manos, besando mis ropas, y tratando cada uno de ellos de darme algún tipo de recuerdo de sus bolsillos. El ansioso entusiasmo de la juventud estaba allí, listo para responder incluso ante un extraño y un extranjero.

Para mí fue significativo, y representó mucho de lo que ha ocurrido desde entonces en Rusia a gran escala.

Dejad fluir a los arroyos en su devenir en la dirección correcta y os servirán bien.

Estancadlo con restricciones artificiales y algún día romperá las ataduras y quizá se convierta en una inundación salvaje y ruinosa.

La disciplina impuesta conduce a la reacción. La disciplina desde el interior no necesita ninguna.

Moraleja: No confiéis en la formación militar como la mejor preparación para la ciudadanía moderna. Para un auto-gobierno actual el paso preparatorio correcto parece ser una auto-educación actualizada. Para este nuevo vino las viejas botellas no son seguras. La prueba la tenéis en Rusia.

Noviembre, 1918

El Futuro

Nuestra labor durante la guerra, y las inspiradoras palabras del Rey a la nación a su exitosa conclusión, nos proporcionan de inmediato la línea a seguir, un incentivo y nuestro deber para con los scouts.

La lucha al fin ha terminado, y desde los más altos estamentos de los scouts a los más bajos, bien sea en casa o en ultramar, se han distinguido en una proporción remarcable durante la guerra. Entre los más altos, tres de cinco Comandantes del Ejército en Francia son Comisarios scouts: Sir Herbert Plumer, Sir William Birdwood y Sir Julian Byng.

Luego, cuando miramos la larga lista de Cruces Victoria, Órdenes a los Servicios Distinguidos y muchos otros honores ganados por antiguos scouts, pasamos con nuestro corazón atormentado, aunque lleno de orgullo y admiración, al noble Cuadro de Honor de aquellos que dieron sus vidas por lo correcto, la justicia y – no lo olvidemos- también por nosotros.

Cuando volvemos nuestra mirada hacia estos estupendos chicos nuestros que vienen a ocupar el lugar de estos héroes, nos damos cuenta de que se pueden guiar mediante el ejemplo de aquellos que se fueron, con el fin de llevar sus objetivos hasta un plano más elevado, y

los logros de los muchachos durante el servicio menor de guerra para con su país ya nos ofrece la promesa de una respetable virilidad. Con tal promesa para alentarnos, y con la llamada del Rey sonando en nuestros oídos, para que “creemos una mejor Gran Bretaña”, incluso los menos receptivos de entre nosotros no pueden dejar de sentir que ahora es el momento de seguir hacia delante.

Diciembre, 1918

Ejercicios gimnásticos

Dios no inventó los ejercicios gimnásticos. El guerrero zulú, siendo como es un espléndido espécimen, nunca practicó gimnasia sueca. Al igual que el simple muchacho británico acomodado, que ha jugado fútbol y hockey, o que ha participado en juegos de “liebres y perros” de manera regular y se ha mantenido en forma mediante ejercicios, rara vez necesita gimnasia alguna para desarrollarse tras ello.

Son los buenos ejercicios al aire libre y el deporte los que desarrollan la salud y la fuerza del muchacho de manera natural y no de un modo artificial. Nadie discrepará en esto. Es bastante simple en teoría, pero en la práctica nos encontramos con algunas dificultades a superar.

Vuestro chico de ciudad o el de fábrica que se pasa todo el día en el trabajo, no puede salir a jugar al aire libre. Los trabajadores de exterior y el chico de campo deberían por lógica tener una mejor oportunidad, ya que viven más al aire libre, pero raras veces el chico de campo sabe cómo jugar o ¡ni tan siquiera correr!

Cuando inspeccionan scouts, los Comisarios se paran a verlos correr en fila, cuando el tiempo y el espacio lo permiten, además del mero desfilar ante ellos para que puedan ver sus caras y sus ropajes.

Esto lo hacen para juzgar hasta qué grado los chavales han sido entrenados físicamente por su Scouter. La carrera nos cuenta su propia historia. Es absolutamente sorprendente ver qué pocos muchachos saben correr.

El paso ligero sencillo y natural llega sólo con la práctica de correr. Sin ella el pobre muchacho desarrolla el lento y pesado caminar del torpón, o el chapoteo de pies arrastrados del hombre de ciudad (¡y cuánto puede expresar el carácter la marcha de un hombre!). La práctica de correr se inculca mejor mediante los juegos y el deporte.

Los ejercicios físicos o gimnásticos son una manera intensiva de desarrollo cuando no tienes la oportunidad de participar en juegos buenos o frecuentes, y muy bien pueden utilizarse de modo adicional a los juegos, siempre que:

1. No sean completamente rutinarios, sino algo que cada muchacho pueda entender realmente y desee practicar por sí mismo debido

al bien que sabe que le hace.

2. El instructor posea ciertos conocimientos de anatomía y el posible daño que pueden provocar los movimientos gimnásticos en un cuerpo joven y sin desarrollar.

Deberíamos hacer lo posible para que el chico se interese en ejercitar constantemente su cuerpo y extremidades, y que practique los ejercicios complejos con valor y paciencia hasta que los haga a la perfección.

Además un uniforme de equipo de alguna clase supone un atractivo



para el muchacho, promueve un 'espíritu de cuerpo' en su labor atlética, y además conlleva que se cambie de ropa antes y después de jugar, le invita a frotarse, a lavarse, a la limpieza.

"Cómo mantenerse en forma" pronto llega a ser un asunto en el que el muchacho atlético se toma una dosis de interés personal, y puede ser la base de una valiosa instrucción en el cuidado de uno mismo, valores nutricionales, higiene, continencia, templanza, etc, etc. Todo esto significa la educación física.

Oxígeno para ser fuerte como un toro.

Muy recientemente vi algunos ejercicios físicos muy elegantes realizados por una Tropa scout en su local. Fue muy bueno y aportaban frescura, pero por mis barbas, ¡el aire no lo era! Podríamos decir como mínimo que era maloliente. No había ventilación. Los muchachos trabajaban como máquinas, pero en realidad deshacían todo el tiempo su trabajo respirando ese veneno en lugar de fortalecer su sangre.

El aire fresco supone la mitad de la batalla a la hora de conseguir resultados en el ejercicio físico, y puede tomarse beneficiosamente a través de la piel tanto como por la nariz siempre que sea posible.

Sí, el aire libre es el secreto del éxito. Es por lo que el escultismo

apuesta por desarrollar el hábito del salir al campo tanto como sea posible.

No hace mucho le pregunté a un Scouter de una gran ciudad, cómo gestionaba sus excursiones de los sábados, si en el parque o en el campo. No lo hacía de ninguna manera. ¿Por qué no? Porque a sus muchachos no les gustaban. ¡Preferían ir al local las tardes de los sábados! Por supuesto que lo preferían, los pobres pilluelos, están acostumbrados a estar en lugares cerrados. Pero eso es lo que queremos prevenir en los scouts, nuestro objetivo es apartarlos de esos lugares y lograr que la vida al aire libre les resulte atractiva.

Queremos espacios al aire libre, terrenos de nosotros mismos, preferentemente campamentos permanentes fácilmente accesibles para los scouts. Conforme el Movimiento crece éstos deberían constituir instituciones regulares para todos los centros de escultismo.

Aunado a su gran propósito, dichos campos deben contar con un doble valor. Podrían ser centros de capacitación para monitores, donde puedan residir y recibir formación sobre campamentos, conocimiento de la naturaleza y todo aquello que logre mostrar ese espíritu de la vida al aire libre: la hermandad de los acampadores.

Ese es el objetivo real del Escultismo y la clave de su éxito

Con tanta vida de ciudad nosotros estamos capacitados para llevar a cabo nuestros objetivos y revertir la situación.

Nosotros no somos un grupo de tiempo libre ni una escuela dominical, sino una escuela para la vida en el campo. Debemos salir en busca del aire puro por la salud, por el bien del cuerpo y alma de nuestros scouts y Scouters.

Enero, 1919

Estudio de la Naturaleza

¿Por qué el Conocimiento de la Naturaleza se considera una actividad clave en el escultismo? Esta es la cuestión en la que se encuentra la diferencia entre la labor scout y la desarrollada por cualquier Club o Brigada de muchachos.

El Conocimiento de la Naturaleza, como probablemente ya os haya insistido demasiado a menudo, proporciona el mejor medio para abrir las mentes y los pensamientos de los muchachos, y al mismo tiempo, si el formador no pierde de vista el aspecto, le proporciona la capacidad de apreciar la belleza en el mundo natural, y consecuentemente en el arte, lo que les conduce a un mayor disfrute de la vida.

Todo esto además de aquello por lo que ya he abogado previamente en relación al estudio de la Naturaleza, es decir, la comprensión de Dios, el Creador, a través de Su maravillosa obra, y la representación activa de Su voluntad en el servicio a los demás.

La semana pasada estaba en la sala de estar de un amigo que acababa de fallecer, y entre sus pipas y su petaca de tabaco, que estaban sobre la mesa, había un libro de Richard Jefferies, "*Campos y Setos*", en el que había una página doblada que decía: "La concepción del bien moral no es completamente satisfactoria. La forma más elevada conocida hasta el día de hoy es el altruismo puro, la realización del bien, no por algún tipo de recompensa presente o futura, ni por haber completado algún esquema imaginario. Esto es lo mejor que conocemos, pero ¡qué insatisfactorio! Se necesita una salida completamente satisfactoria para los deseos más profundos del corazón de lo que puede conseguirse con cualquier labor o la propia abnegación. Debe ser algo acorde con la percepción de la belleza y de un ideal. La virtud personal no es suficiente... aunque no puedo definir el bien ideal, me parece que de algún modo estará ligado con la belleza ideal de la Naturaleza".

En otras palabras, uno puede sugerir que la felicidad es una cuestión de conciencia interior y percepción externa. Se adquiere donde se satisfacen tanto la conciencia como los sentidos. Si la definición citada es cierta, lo contrario es, cuanto menos, igualmente cierto, es decir, que la apreciación de la belleza no puede conllevar felicidad si tu conciencia no está tranquila. De modo que si deseamos que nuestros muchachos obtengan felicidad en esta vida debemos llevarlos a la práctica de hacer el bien a sus vecinos y también a la apreciación de la belleza.

El paso más corto para ello es por medio del Conocimiento de la Naturaleza:

*"Lenguas en los árboles, libros en los arroyos que fluyen,
Sermones en las piedras, y el bien en todas partes"*.

Al conjunto de los chicos más pobres no se les ha abierto sus ojos, y para el Scouter queda la satisfacción de llevar a cabo esta labor que bien merece la pena.

Una vez haya penetrado el germen del conocimiento del bosque en la mente de un muchacho, la observación y la deducción se desarrolla automáticamente y acaba formando parte de su carácter. Y allí permanece, cualesquiera que puedan ser sus futuras ocupaciones. (Yo mismo recuerdo sufrir esta imposición cuando, siendo Inspector General de la Caballería, cabalgaba en cierta ocasión frente a un elegante Regimiento de Lanceros, examinando minuciosamente a cada hombre y caballo. Para sorpresa de toda la formación me volví de repente, clavé espuelas a mi portador y me deslicé a través del patio de formaciones hacia un terreno colindante. Había visto dos chorlitos dorados descendiendo desde el aire en aquella dirección, e inmediatamente a una bandada de otros pájaros (estorninos, grajos, palomas, etc.) que había levantado vuelo en grupo desde el terreno. Mi instinto inmediato fue ver lo que había producido aquel alboroto. ¿Había

sido un zorro, o un arma, o los chorlitos dorados? Miré hacia donde se habían dirigido. Fueron los chorlitos descendiendo del aire los que habían alarmado a los otros pájaros ante la impresión de que estaban siendo sobrevolados por halcones. Más tarde aprendía que aquello no era un hecho inusual. Pero mi acción no tuvo nada que ver con la inspección de la formación más de lo que mi historia con este artículo de la "Perspectiva").

Así como las maravillas de la Naturaleza permanecen ocultas a la joven mente, también sus bellezas pueden señalarse y gradualmente ser reconocidas. Una vez la apreciación de la belleza obtiene un lugar en la mente, se desarrolla automáticamente del mismo modo que la observación, y proporciona satisfacción hasta al entorno más gris. Si me permitís irme de nuevo por las ramas, una vez durante un día oscuro y neblinoso llegué a la grande y sombría estación de Birmingham para asistir a una función de scouts. Fuimos empujados con una multitud de trabajadores mugrientos y soldados llenos de barro y manchados por el viaje. Aun así, conforme éramos empujados entre la multitud comencé a mirar a mi alrededor, continué, miré de nuevo y finalmente conseguí echar un buen vistazo antes de proseguir.

No creo que mis compañeros se diesen cuenta, pero había obtenido un rayo de sol en aquel turbio agujero que le dio un nuevo placer al día. Se trató simplemente de una enfermera en uniforme marrón, de un maravilloso pelo rojizo y dorado, con un buen puñado de crisantemos amarillos y marrones en sus brazos. Nada fuera de lo normal, diréis. No para aquellos que tienen ojos para ver, estos destellos están ahí incluso en el peor de los pesares.

Es demasiado común la idea de que los muchachos son incapaces de apreciar la belleza y la poesía, pero yo recuerdo que una vez se les enseñó a unos muchachos un cuadro de un paisaje tormentoso del cual Ruskin había escrito que sólo había una señal de paz en toda aquella escena rota por el viento. Uno de los chiquillos inmediatamente señaló a un lugar con el cielo calmado y azul que aparecía a través de una grieta entre la torrencial masa de nubes.

La poesía también gusta de una manera difícil de cuantificar, y cuando la belleza comienza a calar en la joven mente parece que anhela expresarse ella misma en algo más que la prosa de cada día.

Alguna de la mejor poesía puede, por supuesto, encontrarse en forma de prosa, pero lo más habitual es que se la asocie con la rima y el ritmo. Sin embargo la rima puede suponer el principal esfuerzo para el aspirante a joven poeta, y de ese modo consigues los más terribles versos sobre ti durante tus esfuerzos por fomentar la poesía. Trata entonces de que dejen de hacer versos si puedes.

Es demasiado frecuente, e incluso nuestro Himno Nacional tiene

muchos de ellos. El Ritmo es un tipo de arte que llega de forma natural incluso para las mentes no entrenadas, se emplee en la poesía, en la música, o en los ejercicios corporales. Proporciona equilibrio y orden, lo cual tiene su atractivo incluso, y especialmente, entre aquellos más cercanos a la Naturaleza: los salvajes. Por supuesto que en forma de música es más obvio y universal. La canción de guerra zulú, cuando es cantada por cuatro o cinco mil guerreros a coro, es un ejemplo de ritmo en la música, poesía y movimiento corporal combinados.

El disfrute de tocar o de escuchar música es algo común a toda la familia humana. La canción como manera de pasarla a palabras, permite al alma alcanzar su propia expresión, la cual, cuando se hace de la manera adecuada, proporciona placer tanto al cantante como a quien lo escucha.

Mediante su amor natural por la música, se puede conectar al muchacho con la poesía y con un sentimiento más elevado, mediante una transición sencilla y natural. Esto proporciona los medios al Scouter para enseñar felicidad a sus chavales y al mismo tiempo elevar el tono de sus pensamientos.

Febrero, 1919

Acampar

No hace mucho me enseñaron una muestra de campamento escolar en el que había filas de tiendas de campaña, de tipo cónico, elegantemente plantadas y perfectamente alineadas, con una estupenda carpa grande y un alojamiento para los cocineros bien equipado con una cocina completa.

Había senderos de ladrillo y baños y letrinas de madera, etc.

Todo estaba sumamente bien planificado y construido por el contratista. El responsable que lo organizó simplemente tuvo que pagar una cierta suma de dinero y todo quedó organizado. Fue bastante sencillo y formal. Mi única queja al respecto fue que aquello no era acampar. Vivir bajo una lona es algo bien diferente a acampar. Cualquier burro, por así decirlo, puede vivir bajo tela formando parte de un rebaño al que se le da todo hecho. Pero para todo el bien que probablemente obtuviese de ello, lo mismo podría quedarse en su casa.

Espero, por lo tanto, que cuando se les pida consejo, los Scouters subrayen a los organizadores del campamento que lo que atrae a los muchachos y lo que los mantiene ocupados, siendo al mismo tiempo educativo para ellos, es acampar de verdad. Es decir, allí donde ellos preparan su propio campamento, incluso hasta el punto de confeccionar previamente sus propias tiendas y aprender a cocinar su propia comida. Después montar las tiendas en lugares separados y rincones elegidos

por las patrullas dentro de lo posible, organizar el suministro de agua y leña, la preparación de los lugares de baño, las cocinas de campo, las letrinas, los hoyos de drenaje y de desperdicios, etc., la utilización de recursos de campaña, y la elaboración de utensilios y mobiliario de campamento, proporcionarán un gran interés y una valiosa educación. Allí donde encuentres a un montón de muchachos en una ciudad de lona te verás obligado a utilizar instrucción militar y formaciones de baño como un medio para proporcionar una ocupación conjunta, mientras que con unas pocas patrullas, además de un menor trabajo de campaña, el cual lleva mucho tiempo, existe la constante oportunidad para la educación en conocimiento de la Naturaleza y para el desarrollo de la salud del cuerpo y la mente mediante carreras y excursiones campo a través, y la vida al aire libre en los bosques. Conseguid que los organizadores se den cuenta desde el principio de la diferencia entre *acampar* y *vivir bajo lona*, y habréis hecho una buena acción para con ellos y para con sus muchachos.

Mayo, 1919

Acampando de nuevo

Todo hombre, mujer y niño sobre la tierra esperaba con anhelo el año de Paz como una liberación y un cambio de los horrores sombríos de la guerra, y el tiempo ha jugado noblemente su papel para conseguirlo. Para nosotros, los scouts, nos ha proporcionado en particular el mayor de los estímulos en relación al campamento, y debo decir que no hemos perdido la oportunidad.

Con la buena voluntad de nuestros responsables, trato de conseguir alguna estimación del número, o proporción de muchachos, que han vivido bajo la lona esta temporada.

Como expertos en acampar será factible que nuestros responsables scouts sean de verdadera ayuda a las autoridades educativas bajo las disposiciones del Acta Fisher. Como *expertos*. Pero ahí está la cosa. Algunos de nuestros hombres no han tenido hasta ahora mucha experiencia en ese sentido. Eso naturalmente los hace reacios a llevarse a sus muchachos de campamento y salir ellos mismos. Llevan sus sombreros de vaquero con el valor suficiente en el local o en la calle, pero en su interior todo el tiempo se dicen "Si tan sólo pudiese escaparme silenciosamente y aprender como encender de verdad un fuego con la leña húmeda, o conseguir estar cómodo con una manta y una percha para colgar la cacerola". Lo que se necesita es eficiencia, y Gilwell Park está ahí para ayudarles.

Por supuesto que la amplia mayoría de nuestros hombres lo saben todo sobre ello, al haber pasado por la mejor de las escuelas: la experiencia.

Al mismo tiempo los informes de los Comisarios sobre los campamentos que se han realizado este año nos muestran que aunque la mayoría fueron innegablemente satisfactorios, hubo puntos flacos por aquí y por allá que podrían ser erradicados fácilmente con un poco de conocimiento o de atención.

Por ejemplo, reseño algunos de los siguientes puntos que señalan a la necesidad de atención o de experiencia:

Lugares. – Mal elegidos donde habían mejores disponibles en cuanto a drenaje, sombra, área nivelada para juegos, exposición a los vientos predominantes, suministro de agua, etc.

Limpieza del terreno. – Sin sistema para mantener limpio el campamento, papeles esparcidos por el campamento, residuos de comida sin destruir, y consecuentemente moscas y mala salud, letrinas mal ubicadas y no bien rellenas, etc.



Limpieza de los scouts. – En algunos casos parecía que lo indicado era que durante el campamento los scouts pudiesen ir sucios, sin lavar y sin peinar. Como cuando estuve en Afganistán, ¡pero esa es otra historia! Mientras tanto, el campamento supone una oportunidad para el Scouter de esperar limpieza en unas condiciones aparentemente difíciles. Puede enseñarla mediante su propio ejemplo e insistir a los chicos sobre ella, lo que además de ser una cuestión menor de higiene y disciplina, es de pertinente valor.

El calzado de recambio, y unos pantalones de franela o ropa de deporte, debieran ser una parte importante del equipo de acampada. A la hora de organizar un campamento se debería tener un cuidado primordial en

proporcionar facilidades para el baño y el lavado apropiados.

Ocupación.- Un campamento que se usa sólo como una excusa para la desidia y para holgazanear es casi peor que no hacer campamento alguno. Allí donde tengáis un campamento grande, se hace necesario el empleo de instrucción para mantener a la multitud de chicos ocupados, a menos que dispongáis de suficiente espacio como para jugar al fútbol y a otros juegos.

Mientras que en los campamentos de Tropas pequeñas se pueden llevar a cabo todo el tiempo gran variedad de juegos y actividades scouts, entremezclados con juegos físicos de equipo, sin aburrir o cansar a los chavales. En demasiadas ocasiones se llevan a cabo campamentos sin dar parte con antelación al Comisario Scout local. Ello no sólo es contrario a la no escrita Ley Scout de Cortesía, sino que en muchos casos el Comisario habría ayudado a la Tropa a encontrar lugares mucho mejores y a lograr un mayor disfrute si hubiesen sabido que iban a venir.

Y, Scouters, no os gustaría inculcar a vuestros muchachos que, como scouts, se espera que difieran de los chicos ordinarios cumpliendo con este simple lema de campamento Irlandés:

“Al levantar el campamento dejad dos cosas tras vosotros:

1. Nada
2. Las gracias”

Octubre, 1919

1920-1924

Cada Scouter tiene su propio manual

Tenemos a mano dos sencillas, aunque poderosas, ayudas a la hora de educar a los muchachos hacia una ciudadanía feliz:

1. El radiante entusiasmo inherente al propio muchacho.
2. Las propias experiencias de vida del formador.

Un Scouter me indica que utiliza mis observaciones semanales en la revista "*El Scout*" como texto para su trabajo de la semana con sus chicos.

Su conclusión tras leer un buen montón de dichas frases semanales es que cree que yo "deseo hacer felices a los muchachos".

Bien, me agrada que se haya dado cuenta de esto, porque realmente es el objetivo de nuestra formación. Queremos enseñar a los muchachos cómo ser felices, cómo disfrutar de la vida, tanto en el presente como en el futuro.

Nosotros no somos un Cuerpo de Cadetes ni una Escuela. Con todos los respetos para con estas instituciones, sus métodos no son exactamente los nuestros. Nosotros queremos hacer felices a los muchachos con el objetivo final de una buena ciudadanía.

Es cierto que al hacerlo de paso les proporcionamos los beneficios que pueden obtenerse en estas otras asociaciones, ya que el Escultismo desarrolla la Disciplina, la Salud y el Conocimiento, pero al mismo tiempo se orienta directamente a hacer de ellos mejores ciudadanos mediante la FELICIDAD Y EL SERVICIO, lo cual está fuera de la esfera de las otras. La sonrisa y la buena acción son nuestra especialidad. La necesidad de ambas en el ciudadano medio es la raíz de muchos problemas sociales de la actualidad.

Al ayudar al muchacho a ser feliz en el presente utilizamos y estimulamos sus impulsos y actividades, llevándolos con cuidado hacia la dirección y control correctos.

Al prepararlos básicamente para la felicidad en la vida, cada uno de nosotros podemos hacer mucho viendo nuestras propias experiencias y dirigiéndolos lejos de los escollos en los que, en nuestra época, estuvimos muy cerca de tropezar nosotros mismos.

Por ejemplo (si me perdonáis la exposición demasiado doméstica), en mi propio caso, puedo mirar hacia atrás y darme cuenta de que no sólo tuve una vida feliz, sino una extremadamente feliz.

Creo que mucho de ello lo debo al hecho de que nunca vine a tropezar contra el escollo de una ambición personal insana. Por suerte, más que por buena planificación, la promoción me llegó con mucha rapidez, y aun así cada paso (al margen de lo que me suponía la subida de sueldo, ¡y sólo Dios sabe lo que lo necesitaba!), llegó sin desearlo.

Yo no deseaba ser Capitán porque conllevaba alejarme de la diversión y la irresponsabilidad de la vida de subalterno. Lamenté ser ascendido a Coronel porque me alejó del contacto personal con mis hombres. En una ocasión fui ascendido prematuramente a General, y estuve agradecido de que sólo unos pocos días después se descubriese que no tenía la edad mínima para dicho puesto.

En una palabra, yo estaba contento con lo que tenía.

No puedo recordar ni un solo periodo de mi vida en el que tuviese tiempo para estar ocioso o sin algún objetivo en mis aficiones o mis actividades.

Una cosa es cierta, y es que fui a un montón de funciones teatrales. Esto puede sonar como una pérdida de tiempo, pero nunca organicé ni tomé parte en actuación alguna sin una razón real tras ello, por ejemplo, subir la moral de los hombres durante la prevalencia del cólera o alguna enfermedad, o para luchar contra la tentación en alguna localidad de baja moralidad.

Cuando ascendí a la posición de mandar en lugar de obedecer, me propuse aplicar un sistema de control humano en lugar de un sistema oficial. Organizarlo me dio más de un problema, pero al final me proporcionó una satisfacción mayor.

(Perdonadme estas teorías y reminiscencias personales, sólo las cito con la intención de sugerir cómo cualquier Scouter puede igualmente recurrir a sus propias experiencias en la vida y utilizarlas como guía para la formación de sus muchachos).

Hasta ahora mi experiencia me indica que la verdadera clave para obtener la felicidad estriba en transmitirla a los demás.

Animando, de una manera sana y alegre, y no de una forma mojigata y con un espíritu de búsqueda de recompensa, a vuestros scouts a realizar buenas acciones como un primer paso, y a realizar servicios a la comunidad para desarrollarlo, podéis hacer más por ellos que estimulando su aptitud, su disciplina o su conocimiento, porque no les estaréis enseñando a ganarse la vida tanto como la manera de vivir.

Febrero, 1920

Internacionalidad automática

Posiblemente haya impactado a muchos Scouters el que durante su labor con su Tropa los resultados hayan sobrepasado con mucho su relativamente limitada área, que sus esfuerzos estén siendo vigilados, sus resultados tomados en cuenta y su ejemplo seguido por otros en países de ultramar. Pero así es, y a partir de tales comienzos se está desarrollando una comprensión y simpatía internacionales.

Muchos excelentes movimientos han sido diseñados y alentados por

todo el mundo por su valía, pero a pesar de ese apremio no han gustado tanto como sus promotores habían esperado y han acabado en humo. Otros movimientos han surgido casi por su propia cuenta para cubrir alguna necesidad, y han crecido y florecido extremadamente. En todo caso, tú y yo sabemos de uno que lo ha hecho. De nuevo es un caso de lo natural en oposición a lo artificial. Es este crecimiento natural automático de un movimiento lo que habla de su vitalidad y de sus posibilidades. Las Naciones difieren en sus características hasta un grado maravilloso teniendo en cuenta su relación como parte de la gran familia humana, y aunque la comunicación moderna, con su intercambio de literatura, productos manufacturados, visitas personales, etc, debiera haber marcado la diferencia, hasta la fecha no lo ha hecho así. Continuamos siendo unos extraños los unos para los otros. Se va a crear una Liga de Naciones para hacernos más amigos por medio de la fuerza de la ley. Espero que lo consiga. Pero existe otro liga de naciones embrionaria en el presente pero creciendo de forma automática, y es la de la hermandad de los Boy Scouts. Y puesto que su crecimiento es totalmente natural y de ningún modo forzado, alberga una inmensa promesa en él.

En el Jamboree lograremos, espero, la primera expresión general. Representantes de veintiséis naciones extranjeras estarán entre nosotros, y no tengo ni que decir la tremenda importancia oculta que puede ir ligada a la ocasión.

Una responsabilidad muy real recae sobre cada uno de nosotros porque lo que hacemos, lo que decimos y casi lo que pensamos de estos diversos países modelará la línea futura de su labor Scout. Creo que el encuentro para el intercambio de ideas llega en el momento justo. Aunque nosotros, los scouts británicos, no hemos llegado aún de ninguna manera al nivel más alto posible, estamos lo suficientemente bien posicionados como para dar la impresión correcta, y los scouts extranjeros, aunque han empezado estupendamente bien, aún no están lo suficientemente maduros como para no poder alterar y adaptar sus métodos allí donde puedan haberse apartado un poco de la línea. De manera que aunque el Jamboree no consiguiese nada a la hora de entusiasmar a los muchachos, educar al público, o ayudar a los Scouters, aun así bien merecería la pena si, al unir a los representantes de los diversos países bajo un ideal de buena ciudadanía, hubiese promocionado ese espíritu de fraternidad y mutua buena voluntad sin la cual la Liga de Naciones formal sólo podría ser un caparazón vacío.

Junio, 1920

¿Qué es el Escultismo?

Ni el uno por cien de nuestra propia gente lo sabe.

El Escultismo no es algo que pueda enseñarse en conferencias públicas, ni definiéndolo por escrito. Su aplicación exitosa depende completamente de que tanto el formador como el formado capten el espíritu scout. El observador ajeno sólo puede entender lo que significa este espíritu cuando lo ven gobernar, como hace en gran medida, los pensamientos y las acciones de cada uno de los miembros de nuestra hermandad.

De este modo cada Scouter y cada Comisario serán un apóstol para ellos, no sólo mediante lo que dicen sino mediante lo que transmite y a través de lo que él mismo hace y por su propia personalidad.

Por ello tiene, en primer lugar, que imbuirse de un conocimiento real de los ideales scouts, los métodos que utilizamos para llegar a ellos, y las razones que los sustentan.

Entre ellos se da cuenta, por ejemplo, de:

Que urge la necesidad de una gran salida social del actual cenagal de miseria. Que el sistema de educación estatal tiene sus limitaciones en cuanto al desarrollo del carácter, la salud, la habilidad técnica y la Cristianidad comunal que se necesitan.

Que el Escultismo puede ayudar atrayendo al muchacho o muchacha, o ayudándoles a adquirir dichas cualidades.

Que esto no puede lograrse mediante la imposición de una instrucción artificial desde el exterior sino por medio del estímulo de los instintos naturales desde su interior.

Que esto se imparte mediante el liderazgo y ejemplo personales por parte del mismo Scouter, y mediante su simple educación.

Que la aplicación inteligente del conocimiento Natural y del conocimiento de las habilidades de los acampadores (el arte de los bosques o 'woodcraft'), proporcionan en gran parte los medios y los incentivos, mientras que la Promesa y la Ley Scout proporcionan la dirección.

Que el crecimiento del Movimiento, tanto en casa como en cada uno de los países extranjeros civilizados, es fenomenal, no sólo por las cifras sino porque es totalmente natural desde el interior y no ha sido inducido artificialmente desde el exterior.

Que la hermandad, un esquema mediante el que, en la práctica, se ignora las diferencias de clase, credo, país y color, es el espíritu del caballero de Dios.

Diréis ahora que son cosas que ya sabéis, y que no necesitáis que os las digan. Sí, así es. Pero lo que quiero es que las transmitáis a aquellos que no las conocen.

Julio, 1920

El Woodcraft (arte de los bosques) no quiere decir artesanía india

Veo que he estado abogando por que el arte de los bosques (woodcraft) es la “*actividad clave en el verdadero escultismo*”.

Eso es correcto. Pero, además, el término “woodcraft” ha sido explicado como si significase vestirse como los Pielés Rojas, y que por lo tanto abogo por la adopción de “crestas, artesanía india, tipis y plumas”. Eso no es correcto.

Sé un poco acerca del indio piel-roja, y no es (ni era en su mejor momento) todo como lo pintan aquellos que escriben de él sólo durante sus tiempos de esplendor.

Aun así, no soy hostil hacia ellos. Si sacamos las plumas del conjunto, nos encontramos que su historia romántica, sus vestimentas pintorescas y sus costumbres llaman la atención, en algunos casos, del muchacho, y de esta manera pueden sernos útiles.

Como también pueden serlo su hermano africano, el zulú, el haussa, el somalí y el árabe, a todos los cuales conozco yo. Ni tampoco omitiría al maorí, al negro australiano, al isleño de los Mares del Sur, los gurkha, el birmano, el sikh, etc. Todos ellos pueden tener sus puntos malos, pero ciertamente todos tienen algo de lo que podemos aprender.

Pero el arte de los bosques va mucho más allá de la atracción superficial o la imitación de una u otra de las tribus más primitivas de hombres.

Es más bien la capacidad común a todos estos pueblos de leer el libro de la Naturaleza, y que sus líneas educativas son mediante métodos naturales y de algún modo primitivos, los cuales, en nosotros, han sido ahogados bajo la aplicación de procesos artificiales.

En capacidad de observación y deducción, en habilidades de campamento, en recursos, disciplina, en desarrollo físico (incluyendo rapidez de observación) y resistencia, en la capacidad de disfrutar de placeres sencillos, hay una buena cantidad de cosas de las que podríamos aprender, con mucho, de los llamados salvajes.

Esa misma educación, tal y como la vemos nosotros, aplicada al hombre civilizado en el caso del explorador, del hombre de los bosques, y del hombre de frontera, lo hace un individuo más eficiente, más viril y de mente y cuerpo más robustos que el promedio de los miembros de una ciudad masificada educados en la escuela.

Julio, 1920

Los Indios ‘Woodcraft’

Dos Scouters diferentes me han preguntado si apruebo el “Movimiento Woodcraft o de los Pielés Rojas” en los scouts.

Bueno, para empezar estamos mezclando los términos. Que yo sepa no

existe ningún “movimiento” especial con tal finalidad, aunque había uno en América que finalmente se fusionó con los Boy Scouts.

El Woodcraft (arte de los bosques) es, como ya he señalado anteriormente, la actividad clave en el escultismo. Para ello es esencial acampar con frecuencia, navegar y hacer excursiones, junto con sus actividades complementarias de pionerismo, conocimiento de la Naturaleza y habilidades de campo en general.

Allí donde estas actividades no sean fácilmente accesibles las actividades de los Pielas Rojas pueden suponer una valiosa ayuda.

Pero no hay ninguna necesidad de establecer un movimiento independiente en nuestra Hermandad, y un paso en tal dirección sería negativo por más de una razón.

A mí, personalmente, me gustan las artes de los indios. Yo crecí con las historias de Catlin y los indios americanos. Es cierto que cuando llegué a conocer personalmente a los Pielas Rojas ya no tenían todo aquel romance e historia de los que hablaban. Por decirlo de algún modo, la civilización los había echado a perder moral y físicamente.

Al mismo tiempo, sus hazañas pintorescas, los rituales y los vestidos de estos valientes suponen un gran atractivo para los chicos, sí, e incluso para los hombres en algunos casos.

Me dicen que es ridículo para un habitante de la ciudad, asumir un nombre propio del woodcraft (tótem), y añadir una marca dibujada a su propia firma a imitación de la de los indios. Bueno, eso es verdad, pero puedo aseguraros que cuando los indios de los Boy Scouts de América me dieron el título de “*Pino solitario en el horizonte*” el otro día en Olimpia (se refiere al primer Jamboree- N.d.T.), me sentí tan emocionado y complacido como cuando los verdaderos maoríes me obsequiaron con uno de sus más preciados símbolos de guerra por el servicio prestado en Sudáfrica, o cuando los guerreros matabele me pusieron el título de “*Impeesa*” por mi labor de campo.

Así que, aunque pudiera ser sólo cuestión de creencia, incluso, como una variación de la formación scout ordinaria, el esquema de los Pielas Rojas puede tener su lugar, y muy bien pudiera aplicarse, durante un periodo, en una Tropa scout.

Pero el Scouter debería recordar que debe esperarse que su atractivo no siempre sea duradero, y que los muchachos tienden a cansarse de él, o ser ridiculizados fuera de él. Más aún, la formación en el esquema de los indios deja de atraerles bruscamente en cuanto el muchacho empieza a convertirse en un joven y por lo tanto a ser más sensible a la sensación de ridículo.

Si su práctica es un éxito o no en la Tropa depende mucho de la afinidad del propio Scouter. Si sabe disfrutar del Conocimiento de los Indios y transmitir esa fe, y conoce la vida de los bosques y sus artesanías,

sacaré gran partido de ello. Pero los chicos son unos pillastres críticos, y son capaces de captar rápidamente a aquel hombre que no cree o que no “lo ha vivido”.

Octubre, 1920

Captar el Asunto

El otro día me llegó un responsable con un esquema para organizar el Movimiento sobre unas bases mejores que las actuales. Incluía una cierta cantidad de gastos en oficinas, secretarios a jornada completa, etc. Pero tenía un plan para compatibilizar esto con una contribución de fondos procedentes de las Asociaciones Locales.

Una parte integral de la idea era la formación de un Comité Representativo completo para gestionar toda la organización y creado por elección general. La ventaja estribaba en que podría eliminar la actual estructura esporádica y desigual de Asociaciones Locales desarrollando sus propias actuaciones bajo diferentes esquemas propios. Con este sistema bastante más centralizado y ordenado podría llevarse un registro de la evolución más preciso, establecerse un patrón más regular de eficiencia entre las Tropas, y mantenerse una mejor supervisión general.

Iba a seguir describiéndome el resto de ventajas del esquema cuando me sentí obligado a ahorrarle la molestia, y le espeté la siguiente observación: “¡Mi querido amigo! Pero tú no le has pillado el punto al Escultismo. En primer lugar el Movimiento se extiende considerablemente más allá del Reino Unido. Tu Comité electo tendría que representar a todas las partes del Imperio. ¿Cómo podría una elección facilitar a los expertos que se requerirían para los diferentes departamentos en las Oficinas Centrales? ¿Las Asociaciones Locales disfrutarían recaudando fondos para mantener el funcionamiento de la oficina? No lo creo. Existen otras objeciones materiales menores, pero hay otra consideración bastante mayor que desarma todo el tinglado. NOSOTROS SOMOS UN MOVIMIENTO, NO UNA ORGANIZACIÓN”. Nosotros trabajamos mediante “amor y legislación”. Ahí es donde nos diferenciamos de tantos otros sistemas. Puede ser un error por nuestra parte, pero esa es nuestra manera, y a pesar de ello de algún modo hemos conseguido hacer cosas durante los veinte años de nuestra existencia.

Acabo de regresar de un grande y bonito viaje para ver el Escultismo en otras partes del mundo, y lo que he visto sólo me reafirma en la convicción de que, trabajando por amor al muchacho, lealtad al Movimiento y camaradería mutua, es decir, mediante el ESPÍRITU DEL ESCULTISMO, estamos en el camino correcto.

Es cierto que muchos, como mi amigo, no han captado aún ese espíritu, pero por otra parte, muchos lo han hecho, y muchos más lo están consiguiendo. La extensión de la formación de los responsables (dieciocho campamentos autorizados en el Reino Unido este verano) está contribuyendo a su desarrollo en gran medida. Nuestra forma de administración tiene sus bases en un principio muy elevado.

Un responsable scout (ahora fallecido, así que lo puedo citar abiertamente) me pidió una vez una compensación económica por la labor que, como él me explicó, había hecho por mí en su trabajo como responsable scout.

Hube de explicarle algo que me confesó nunca había pensado antes, y era que estaba trabajando para el muchacho y no para mí.

La sugerencia del Escultismo es sólo para su utilización por parte de aquellos que tienen un interés de corazón por su país y sus semejantes.

Los hombres que se han hecho cargo no constituyen una fuerza de maestros y sirvientes, oficiales y soldados, sino que son un equipo de patriotas unidos por un ideal común como Hermandad, y dicho ideal es la mejora del muchacho.

Julio, 1921

Estandarización de Insignias

A la vista de un currículum muy elaborado, recientemente diseñado por una autoridad con la intención de unificar las pruebas para la obtención de insignias, me he visto obligado a criticarlo en este sentido:

“Espero que los recopiladores no pierdan de vista el objetivo y el espíritu del Movimiento convirtiéndolo en una escuela de formación de la eficiencia mediante *curriculums*, calificaciones y niveles.

“Nuestro objetivo simplemente es ayudar a los muchachos, especialmente a aquellos con una menor formación escolar, para que lleguen a interesarse personalmente en materias que les llamen la atención, y que les podrán ser de utilidad.

“Esto lo hacemos por medio de la diversión y la jovialidad del Escultismo. Mediante etapas progresivas pueden entonces ser conducidos, de manera natural e inconsciente, para que desarrollen su conocimiento por sí mismos.

“Pero si alguna vez queremos convertirlo en un esquema formal de una instrucción seria y encaminada a la eficiencia, perderemos el punto y el valor de la formación scout, y nos estaremos metiendo de lleno en la labor de las escuelas sin contar con expertos formados para llevarla a cabo.

Tenemos que recordar que los Scouters son líderes voluntarios en el Juego del Escultismo, y no profesores de escuela cualificados, y que

proporcionarles un programa de trabajo duro y rápido supone comprobar su pasión y originalidad al tratar con sus muchachos según las condiciones locales.

Puedo muy bien imaginar que asustará a muchos buenos Scouters.

“El programa tal y como se sugiere parece ir bastante más allá de lo que se prescribe como nuestra dosis en *Escultismo para Muchachos*. Y si no nos ajustamos a la proporción de los ingredientes dados en una prescripción no podrá culpar al doctor si la medicina no funciona.

“Nuestro estándar para conseguir insignias, como he dicho con frecuencia, no consiste en el logro de un cierto nivel de calidad de trabajo (como en la escuela), sino de LA CANTIDAD DE ESFUERZO QUE PONE CADA CANDIDATO INDIVIDUAL. Ello coloca a los casos más desesperados en una base de igualdad de posibilidades con sus hermanos más brillantes o más pudientes.

“Nosotros queremos lograr que TODOS progresen mediante el alegre auto-desarrollo desde su interior y no mediante la imposición de una instrucción formal desde el exterior”.

Noviembre, 1921

Escucha

Una manera adicional de descubrir actividades que gusten a los chicos, y que le ahorrará al Scouter quebraderos de cabeza, se encuentra en el uso de los oídos.

Cuando en tiempos de guerra un scout del ejército sale por la noche y necesita conseguir información de los movimientos enemigos, lo hace en gran medida mediante la escucha. De manera similar, cuando un Scouter se encuentra perdido en cuanto a los gustos o el carácter de sus muchachos, puede conseguirlo, en gran parte, escuchándoles. *Scouting*, la revista de los Boy Scouts de América, en su edición de febrero, nos ofrece un artículo encantador sobre el valor que tiene escuchar para los Scouters. Bajo un encabezamiento sugerente “*Cuando en una excursión se golpea uno los dedos del pie*”, el autor insta al Scouter que sale de excursión con sus muchachos y que se devana los sesos sobre lo que les va a decir sobre el asunto de la observación de la naturaleza, a escuchar lo que hablan sus chicos y a mantener su boca cerrada.

Puede que estén discutiendo sobre una competición por un premio o sobre algo que no tenga ni una remota relación con el estudio de los árboles, pero al escucharles conseguiréis tener una visión detallada del carácter de cada muchacho y una idea real de la manera en la que se le puede interesar mejor en algo.

Y lo mismo pasa con los debates de la Corte de Honor y las

conversaciones de los Fuegos de Campamento. Si hacéis de la escucha y la observación vuestra ocupación particular, conseguiréis mucha más información de vuestros muchachos de la que podrías lograr mediante vuestra conversación.

Además, cuando visitéis a los padres, no vayáis con la idea de hacerles ver el valor del escultismo tanto como obtener de ellos cuáles son sus ideas en cuanto a la formación de sus chicos y lo que esperan del Escultismo o dónde le encuentran deficiencias.

Hace unos pocos meses presenté una pequeña sugerencia en esa misma dirección, es decir, que cuando estéis cortos de ideas no les impongáis a vuestros scouts actividades que penséis que tienen que gustarles, sino que averigüéis, escuchándoles o preguntándoles, que actividades les atraen más y después mirad hasta qué punto podéis ponerlas en marcha, esto es, siempre que puedan ser beneficiosas para los muchachos.

De la misma manera, a la hora de enseñarlos es mucho mejor conseguir que vuestros chicos debatan sobre un aspecto o que os hagan preguntas a soltarles un sermón. Se puede conseguir mucho mediante la escucha y la observación.

Lo divertido de las nuevas actividades scouts es que son exactamente como el nuevo juguete que papá lleva a casa para los chicos: papá es el primero en ponerse a jugar con el juguete. Bueno, eso es precisamente lo que debiera suceder en el escultismo.

Abril, 1922

El Juego del Escultismo

En el informe a las Oficinas Centrales de una de nuestras ramas de Ultramar se constata que cerca del tercer mes de servicio en el Movimiento se produce una gran descenso porcentual en las cifras de scouts, y se advierte a los Scouters que vigilen su manera de desarrollar el programa scout para estar seguros de que se adapta a las expectativas de los chavales.

Desconozco hasta qué punto se da tal deserción entre nuestros scouts en Gran Bretaña, pero sí sé que algo muy similar ocurrió en el ejército hace algunos años, cuando a una considerable proporción de los reclutas les dio por desertar tras cerca de tres meses de servicio. En mi propio regimiento investigué el asunto desde el punto de vista del joven soldado, y me di cuenta de que éste se había forjado en su imaginación una vida de soldado plena de romance y grandeza antes de alistarse, y después se encontró con que era condenado a un largo periodo de instrucción y disciplina en cuanto a la vestimenta del recluta, y se sentía prácticamente prisionero dentro de las paredes de los

barracones.

Fue entonces cuando ensayé el experimento del Escultismo entre los jóvenes soldados y conseguí que se formasen como soldados ellos mismos mediante el interés, en lugar de imponérselo mediante una rutina e instrucción interminables.

Muy pronto cesaron las deserciones y los hombres llegaron a ser eficientes en la mitad de tiempo.

Descubrieron que, después de todo, la milicia era un juego en lugar de una aflicción infernal.

Junio, 1922

Notas en papel de afeitarse

(Se refiere a unos papeles absorbentes que se utilizaban para cortar el sangrado después de afeitarse con cuchilla. N.d.T.)

Una apreciada señora mayor, no muy al tanto de los avances modernos en máquinas de afeitarse patentadas, etc., me envió un pequeño libro de papeles de afeitarse como regalo de cumpleaños.

Y yo lo encontré de lo más preciado, porque en lugar de dejarlo colgado sin usar sobre mi mesa de dibujo, cuelga allí con un propósito útil. Creo que generalmente se acepta que las grandes ideas sobrevienen cuando uno está en el baño o afeitándose. En todo caso, personalmente me encuentro ciertamente brillante en dichas ocasiones (¡aunque en otros momentos esté apagado y sin inspiración!).

Así que tengo un lápiz adjunto a mi libro de papel de afeitarse, y escribo en él las ideas conforme se me ocurren cuando estoy enjabonado.

Aquí tenéis algunas de ellas:

1. ¿Cuál es la finalidad de una inspección?

No tanto el criticar como exprimir el cerebro de los Scouters y descubrir nuevos trucos para el Escultismo.

2. ¿Cuál va a ser el recurso más popular entre los chicos?

Ver el trabajo de transmisión por radio y su desarrollo.

3. ¿Por qué es la psicología de un muchacho como una cuerda de violín?

Porque necesita ajustar el tono correcto y entonces puede emitir verdadera música. Puede haber sido manejado equivocadamente o no antes de llegar a las manos del Scouter, pero a él le corresponde buscar su tono y emitirlo en la clave correcta, y luego sacarle partido con conocimiento y discreción.

4. La inutilidad del abuso

Me he preguntado a menudo por la línea agresiva tomada por los críticos cuando no había nada por lo que alterarse.

Ahora veo que Fabre, al escribir sobre las luciérnagas, señala que es una característica natural. Él dice:

“La ignorancia es siempre abusiva. Un hombre que no sabe siempre está lleno de afirmaciones violentas e interpretaciones maliciosas”.

Es bueno saberlo. ¡Lo soltaré en mi próxima crítica!

5. La prueba del éxito en la educación.

No está en lo que sabe un muchacho tras el examen de reválida escolar, sino en lo que esté haciendo diez años después.

La prueba de la cantidad de espíritu en el Movimiento es el porcentaje de antiguos scouts entre los nuevos responsables.

6. Cacería de premios

Recientemente hubo una competición entre equipos de Scouters, y el grupo ganador se fotografiaba finalmente entorno al trofeo del desafío. El trofeo era un repollo común o de jardín.

Una excelente forma de protestar contra la tendencia a la cacería de premios o rapiña de medallas de la actualidad.

Juguemos limpio y por el mero placer de jugar.

7. Bandas

Alguien que firma con el nombre de “indignado” escribió recientemente en un periódico: “¿Es necesario que los Boy Scouts aporreen los tambores y toquen las trompetas como tribus de jóvenes paletos mientras marchan, hacen instrucción o lo que sea que hagan? ¿Cómo van a poder dormir los bebés con todo ese barullo ahí fuera?”

Afortunadamente las bandas y las cornetas están desapareciendo del Movimiento porque se ve que están fuera de lugar en el campamento y suponen una molestia en las ciudades. Así que espero que en poco tiempo habrán pocas personas que puedan firmar como “indignados” con los scouts.

Agosto, 1922

Desarrollo del Sistema de Patrullas

He recibido informes interesantes de fuentes diferentes sobre los interesantísimos resultados en el desarrollo del Sistema de Patrullas. El resumen de todos ellos señala a esto: se hace responsable a cada individuo en la Patrulla, tanto en el local como en el campamento, de su papel definido en el funcionamiento exitoso del conjunto.

De paso, esto realza la posición y responsabilidades del Guía, y desarrolla el interés individual y la capacidad cívica de cada miembro, mientras crea un espíritu de cuerpo más fuerte en el grupo.

La Patrulla constituye en sí misma un Consejo:

Guía.....	responsable a modo de Presidente.
Subguía	Vicepresidente y responsable a cargo del local de Patrulla, almacén, etc.
No. 1 Scout	Secretario.

- No. 2 Scout Tesorero.
- No. 3 Scout Responsable del rincón de patrulla.
- No. 4 Scout Responsable de juegos
- No. 5 Scout Bibliotecario.

El Consejo considera asuntos tales como, por ejemplo, qué insignias en especial deberían tratar de conseguir en la Patrulla, dónde ir de excursión o de acampada, etc., partidos de fútbol o cricket, deportes atléticos y representaciones, y sugerir cuestiones a considerar en la Corte de Honor de la Tropa.

El Secretario lleva las Actas de este Consejo a modo de registro, las cuales son leídas de manera habitual durante la siguiente reunión para su corrección previa antes de ser firmadas por el Presidente (el Guía de Patrulla).

El Secretario también tiene el deber de llevar el Libro de Patrulla, en el que se registra cada semana, de modo conciso, las acciones de la Patrulla en el local o en el campo.

La existencia de estos Consejos de Patrulla, cuando se llevan a cabo con el proceder adecuado, elevan enseguida el estatus de la Corte de Honor. Si se realizan con la rutina correcta y el ceremonial de una reunión de negocios, la Corte de Honor se acaba convirtiendo en una especie de Cámara Alta de considerable importancia a ojos de los chicos, conforme van tomando un mayor interés en sus conclusiones, y todo esto acaba suponiendo para ellos una valiosa y práctica educación en "ciudadanía".

Además, en el campamento, una delegación similar de deberes sobre los miembros individuales de la Patrulla tiene un efecto excelente, tanto en el éxito de la propia salida como en la educación de los muchachos. Por ejemplo, la distribución de tareas puede hacerse en una línea parecida a esta:

Guía de Patrulla.....Al cargo supremo, responsable de asignar los deberes y vigilar que se llevan a cabo.

Sub-Guía.....Intendente a cargo de los suministros de comida, equipo y primeros auxilios.

Scout nº1.....Cocinero, preparación de las comidas.

Scout nº2.....Secretario, responsable del dinero y el almacén, lleva el libro de patrulla del campamento o de las excursiones.

Scout nº3.....Pionero, encargado de hacer los desagües, puentes y letrinas.

Scout nº4.....Recogida de desperdicios. Mantiene limpio el campamento. Encargado de la incineración de residuos.

Scout nº5.....Leñador. Se encarga del suministro de leña,

de los fuegos para cocinar o de campamento y del suministro de agua.

Agosto, 1922

En el local

Debido a nuestro bendito clima en las Islas Británicas, debemos ESTAR SIEMPRE LISTOS tanto para los días de lluvia y las largas y oscuras tardes, como para los días buenos. Por tanto no podemos limitar nuestras actividades a las del exterior, aunque por supuesto que estas son el principal objetivo de nuestros esfuerzos.

Los patios y callejones de los suburbios de nuestras ciudades son una vista deprimente la mayoría de las veces, con su enjambre de chicos y chicas ávidos y llenos de vida, pero sin guía ni control, donde los más fuertes imponen su ley y los más débiles se dan contra un muro.

Nos debemos preguntar si, al crecer en este entorno sombrío y miserable, los jóvenes pueden llegar a convertirse en una manada insalubre, egoísta, indisciplinada y descontenta entre nosotros.

Este semillero de insatisfechos, como he dicho, ya es lo bastante malo en las épocas buenas, pero cuánto peor puede ser cuando la lluvia y el aguanieve lleven a los chicos a encerrarse en sus casas abarrotadas, durante las largas tardes de invierno, entre los adultos irritados y saturados de trabajo, con nada que hacer excepto quejarse y discutir entre ellos mismos.

Todos nosotros sabemos lo malo que es un día de lluvia para los niños incluso en nuestros propios hogares, y hasta cierto punto podemos darnos cuenta de lo que debe ser en esas moradas más pobres.

Aquí es donde de veras subyace una tierra de aventura para nosotros en el Movimiento Scout, para aquellos pioneros que deseen entrar en ella. Aquí podemos darles aficiones y tareas domésticas para conseguir insignias de especialidades que ayudarán a calmar y a satisfacer las vidas de muchos jóvenes.

En el extranjero parece haber surgido la idea de que en Gilwell generalmente no aprobamos el trabajo para la consecución de insignias. Se trata de un malentendido que surgió probablemente porque, debido a la escasez de tiempo en nuestros cursos, hemos tenido que potenciar más las actividades al aire libre que las de local. Pero de ello no debe deducirse que no reconozcamos el valor del trabajo para la consecución de insignias. Más bien al contrario, aunque nuestros críticos puedan decir que es inmoral apelar a la vanidad del muchacho aunque tenga su utilidad. Ellos pueden llamarlo inmoral, pero a la vez sería igualmente cierto si lo denominásemos como la apelación habitual a la naturaleza humana.

Mediante el trabajo para conseguir insignias, allí donde se aplica con

criterio, podemos ofrecer a los muchachos más aburridos y retraídos un reto que les ofrezca una oportunidad justa frente a sus camaradas más brillantes y acomodados, y podemos inculcarles ambición y esperanza, y una sensación de logro que les llevará hacia empresas mayores.

Octubre, 1923.

Servicio

Si el servicio fuera el principal objetivo de nuestra educación, en vez del egoísmo, al menos solicitaría igual interés por parte de los alumnos y el resultado sería un mundo muy diferente en el que vivir. El otro día estaba hablando con un responsable de la Liga de Naciones, y le pregunte:

“¿Cómo va la Liga?”

Su respuesta fue,

“Bueno, nunca podrá funcionar plenamente hasta que llegue el momento en que sus miembros sean hombres que se hayan formado en los Boy Scouts”.

Me sorprendió la respuesta, y le dije:

“¿Quieres decir que deberían ir de campamento y cocinar su propia comida?”

Me dijo “No, no quiero decir eso, sino que la única escuela que conozco en la que se enseña el servicio como primera norma de vida es el Movimiento Scout”.

“La Liga no debiera ser un simple comité de representantes de los diferentes países, velando cada uno por sus intereses particulares, sino más bien un ‘combinado’ de expertos en consulta para producir el bien para la humanidad”.

Así que ahí tenemos otro tributo que debiera inspirar nuestra labor, puesto que nos indica que estamos en el buen camino.

Nuestra enseñanza se realiza principalmente mediante el ejemplo, y nuestros Scouters nos dan la guía correcta con su patriótica dedicación de sí mismos al servicio del muchacho, simplemente por el placer de hacerlo así, y sin esperar recompensa material alguna.

Se enseña a los muchachos, empezando por la buena acción primaria del lobato para con sus madres, siguiendo por la buena acción diaria y la preparación para salvar vidas por parte del scout, hasta llegar la práctica regular del servicio público a los demás por parte del rover. La enseñanza del servicio no es una mera cuestión de enseñanza teórica, sino el desarrollo de dos fases distintas, a saber, inculcarles el espíritu de la buena voluntad, y ofrecerles la oportunidad de llevarlo a la práctica.

Enero, 1924

Tropas de pueblo

A menudo he escuchado sugerir que las Tropas de pueblo son más difíciles de llevar que las de ciudad. En algunos aspectos no cabe duda de que es así, especialmente si se atañen de manera estricta al mismo programa que las Tropas de ciudad.

Pero viviendo, como vivo, en el campo, encuentro que hay muchas posibilidades abiertas a las Tropas de pueblo que las de ciudad no tienen. Y creo que muchas de estas posibilidades no sólo proporcionarán actividades saludables y educativas a los chicos, sino que también supondrán una ventaja real para sus pueblos.

Por ejemplo, la Señalización del Pueblo. En un número anterior de "*El Scouter*" ofrecí una descripción de la señal que habíamos puesto en mi propio pueblo en gran medida como una labor de los Boy Scouts y sus patrocinadores. Fue un rotundo éxito. Ha enseñado a los habitantes del pueblo, viejos y jóvenes, un montón de historia del lugar, y ha llamado la atención de turistas y viajeros hacia los lugares de interés que el lugar puede ofrecerles. Ha creado una cierta sensación de orgullo cívico entre los habitantes del pueblo, lo que contribuye a desarrollar un espíritu de cuerpo y una camaradería más profunda entre ellos. Bien, me pregunto cuántas tropas han construido señales en su propio vecindario hasta la fecha. Pues ahí está la idea. Puede realizarse, pues ya lo han hecho, y con buenos resultados.

Luego tenemos la observación de la Naturaleza, llevar un registro del crecimiento y florecimiento de árboles y flores silvestres, la migración de los pájaros, las visitas de nutrias, ratas y zorros, etc.

La realización de mapas locales con las últimas edificaciones, etc. El estudio de las trochas y los derechos de paso para ver que permanecen abiertas al público. La búsqueda de restos arqueológicos, calzadas, campamentos, pozos, fósiles, etc. La realización de exhibiciones o, si es posible, de un museo de herramientas antiguas, tallas, pinturas, picotas y cepos (de antiguos ajusticiamientos- N.d.T.), etc. Mantenimiento de antiguas artesanías locales, leyendas, bailes, obras de teatro, canciones, costumbres y platos o bebidas locales.

Trazar la descendencia familiar de los habitantes más viejos. El cuidado del *Monumento a los Caídos en la Guerra* y los jardines a su alrededor, etc, etc.

Estos y muchos otras cuestiones de interés local pueden ser los objetivos para la actividad de los muchachos si el Scouter se lo sugiere (sólo uno cada vez, claro), imbuyéndolos de la magia necesaria para despertar su entusiasmo por llevarlos a cabo. Los resultados pueden ser no sólo buenos, sino muy buenos.

Existen toneladas de historias que permanecen enterradas en cada

pueblo si tan sólo nos molestamos en excavar. Y existen sociedades anticuarias y de campo en todos los condados dispuestas a facilitar ayudantes entusiastas y capacitados.

Hace poco más de un siglo los pueblos tenían su propio sistema de rendirse visitas los unos a los otros, portando su tótem encabezado por su banda de instrumentos o de cantantes. Todo ello hecho con un sano espíritu de vecindad y cortesía que a su vez inculcaba un cierto orgullo y espíritu de cuerpo en su propio pueblo. Algo de este tipo puede muy bien ser revivido por las Tropas Scouts y sería una pequeña bendición para la zona.

Marzo, 1924

Ética fundamental

En los Movimientos Scout y Guía solamente ponemos ante los chicos y chicas los más simples fundamentos de la ética y la religión, y después les ayudamos a ponerlos en práctica. Éstos son tan simples y fundamentales que para el crítico superficial el Escultismo parece no prestar atención a la religión.

Y sin embargo el estudioso y el colaborador del Escultismo conocen lo contrario.

He dicho que nos ceñimos a la ética más simple y fundamental. Ello es así en parte porque los niños las pueden digerir mejor de esta manera (y la digestión es esencial si se pretende que el alimento tenga algún beneficio), y en parte porque al estar en la base de todas las confesiones religiosas esta ética no ofende a ninguna de las varias creencias de los miembros con los que habremos de tratar.

Las exponemos tal y como Cristo las enseñó, en sus dos formas más sencillas:

“Amar al Señor con todo el corazón.

Y el segundo deriva de él

Amar al prójimo como a ti mismo”

Sobre estos dos mandamientos se soportan toda la ley y los profetas”

Pero no es suficiente para los niños aprenderse meramente los textos en abstracto y repetirlos como loros en cada ocasión. Eso pronto los aburriría y tendría poco efecto sobre su carácter o sus vidas.

De modo que nosotros les presentamos los mandamientos de forma activa.

Amor por Dios.- Para inducir una mejor comprensión y amor hacia Dios lo hacemos mediante el estudio de Sus obras. Ello, debe recordarse, es un paso y no un sustituto, y la historia de David Livingstone nos habla de lo valioso que puede ser dicho paso a la hora de establecer los cimientos adecuados de una mente joven.

El arte y conocimiento de la Naturaleza en sus diversas formas, y la apreciación de todas sus bellezas y maravillas, llaman la atención a casi todos los niños. El campamento o la excursión por el campo ponen en contacto a los chicos y chicas con las plantas, los animales, las aves, las rocas y demás camaradas como una gran familia de Dios.

Los misterios de los cielos y los mares, la fascinación por el colorido de la escena, y el modelado del escenario, a los que antes permanecían ciegos, pueden hacerse visibles.

De ese modo la puerta del alma del joven queda abierta para el profesor que lo entiende.

Incluso cuando la observación del medio natural sea difícil, existen maravillas que pueden investigarse en cada centímetro de nuestra anatomía, cuyo conocimiento (de nuevo en las manos del profesor consciente de ello) puede tener un valor infinito tanto para mostrarles la maravillosa obra del Creador, para desarrollar una profunda reverencia para con el cuerpo que nos ha sido prestado, y para mostrarnos cómo debemos cuidar de él y desarrollarlo y reproducirlo como una parte del desempeño de nuestros deberes hacia Dios.

Amor por el Próximo.- Al promover el segundo mandamiento, el amor por nuestro prójimo, animamos a nuestros scouts y guías a expresarlo de una forma activa, aunque sea de una manera elemental, mediante la realización de servicios a los demás.

La buena acción diaria, sin el deseo de una recompensa, la cual crece en sucesivas etapas hasta que se convierte en un hábito de conducta, continúa hasta implicar sacrificios en cuanto a tiempo o placeres monetarios incluso hasta el punto de significar poner en peligro la vida del que la ejecuta.

Enseñamos al muchacho que un regalo no es suyo hasta que ha expresado su agradecimiento por él. Su actitud hacia Dios es, por lo tanto, el agradecimiento por los beneficios recibidos, y su manera de expresarlo es a través del servicio, en nombre de Dios, hacia sus semejantes.

Esta represión del egoísmo y desarrollo del ese amor, lo que significa llevar a Dios en el interior, produce un cambio total en el corazón del individuo y con ello el resplandor del verdadero Cielo. Hace de él un hombre diferente. Para él la cuestión comienza a ser no lo que puede sacar sino lo que puede ofrecer en la vida.

No importa cuál pueda ser la forma religiosa que elija, ese individuo ya tiene sus fundamentos en él mismo, y conociéndolos y poniéndolos en práctica llega a ser un verdadero cristiano con una perspectiva ampliada de bondad y simpatía hacia sus hermanos.

Por otra parte, sabemos muy bien que existe el riesgo de ignorar el lado psicológico y sobrecargar el espíritu teológico y espiritual de los niños.

Podemos ganar a unos pocos y perder a muchos. Corremos el riesgo de aburrirlos bajo nuestra tutela de modo que cuando se sientan libres abjuren de la religión. Corremos el riesgo de crear mojigatos y farsantes, de promover la superstición en vez de la fe.

Pero sobre una base dispuesta como lo he descrito, la edificación subsiguiente de una religión bajo una forma concreta es comparativamente sencilla. De hecho, surge casi de manera automática cuando se la dirige bien.

Cuando tengamos en nuestra nación una levadura de ciudadanos de esa clase, que lleven el cristianismo a la práctica en su quehacer diario, habrá menos clasismo y diferencias sectarias y una mayor hermandad de corazón sincero y generoso, de manera que incluso el patriotismo nacional no será el objetivo más elevado de un hombre, sino la buena voluntad activa y la cooperación con sus hermanos de todo el mundo como hijos de un mismo Padre.

De ello surgirá el reino de la paz sobre la Tierra.

Julio, 1924

Ahorcar a la gente adecuada

El otro día fui invitado a contribuir a una discusión sobre los pros y los contras de la pena capital, y en mis observaciones sugerí que podría apoyar la pena de muerte con un mayor convencimiento si se ejerciese una mayor discriminación en su aplicación, de modo que se asegurase que el nudo apretase el cuello correcto. El asesino promedio vino a este mundo con las inclinaciones y capacidades del niño medio. Las personas que, en mi opinión, merecen ser colgadas son los padres que desatendieron su responsabilidad de proporcionarles una mente buena y saludable en un cuerpo sano, el profesor que los educó en lectura, escritura y aritmética en lugar de educarles en carácter y auto-control, el sacerdote que olvidó implantar en él la práctica de su religión, y el editor de la revista que contribuyó a desarrollar sus gustos mórbidos y lascivos complaciéndolos.

Octubre, 1924

Hermandad

Cuando estuve en Túnez, hace un buen montón de años, conocí la maravillosa hermandad de los Hermanos Blancos del Sahara. El difunto Cardenal Lavigerie los ha organizado. Eran una especie de regreso de los Caballeros Cruzados. Reclutados principalmente de las mejores familias de Francia, estos jóvenes fueron una fuerza militar de monjes, misioneros preparados para luchar en defensa de la gente pacífica en

defensa de su fe si fuese menester. Su territorio limitaba con el de los Sanusi, una raza de fanáticos armados. De hecho, como si se hubiesen establecido para encontrarse con ellos. El hecho de que fuesen guerreros y monjes les proporcionaba un doble lazo de hermandad en la que se ofrecían voluntariamente, siguiendo una ley ascética y una vida peligrosa, al servicio de los demás y de los unos con los otros. Eran un ejemplo vivo de lo que es posible hacer a pequeña escala en el sentido de la buena voluntad y la cooperación, las cuales deseamos promover de un modo más general en el mundo de hoy día.

Los Hermanos Blancos, como los scouts, eran un movimiento, más que una organización. Es decir, se formaron por su propio deseo de hacer algo para con los suyos sin pensar en recompensa. Mientras ese espíritu permanezca la Hermandad irá bien. Pero, cuidaos de ello, el egoísmo surge a veces en lo inesperado. Puede que tome la forma del sentimiento de que uno ha sido bendecido con una regalo por conseguir una Tropa especialmente buena, o que uno es capaz de demostrar que su patriotismo es más grande que el del vecino, o porque se imagina a uno mismo como la esencia de los montañeros, etc.

Debilidades que no hacen daño, pero que suponen una expresión del egoísmo.

Buscad en vosotros mismos y comprobad que estáis libres de él. De lo contrario existe la tendencia a dar lugar a un pequeño sentido de rivalidad, pequeñas diferencias de ideales con vuestros vecinos, de las cuales surge, si no envidia o aversión, al menos sí un distanciamiento. En otras palabras, no suscitamos el espíritu correcto.

Hermanos somos para nuestros muchachos, hermanos debemos ser para con los demás si queremos hacer algún bien. Precisamente el otro día leí una carta de un Scouter que había pasado duros momentos para sacar adelante su Tropa él solo en un barrio pobre, y su ánimo se había venido abajo no por las dificultades sino por 'el aislamiento absoluto y el pobre espíritu' de compañerismo 'mostrado por aquellos a su alrededor y que podían' haberle echado un mano.

No sé de quién sería el fallo, pero tal indiferencia o envidia no puede existir allí donde exista un verdadero ideal de hermandad. Lo que necesitamos, y lo que gracias a Dios tenemos en nuestro Movimiento en la mayoría de lugares, no es el mero espíritu de tolerancia amable sino el de una simpatía atenta y disposición para ayudar al prójimo. No sólo lo necesitamos sino que hemos de conseguirlo si enseñamos a nuestros muchachos de la única manera sensata, que es mediante nuestro propio ejemplo, esos grandes principios: la buena voluntad y la cooperación.

Marzo, 1926

1926-1930

Deber para con el Rey

Me han preguntado lo que implica exactamente esta parte de la Promesa de Scouts y Guías, especialmente en lo que respecta a aquellos de ultramar.

Todos hemos oído acerca de la desintegración del Imperio Británico que se está produciendo debido a que los diferentes dominios se están convirtiendo en naciones completamente autogobernadas. Creo que este pensamiento surge generalmente del deseo de algún extranjero insatisfecho.

En todo caso un extranjero vio lo contrario, dígame el escritor norteamericano Emerson, cuando proféticamente dijo de Gran Bretaña: "No la veo desanimada, ni débil, sino recordando que ha visto días oscuros con anterioridad, de hecho con una clase de instinto con el que ve un poco mejor durante un día nublado, y que en el fragor de la batalla y la calamidad, posee un vigor secreto y un pulso como el de un cañón". El lugar de llegar a desintegrarse por la descentralización, el Imperio está consiguiendo una unión más íntima por los intereses mutuos y la mejora de las comunicaciones. Cada día sus distantes secciones están siendo puestas en un contacto más cercano por medio de las invenciones modernas, de modo que donde llevaba meses comunicarse por mar, ahora lleva días hacerlo por aire y menos de un segundo hacerlo por radio.

Mi propia creencia es que sólo estamos viendo llegar al Imperio a su plena fuerza y capacidad como organización beneficiosa para asegurar la paz en el mundo.

En torno a nosotros vemos pequeños países, alentados por un sentimiento nacionalista, proclamando su independencia y autodeterminación, cuyos resultados aún están por ver. Pero en muchos casos su envidia o su temor para con sus vecinos les demanda que estén preparados para defenderse en cualquier momento, y no existe ningún lazo común entre ellos como para traerles paz y sacar su verdadera capacidad.

Pero con los Estados Británicos es diferente. No existe tal envidia. Aunque independientes en su administración, son interdependientes comercialmente. Las guerras del pasado han puesto a prueba su lealtad y sacrificio de uno para con los otros, y para con su país materno. Ese país materno los albergó hasta que pudieron correr solos, de manera que ahora, aunque capaces de gestionar sus propios asuntos y hacer su propia vida como los hijos en una familia, aún conserva el lazo de sangre y aún miran al Rey como la cabeza visible de esa unión. Mientras sigan haciéndolo así serán un mercado común de naciones

federales distribuidas por todas las partes del globo y con una capacidad de unión como jamás haya existido en la historia.

Pero es una capacidad de la que las distintas razas del mundo no deben tener miedo. Será una capacidad para la paz y la prosperidad de todos.

Como "nación de comerciantes" la guerra no es nuestra línea, y así "cumplir nuestro deber para con el Rey", como se conmina a los Scouts y las Guías, significa que los Scouters deberían inculcar esta idea del Mercado Común Británico en la generación venidera en nuestros respectivos países, y lo que es más, deberíamos urgirles que a su vez lo inculcasen en sus hijos por el bien de todos.

Si miramos hacia adelante nos damos cuenta de que nuestro millón de Scouts y Guías actuales representan probablemente otro millón que habrá pasado por nuestra formación, y que son los futuros padres y madres de la siguiente generación y educarán a dos o tres millones de chicos y chicas durante los próximos años en la misma línea de pensamiento y acción que la suya propia.

De este modo tenemos una maravillosa oportunidad y una gran responsabilidad. Por lo tanto debemos moldear nuestra formación con la visión correcta de que no nos contentaremos sólo con tener Tropas elegantes y éxitos temporales, sino que debemos estar seguros de que se han inculcado realmente los más altos ideales, y de que los chicos y chicas realmente llevan el espíritu cristiano a su vida y práctica diarias. Que vencen el egoísmo mediante el servicio, y que sustituyen por buena voluntad y la cooperación, la condición predominante del patriotismo estrecho y la envidia.

Agosto, 1925

Acampadores

Casi todas las noches de las pasadas semanas los Scouts y los Rovers han estado acampando, en parejas y tríos, en mi casa durante sus excursiones por el campo. Es un verdadero placer para mí verlos y darme cuenta de sus diversas maneras de equiparse para el campo y de cocinar, y de los ingeniosos artilugios que muestran que entre ellos se está desarrollando ampliamente el verdadero conocimiento de las habilidades de los hombres del bosque.

Cuando uno retrocede veinte años atrás, no existía tal cosa entre nuestros muchachos, y ahora ya empieza a estar extendido. Si nosotros, los Scouters, no hubiésemos hecho nada más que promover este aspecto del Escultismo habría valido la pena. Mirad el aire libre, la salud, el disfrute de la vida, las buenas amistades, la apreciación de la Naturaleza, el conocimiento de nuestro país, la autoconfianza y la inventiva, y los muchos otros atributos que conlleva el acampar.

Me he dado cuenta de que más de una Tropa acampada en nuestro vecindario ha enviado a dos chicos juntos a practicar la marcha y la acampada durante la noche ellos solos, lejos del campamento. Recientemente he estado con Scouters de otros países quienes hasta ahora habían creído que en ningún sitio podían superar sus campamentos perfectamente organizados. Ha sido divertido ver la duda cerniéndose sobre ellos cuando veían a estos robustos jóvenes de mirada animosa ponerse a trabajar para levantar sus pequeñas tiendas, hacer su fuego para cocinar con unos pocos palos secos y armar sus variadas escobas de campamento, colgadores para cacerolas, escurridores de platos, agujeros para la grasa, etc., sin nadie que los dirigiese e ignorantes de toda idea sobre contratistas que pudiesen organizar su cocina y el levantamiento de tiendas por ellos. Ha sido una forma de abrirles los ojos a nuestros amigos, y se han marchado con una nueva impresión sobre el muchacho británico y sobre el Escultismo. Continúad así, Scouters. Es un gran logro.

Septiembre, 1926

Personal

Me temo que a muchos Scouters debo parecerles muy estirado y que no respondo a sus diversas cuestiones, pero creo que apreciarán mi dificultad y que empatizarán conmigo si se hacen cargo de mi correo durante un día.

Como ejemplo he apuntado esta mañana el tema de cada carta por turno conforme las abría.

La lista puede que os divierta.

1. Un antiguo Sargento de mi Regimiento me pide que le ayude a encontrar trabajo.
2. La Escuela de Gramática en R. me invita a dar un discurso.
3. El 48º Regimiento de Húsares quieren que presida su cena.
4. Un amigo por correspondencia argumenta haber inventado el Escultismo.
5. Petición para promocionar la Cena del Cuerpo de Alguaciles Sudafricanos.
6. Un autor desea una "breve explicación" de mi vida.
7. El Comisario de un Condado quiere que apruebe algo que ha sido rechazado por la Oficina General.
8. El Museo del Gobierno quiere que organice visitas de los Scouts y las Guías.
9. Las Chicas Scout de América quieren mi opinión sobre un

monumento homenaje.

10. Un comunista escribe observaciones despectivas sobre mí.
11. Un periódico deportivo quiere un artículo de 1000 palabras.
12. Invitación a visitar el *Hogar de Rose-Mary* (una institución benéfica. N.d.T.)
13. Necesidad del dibujo de un lobato para realizar una estatuilla.
14. El editor de la revista "*El Scout*" quiere un artículo sobre las aficiones.
15. El Instituto para la Ceguera quiere que rellene un cuestionario.
16. Un periódico quiere una opinión sobre el desfile militar durante el Día del Armisticio.
17. Los Scouts de Sudáfrica solicitan sugerencias para conseguir fondos.
18. Un Rover me pide consejo para conseguir trabajo.
19. Una escuela en A. quiere que entregue unos premios.
20. Dos peticiones de autógrafos.
21. El Comisario Jefe de Gales sugiere una vuelta a motor de scouts durante diez días.
22. Invitación para unirme a formar la Liga de Arbitraje.
23. Solicitud de cuatro dibujos para Galería de Arte.
24. Se necesita artículo para mañana de la revista "*El Scouter*". (Así que les enviaré éste)

Noviembre, 1927

Avanzando

Últimamente he estado recordando mis experiencias de juventud al ver a mi chico pasar de la Escuela Preparatoria a la Pública, y me trajo a la mente memorias de hace medio siglo cuando yo dejé mi feliz nido en la pequeña escuela en la que era alguien para pasar a ser un extraño y un gusano a los pies de una masa de chicos más mayores en la gran comunidad de Charterhouse.

El maestro y la dama de quienes partí habían sido un padre y una madre para mí. Los nuevos maestros eran un montón, y en una órbita muy por encima de la mía, supervisando a una multitud de muchachos, ayudados por monitores enérgicos pero poco compasivos.

Si mi transición a una escuela mayor hubiese sido una opción para mí nunca hubiese ido allí o, en ningún caso, habría estado allí por mucho tiempo.

Bueno, no puedo evitar pensar que se parece bastante, en algunos casos, al paso de Manada a la Tropa Scout.

Por razones muy similares a menudo no tienen ningún deseo de pasar,

o si lo hacen se relajan y acaban abandonando la Tropa. Es un punto que deberían estudiar los Scouters y sus ayudantes, y particularmente su Guía de Patrulla. Deberían tener en mente ponerles las cosas fáciles a los jóvenes pie-tiernos. Un poco de simpatía y ayuda adicionales justo en los comienzos tiene la recompensa de detener los abandonos, y después de todo es parte de su labor de hermanos scouts. Sólo hago esta sugerencia como recordatorio, pues he oído de casos en los que se precisa.

Enero, 1928

Dibujar

Recuerdo como mi educación en griego fue un fracaso porque intentaron enseñarme la gramática primero, con toda su complejidad y detalles aburridos, antes que algo de la belleza del lenguaje mismo. Del mismo modo al chaval ansioso por dibujar se le desanima a menudo haciéndole pasar por un curso de ejecución de líneas rectas y curvas hasta conseguir el estándar adecuado y pasar a dibujar bloques y cubos, etc. Mientras que con la joven mente deseosa de expresarse, creo que se puede hacer mejor estimulando al muchacho a pintar un volcán en erupción, si quieres estimular su visión del color, o dibujar cualquier escena que le interese.

La tendencia a dibujar líneas se haya en toda mente humana, como puede ver uno en los dibujos de los aborígenes en cuevas por toda Sudáfrica. Dibujos maravillosos, llenos de vida y color, dibujados por criaturas salvajes tan próximas a los animales que no tenían ni morada ni un lenguaje coherente propio.

Pero la auto-expresión es uno de los resultados que pueden lograrse fomentando el dibujo, aunque sea tosco, por parte de los jóvenes. Con un crítico o instructor empático, pueden entonces guiársele a reconocer la belleza en el color o en la forma, a darse cuenta de que incluso en un entorno sórdido puede hallarse luz y sombra, color y belleza.

Se puede propiciar un paso más en su educación consiguiendo que practique la fotografía mental, que consiste en percatarse de los detalles de una escena, incidente o persona, y grabarlos en su mente, para luego reproducirlos sobre el papel.

Esto enseña capacidad de observación en su mayor grado.

Personalmente he descubierto que uno puede desarrollar una cierta y considerable capacidad en este sentido mediante la práctica.

Aparte de la observación rápida o percepción instantánea de los detalles, aprendí de un artista japonés la idea de sentarse y observar, digamos, un paisaje durante un tiempo considerable, percatándose del color y la forma, en general y en detalle, y grabándola fuertemente en la

mente, de llevársela a casa y desarrollar el cuadro.

Llamé a esto "tiempo de exposición".

Si este arte de percepción instantánea y de tiempo de exposición se estimula sin la idea de crear artistas, puede ser un gran éxito para desarrollar la observación, la imaginación, la auto-expresión, el sentido de la belleza y por tanto una forma intensificada de disfrutar de la vida.

Febrero, 1928

Domingo en el campamento

Hay pocos que puedan negar que el Domingo es el día más propenso al vicio de toda la semana. En los scouts lo tenemos en nuestro poder, cuando estamos de acampada, para convertirlo en el día más edificante. Si el campamento tiene una iglesia al alcance, naturalmente llevaremos a los muchachos allí por la mañana, o tendremos lo que más disfrutaban los Scouters y los scouts, un servicio scout propio.

Tras ello, por favor, no holgazaneéis por la tarde. Ahí es donde se encuentra lo malo. Hagamos una excursión por la Naturaleza en bici por Patrullas, con un fin concreto o algo similar, seguido por una reunión general, una descripción de lo que han observado, dando la oportunidad al Scouter para una charla sobre la Naturaleza para terminar.

Por la noche una alegre canción de fuego de campamento, concluida con un buen himno popular, o dos, con el tono adecuado.

Esta semana escuché a un clérigo quejarse de que los Domingos el Escultismo aleja a los chicos de la iglesia y de la escuela dominical. Debemos evitar hacer esto pero, siempre que se tenga cuidado en proporcionar un sustituto adecuado, no estoy seguro de que un muchacho no se empape de un modo más personal y directo de una impresión más clara de Dios allí donde se le señalen las maravillas y bellezas de la Naturaleza, y finalmente adquiera una mejor concepción de su deber para con Dios y para con sus semejantes.

Mientras observamos el Domingo debemos recordar que siempre existe el peligro de que si lo hacemos totalmente diferente a un día de semana, lo chicos pueden pensar que el pensamiento y acción religiosos es sólo para los Domingos. Un error fatal.

Recientemente se pidió su opinión a un obispo, quien a propósito es también un Scouter entusiasta, acerca de la gente que juega al golf los Domingos, y dijo que en su iglesia siempre se alegraba de ver llegar a hombres con ropa deportiva o de franela, dispuestos a acudir y hacer un ejercicio saludable tras haber asistido a su servicio religioso. El sostenía que el día del Señor no estaba destinado a ser un día de ociosidad ni de luto.

En conjunto, el campamento de la Tropa es donde el Scouter tiene la oportunidad real de formar al muchacho. Puede llegar a ella mediante la temporada de invierno, realizando las diferentes prácticas y actividades que llevan a la realización de un campamento exitoso. Pero cuando está de campamento se pone en un contacto más cercano con sus muchachos individualmente, y los unos con los otros. También entran en contacto con la Naturaleza en su modo más alegre, y allí comienza la verdadera escuela al aire libre, donde puede sacarse y desarrollarse todo lo mejor del carácter del futuro hombre.

La responsabilidad y la iniciativa en la práctica, dos de los aspectos más importantes del carácter y los más difíciles de enseñar, encuentran allí su mayor oportunidad.

Junio, 1928

El scout es ahorrativo

Creo que somos personas más felices ahora que hace unos pocos años. Generalmente disfrutamos más de la vida, principalmente gracias al desarrollo del transporte con instalaciones ferroviarias, autobuses a motor, autocares turísticos, coches y bicicletas, los cuales han puesto las ciudades-jardín, el campo y la ribera del mar al alcance de los trabajadores de ciudad. Y los trabajadores están mejor remunerados de lo que solían.

Más aún, una gran parte del disfrute consiste en la realización de actividades al aire libre, las cuales son saludables para la mente y el cuerpo.

Pero me temo que la única pega es que la avalancha de gente hacia este disfrute pueda significar desperdiciar sus ahorros en placeres sin mirar al futuro y prepararse para los dolores que vendrán más tarde con la edad.

Gracias a que un periódico ha expresado en sentido figurado (y con razón) que soy uno de los hombres más ricos del mundo, muchas personas lo han tomado en sentido literal. Consecuentemente me veo apesadumbrado por una corriente de peticiones de ayuda monetaria. Las mujeres que me la piden son en gran medida institutrices y enfermeras retiradas, mientras que los hombres casi indefectiblemente son viejos soldados o policías.

Me resulta absolutamente imposible ayudarlos en cualquier medida material. El mal es difícil de curar.

Pero nosotros, Scouters y Guiadoras, podemos hacer mucho para prevenir la recurrencia de esta infeliz condición en la próxima generación con solo predicar y llevarles a la práctica de la economía y el ahorro. El otro día llevé a un joven marino de la Royal Navy, a quien recogí en la

carretera, y en respuesta a mis preguntas me dijo que había servido durante seis años y que había disfrutado del servicio. Había viajado por todo el mundo a costa del Gobierno. Había probado el servicio activo en China y estaba ahorrando una buena suma de dinero para establecerse en la vida civil cuando dejara la Armada.

He confirmado con la Armada lo que ya sabía del Ejército de Tierra, y es que un marino o soldado ordinarios puede ahorrar normalmente 30 Libras por año, y de ahí para arriba, durante el periodo de servicio con sólo proponérselo.

Así ocurre también en muchos otros caminos de la vida. Si un hombre se propusiese, cuando aún es joven y tiene una buena capacidad adquisitiva, ahorrar cada penique y no desperdiciarlo en cosas que no le serán de utilidad más adelante, sería capaz de establecerse en la vida con una buena provisión para la vejez.

Ir de campamento y (entre las trescientas Tropas que lo hicieron este año) a viajes por el extranjero, afortunadamente forma parte ahora de la práctica habitual de los scouts. Para hacer esto deben haber aprendido el arte de ganar y ahorrar para dicho propósito.

Este es un gran paso y aún puede adquirir mayor valor si les enseña el arte similar de ganar y ahorrar para su bienestar personal en el futuro.

No puede establecerse una regla general para hacer esto, pero los Scouters podrían conseguir que se practique en función de las condiciones locales y ello supondrá mucho para el futuro de sus muchachos.

Septiembre, 1928

Algunas ideas para el Propio Scout

Para una Tropa abierta (se denomina así a aquellas cuyos miembros no pertenecen a una confesión concreta- N.d.T.), o para las Tropas de campamento, creo que el Propio Scout debiera estar abierto a todas las confesiones, ser llevado a cabo de manera que no ofenda a ninguna. No debería tener ninguna forma especial, pero debería abundar en el espíritu correcto, y no debería conducirse desde un punto de vista eclesiástico, sino del muchacho. Todo lo que contribuya a darle una atmósfera artificial debería evitarse. No queremos una especie de desfile religioso, sino un acto voluntario e inspirador de los corazones de los muchachos en el que se dé gracias por las alegrías de la vida, y un deseo por su parte de buscar inspiración y fuerzas para conseguir una mayor capacidad de amor y servicio a los demás.

Un Propio Scout debería tener tan gran efecto sobre los chicos como el de cualquier servicio en la Iglesia, aunque al llevarlo a cabo debemos recordar que los muchachos no son adultos, y que debemos ir al paso

de los más jóvenes y menos cultos de los presentes. El aburrimiento no es veneración, ni lleva a la religión.

Para interesar a los chicos, el Propio Scout debe ser una función variada y alegre. Himnos cortos (de tres versos como regla es suficiente, nunca más de cuatro), oraciones de fácil comprensión, una buena dosis de charla de alguien que entienda realmente a los muchachos (una conversación desenfadada mejor que una charla), la cual mantenga la atención de los muchachos, y en la cual pueden reír o aplaudir si el espíritu de la misma los invita a ello, de modo que tomen un interés de verdad en lo que se dice. Si un hombre no puede conseguir el interés de los chicos en diez minutos ¡deberían fusilarlo! Si no ha conseguido despertar su entusiasmo sería mejor no realizar ningún Propio Scout en absoluto.

Noviembre, 1928

Actuación teatral

Estoy seguro de que hacer alguna representación teatral cuando eres joven es algo bueno. En la escuela me animaron mucho a hacerlo y desde entonces he dado las gracias a mi suerte por ello.

Por un lado me enseñó a aprenderme montones de cosas de memoria, y también me acostumbró a hablar con claridad y sin nerviosismo ante mucha gente y me proporcionó la nueva alegría de sentirme otra persona durante algún tiempo.

Le lleva a uno a conocer las bellezas de Shakespeare y otros autores, y a sentir, mientras las expresa, las emociones de alegría y tristeza, amor y simpatía.

Y sobre todo le ocasiona a uno el placer y la felicidad de proporcionar placer a otros en momentos en los que lo necesitan.

Por ejemplo, durante la temporada de calor infernal en la India durante la epidemia de cólera, el Coronel de mi Regimiento se dio cuenta de que se necesitaba algo para elevar el ánimo de los hombres por la depresión que resultaba de ver a sus compañeros ser arrebatados de forma repentina por la muerte. Por tanto animó a los oficiales a llevar a cabo obras de teatro, conciertos, y espectáculos variados de ese tipo con la intención de hacerlos sonreír y así apartar su mente del horror.

Alguien escribió: "Cuando sea Arzobispo de Canterbury pediré a cada candidato a recibir la Sagrada Orden que asista a un curso de actuación, y que actúe en una representación ante los examinadores antes de ser ordenado. De esta manera me aseguraría de que es capaz de captar la atención de su congregación, de saber lo que piensan, y de dar un significado más profundo a sus palabras de manera que despierte sus sentimientos y sea una inspiración para ellos".

La práctica de la actuación indudablemente te ayuda mucho a ello en el caso de tener que hablar en público, y eso es algo valioso para todo el mundo. Incluso aunque no vayas a ir al Parlamento en cualquier caso tendrás que dar las gracias algún día durante tu banquete de bodas. La actuación debería formar parte de la educación de todo muchacho. Por esa y muchas otras razones me alegra ver que más y más scouts están consiguiendo sus insignias de Artista. Más Tropas están dando entretenimiento durante los meses de invierno, y de esa manera no sólo ganan satisfacciones adicionales, sino que proporcionan una buena formación a sus muchachos y, más aún, proporcionan placer y felicidad a los demás.

Diciembre, 1928

Dando Felicidad

A riesgo de parecer aburrido me gustaría señalaros una vez más una dirección en la que deseamos progresar. A condición de que no apuntemos demasiado alto, o vayamos demasiado rápido, o demasiado en serio, existe una labor que podemos hacer con la ayuda de nuestros muchachos.

Es la del pequeño gran servicio de “dar felicidad”. Esta vieja expresión inglesa debemos tenerla presente a la hora de formar a nuestros chicos, especialmente en la época de Navidad. Si un muchacho simplemente se esfuerza por llevar una expresión alegre por la calle, supone algo importante (no olvidéis que él lo consigue mediante el ejemplo de su Scouter). Ello da felicidad o ilumina a muchos con los que se cruza, a diferencia de los deprimentes centenares de caras tristes con las que, por lo demás, se encuentran.

La tristeza o la alegría son igualmente contagiosas. Conseguir que el muchacho haga esto como un paso hacia la realización de servicios más grandes que proporcionen felicidad es algo que merece la pena intentar. El deseo de dar felicidad, una vez inculcado en el carácter del muchacho, marcará la diferencia en sus relaciones con sus semejantes, y en su actitud para con la comunidad en su vida posterior. Hará de él al ‘ciudadano feliz y servicial’ que precisamos, y este es, después de todo, el verdadero objetivo de nuestro empeño en el Escultismo.

Enero, 1929

“Se me ha acabado la paciencia contigo”

Esta es una antigua expresión inglesa, si te detienes a analizarla, que raras veces se escucha hoy en día salvo cuando la Sra. Washtub le da una torta a su chico. Pero significa mucho, y quedarse sin paciencia es

algo malo.

Si te quedas 'sin comida' te mueres de hambre. Si 'pierdes los nervios' te pondrás en ridículo. Pero si 'pierdes la paciencia' puedes arruinar tu carrera.

He conocido a montones de hombres que han arruinado su carrera con la bebida, con el engaño, con el vino y con las mujeres. Pero he conocido a muchos más que lo han hecho perdiendo la paciencia.

Por ejemplo, es tan difícil ser paciente en el ejército bajo las órdenes de un oficial o suboficial irritante como lo es en la vida civil guardarse de darle un guantazo en la cara a un capataz despectivo o a un jefe cínico. Pero has de hacerlo si quieres seguir.

Así ocurre también con tus propios vecinos, o con los hombres que tienes a tu cargo en el trabajo, o con los más desesperantes de tus scouts. Al tratar con estos personajes lo mejor para conseguir tener paciencia con ellos es actuar como dice la vieja frase: "ve lo peor pero espera lo mejor". No esperéis hallar a ningún hombre perfecto, pues necesariamente tendrá sus defectos. Cualquiera tonto puede ver lo malo en un hombre. La clave está en descubrir sus puntos buenos y ponerlos por delante en tu mente de modo que gradualmente lleguen a ocultar los malos. Si conseguís hacer de esto un hábito os permitirá soportar muchas cosas de vuestro capataz, seréis capaces de aguantar las tonterías y fastidios de vuestros conocidos con más alegría, y seréis capaces de manteneros firmes y soportar los dardos y las piedras de la mala fortuna.

Agosto, 1929

Unas vacaciones en el Jam-Roll

La Guía Jefe y yo, con nuestros chiquillos, disfrutamos en agosto de unas vacaciones encantadoras en el Jam-Roll (el automóvil que le regalaron en el Jamboree de 1929-N.d.T.) y "Eccles" (la caravana" con seis tiendas de campaña ligeras).

Deambulamos y acampamos en Wiltshire, Somerset, Dorset y Devon, y nos dimos cuenta una vez más de que Inglaterra tiene bellezas y lugares de interés tan buenos como los que podáis encontrar en el extranjero. Esos espléndidos espacios abiertos a lo largo de Mariborough, y la zona de las colinas de Mendips con sus maravillosas reliquias británicas, como Silbury, Avebury y Stonehenge. Los riscos y acantilados de la Garganta Cheddar con sus cuevas de estalactitas, los encantadores y pintorescos pueblos como Sandy Lane y Lacok. Las espléndidas mansiones isabelinas como las de Corsham, Montacute y Cranborne, con sus tesoros en retratos y mobiliario de días pasados. Catedrales como la de Wells, Exeter y Salisbury, y ruinas como las de Glastonbury

con toda su gloria y su historia. Además el marco del conjunto, un típico escenario inglés durante el mes de agosto, no puede superarse en ningún sitio.

Por supuesto que el tiempo no fue siempre soleado, pues rara vez lo es el agosto inglés, sino como el fuego de artillería, que cuando lo ves desde dentro de algún sitio parece terrible, pero cuando estás fuera no parece tanto.

Y luego cuando, tras unos pocos días de tormenta y chubascos bajo nubarrones plomizos, te encuentras con un día sin nubes...cuánto más disfrutas del sol y de su calidez y esplendor, especialmente cuando seca tus paños de cocina empapados.

En verdad el glorioso aire de las colinas de Mendips fue el más estimulante puesto que no era tan caliente.

Toda la salida fue perfecta, y lo que contribuyó a mi gozo particular fue como en la historia de las dos damas norteamericanas (que me contó un estadounidense) quienes viajaba por el país en automóvil mascando chicle con gran entusiasmo todo el tiempo. Una de ellas, manteniendo su chicle en su carrillo durante un momento, exclamó, "¡este escenario es absolutamente encantador!". A lo cual respondió la otra: "Sí, desde luego lo realza". Pero era el chicle lo que más les gustaba todo el rato. Así que mientras admiraba y disfrutaba del escenario, lo que se sumaba a mi gozo era la frecuente vista de campamentos Scouts y Guías, y, lo mejor de todo, de los robustos Rovers tostados por el sol que excursionaban por el país, individualmente y por parejas.

Uno no podía dejar de sentir que aunque el Escultismo no hubiese hecho nada más, en cualquier caso había contribuido al desarrollo de hombres sanos y que disfrutaban del aire libre.

Pero estos tipos sin duda iban más allá, bebiendo de forma evidente de las bellezas y las maravillas de nuestro país, desarrollando una mente y un cuerpo sanos y limpios, junto con una alegre camaradería.

Fue muy bueno verlos. Sí, "desde luego lo realzó".

Estoy seguro de que vosotros, Scouters, y vuestros scouts os dais poca cuenta de la estupenda buena acción que hicisteis conmigo cuando me regalasteis el "Jam-Roll" y a "Eccles".

Septiembre, 1930

Música en un Salón de Belleza

Os escribo esto desde una residencia de ancianos. Yo lo llamo "el salón de belleza" porque estoy en él para una pequeña operación en mi cara, esto es, para quitarme una diminuta pápula de la nariz. Suena ridículo, pero dejadme advertiros para que no sigáis mis pasos.

¿Habéis echado la vista atrás alguna vez para recordad qué periodo de

vuestra vida os gustaría vivir de nuevo? En mi caso, cuando lo hago la memoria me lleva hacia atrás a los días (como solía decir Bill Hugley en *Rosebud of Stinging Nettle Farm*) en los que servía en Rodesia contra los matabele. ¡No se puede decir que la experiencia fuera exactamente como el butacón de un club junto a un fuego chispeante! Todo lo que uno poseía en forma de una muda de ropa, artilugios para el aseo, comida, utensilios de cocina, mapas, correspondencia de oficina, cama, tienda de campaña, armas y munición, era transportado por uno mismo y por un único caballo, y por lo tanto era bastante limitado.

Por ejemplo, mi tienda durante el día consistía en un chaquetón mío colocado sobre un arbusto espinoso. Por la noche era la manta que había servido de “numnah” (almohadilla- N.d.T.) bajo la silla de mi caballo durante el día, y que por lo tanto estaba húmeda y tenía un fuerte olor a caballo cuando tenía que llevarla por la noche. Las noches eran frías y glaciales, aunque los días eran para cocerse bajo un sol ardiente en un terreno reseco y sin agua. Y aun así, TODO ME ENCANTABA. Y ahí enlaza mi historia.

En ese clima los labios y las manos se agrietaban mucho, los ojos se enrojecían, y aquellos trozos de la cara que quedaban fuera de la seguridad de la sombra del ala de tu sombrero - dígame la punta de la nariz, los pómulos y los lóbulos de las orejas - se despellejaban hasta ulcerarse por causa del sol. El remedio habitual para esto hubiese sido una crema refrescante o vaselina, pero como no llevábamos tales cosméticos en nuestro equipo, habíamos de contentarnos con un dedo de grasa para los ejes sacada de la rueda del carruaje más cercano. Esta cosa, apenas distinguible del betún de las botas en apariencia o consistencia, no suele ponernos más bellos, aunque pueda haber aliviado nuestros padecimientos. Era bastante malo tener que sufrirlo entonces, pero realmente parece mala suerte que a nuestra avanzada edad, aquellos que pensábamos que habíamos escapado con éxito de la prueba de las quemaduras solares, ¡nos encontremos expuestos a sus efectos posteriores!

Una pequeña mancha de aspecto bastante inocuo aparece en la trompa de uno. ¿Rinofima? No, sólo una pequeña mancha la cual en una inspección más detallada muestra un diminuto agujero del tamaño de la punta de un alfiler en el centro y por el que de cuando en cuando cada gota de sangre de tu cuerpo parece ansiosa por escapar.

Algunas veces sólo rezuman unas pocas gotas. En otras parece un pequeño riachuelo, generalmente cuando te estás vistiendo para una velada de fiesta o llevas prisa para coger un tren.

Pero ya tenemos suficiente de esta desagradable historia, la cual cito sólo para explicaros la razón por la que estoy aquí en el asilo de ancianos. Una pequeña operación en mi nariz (similar a insertar un

sacacorchos en un corcho) es la única forma de curar esta tortura. Cuando recuerdas que cada nervio de tu cuerpo parece tener un punto de conexión en la punta de tu nariz, puedes darte cuenta de que la operación no es algo a lo que enfrentarse sin anestesia. Así que he disfrutado de una gran operación de primera clase por una simple y diminuta pápula, pero fue interesante probar la aterradora experiencia que supone. Al llegar al hospital la tarde previa me enseñaron mi cama y me pidieron que me desvistiese y me metiese en ella, ¡a las seis de la tarde, no te fastidia!

Luego vino una enfermera que me tomó la temperatura y el pulso y los registró. Luego otra que quería el nombre y dirección de mi pariente más cercano y, por si no fuese ya suficientemente malo, ¡su teléfono en caso de emergencia!

Luego entró una enfermera de quirófano advirtiéndome que a las 7:45 de la mañana siguiente me inyectaría morfina y me colocaría en el carrito listo para llevarme al teatro de operaciones. La operación se llevaría a cabo a las 8:30. ¡Cielos! Apenas se había dado la vuelta cuando llego un doctor que de nuevo examinó mi pulso, mi corazón, mis pulmones y la presión arterial. Otra llamada a la puerta, y allí estaba yo listo para ver entrar al encargado de la funeraria con una cinta métrica, pero para mi inmenso alivio era la enfermera de noche con una botella de agua caliente y un vaso de leche, para arroparme para la noche.



Bellas manchas en Sudáfrica.

Fue precisamente en el momento de quedarme solo cuando empecé a escuchar la música relacionada con este salón de belleza en el cual me había metido. Pronto me di cuenta de que, además de tener una habitación frente a una calle estrecha pero muy transitada, la residencia estaba en la confluencia de un cruce de calles. Consecuentemente cada coche que se aproximaba procedente de cada una de las cuatro direcciones daba a conocer su presencia dejando salir su bocina, sirena o pito. Nunca antes hubiera imaginado que existiese tal variedad en nuestro sector automovilístico.

Habían, además, otros sonidos que incrementaban el coro en aquella calle resonante. Estaban los vehículos de caballos con sus ruidosas ruedas y el sonido de los cascos. Había motocicletas haciendo ruido con sus tubos de escape como si fueran una ametralladora. Había camionetas a vapor resoplando mientras avanzaban haciendo un ruido atronador que hacía temblar la residencia.

En un momento, bastante después de la media noche, cuando pensaba que todo estaba en calma, llegó el sonido de una juerga nocturna. Un grupo de juerguistas pasó cantando calle abajo, y luego se detuvieron durante una hora o así bajo mi ventana para discutir algo sobre las probabilidades antes de la Conferencia de la Tabla Redonda. Al separarse hicieron un esfuerzo para cantar con toda la lealtad el “Dios salve al Rey”, pero acabó derivando en “No nos iremos a casa hasta que amanezca”. Y la mañana estaba ya al alcance, puesto que los carros del mercado venían retumbando por la calle, y las furgonetas de la leche con el traqueteo de sus latas, proclamaban el día.

Pronto seguí mi itinerario prometido, pero el bendito sueño que se me había prometido como resultado de la inyección de morfina no se materializó, porque para entonces la orquesta exterior había sido complementada por un taladro neumático o una máquina remachadora en alguna gran obra cercana. Luego el carrito pasó a través de los pasillos y subió en el ascensor, hasta que rodó al lado de “la mesa”, en el teatro donde estaban los doctores y las enfermeras para darme la bienvenida.

Los discursos no fueron largos ni interesantes. “Sostenga esto entre sus dientes y respire con tranquilidad”. Y lo último que vi fue una mano abriéndose camino suavemente hacia mi frente, como me dijo el instinto, para levantarme un párpado y ver si estaba bien anestesiado. ¡Felices sueños!

Alguien me está tirando de los pies para ponerlos en una posición más cómoda en la cama. Alguien más me dio su golpe más duro en la nariz. No me importó, simplemente seguiría durmiendo, aunque mi boca

estaba seca como un horno, y... pop-pop-pop, la dulce música estaba de nuevo allí. Sí, estaba de vuelta en la cama de nuevo... muy dormido... todo había acabado... sólo me echaré otra cabezadita. "Burb-purp" suelta el pito de un coche. ¡No importa! "¡Oompah-ompah-pahp!" ¿Eh? El quejido de un perro, un carpintero serrando, el ruido de los cascos de un caballo clop-clop-clop, dos chicos manteniendo una conversación mientras pasan por el lado contrario de la calle, "Pii-Pii" (el claxon de un coche), y el quejido chirriante de un coche arrancando, el kop-kop del martillo de un carpintero. Estos son los solistas principales en la orquesta de ruido del rugir y rodar del tráfico. Bang, Bang (¿Una pistola? No, explosiones de tubos de escape), y a dormir de nuevo. Pero todo llega a su final. La naturaleza humana puede soportar mucho. El negrito bondadoso que yacía al sol sobre su espalda y dejaba que todo tipo de moscas llegasen y caminasen sobre su barriguita, al final fue sacado de su despreocupación por una avispa extremadamente maleducada que llegó, aterrizó sobre él, y sin mediar provocación alguna le picó.

El negro se levantó por consiguiente y gritó en voz alta: "¡Largo de aquí! Iros todas. No quiero nada más con vosotras" Y se levantó y se fue a seguir con sus asuntos.

Bueno, el letárgico disfrute (?) de mi concierto llegó también a un abrupto final. Pensaba que ya había escuchado todo tipo de sonido que pudiese surgir en una calle cuando de repente por allí resonó con estrépito el sonido de un órgano, con un tambor y su acompañamiento, tocando música jazz para un vocalista de voz ronca. Aquello puso la guinda. Me incorporé con rapidez y toqué el timbre para llamar a la enfermera con el fin de que pusiese fin al concierto, y desde aquel momento comencé a vivir de nuevo.

Aunque sólo tenía un campo de visión limitado debido al vendaje sobre mi cara, tomé mi pluma y papel con la intención de escribir mi artículo semanal de "*La Perspectiva*". Pero ya he utilizado un montón de espacio al contaros esto, así que sólo puedo añadir esta moraleja: Poned la seguridad en primer lugar, y cuando estéis en los trópicos poned a vuestra nariz a cubierto si podéis. Y si TENÉIS que ir a una residencia, estad SIEMPRE LISTOS para unos preparativos aterradores pero unos resultados dichosos. Y además estad contentos, y si no insistid en tomar una habitación trasera que de a una calle sin salida.

Diciembre, 1930

1930-1936

El Escultismo es un juego, no una ciencia

Sí, el Escultismo es un juego. Pero a veces me pregunto si, con todos nuestros panfletos, normativas, disquisiciones en "*El Scouter*", conferencias y clases de formación para los Comisarios y demás Scouters, etc., no parecerá que estamos haciendo del juego algo demasiado serio. Es cierto que todas estas cosas son necesarias y que ayudan a los hombres a hacerse una idea del asunto, y a obtener resultados seguros. Pero tienden a crecer en gran medida (como nuestros propios hijos o las propias particularidades) sin que nos demos cuenta, a pesar de ser algo muy patente para aquellos de fuera del movimiento que se tropiezan con ello de repente.

De este modo, esta avalancha de ayudas formativas resulta absolutamente tremenda para más de un Scouter, mientras que para los observadores que nos echan un vistazo antes de saltar a nuestro vórtice deben ser directamente disuasoria en muchos casos. Cuando comienzas a verlo como algo formidable, entonces pierdes el verdadero espíritu y toda la alegría que hay en él. Vuestros chicos captarán vuestro desánimo, y el Escultismo, una vez haya perdido su espíritu, no será ya un juego para ellos.

Acaba siendo como el juego de polo que me sugirió un General bajo cuyas órdenes serví. Había surgido un momento deprimente cuando se ordenó a las Tropas de la guarnición que fuesen de luto. Esto sucedió el mismo día que se iba a jugar un importante partido de polo. Así que me enviaron como delegado a preguntarle al General si debíamos cancelar el partido. El General, guiñándome el ojo, me contestó: "Creo que si jugáis muy despacio y utilizáis una pelota negra podría valer para la ocasión".

Como he dicho antes, el escultismo no es una ciencia que deba ser estudiada solemnemente, ni una recopilación de doctrinas y textos. Ni tampoco es un código militar para inculcar disciplina en los chicos y reprimir su individualidad y su iniciativa. No, es un juego divertido al aire libre, en el que hombres y muchachos puede correr aventuras juntos como hermanos mayores y pequeños, adquiriendo salud y felicidad, habilidad manual y buena disposición.



SCOUTING IS NOT A SCIENCE

El Escultismo no es una ciencia

Muchos jóvenes esquivan la responsabilidad de ser Scouters por el temor de tener que ser como el Admirable Crichton y de ser capaces de enseñarles a sus muchachos todos los detalles de las diferentes Especialidades, cuando su labor es la de entusiasmar a los chicos y conseguir a personas expertas que les puedan enseñar. El conjunto de normativas es sólo para establecer una guía que les ayude en alguna dificultad. Los cursos de formación son sólo para mostrarles, lo más sencillamente posible, la mejor forma de aplicar nuestros métodos y de conseguir resultados.

Así que me gustaría urgir a los Scouters a que sean conscientes de que la cuestión más importante para 1931 es animar el alegre espíritu del escultismo mediante acampadas y excursiones, no como algo ocasional entre periodos de escultismo de salón o de desfiles, sino como la manera habitual de educar a sus muchachos, y de paso a sí mismos.

Enero, 1931

Salud

Sir George Newman dijo recientemente: *“La salud nacional no depende de los médicos y las enfermeras, sino de la misma gente”*. Esto me empuja a recordar a los Scouters que eso es lo que creemos en nuestro Movimiento, y que, viendo el lamentable estado de salud de la nación que reveló el informe del año pasado, nos invita a continuar con nuestro esfuerzo por fortalecerla algo, al menos, en la generación venidera:

1. Fomentando las actividades al aire libre y al “complicadísimo aire fresco”
2. Enseñando a los chicos asuntos como la alimentación, ropa, dentadura, dieta, higiene personal, continencia, sobriedad, etc.
3. Fomentando el desarrollo del cuerpo y el entrenamiento físico mediante juegos y deportes atléticos.
4. Haciendo que cada muchacho se sienta un ser responsable, y por tanto responsable de cuidar de su cuerpo y de su salud. Que desarrollar su cuerpo todo lo que pueda es parte de su deber para con Dios.

Haciéndolo así tenemos la oportunidad de realizar una tarea de interés nacional.

Enero, 1931

Escultismo internacional

Aquí arriba, entre las montañas suizas, en el verde valle de Kandersteg, uno se encuentra muy lejos del escándalo y las prisas del mundo. Y aun así, desde el florido balcón de este Chalet en el que estoy sentado, puedo ver las banderas de veinte naciones ondear sobre las tiendas de campaña, y las hogueras de unos tres mil jóvenes reunidos allí.

Son Rover Scouts: una brigada, por así decir, de guardias de asalto de un grandioso ejército de más de dos millones de Boy Scouts. Sus armas son bastones de alpinista, su disciplina la de una profunda buena voluntad. Su servicio no consiste tanto en prepararse para la guerra como en desarrollar el espíritu de la paz universal.

Los días en los que el Escultismo era contemplado como un juego útil para mantener a los chicos ingleses alejados de las travesuras hace tiempo que pasaron. Los padres y el público llegaron a ver en él una manera práctica de educación para ambos sexos. Con ese mayor crecimiento de su Hermandad en el extranjero, sus posibilidades en cuanto al desarrollo de un espíritu de buena voluntad internacional basado en el compañerismo de la raza humana, está empezando a ser reconocido en la actualidad de una manera generalizada.

Para aquellos que fueron testigos del Jamboree scout de Birkenhead en 1929, la reunión de unos cincuenta mil muchachos de diversas nacionalidades fue una especie de revelación. Pero el Moot de los Rover, si bien menor en cifras, no fue menos impresionante, a la vista de que no sólo mostró a un montón de chicos unidos en una amable camaradería sino a un grupo creciente de jóvenes que, en unos pocos años, serán los delegados de sus respectivos países.

Aquí se reunieron en consejo entregando su tiempo y su dinero, ganados con esfuerzo, a considerar formas y medios para desarrollar el Escultismo en general, y su servicio a la comunidad en particular. Y no lo hicieron con un espíritu de empalagosa mojigatería o de superioridad juvenil. Lejos de ello, discutían cada día sus asuntos con total franqueza en el pabellón de conferencias, pero por la noche, en la gran fogata de campamento, eran el ejemplo más alegre de juventud jovial que uno pudiese desear ver. Nunca, durante toda la quincena del campamento, hubo un atisbo de problema u otra cosa que no fuese el sentimiento de alegre hermandad entre los muchos y variados elementos que componían la reunión: escandinavos, rumanos, japoneses, húngaros, australianos, siameses, indios americanos, indios de oriente, franceses, cingaleses, polacos, armenios, etc. Un grupo políglota de buenos amigos para todo.

Para mí, posiblemente, la parte más edificante de su variado programa fue cuando contemplé la interminable sucesión de estos espléndidos ejemplos de virilidad juvenil de todas las naciones juntos en camaradería, con sus pesadas mochilas a sus espaldas y un piolet en la mano para afrontar las montañas cercanas. El Moot podría haberse llevado a cabo en cualquier gran ciudad con mayor comodidad, pero se habría perdido su lado más valioso, es decir, la atmósfera propicia de la mutua amistad con una práctica deportiva saludable.

Sí, y algo aún más preciado, a saber, el alto nivel reflexión en aquel entorno de paisajes montañosos que sin duda habrán inspirado a los menos imaginativos de entre ellos. Aquí, entre las nieves perpetuas, cara a cara con la Naturaleza en su forma más grande y más sublime, deben haberse sentido en contacto íntimo con el Creador

Todopoderoso, y en una nueva atmósfera, muy por encima de toda la palabrería de los hombres y la obscena miseria de la ciudad.

Sí, un amplio y prometedor campo se abre ante el Movimiento Scout.

Septiembre, 1931

Acampar mal

Me he ALEGRADO de ver un buen montón de informes sobre la mala práctica de acampada por parte de grupos que a estas alturas deberían hacerlo mejor. Y digo que me alegro porque quiere decir que ahora los Comisarios están revisando verdaderamente los campamentos que se realizan en sus distritos, cuando anteriormente tales inspecciones eran más superficiales e indulgentes. El hecho de que los esfuerzos de los Scouters para organizar bien sus campamentos sean apreciados por los Comisarios no puede dejar de animarlos, y me alegra darme cuenta de que son la gran mayoría. Tengo la esperanza de que los informes al final de la próxima temporada mostrarán muy pocos campamentos deficientes entre los centenares que se llevarán a cabo.

Al mismo tiempo es un poco desalentador ver que algunos Scouters continúan ignorantes de los principios principales del campamento. Los informes recibidos nos hablan con frecuencia de “lugares inapropiados”, “mala condición de las letrinas”, “almacenamiento de comida deficiente”, “uniformes descuidados en la ciudad”, etc.

Todo ello significa que, o bien tenemos un montón de manos nuevas entre los Scouters, voluntariosos pero aún ignorantes, o que todavía tenemos un número de ellos que no han hecho uso de la formación de Gilwell o de nuestros manuales sobre campamentos. En cualquier caso tales Scouters deberían darse cuenta de que no somos puntillosos, ni queremos ver campamentos limpios por gusto. Deberían comprender el hecho de que llevan sobre los hombros la gran responsabilidad para con los padres de mantener a los chicos sanos en el campamento, así como de educarlos en la limpieza y el buen orden.

Octubre, 1931

Un nuevo honor para el Movimiento

El mes pasado fui a la Universidad de Cambridge a la invitación del Vice-Rector, para recibir el título de Doctor Honorario en Derecho, el cual me había sido otorgado por el Claustro.

Lo primero que hube de enfrentar fue un banquete, en el cual estuvieron presentes unos doscientos treinta Rovers. Para mí fue algo muy alegre y motivador, ya que no sólo me proporcionó una muy buena comida en buena compañía, sino que también me dio una impresión cercana del alegre espíritu de entusiasmo y hermandad que poseen los Rovers universitarios.

Inmediatamente después de la cena y de los inevitables “pequeños comentarios” por mi parte, me sorprendió saber que la investidura tendría lugar en ese momento y en aquel lugar. Demostró ser una ceremonia de los más conmovedora e impactante.

Me entregaron una bonita toga verde y blanca de una seda de Cremona superfina, la cual me puse junto con un sombrero al más puro estilo scout pero tintado de un fuerte rojo real y decorado con dos Insignias de Madera de tamaño extra-grande. Dos bedeles, magníficamente vestidos con trajes de noche, chaquetas y sombrero de copa alta, portaban una gran maza cada uno la cual, entre nosotros, parecían una bomba de gasolina, coronadas como estaban por una esfera con la inscripción "Espíritu de B-P". El Vice-Rector, el Reverendo Gresford Jones, iba vestido con una toga similar a la mía. Sin embargo estaba casi irreconocible puesto que se había dejado crecer una gran barba negra de lo más tupido desde la última vez que lo vi.

Entonces fui introducido por el Orador Público en un discurso en latín de una exquisita destreza. Su elocuencia, aunque llena de comentarios demasiado halagadores, me ocasionó, bueno ya sabéis, esa sensación empalagosa que te baja por la columna y que me hizo sudar como un toro (no es que sepa exactamente cómo lo hace un toro, pero mi estado era como el de uno de ellos). Esta fue la conferencia:

OÍD, OÍD, OÍD, O SÍ?

O Baden-Powell Gilwellensis, et vos O magister Scoutorum, et vos O Roveri Explorales! Balbus murum aedificavit, o como expresó el poeta con más alegría:

*"Sanatogen rados ellimans linimento para las magulladuras,
Kolynos veet vapex; vita-trigo para las venas varicosas,
Cascara sagrada zos, enos zambuk ryvita,
Pepsodent euthymol, ellimans también para torceduras."*

Pero vamos al asunto. Había una famosa profecía que surgió en una ciénaga cerca de Fen Ditton referente a nuestro invitado de esta noche. No hace mucho, cuando S.Miguel de Cambridge caminaba por Market Hill, vio a algunos chiquillos traviesos jugando a las canicas, y se le oyó comentar, haciendo inteligentes juegos de palabras en una lengua extranjera, "Unus dies, sez I, hi pueri habebunt non rolum or bolum but polum", lo cual traduciré por si lo que he dicho esté en Griego para alguno de vosotros. Unus dies, un día. Ahora la siguiente palabra "sez" ha confundido a muchos expertos y comentaristas, pero creo que estaremos en lo cierto siguiendo la opinión del Profesor Edgar Wallace, quien traduce "sez I" por la vieja expresión inglesa "paréceme". "Un día, paréceme, estos muchachos no tendrán rolum o bolum sino polum; no una vara o una palmeta de abedul (con las que se imponía la autoridad-N.d.T) sino un Powell". Bien, os diré en privado, sobre el interfecto que de hecho esta profecía se ha cumplido.

Por eso, mientras contemplábamos el mundo, viéndolo en conjunto pero no con demasiado detenimiento, nos encontramos por todas partes con un espíritu, un espíritu de energía y fortaleza que toma los problemas de

un mundo carbonizado. Y nos preguntamos: ¿Qué es este extraño espíritu para el cual todos los caminos, torcidos y rectos, son iguales, que hace a toda colina menos empinada y a toda carga menos pesada, y aún tiene siempre algo para remolcar a un amigo menos afortunado? Porque vimos al espíritu propagarse, no sólo entre las gentes, las naciones y las lenguas, sino incluso penetrar en los Consejos del Senado, los sátrapas, Gobernadores y Diputados. Y todos los canales por los que se propaga estaban engalanados por sólo dos letras: B.P. Así que investigamos más y descubrimos muchos de sus secretos basados en ese sensato método tan brevemente expresado en un epigrama, provisionalmente atribuido al sabio Wodehouse “enrollar la materia gris en torno a la madre Naturaleza”. Y más aún, pues no era un espíritu pasajero, ni el espíritu de ‘un día a la semana’ que se apaga el lunes por la mañana, porque en palabras del gran benefactor de sus compatriotas, el abuelo Kruschen, “Es la pequeña dosis diaria la que lo consigue”. Es un espíritu siempre activo como el que nos hizo construir un Cam-bridge (Puente de Levas-N.d.T.) mientras nuestra Universidad hermana estaba satisfecha con un Ox-ford (Vado de Buey-N.d.T.). Es un espíritu que siempre responde a la cuestión ¿Cuándo? Con las palabras del gran poeta latino Horacio, “nunc, nunc” (ahora, ahora-N.d.T.). Así que nos dijimos que honraríamos a la fuente original de este espíritu, porque se propaga en círculos cada vez más amplios con una potencia inigualada, y por lo tanto lo llamaremos B.P. Plus. Pero “Tempus fugit” (el tiempo vuela-N.d.T.), como el dijo el cantinero a Cesar. Si se me permite una última cita de los relatos de ese gran santo de la Iglesia primitiva, el Papa Gregorio I, “Aleluya”.

DUCO AD VOS EXPLORATORUM PRINCIPEM

¿Os gustaría que os arrojasen a la cabeza tales lecciones sonoras, especialmente si al final del discurso uno fuera vitoreado con el saludo japonés “BENZINE” (‘bencina’, que inglés suena similar a ‘Bazai’, forma parte del juego de palabras de todo el discurso - N.d.T.)?

Pero yo sobreviví, y reanimado, cuando el Vice-Rector me otorgó la cátedra de DOCTORUM SCOUTORUM PELARGONIUM (o algún título parecido), y colgó en mi cuello la insignia de tan excelso rango en la forma de una gigantesca tarjeta-cupón. Desafortunadamente añadió algunas observaciones crípticas sobre mis divertidas “orejotas”, las cuales consideré bastante inoportunas para tal momento. En la procesión que se formó después, caminé con tal dignidad como si estuviese al mando, y toda la humildad que fui capaz de adoptar, lo cual en tales circunstancias comprensiblemente no fuese mucho. (Ver ilustración)

Al día siguiente me percaté del hecho de que, aunque la ceremonia por la que pasé había sido grande, después de todo no fue la más definitiva

o la más eminente. Porque lo que en verdad me había otorgado el Vice-Rector de la Universidad, con toda su singular y tradicional ceremonia en el Salón del Claustro, fue la Cátedra de Doctor en Leyes. Fue en reconocimiento a la labor del Movimiento Scout en general, y por lo tanto fue un honor conferido a todos los Scouters de todos los niveles que han llevado a nuestro Movimiento y a su formación a su actual grado de eficacia.



Me gustaría felicitar a todos y cada uno de ellos por este nuevo reconocimiento a nuestra labor por parte de los responsables de nuestra gran Universidad. Espero que la percepción del trabajo bien hecho, que os corresponde a vosotros, os proporcionará a todos el golpe adicional de felicidad que yo os deseo para estas Navidades.

Diciembre, 1931

Ponerse en su lugar

Esto es siempre una práctica útil.

Como pescadores aprenderéis a hacerlo cuando veáis a un pez llegar hasta vuestro anzuelo y luego alejarse disparado de él. Os dais cuenta de que algo va mal con el cebo, de modo que lo cambiáis y los sustituis por algo más apetitoso.

Si una trucha sube a la superficie para capturar una diminuta mosca, no

intentéis engañarla con una mosca grande. Si lo hacéis también la espantaréis.

Bien, creo que cuando buscamos Scouters, en más de un lugar estamos utilizando el cebo equivocado.

Por supuesto que vosotros queréis que vuestro Jefe de Tropa esté ansioso por unirse a nosotros, y demostrar que se percata de lo que está asumiendo y que realmente comprenda nuestros ideales y algo de nuestros métodos.

Desafortunadamente averiguaréis que las Oficinas Centrales no han diseñado aún un cuestionario para que lo responda el candidato y que os proporcione toda la información que pudieseis desear. Así que elaboraos vuestro propio cuestionario y dádselo para que lo responda por escrito. (Ante mí tengo ahora una que contiene doce preguntas, pidiendo entre otras cosas las razones del candidato para desear emprender la labor scout, cuáles de entre una lista de unos dieciséis libros ha leído, y otros puntos igualmente importantes).

Sin embargo, la Oficina Central ha publicado un libro bastante completo de Principios, Organización y Regulación, de modo que se lo enviéis para que se informe por completo sobre las responsabilidades que asume al convertirse en un Scouter. Si después el candidato lo responde satisfactoriamente, tendréis la sensación de que tenéis al tipo de hombre serio que deseáis. Repito esto, Si contesta.

¿Pero qué pasa con las docenas que dejan de responder? Miradlo desde el punto de vista de uno de ellos. Se dice a sí mismo, "Todavía tengo algo de chiquillo en mí, y me gustaría conseguir una Tropa de alegres chavales a mi alrededor y a quienes pudiese enseñar juegos, y de paso a participar activamente, a obtener salud y felicidad al aire libre. Me uniré a los Scouts". Pero cuando se encuentra con que ha de rellenar formularios estandarizados e impresos de examen, y debe aprender bien este extenso montón de reglamentos que regularán sus actos, acaba desanimado. La mosca no es del tipo que busca y se aleja. El papeleo y la incapacidad de ver las cosas desde el punto de vista del sujeto han acabado con más de una empresa antes. Pero no van a terminar con nuestro Movimiento, puesto que no tenemos de eso. Porque me doy cuenta de la necesidad de tener el mayor cuidado en la selección de los Scouters, me gustaría añadir que ningún tipo de cuestionario será la mitad de eficaz a la hora de ver el punto de vista de un sujeto que una charla amistosa con él.

Marzo, 1932

El día de San Jorge

Me siento como el ratón que ha estado en la fuga del barril de whisky y sale de la bodega gritando: "Y ahora, ¿Dónde está ese condenado gato?"

Habitualmente examino la labor del año a finales de Diciembre, pero lo hago desde un punto de vista bastante limitado.

Para cuando llega el Día de San Jorge, he visto los muchos informes anuales de diversos centros de Gran Bretaña y de ultramar y entonces me veo capaz de juzgar mejor nuestro progreso y condición.

Enriquecido por éstos me veo ahora capaz de gritar: "Ahora, ¿Dónde está ese condenado dragón?"

En realidad no tengo ninguno formidable a la vista, aunque en mi exultante condición se me puede perdonar que vea dos. Pero, tal y como yo lo veo, el que debemos acometer es el del desempleo entre los jóvenes de la nación. Si en lo scouts podemos hacer algo, aunque sea poco, para superar este terrible cáncer entre nosotros, estaremos prestando un auténtico servicio cristiano y nacional.



St Georges Opportunity
The Mouse and the Monster
La oportunidad de San Jorge
El ratón y el monstruo

La actual depresión industrial debería, esperemos, pasar en poco tiempo, pero los terribles efectos del desempleo permanecerán de por vida entre sus víctimas. Ellos tienen ante sí, como desempleados, una horrible existencia como si fuesen material de desperdicio humano abiertos sólo a las malas influencias de su entorno.

La mayoría de nuestras Tropas tienen chicos desempleados entre sus miembros y muchos han tomado a otros como "hermanos menores". En cualquier caso podemos hacer algo por ellos a la hora de salvarlos del destino del desempleo, si aspiramos a dotarlos de:

- Carácter, para que tengan confianza en sí mismos y capaces de labrarse su propio camino en el mundo
- Habilidad manual, de modo que puedan tener ciertas capacidades.
- Salud, con la que puedan aguantar la presión, y
- Felicidad, disfrutando de la vida entre buenos amigos.

De este modo podemos hacer algo en todo caso para rescatarlos del cenagal de desánimo en el que, sin tener culpa, se ven envueltos.

Abril, 1932

Acampar y Excursionar

La primavera está aquí, aunque hoy, con un cortante viento del este soplando, ¡no podáis ni imaginarlo!

Ahora llega la época de revisar vuestro material de acampada, de planear dónde y cuándo vais a complacer el deseo del corazón de los muchachos de disfrutar de la alegre y saludable vida de campamento. Pero sobre todo es el momento de disfrutar de su verdadera oportunidad para estudiar la mente individual y el temperamento de cada muchacho, al pasar días enteros de campamento teniendo a los chicos bajo vuestra tutela, y para extraer, expandir y educar todo lo bueno que se encuentra en su interior.

Estoy ansioso de que llegue este verano.

Espero ver un gran avance en la acampada. En el pasado se ha acampado de forma demasiado escasa y poco regular, y ha habido demasiada acampada insulsa típica de aficionados.

Este último año o dos ha habido una mejora muy prometedora, y espero que ahora que la mayor parte de los Scouters conoce su trabajo, y que los Comisarios se han encargado de visitar todos los campamentos de sus distritos, los informes de campamentos de esta temporadas mostrarán un gran paso hacia delante en lo que después de todo es el

método de formación que nos distingue de todos los demás Movimientos.

Aquí subyace una oportunidad para los Rover si simplemente planean sus vacaciones con antelación. ¡Madre mía! ¡Cómo desearía ser un Rover de nuevo, y ser capaz de salir de excursión con un buen compañero o dos de la misma forma de pensar, y con la misma longitud de zancada!



*— and with the same length of stride
Y con la misma longitud de zancada*

Debería haber un objetivo en vuestra marcha, pero no un horario demasiado estricto. Por supuesto que el objetivo depende de los gustos del excursionista. Puede salir para prestar algún servicio como si fuese un Caballero, o puede querer ampliar su mente o desarrollar sus gustos a la misma vez que su salud.

Gran Bretaña ofrece tales excursiones maravillosas, sea el Rover un artista, o aficionado a las catedrales, castillos o restos romanos.

Mayo, 1932

Escultismo alegre

No estoy satisfecho, aunque uno pueda pensar que debiera estarlo. Nuestras cifras están creciendo de modo sostenido, los centros de formación se incrementan, el espíritu scout es bueno, etc. Pero aún existen demasiados abandonos, y también muy poca formación del carácter. Abandono de lobatos que no continúan en Tropa scout, de scouts que no pasan a Rover, etc. Ello se debe a varias causas. En algunos casos es difícil de remediar, pero en muchos otros la razón es que los muchachos se han llegado a cansar del Escultismo. Con un Scouter que comprende al grupo esto rara vez sucede. Pero allí donde se desarrolla semana tras semana, y mes tras mes, el mismo viejo programa, o donde se carece de uno, es natural que llegue el aburrimiento.

Allí donde el Scouter lleva algo de muchacho dentro de sí, y puede ver las cosas desde el punto de vista de los chicos, puede, si es imaginativo, inventar nuevas actividades, con frecuentes variaciones que sacien la sed de novedad de los muchachos. Observad los teatros de Londres. Si se dan cuenta de que una obra no entusiasma al público no continúan insistiendo con ella con la esperanza de que al final lo haga. La quitan y ponen en su lugar alguna atracción nueva.

Los muchachos pueden ver aventura en una sucia charca de patos, y si el Scouter tiene algo de muchacho en él puede verla también. Elaborar nuevas ideas no requiere de grandes gastos o de aparatos: los mismos muchachos a menudo pueden ayudar con sugerencias.

Donde una Tropa resuena con sonrisas felices, y disfruta del éxito en las competiciones, y de la refrescante emoción de las nuevas aventuras, no habrá pérdida de miembros debida al aburrimiento. Además acampar al aire libre - no sólo sorbos ocasionales de ello, sino su práctica frecuente de manera que los muchachos se conviertan en campistas experimentados- mantendrá a aquellos del mejor tipo y prestará un tono saludable a sus pensamientos y conversaciones.

Me sirven de poco los simples sistemas rutinarios de una Oficina Central, con su invitación a un Escultismo acomodado y de salón.

Junio, 1932

Jamborees

Reconozco más que antes el gran valor de los Jamborees, siempre que se permitan sólo con un amplio intervalo de tiempo. La vida media de un chico en los scouts es relativamente corta, y es bueno que cada

generación de scouts pueda asistir al menos a una gran concentración, puesto que le permite al muchacho darse cuenta de su pertenencia a una gran hermandad, y al mismo tiempo lo pone en contacto personal con hermanos scouts de otros distritos y otros países. Aprende nuevas ideas sobre escultismo y artilugios de campamento, y con la experiencia se convierte en un mejor scout.

Aún más, dicha concentración posee un valor infinito a la hora de desarrollar el trabajo de equipo y las aptitudes organizativas por parte de los Scouters, y les ofrece la oportunidad de conocer a sus compañeros e intercambiar experiencias. De esta manera se eleva el nivel general del escultismo, y los métodos adecuados se comprenden y adoptan de una manera más amplia. Para el público, los padres, los sacerdotes, los profesores, empleados y demás, estas exhibiciones de los resultados y también de los métodos de nuestra formación suponen una valiosa lección, lo que lleva casi invariablemente al incremento de la comprensión y al apoyo práctico de nuestra labor.

Pero, sobre todo, el espíritu internacional de camaradería y buena voluntad que se gesta en estos campamentos está comenzando a ser una influencia en este mundo, cosa que nadie podía haber previsto diez años atrás. Los diversos jamborees nacionales también están haciendo una valiosa labor en dicha dirección a un nivel más local. Por lo tanto, miro al futuro con gran confianza y la esperanza de que nuestro Jamboree mundial de Hungría, a celebrar en agosto del año que viene, suponga un nuevo paso hacia la promoción de ese nuevo y muy necesitado espíritu de buena voluntad con amplitud de miras, en lugar de los prejuicios y envidias estrechos del pasado.

Septiembre, 1932

Libros

He dicho en '*Roverismo hacia el éxito*' que viajar, leer y el estudio de la Naturaleza forman parte de la auto-educación, y como tales deberían recomendarse a los scouts. Tomad la lectura como ejemplo. Con los libros a vuestro alrededor tenéis un poder mágico. Cuando otros andan discutiendo y calentándose la cabeza con esperanzas políticas y decepciones, vosotros estáis sentados y contentos con lo que tenéis. En cualquier momento podéis trasladaros y viajar por tierras lejanas, zambulliros en la historia de otros tiempos, dirigir las maravillas de la ciencia, entreteneros con buenas historias, y ver la belleza del pensamiento a través de la poesía.

Los libros son los mejores amigos que puede tener un hombre. Eliges los que te gustan, puedes confiar en ellos en todo momento, pueden

ayudarte en tu trabajo, en tu tiempo de ocio, y en tus penas. Los tienes siempre entorno a ti, en tu casa, a tu entera disposición. Hoy día no son muy costosos si sólo os compráis uno de vez en cuando para haceros vuestra colección. En cualquier caso la biblioteca pública más cercana os proporcionará casi cualquier libro sin costo alguno. Si podéis entregar una parte de vuestro amor por los libros a vuestros scouts, les estaréis proporcionando unos amigos que nunca les fallarán.

Octubre, 1932

Aventura

Si la educación escolar ordinaria está preparando realmente a los chicos para la vida, en vez de para los estándares escolares, es una cuestión sobre la que la gente tiende a discutir, pero los hechos reflejan que no existe empleo suficiente para acoger a los que abandonan la escuela, sean de la clase que sean, y a menos que un muchacho haya desarrollado su carácter y sus hábitos de empeño y auto-confianza entrará en el cenagal del desempleo que conduce directamente a la incapacidad para encontrar un trabajo, a malgastar el tiempo y a la delincuencia. Los menos animosos se hundirán con ello. Los más briosos, entusiasmados sin duda por las proezas de los pistoleros que ven en las películas, se lanzan a la aventura del robo de pisos y de los atracos. No seré yo quien los culpe, porque sería el primero en hacerlo si estuviese en su lugar.

El espíritu de aventura es algo inherente a casi todos los muchachos, pero es difícil que la encuentren en una ciudad sobrepoblada.

Uno lee acerca de pandillas de chicos de todas las edades, que se organizan ellos mismos para delinquir, abordando camiones para atracarlos de manera sistemática, robando automóviles, asaltando a transeúntes, etc. ¡Tipos fornidos! ¡Qué scouts podrían ser si hubiese hombres para manejarlos! Pero ¿qué clase de ciudadanos serán si se les deja a su suerte?

En una reunión del mes pasado de la Asociación Británica se señaló que los adelantos científicos, con el desarrollo de maquinaria para ahorrar tiempo, la producción intensiva, el transporte super-rápido, etc., están ocurriendo demasiado deprisa para los seres humanos actuales. Estos avances conllevan un exceso de comodidades, y al mismo tiempo reducen el empleo y la capacidad de compra. La tendencia a emigrar del campo hacia la vida masificada de las ciudades están generando un instinto acelerado, si no frenético, de rebaño entre las personas, con su búsqueda compulsiva del placer, las apuestas, etc. Las condiciones bajo las cuales vivirá la próxima generación, serán muy diferentes de las de

veinte años atrás.

En los Boy Scouts queremos preparar a nuestros muchachos para el futuro que tienen ante ellos. No sólo el de aquellos que son scouts, sino el de todos los muchachos, especialmente aquellos que tienen menos oportunidades de convertirse en buenos ciudadanos. Nuestro mejor paso en esa dirección es proporcionarles todas las alegres aventuras que podamos mediante las actividades del escultismo, las acampadas, el escultismo marino, etc, y sobre todo desarrollar su carácter, sus cuerpos y un sentido más elevado de las cosas.

Octubre, 1932

Nuestro veinticinco aniversario

Retrospección

INVENTARIO.- No parece que haga un cuarto de siglo desde que comenzamos en la Isla de Brownsea, pero ¡así es!

En los negocios es necesario hacer un inventario periódico para medir la posición y el progreso de uno. Así, en la vida de un Movimiento, e igualmente en la de un individuo, es valioso realizar un inventario ocasional para que nos muestre dónde estamos y a dónde podemos dirigirnos. Por tanto vamos a "hacer inventario" del Escultismo.

No entraré en la historia detallada del crecimiento de nuestro Movimiento durante sus veinticinco años. Esto está registrado extensamente en otros sitios. Pero aquí estamos sobre una base firme y en una posición aceptada, no sólo en nuestro país sino prácticamente en todos los países civilizados del mundo.

Nuestros objetivos y métodos comienzan a ser comprendidos y aprobados por los educadores y por otras personas ajenas al Movimiento... (sólo 'comienzan', porque sin un buen impulso lleva mucho tiempo captar dicho conocimiento). En cualquier caso uno se siente animado al darse cuenta de que a pesar de las amarguras de la guerra en nuestros primeros días, y del inesperado giro de la evolución desde entonces, la capacidad de adaptación de nuestra organización y el alegre trabajo de equipo de nuestros miembros nos han permitido, no sólo afrontar las condiciones sociales siempre cambiantes, sino prestar valiosos servicios a la comunidad a la vez que nosotros mismos progresábamos interiormente de forma sostenida. Sería interesante trazar en detalle algunos de los aspectos menores que denotan nuestro progreso, como por ejemplo las insignias ganadas por aptitud en varias labores manuales y en eficiencia scout.

Sin embargo puedo citar un pequeño detalle, y es que desde que empezó el Movimiento los scouts han sido capaces de salvar unas 1.200 vidas, de los que 1.120 de los rescates se llevaron a cabo con riesgo

para la vida de los rescatadores.



Scouting is developing steadily.

El Escultismo se desarrolla de modo sostenido

Nuestras cifras siguen aumentando (853.206 en el Imperio, 2 millones y medio en el mundo). Nuestros métodos se han comprendido, nuestra formación de Scouters se hace sobre bases firmes, y los efectos satisfactorios del Escultismo en nuestros muchachos se están demostrando conforme llegan estos a la edad adulta. Los demás países adoptaron nuestra formación, posiblemente con reticencias al principio, pero desde entonces han insistido en ella. Con una amplitud de miras inesperada han aceptado nuestras líneas, y las han fomentado, aunque no fuese una planta autóctona con la que comenzar. Las destrezas scouts como actividad común han llevado a los líderes, y subsecuentemente a los muchachos, de las diferentes naciones a un contacto mutuo y un entendimiento, a pesar de las diferencias de raza, credo y tradición. En conexión con esto, y de manera conjunta con el Movimiento Scout, la organización hermana de las Guías está creciendo con rapidez, y propagando los mismos idéales entre las mujeres de los

diversos países. Sus miembros llegan a la cifra actual de 1.142.170. Si estos números continúan creciendo, y lo están haciendo con rapidez, y si la camaradería continúa propagándose entre los futuros hombres y mujeres del mundo, se habrá agregado una potentísima levadura al espíritu de buena voluntad, el cual es el primer fundamento de la paz universal. Además, podemos mirar atrás merecidamente con agradecida satisfacción por nuestro pasado, y lo que es más, podemos mirar hacia delante con esperanza en el futuro.

Expectativa

Apenas nos damos cuenta de cuánto han cambiado las condiciones de vida con respecto a las de unos pocos años atrás, especialmente para los muchachos menos dotados. Estos cambios continúan con rapidez. Nos corresponde a los Scouters reconocer esto, estudiar la solución, y planificar nuestros pasos para lidiar con ello (y lo que es más, es importante hacer saber a los muchachos que lo sabemos, y que hacemos todo lo que podemos para prepararles para lo que tienen ante sí. Así conseguiremos su cordial cooperación y la respuesta a nuestros esfuerzos).

Pero se trata de una propuesta difícil. Este año, de los miles de jóvenes que salieron de la escuela a la edad de 14 años, se estima que unos 200.000 serán incapaces de encontrar un empleo. No es que les resulte difícil conseguirlo, sino imposible. No hay trabajo para ellos. Esto sucede en un momento en el que la población infantil es anormalmente baja debido a la disminución de la tasa de nacimiento durante la guerra y en 1923. Pero el aumento de la tasa de nacimiento tras la guerra significa que de ahora en adelante estas cifras crecerán rápidamente, y se calcula que para 1937 habrá 600.000 chicos y chicas sin empleo.

¿Qué va a ser de ellos? No estarán en la escuela, ni recibirán beneficios por desempleo hasta los 16 años. En la actualidad los centros de formación juvenil dan servicio teóricamente a aquellos entre los 16 y los 18 años, pero en la práctica no lo hacen con más de uno de cada seis, de modo que las autoridades están demasiado contentas como para aceptar la ayuda de sociedades voluntarias. Y ahí es donde el Movimiento Scout podría, y debería, y entrar en juego.

Aún existe otro elemento perturbador en la evolución actual. La situación de los jóvenes que han alcanzado la edad de 18, y que son despedidos de los centros de formación.

Se encuentran vagando sin rumbo por el mundo sin nada que hacer, sin nadie que los guíe, y demasiado jóvenes aún como para relacionarse con los más adultos. ¿En qué forma más natural que ésta, aburridos por la inactividad y decepcionados con su destino, buscarían diversión en la delincuencia o caerían en las garras de los agentes anti-sistema de elocuencia persuasiva?

Un punto de salvación es que el carácter inglés innato en estos chiquillos aún permanece en ellos a pesar de las deprimentes condiciones. Aún poseen el espíritu de aventura, aunque si no se lo dirige bien tiende a conducirles hacia la delincuencia y la violencia. También continúan teniendo algo del imperturbable sentido común inglés, el cual antes de que les lleve hacia movimientos extremistas, les hace preguntarse: “¿En qué nos va a ayudar esto a nosotros? ¿Cuál es el primer paso tras la Revolución?”

Es precisamente este espíritu de aventura el que nos ofrece a los scouts un asidero con el que atraer y mantener a los muchachos.

Incluso aquellos que son lo suficientemente afortunados como para tener un empleo encuentran difícil mantenerse enamorados con sus tareas en estos días de producción en masa y trabajo repetitivo. El trabajo repetitivo no es un trabajo creativo, y tiende a cansar y desanimar a los jóvenes trabajadores. Necesitan un buen antídoto durante su tiempo libre en forma de algún cambio de ocupación. Pero debería ser ocupación, no ociosidad, y una ocupación creativa si fuese posible. La jardinería enganchó e hizo un gran bien como afición durante la Primera Guerra Mundial, y podría hacerlo de nuevo. De ahí la necesidad de que los Scouters usen su imaginación y perspicacia para concebir constantemente nuevas aficiones y actividades, para conseguir que los muchachos vean más allá de su banco o escritorio, y se den cuenta de los buenos resultados del trabajo que hacen.

El instinto creativo se debería fomentar de cualquier manera posible, especialmente si puede ser el medio para producir objetos que ayuden a otros a disfrutar de su vida. Con ese objetivo puesto en su labor el chico resistirá hasta cierto punto la predominante tentación de satisfacer sus propios deseos, lo que como norma sólo produce un placer temporal.

Así, esté trabajando un chico o en las filas de los desempleados, el Escultismo, cuando se aplica de manera apropiada, puede ofrecerle los medios para hacer su vida algo mejor que una simple existencia deprimente. Puede proporcionarle una ocupación saludable y felicidad. Primero facilitándole montones de actividades al aire libre, juegos, excursiones, acampadas, navegación, etc., encaminados a la salud y la aventura, y, segundo, proporcionándoles aficiones y trabajos manuales para desarrollar habilidades técnicas que le serán útiles para conseguir un empleo o para ocupar su tiempo libre de modo útil.

Para lograr resultados debemos:

Aumentar nuestros miembros para llegar a más muchachos, incluyendo a los más pobres. Aumentar el número de Tropas con esta finalidad. Esto implicaría un incremento en el número de Scouters y de sus ayudantes.

Incrementar el número de Rovers y de Clanes.

Incrementar el número de reuniones de Tropa durante la semana (que deberán ser dirigidas por los Asistentes del Scouter y los Rovers).
Crear Campamentos de Preparación especiales para desempleados en forma de campamentos permanentes de formación con huertos, etc.
Comenzar en cabañas y huertos propios para aquellos que no puedan conseguir empleo.

Si cooperamos a nivel local, y trabajamos de forma conjunta con los Centros de Formación Juvenil para Desempleados, Consejos de parroquias y otras autoridades locales, estoy convencido que podemos hacer una valiosa labor en este sentido.

Tanto por nuestras posibilidades en el país como en los Dominios Británicos de ultramar, pero de modo adicional a éstas, tenemos ante nosotros la perspectiva adicional del Desarrollo Mundial. La inesperada propagación del Movimiento en el extranjero durante los primeros veinticuatro años de su existencia, y las bases firmes sobre las que, a pesar de las interminables dificultades locales, se ha establecido, proporcionando una alentadora promesa de lo que significará en el próximo cuarto de siglo, a condición de que el espíritu de amplitud de miras con el que ha comenzado se mantenga completamente en todos los países. El objetivo de educar a la próxima generación en la camaradería y entendimiento mutuos, con la vista puesta en la futura buena voluntad y cooperación, es bastante más elevado que el de inculcarles odios y diferencias de sus progenitores bajo la falsa idea del patriotismo. Tal desarrollo, llevado a cabo codo con codo con el Movimiento Guía en la misma dirección, no puede dejar de influenciar finalmente el espíritu general de las personas de los diferentes países en el sentido de la mutua amistad y la paz.

Pero la caridad bien entendida comienza en casa. Y aquí se encuentra nuestra oportunidad, ¡ciertamente un gran campo para un esfuerzo patriótico! Uno sobre el que bien merece la pena trabajar puesto que significa ayudar a la salvación de nuestra propia gente.

Sólo vivimos por un tiempo sobre esta tierra, y sin amplitud de miras tenemos tendencia a desperdiciar esos pocos años en un montón de cosas que en realidad no tienen importancia.

Pero aquí tenemos un trabajo a nuestra mano que realmente merece la pena. Acometámoslo y hagámoslo con la ayuda de Dios, para hacer un éxito de ello.

Julio, 1933

En una conferencia

Entre otros toques de humor que coseché en la Conferencia de Edimburgo, uno que me impactó fue sobre la importante ocasión en la que fuimos fotografiados en el Patio de los Edificios de la Asamblea de la Iglesia, donde la estatua de John Knox parece dirigirse a nosotros con una seriedad que rivalizaba con la del fotógrafo que estaba tras ella.



Exhortación doble

Noviembre, 1933.

Rip Van Winkle

En palabras del Payaso de Pantomima de los viejos tiempos: ¡Aquí estamos de nuevo!

Gracias a la maravillosa cirugía, los más competentes cuidados de enfermería, y a los mensajes de ánimo de los scouts de todos los grados, he regresado al Escultismo mucho mejor tras una experiencia muy desagradable. Regreso con una profunda gratitud para con aquellos que me ayudaron y con gratitud hacia Dios por concederme

una vida renovada.

Me gustaría agradecer de manera particular a aquellos sobre cuyos hombros recayó el trabajo que yo debería haber hecho. Regreso, como Rip Van Winkle, para encontrar que en mi ausencia el Movimiento ha continuado mucho mejor en manos de los diferentes cargos responsables. Este ha sido el caso tanto en ultramar como en el país. Una cosa no ha resultado todo lo bien que yo había esperado, y es un gran ascenso en el número de Scouters.

Necesitamos urgentemente extender el Movimiento en estos días de chicos sin empleo y agitación mundial, de modo que pongamos a los más pobres bajo buenas influencias y una formación saludable. Para este fin necesitamos esforzarnos en traer a más hombres como Scouters.

Confío en que podamos hacerlo. Hay miles de ellos disponibles, pero ignoran nuestros objetivos y métodos, ni tampoco se dan cuenta de la necesidad vital de nuestra formación para la nación que viene. Nuestra mejor publicidad es la visión de nuestros muchachos trabajando. Nuestros mejores agentes para reclutar son nuestros Scouters. Con la temporada de acampada ahora en marcha, cada Scouter puede, si lo desea, actuar como si fuese una araña, con su campamento a modo de salón al cual atraer a posibles conversos.

Precisamente hoy he escuchado un caso en el que un hombre se había interesado como espectador en algunos muchachos que jugaban, y un día se reunieron con él en la calle y le anunciaron que habían decidido que todos estaban preparados.

“¿Preparados para qué?”

“Para ser scouts señor.”

“Muy bien, ¿Y quién va a ser vuestro líder?”

“Usted, lo hemos elegido ‘*anónimamente*’.”

“Pero, maldita sea,— Oh, bueno, supongo que uno no debe jurar si va a ser un Scouter—bien, veréis, tengo un montón de cosas que hacer y — oh, está bien, lo intentaré.” (Hoy en día nada lo induciría a dejarlo.)

Existen montones de hombres que se unirían a nosotros si simplemente supiesen lo valiosa que podría ser su ayuda, y lo natural y atractiva que es nuestra labor. Vosotros podéis ponerlos en ese camino hacia vuestra mosca cuando los tengáis en vuestro salón, pero expresándolo en función de los requerimientos de cada caso en particular:

“Hasta ahora has sido un hombre ocupado u ocioso toda tu vida.

Cualquier doctor os diría que rebajar de golpe todo el trabajo en un caso, o que continuar vegetando en el otro, es el atajo más corto y seguro hacia la tumba. Deseo sugerirte un remedio. Se trata de emprender una labor. Tal trabajo no sólo está ahí abierto a ti, sino que está esperándote ansioso. Es mucho más potente que la glándula de

mono (se supone un coctel para aumentar la virilidad-N.d.T.) a la hora de proporcionaros una renovación de vuestra juventud. Te coloca en alegre compañía de “buenos camaradas” y te permite prestar una pizca de valioso servicio a vuestro país y a vuestros compatriotas.

“Quiero decir, por supuesto, tomar parte en el Movimiento Scout”.

Algunos hombres parecen creer que aceptar esta tarea significa ser un santo o un Admirable Crichton (Crichton era el mayordomo perfecto en una famosa obra de teatro de la época, quien, tras naufragar la familia a la que servía en una isla, fue capaz de ingeniárselas para construir para todos un hogar con su plantación y todo, amén de ser una persona intachable- N.d.T.), o ambas cosas a la vez. Que no puedes fumar, ni reír, ni jurar. Que tienes que ser pacifista, un idealista, un fascista, o cualquier otro “ista”, y que en el Movimiento nos regimos por normativas y regulaciones. Todo esto es incorrecto. Todo lo que deseamos es un ser humano que sea capaz de revivir su juventud en compañía de muchachos, y que sea capaz de jugar al juego del Escultismo con ellos utilizando el sentido común tal y como se detalla en *“Escultismo para Muchachos”*.

Decidle a vuestra ‘mosca’ que sólo tiene que ponerse en la piel del muchacho, ver las cosas con sus ojos y utilizar su sentido común y su imaginación. Lo encontrará un juego fascinante, que produce unos resultados que bien merecen la pena desde el punto de vista nacional, y también muy satisfactorio para el alma.

En cuanto a la educación utilizando el sentido común, me divertí leer esta semana un artículo que ensalzaba a una de nuestras escuelas porque se confiaba en los muchachos, y hasta cierto punto se regulaban las tareas desde el punto de vista del muchacho. El autor parece contemplar esto como si fuese una idea novedosa. Y ha sido, por supuesto, la base de nuestra formación de los scouts durante veinticinco años.

Ayer conversaba con el profesor de nuestro pueblo, por cierto, un verdadero pedagogo.

Me explicaba algunos de sus métodos que hubiesen puesto los pelos de punta de los antiguos inspectores escolares, pero que, en principio, están muy en consonancia con nuestros métodos en la formación scout. Tomad uno de sus casos como ejemplo. Una chica era un caso perdido en aritmética, de manera que tuvo una charla con ella, y le preguntó qué materia del colegio le gustaba más. “Oh, cocinar”. Y cuál le gustaba menos. “Aritmética”.

“Bien”, confidencialmente, “no se lo digas a nadie pero es precisamente lo que me pasa a mí. Tampoco me gusta la aritmética. Y ahora, hablando de cocina, qué tal si en vez de la lección de aritmética de hoy me preparas un té para dos, con unos buenos bizcochitos y un pastel, y

nos lo tomamos juntos. Pide los ingredientes necesarios, pero que no sea muy caro”.

Ella llevó a cabo la idea llena de alegría. Al día siguiente dijo:

“El té fue un tremendo éxito. ¿Puedes apañártelas para hacer otro a mayor escala? Digamos para cinco, para lo cual podemos preguntar a algunos compañeros”. Fue llevado a cabo puntualmente y con gran entusiasmo.

El resultado fue que al ejercitarse con las cantidades, precios, etc., la muchacha había recibido su lección de aritmética de manera inconsciente. Interesada por su tarea, y orgullosa de que se confiara en su responsabilidad, no sólo estaba aprendiendo aritmética sino dándose cuenta de su utilidad práctica al mismo tiempo.

Es en este mismo principio sobre el que el Scouter, por medio de aspectos del Escultismo que interesan al muchacho, le inculca las cualidades que desea. Educa al muchacho estimulando su auto-expresión, en lugar de disciplinarlo por métodos policiales represivos.

Agosto, 1934

Escultismo sintético

Siento el temor de que en nuestro Movimiento scout se logre filtrar una clase de ‘escultismo sintético’ en lugar del escultismo natural que está descrito en nuestro “*Escultismo para Muchachos*”. Quisiera urgir a los Comisarios de Distrito a que estén atentos a esto en el curso de sus inspecciones y que corrijan la tendencia cuando la vean.

Por ‘escultismo sintético’ me refiero a un escultismo obscurecido por la superposición de reglas y literatura instructiva, que tiende a hacer de él una ciencia para el Scouter y un plan académico para el muchacho, en lugar de lo que originariamente era y debería seguir siendo, un juego al aire libre.

Agosto, 1936

Primeros Principios

Es muy bueno brindarle un buen rato a la generación venidera, pero si observamos a nuestro alrededor, y si miramos hacia delante, no podemos dejar de sentir que se necesita algo más que acostumbrar a los muchachos a disfrutar sin responsabilidad y dándoles todo hecho. Si “observamos a nuestro alrededor” ¿qué vemos? Guerras, asesinatos, y muertes súbitas, con toda la brutalidad de los tiempos primitivos. Y la religión completamente ignorada por personas que se denominan civilizadas pero que carecen totalmente de auto-control, influenciadas

por la opinión de las masas, y sólo dispuestas a ser gobernadas por la fuerza a manos de dictadores.

Todos tenemos en mente suficientes ejemplos en el mundo a nuestro alrededor que nos muestran que lo que se necesita es el carácter adecuado en las personas si queremos una nación libre, pacífica y feliz. Nosotros "lo hemos estado advirtiendo", pero ¿estamos haciendo algo al respecto? Las traicioneras fuerzas del mal están ya trabajando, incluso entre nuestra propia gente. Afortunadamente la tranquilidad británica es difícil de quitar. Existe un germen de sentido común imperturbable en la manera de ser del británico promedio. Pero el desarrollo de las prisas y tensión modernas, y la creciente comunicación entre las naciones del mundo nos aporta una sensación de desasosiego, y con ello el riesgo de contagio allí donde las mentes sean objeto de una hipnosis de masas. Hoy día existen algunas señales entre nuestra gente de una creciente falta de ese autocontrol que fue en el pasado un atributo de nuestra nación. El número de asesinatos y suicidios, el ansia de notoriedad, la morbosidad o la histeria que lleva a multitudes a un funeral trágico o a la llegada de una estrella de cine, todos ellos son indicadores que señalan en ese sentido. Todos ellos son rasgos negativos en una persona, verdaderamente asociados a producir una grave crisis nacional en un futuro cercano, en el que el autocontrol unido a la lealtad serán vitales. Por lo tanto corresponde a los scouts desarrollar la línea que nos hemos establecido para educar el CARÁCTER de la generación venidera de modo que mantenga y desarrolle ese autocontrol personal y el sentido de servicio a la comunidad, lo que caracteriza al buen ciudadano. Queremos educar al chico de una manera práctica para que saque lo mejor de la vida. "Donde vive la alegría, el comunismo muere". He utilizado la palabra "educar" en vez de "enseñar" porque quiero decir que debemos inspirar a cada muchacho en particular para que desarrolle estas cualidades por sí mismo, en lugar de una mera instrucción impuesta sobre él.

Apenas considero necesario insistir sobre nuestros viejos principios, que han permanecido iguales desde que comenzó el Movimiento. Pero cuando comenzó fue en forma de un esquema muy simple, y con el crecimiento a lo largo de los años se han añadido a él muchas nuevas interpretaciones y muchas líneas paralelas, de manera que existe el riesgo de cubrirlo con éstas de modo que perdamos de vista la idea y método originales.

Crece el peligro de que el Movimiento llegue a ser demasiado académico, solicitando altos estándares de eficiencia, pruebas y todo eso. Debemos tener cuidado con ello.

Yo pediría a los Scouters que considerasen seriamente los planes para desarrollar nuestros dos elementos principales, esto es, la *Salud Física* y

el *Carácter*. Para la *Salud Física*, no mediante una instrucción física, sino más bien mediante actividades y juegos que despierten el entusiasmo de los muchachos. Y también mediante la sugerencia práctica de ejercer su propia responsabilidad a la hora de mantener su salud, por medio de una dieta apropiada, descanso y ejercicio. Para el *Carácter*, principalmente mediante el atractivo del Campamento y de la Patrulla.

Durante el Campamento el Scouter tiene la gran oportunidad de observar y llegar a conocer las características individuales de cada uno de sus muchachos, y luego aplicar la orientación necesaria para su desarrollo. Mientras los mismos muchachos adquieren las cualidades conformadoras del carácter inherentes a la vida en el campamento, donde la disciplina, el ingenio, la inventiva, la auto-confianza, la habilidad manual, las habilidades de los hombres del bosque, el arte de la navegación, el sentido de equipo, el conocimiento de la Naturaleza, etc., pueden todas ser absorbidas bajo la dirección alegre y empática del Scouter comprensivo.

La Patrulla es la escuela del carácter para el individuo. Al Guía de Patrulla le proporciona práctica en Responsabilidad y en cualidades del Liderazgo. Al scout le ofrece la oportunidad de subordinar el ego a los intereses del grupo, los elementos de sacrificio y el auto-control ligados al espíritu de equipo de la cooperación y la buena camaradería. En este momento tenemos cientos de miles de muchachos y muchachas en nuestras manos, y existen muchos centenares de miles más que necesitan la formación siempre que podamos encontrar suficientes líderes para manejarlos, y ofrecerles suficientes alicientes para integrarlos.

Se abre un inmenso campo ante nosotros, en el cual podemos servir de guía hacia mayores desarrollos. No hay necesidad de desanimarse por complicaciones o decepciones temporales. Estas llegarán, por fuerza, de cuando en cuando. Son la sal que da sabor a nuestro progreso. Sobrepongámonos a ellas y démonos cuenta de la gran trascendencia de nuestra labor. Nos hemos impuesto una noble tarea que sólo precisa de un poco de coraje y perseverancia para llevarlo hacia el éxito. Afrontémoslo, con toda la alegría de la aventura en estos tiempos difíciles, para educar con la ayuda de Dios a una valiosa estirpe de jóvenes ciudadanos para la futura seguridad, el honor y bienestar de nuestra nación.

Octubre, 1936

Liderazgo

El LIDERAZGO es la clave del éxito, pero es difícil de definir y los líderes son difíciles de encontrar. Con frecuencia he manifestado que “cualquier burro puede ser un comandante, y un hombre preparado a menudo puede ser un instructor, pero un líder es algo más parecido a un poeta. Nace, no se hace”.

Podría hablaros de líderes con los que me he encontrado y cómo dí con ellos, pero esa es otra historia.

Sin embargo, puedo decir que existen cuatro aspectos esenciales a buscar en un líder:

1. Debe tener una fe ciega y creer en la pertinencia de su causa, de modo que pueda contagiarla a sus seguidores y compartir su entusiasmo.
2. Debe poseer una personalidad alegre y enérgica, así como empatía y una comprensión amistosa de sus seguidores, con el fin de asegurarse su cooperación entusiasta.
3. Debe tener confianza en sí mismo por el conocimiento de su labor. De este modo se gana la confianza de sus hombres.
4. Debe practicar él mismo lo que predica, dando de este modo un ejemplo personal a su equipo.

Los puntos esenciales del liderazgo pueden resumirse de modo telegráfico en “Camaradería y Competencia”. Estos principios se aplican tanto si el líder es un Comisario de Distrito como un seisenero, pero en ninguno son más importantes que en el Comisario de Distrito, ni siquiera con la excepción del Scouter, ¡aunque sea un gran compañero!

El Comisario de Distrito tiene la labor más importante y la más interesante de nuestra organización. Es el oficial intermediario, la conexión entre los jefes administrativos y los Scouters ejecutivos.

El contacto personal en el liderazgo es la clave de nuestro éxito en el Movimiento. El Comisario de Condado es designado y actúa como delegado del Jefe Scout, representándolo en el Condado y presentándole las necesidades del Condado. El Comisario de Condado selecciona y elige a sus Comisarios de Distrito para que continúen la cadena de contacto desde el Jefe Scout hasta el Scouter. Así también el Scouter (de Tropa, Manada o Clan) transmite dicho contacto a sus Guías de Patrulla, y estos a su vez, mediante competencia y camaradería, proporcionan la línea adecuada a sus scouts.

Pero el Comisario de Distrito es el eslabón vital de la cadena y quien debe poseer plenamente esas cuatro cualidades si quiere ser un líder de éxito. Será mediante ese contacto personal como inspire a sus seguidores hacia un servicio leal.

El nivel medio del Escultismo de un Distrito refleja con exactitud el nivel

de liderazgo de su Comisario de Distrito. "Por sus resultados los conoceréis".

Un mal Distrito implica ¡un mal Comisario de Distrito!

El Comisario de Distrito, si es un verdadero líder, toma constantemente el pulso a todo su Distrito. Puede ver dónde un Scouter necesita ayuda o una palabra oportuna de ánimo o de advertencia. Sabe de primera mano que su equipo es lo suficientemente competente como para emprender nuevas empresas. Así como un Scouter busca constantemente nuevas aventuras para su Tropa, o el Guía para su Patrulla, el Comisario de Distrito está continuamente observando para ver dónde se pueda necesitar un nuevo nivel en desarrollo, formación o regulación, y guía a su grupo de Scouters por la línea adecuada y les proporciona un punto definido al que enfocarse. Si realmente los ha inspirado con su entusiasmo irán hacia éste como una manada de sabuesos, y harán del empeño un éxito.

Me he extendido bastante sobre el Comisario de Distrito porque es el cargo ejecutivo de conexión entre el Comisario de Condado y el Scouter. Pero obviamente corresponde exclusivamente al Comisario de Condado el seleccionar al hombre adecuado para este trabajo, y mantener una relación personal cercana con él.

Y de nuevo, corresponde al Comisario de Distrito el ser muy cuidadoso en la selección de cada Scouter y otorgarle toda su confianza.

Por tanto los Scouters tienen el deber de trabajar leal e incondicionalmente con su Comisario de Distrito, aunque ello suponga un esfuerzo adicional e intercambiar ideas entre ellos durante algún tiempo.

Sobre ello recaerá el éxito.

Noviembre, 1936

1937-1941

Fe, esperanza y amor

Se dice que la juventud se ve fortalecida por la esperanza y la vejez se ve aliviada por la satisfacción. La juventud mira hacia delante con esperanza, la vejez mira alrededor con satisfacción, y algún día, cuando me haga viejo, voy a mirar alrededor con gran satisfacción. Mientras tanto vosotros, que no pasáis de los ochenta y un años, debéis continuar con la labor que estáis haciendo. No podría haber mejor trabajo, y os estaréis ganando vuestra pensión de alegría durante la vejez cuando seáis capaces de mirar atrás con la satisfacción de haber hecho un trabajo que merecía la pena. Y a los más jóvenes les digo que continúen hacia delante con Esperanza. Que la mezclen con optimismo y la moderen con el sentido del humor que te permite afrontar las dificultades con un sentido de proporción. Marchad hacia delante con Fe en la solidez del Movimiento y en sus futuras posibilidades, y marchad hacia delante con Amor, que es el agente más importante de todos. Ese espíritu del amor es, después de todo, el espíritu de Dios en vosotros. Recordad, "Tres cosas hay que son permanentes: la Fe, la Esperanza y el Amor; pero la más importante de las tres es el Amor." Seguid adelante con este espíritu y no podéis fallar.

Diciembre, 1937

El sueño de una montaña

Pasar un tiempo de ocio solitario autoimpuesto entre las cumbres de las montañas es tan bueno para el alma que todo hombre mejoraría con tal "retiro" si se forzase a sí mismo a realizarlo de manera ocasional.

La meditación silenciosa, lejos de las prisas y la agitación de la vida ordinaria, limpia la mente, y le proporciona sosiego e inspiración.

Sentado aquí, sin ser perturbado por los titulares de la prensa, y mirando al monte Kenya con su vieja y canosa cabeza tan firme como siempre, uno ve las nubes llegar y cubrirlo durante algún tiempo, y aunque traigan truenos y tormenta, se marchan de nuevo, dejándolo allí inamovible bajo el sol, como ha permanecido durante miles de años de duchas similares.

Así ocurre también, a una mayor escala, con este mundo, afectado de cuando en cuando por nubes de guerra y agitación. Pero éstas pasan y, junto con ellas, gracias a Dios, los agitadores que las provocaron, y el

viejo mundo continúa girando impasible como lo ha hecho durante miles de años pasando por pesadillas similares.

Así que os decís a vosotros mismos ¿por qué ponerse nervioso por problemas que no puedes evitar? Pero, ¿no se puede?

Browning dice: "Dios está en el Cielo. Todo va bien en el mundo"

Pero cierta tribu captadora de personas dice que no es así. Ellos creen que el demonio tiene en el presente el control del mundo, y que cuando dicho control termine vendrá el reino de paz de Dios.

Los agentes del Demonio son, después de todo, simples hombres, y por lo tanto también es posible para el hombre contra-argumentar su mal y traer ese reino de Paz y Buena voluntad que supone el reino de Dios.

Aquí parece estar la oportunidad, e incluso el Deber, de cada individuo de hacer su parte para prevenir la recurrencia de estos males. En tal cruzada veo una vía abierta para los Scouters y los Antiguos Scouts.

Mi montaña dice: "Mira más a lo ancho. Mira más alto. Mira más adelante, y verás un camino".

'Rearme Moral', un término vago, aunque muy utilizado, que está abierto a muchas interpretaciones, pero entre las cuales pocas han facilitado hasta ahora pasos prácticos para hacer de él una cualidad concreta en nuestra ciudadanía.

Y aun así su espíritu es esencial. El año pasado me aventuré a escribir una carta al periódico "*The Times*", recomendando que se adoptase alguna forma sencilla de auto-dedicación al servicio de la Buena Voluntad y la Paz, muy en la línea de la Promesa Scout.

Ello me conllevó montones de cartas de aprobación, pero no he oído que se haya hecho nada concreto al respecto. Antes de la guerra se desarrolló un esquema para nuestra educación nacional "para educar ciudadanos en lugar de eruditos", pero como otras muchas buenas intenciones fue dejado de lado durante la guerra, y nunca ha sido retomada.

Ahora, incluso más que en aquellos días, se necesita tal formación si queremos, como nación, seguir el ritmo del desarrollo de los tiempos y mantener el nuestro propio, prestando una guía moral a los demás.

El carácter de una nación depende del carácter individual de sus miembros.

El descenso de nuestra tasa de natalidad exige la eficiencia adicional de cada individuo, para compensar nuestra carencia en número. Los pasos dados por los totalitarismos en el extranjero deberían suponer un acicate para nosotros puesto que están forzando la formación universal de sus jóvenes. Ello se hace sobre líneas basadas en los métodos del Escultismo, pero limitados a ideales de ciudadanía puramente nacionalistas.

La ciudadanía ha sido definida de manera concisa como "una lealtad

activa hacia la comunidad”, pero debería tener como objetivo asegurar unas relaciones pacíficas y amistosas con las demás naciones. En un país libre como el nuestro es fácil, y no inusual, considerarse uno como buen ciudadano por cumplir con las leyes, hacer tu trabajo y expresar tu elección en política, deportes u otras actividades, dejándole a otro la preocupación por el bienestar de la nación. Esto es una ciudadanía pasiva. Pero los tiempos actuales requieren algo más que una ciudadanía pasiva si queremos ser una nación sólida y sana, capaz de alzarse entre las demás, y capaz de defender en el mundo las virtudes de la libertad, la justicia y el honor.

Los miembros de la iglesia se dan cuenta de que no es posible conseguir este cambio de espíritu ellos solos. De hecho los Estados Totalitarios contemplan las diferentes denominaciones más bien como elementos de discordia entre sus gentes, cuando la unidad es esencial para formar una nación.

Sin embargo, si el individuo cree que se necesitan esa paz y esa buena voluntad, corresponde a tal individuo contribuir a su promoción, aunque sea humildemente.

Parece que cada uno tiene para ello que disciplinar su conducta y su carácter, de manera que en su vida diaria sea capaz de ver el punto de vista de los demás tanto como el suyo propio, bien sea en los asuntos de negocios, o en política, nacional e internacional, y estar preparado para prestar Servicio allí donde vea que se necesita.

Crear que la Paz y la Buena Voluntad, en lugar de la guerra y la animadversión, constituyen el reino de Dios en el mundo es en sí mismo una “religión”. Es una religión a la cual todos pueden adherirse, y a la que no se negará ninguna confesión.

Su práctica es ciudadanía del más alto nivel.

Después de todo ¿no son éstos los dogmas que constituyen, y siempre lo han hecho, el objetivo subyacente de nuestra formación en los scouts?

Si podéis conseguir que se comprendan mejor y se propaguen más, sería una contribución práctica y directa, aunque sea menor, para finalmente traer consigo el Reino de Dios al mundo. ¿Podéis ver una Cruzada más elevada, o que merezca más la pena, que ésta para un hombre?

Como ya se han dado cuenta muchos Scouters, ello ofrece una maravillosa oportunidad para cada uno de nosotros, en función de nuestras capacidades, bien sean Scouters, Rovers, o Antiguos Scouts, para echar una mano a la hora de propagar mediante el ejemplo personal, mediante enseñanzas y charlas, este paso práctico en el llamado ‘Rearme Moral’. Un hombre solo no puede esperar hacer mucho, pero diminutos individuos celentéreos han dado lugar a las islas

de coral mediante la cooperación por un ideal. Se necesita una bellota muy optimista para empezar con suerte a producir un roble.

Pero aquí, en nuestro Movimiento, todos tenemos el ánimo de una grande y preciosa planta ya existente como núcleo, en la forma de cuatro millones y medio de chicos y chicas en Gran Bretaña y otros países.

Y además de ellos tenemos a los muchos más millones de Antiguos Scouts y Ex-Guías que se unirán a la llamada.

Para entrar en detalles:

Mantengamos por tanto, las más altas miras a la hora de formar a nuestros scouts, y no nos perdamos demasiado en los pasos.

No dejéis que lo técnico supere a lo moral. La eficiencia en el campo, el conocimiento de las habilidades de los hombres del bosque, las acampadas, las excursiones, las buenas acciones, la camaradería de los Jamborees, son todo medios. No fines.

El fin es el CARÁCTER, carácter con un propósito.

Y dicho propósito es que la próxima generación sea una generación sana en un mundo insano, y que desarrolle la mayor materialización del Servicio, el servicio activo del Amor y el Deber para con Dios y para con el prójimo.

Marzo, 1939

Hipopótamos y Gilwell

Los hipopótamos me han traído hoy a Gilwell a la mente, cuando la Guía Jefe me “automovileaba” (nueva palabra que significa ser llevado en automóvil o carro) en un viaje para inspeccionar a unas Guías.

Mientras ella estaba ocupada con las inspecciones, me senté bien para hacer algunos bocetos. En esta ocasión tenía un tema para uno.

Al venir pasamos por un cortijo encantador, con unas espléndidas vistas al bosque, el lago y la montaña. El propietario había salido pero su sirviente nativo nos habló de unos hipopótamos que había en el lago próximo, y pidió a un pequeño diablillo que nos guiara hasta allí.

Nos enteramos que era de nuestro pueblo, Nyeri, y demostró ser particularmente servicial y comunicativo.

Conforme nos aproximábamos a un pequeño lago, una derivación de uno mayor, la Guía Jefe (quien siempre está hiper-entusiasmada y ve lo que quiere ver antes de que esté a la vista) me dio un agarrón del brazo con mucha excitación.

“¡Allí están! ¿No los ves? Allí. Una manada entera en el agua”

“Rocas, cariño, rocas. No te pongas nerviosa”

Entonces una de las rocas alzó de repente su gran cabeza con su gorda nariz, se puso recto y se percató de nuestra presencia. Tras un vistazo

medio adormilado vio que no teníamos intención de hacer ningún daño y se dejó caer de nuevo, apoyando su mandíbula en la rosada barriga de un vecino.

Así que todas aquellas rocas grandes, grises y redondas eran todas hipopótamos, veinticuatro de ellos, tomando el sol en la zona más superficial. Junto a ellos, y a su alrededor, habían cientos de aves acuáticas, incluyendo flamencos, patos, pequeñas aves zancudas, e ibis de cabeza negra. Conforme nos aproximábamos en silencio, estos últimos se alarmaron y salieron volando con un ruidoso aleteo en el aire. El efecto sobre los hipopótamos fue una réplica exacta de lo que ocurriría en la sala de fumadores de un club después de comer si el gerente del club hubiese entrado de repente en la habitación gritando: "Bunny, digo que si ¿has oído las noticias? El viejo Stocky al final se ha casado con 'Cara de Niña'"

Hubo una convulsión general de cuerpos gordos mirando alrededor con indignación, mucho gruñido de desaprobación conforme cambiaban su posición unos metros más allá, y se desparramaban en el agua de nuevo.

Los dos enormes machos a cada flanco de la manada simplemente, parecía, gruñeron: "No me creo ni una palabra", y se pusieron lo más cómodos posible para dormir en sus sillones de barro. Evidentemente habían tenido que viajar lejos durante la noche para conseguir comida, y ahora estaban bien alimentados y adormilados.

Viéndolos tan pacíficos, caminamos hasta unos pocos metros de ellos e hicimos retratos de sus enormes formas regordetas y sus grandes cabezas desgarradas.

Una hora más tarde habíamos escogido un lugar para tomar nuestro habitual almuerzo pic-nic. Estábamos altos, a 8.000 pies, sobre una estribación de la Cordillera Aberdare contemplando desde lo alto un vasto panorama de colinas y valles.

Los rayos del sol y las sombras de las nubes aportan un continuo cambio de luz y color a toda la escena.

Inmediatamente la vacía soledad fue rota por la figura de un hombre, caminando por la parte de abajo, y era un hombre blanco con su perro terrier. Pronto fue evidente que nosotros éramos su objetivo, de un típico ejemplar de colono, en camisa y pantalón corto, ojos y dientes resplandeciendo entre el moreno de su cara.

"¿Puedo ayudarles en algo?"

Apresuradamente le explicamos que podía ayudarnos compartiendo nuestra comida y nuestra bebida, pero de todos modos no habíamos sufrido, como él había supuesto, ningún percance con el coche.

Nos enteramos de que vivía cerca, y que los cultivos de flor de piretro que estábamos admirando eran suyos. Altitud y lluvia abundante eran lo

necesario para ello, y allí arriba tenían de sobra.

“Están ustedes bien lejos de los animales salvajes aquí, supongo, aunque ¿tienen bosques en sus valles?”

“Sí. Los elefantes sólo vienen de manera ocasional, pero hay búfalos y leopardos por allí abajo. Un montón de ellos. A propósito, ¿no son ustedes los Baden-Powell? Mi nombre es Gibbs. Yo me crié en Gilwell, donde vivía mi abuelo.

De modo que en unos pocos momentos, en lo alto de aquella colina de la lejana África, nos dimos cuenta de que el mundo no es tan grande, después de todo, y con las anécdotas de su infancia en aquel viejo lugar con sus pasajes fantasmagóricos y sus encantadores jardines, estábamos de nuevo “de vuelta en Gilwell, tierra de felicidad”.

Pero ¿es ahora “una tierra de felicidad”? Con los estragos de la guerra, con la tensión de las ‘Alertas de Incursión Aérea’, y mientras la flor de nuestra juventud es expuesta a la muerte en medio de inundaciones y tormentas invernales.

Por aquí nos sentamos apenadamente incapaces de echar una mano, en esta verdadera tierra de felicidad de sol y paz. Bajo las condiciones de la guerra parece inútil desearos Feliz Navidad. Sin embargo, no tengo ninguna duda de que vosotros aprovecharéis la desgracia y la transformaréis en algo positivo.

Recibid los buenos deseos de todo corazón de la Guía Jefe y míos, y también el deseo de que el nuevo año que llega pueda vislumbrar el final de la guerra, y del Enemigo Público Número Uno.

Diciembre, 1939

Ochenta y cuatro

He recibido tal avalancha de buenos deseos para el Año Nuevo que no sé cómo agradecerlos. No quiero decir sólo por el exceso de gratitud, sino también por la imposibilidad física de agradecerlo a cada uno de manera individual, ya que no tengo una secretaria ni una oficina que me ayuden (sin olvidar el hecho adicional de que el franqueo de correos cuesta ahora ¡1 chelín y tres peniques para cada una!)

Así que tengo que recurrir a este modo colectivo de decirlos a todos, y de manera muy cordial, “¡Gracias!”

Dos razones prometen ya que será un feliz año para mí. Una es que la dura prueba de la guerra me ha mostrado que gracias a la labor de los Scouters el Movimiento está mejor asentado que nunca, y haciendo un valioso servicio para la nación. La segunda es la que más me alegra al darme cuenta de que a pesar de (o probablemente gracias a) mi obligada ausencia de las Oficinas Centrales, y a mi creciente edad, el Movimiento continúa extendiendo su utilidad y su potencial, sin mi

interferencia.

Y hablando de creciente edad, no debéis sentir pena por mí. Conforme llego a los 84 reconozco ¡lo excelente que es la vejez!

No sé si se trata de una pereza innata que ahora sale a la luz, o los efectos tardíos de una vida que, de manera no intencionada, ha sido extenuante desde la más temprana juventud, pero en cualquier modo disfruto realmente de que se me considere exento de trabajo extra o responsabilidades.

El Duque de Cambridge, a sus 80 años bien cumplidos, me dijo: “Sólo porque tengo las rodillas un poco tocadas (y no me extraña, porque ¡pesaba una tonelada!) estos malditos locos se piensan que mi cerebro está consecuentemente débil. ¡Yo les enseñaré!”

Me siento de manera muy parecida, aunque no tengo ninguna intención de “enseñarles”. Es mucho más sencillo aprovecharse del amparo que te facilitan al pensar que estas un poco “gagá”.

Tan pronto como uno traspasa el umbral de los ochenta y se convierte en octogenario dejan de esperar nada de uno, ¡lo cual es una bendición! Por el contrario, todo el mundo está dispuesto a ayudarte, tú te quedas quieto sentado y te llueven las buenas acciones.

No sé quién fue el filósofo que lo dijo, pero estoy completamente de acuerdo con su comentario: “Simplemente ME ENCANTA el trabajo. Podría quedarme sentado durante días mirando a otras personas hacerlo”.

Bien, simplemente describe mi presente actitud, la actitud de la roca. “...sentada sobre una colina sin hacer nada durante todo el día, salvo permanecer quieta. No necesito comer, no necesito dormir, ni siquiera lavarme, simplemente puedo quedarme sentada aquí durante mil años y descansar, QUÉ CARAMBA”.

Puedo mirar a los demás hacer lo que debería estar haciendo yo. Pero cuando veo la labor que vosotros, compañeros míos, estáis haciendo con tanto éxito en estos tiempos de estrés y tensión confieso que me sobreviene una ola de vergüenza, por no estar haciendo algo más por ayudar.

Aunque los 84 podrían servir como excusa a algunos, en mi caso no es cierto. Yo no me siento mayor de 60 físicamente, pero el doctor, quien no lo aprecia así, ha declinado darme por capacitado para incluso el más ligero servicio. Así están las cosas. Y aquí estoy, igual que una roca.

Sólo puedo aplaudiros y gritaros desde fuera: “¡Buenos chicos! ¡Id a ello!

Solamente se necesita una cosa para hacer de 1940 un año más feliz para todos nosotros, así que os la deseo efusivamente, y es que nuestro enemigo público número 1 pueda por alguna desafortunada casualidad

acabar mal.

Y cuando la guerra haya terminado e impere lo Correcto, dejad que vuestro sincero objetivo sea llegar a la edad de 84 años, y entonces sabréis lo que es que no se espere nada de vosotros, y ser una roca con tiempo libre para mirar hacia atrás en una retrospectiva feliz.

Febrero, 1940

Sembrando la semilla

Leo en la *Gaceta Scout de Bombay* de febrero esta frase:

“La largamente esperada guerra al fin ha llegado con todas sus devastadoras calamidades, y no se puede evitar.

El Movimiento Scout, una institución de Paz y Servicio, comprometido en servir a su generación, lo intentó con todas su fuerzas a través de sus diferentes organizaciones, pero fracasó...”

Lo siento, pero no estoy nada de acuerdo con que haya fracasado.

En la costa occidental de África, en un lugar conocido como “la Tumba del Hombre Blanco”, conocí a un misionero que me dijo que el promedio de vida de sus predecesores en aquel lugar había sido de cuatro años, y que él esperaba que aquella fuera aproximadamente la duración de su propia vida allí.

Empecé a argumentar porqué desperdiciar la vida y el conocimiento que poseía tratando de convertir a unos pocos nativos analfabetos, cuando podría emplear sus talentos de una manera más útil, durante un periodo largo de tiempo, entre sus propios compatriotas paganos de los suburbios de Inglaterra. Pero él se sentía “llamado” a realizar aquella labor, y me dijo que aunque no viviría para ver los frutos de sus esfuerzos estaba poniendo las semillas que finalmente madurarían y producirían buen fruto a su debido tiempo.

Los comienzos de cualquier gran avance deben ser necesariamente pequeños. La misma religión Cristiana empezó sólo con un diminuto grupo de hombres con fe, y a partir de ellos, tras algunos centenares de años, se propagó por Europa. Y solo ahora, dos mil años después, está empezando a atraer a las personas ignorantes del mundo.

El Escultismo, que comparativamente hablando está aún en su primera infancia, tiene que crecer durante muchas generaciones antes de que haya calado lo suficiente en las mentes y acciones de los hombres de manera general para asegurar la Paz. Pero estamos en la dirección correcta, y mostrando ya el camino. Sólo una pequeña cantidad de scouts en el Mundo han llegado hasta ahora a la edad adulta, pero están bien distribuidos entre las diferentes naciones. La semilla ha sido sembrada ampliamente. Más y más muchachos están creciendo por millares hasta ser los padres de aún más millones de scouts.

La mayoría de los que hemos estado sembrando la semilla por ley de vida no estaremos aquí para ver la cosecha. Pero podemos muy bien sentirnos agradecidos, incluso exultantes, de que nuestro cultivo haya avanzado tan bien como lo ha hecho, teniendo en cuenta el corto espacio de tiempo transcurrido desde la siembra inicial.

Pero ello significa que si finalmente ha de venir la cosecha, nuestra labor mientras tanto es comprobar que los cultivos en crecimiento sean atendidos adecuadamente, que a los muchachos que ahora están en nuestras manos les inculcamos los más altos objetivos del Escultismo de modo que lleguen a ser sus principios durante sus vidas, y no solo para sus propias vidas sino para las vidas de los hijos que definitivamente traerán al mundo.

Pero esto no se puede hacer mediante sermones, sólo puede ser inculcado mediante el ejemplo y mediante aquellos pasos que apelen al instinto y naturaleza del muchacho.

¡De ahí el Escultismo!

Se necesita paciencia en este punto por parte de los formadores. La Paciencia es dura de practicar. Vosotros estáis ansiosos por ver resultados inmediatos, pero creo que la paciencia se puede adquirir si miráis hacia delante hacia el objetivo último y os dais cuenta de lo necesarios que son los pasos intermedios. Pero una de las bendiciones de educar scouts es que aunque los objetivos finales puedan parecer estar tan lejos como la luna, todo el tiempo estáis proporcionando Felicidad, nuevos Intereses y Carácter a cada uno de los individuos a los que tenéis el privilegio de tener como discípulos.

He escuchado a Scouters lamentarse por no poder encontrar suficientes tareas durante la guerra para sus scouts, pero yo no me preocuparía demasiado por eso, por muy valioso que pueda ser para los muchachos. Vosotros estáis, o podéis estar, preparándolos para ayudar en la gran causa de la Paz.

Mirad hacia delante. El actual terremoto de la guerra mundial es una catástrofe causada por el hombre, y sólo puede ser redimida por el hombre. Nuestra presente generación ha salido para llevar a cabo esto, derrotando a la fuerza por la fuerza. Sobre la próxima generación recaerá el deber de conseguir la Paz mediante acciones pacíficas. Nadie sabe lo que costará conseguir dicha Paz. Se han sugerido diversas Uniones Federales, Económicas, Ligas de Naciones resucitadas, Estados Unidos de Europa, etc, pero una cosa es esencial para cualquier forma de paz general y permanente, y ésta es un cambio total de espíritu entre las personas, el cambio hacia una comprensión mutua más cercana, hacia la subyugación de los prejuicios nacionales, y la capacidad de ver con los ojos del prójimo con amistosa comprensión. Pero aunque será difícil conseguir que los hombres de la presente

generación cambien por completo su entorno, nosotros los Scouters tenemos dos grandes recursos para ayudarnos a inculcar estas ideas en las mentes y actos de sus próximos sucesores. Tenemos a unas mentes jóvenes y moldeables con las que trabajar, y en segundo lugar la guerra, en vez de obstaculizar nuestra tarea, en realidad nos proporciona lecciones concretas con las que incidir en nuestros puntos.

Por ejemplo, el espléndido valor de nuestros marinos de todas las clases y de nuestros hombres de las fuerzas aéreas y nuestros soldados, sin glorificar el militarismo, pueden por su parte servir de inspiración a los chicos a la hora de realizar actos de gallardía y auto-sacrificio. La presencia de nuestros hermanos de ultramar provenientes de todas las partes del Imperio puede ofrecerles una apreciación más completa de lo que significa su pertenencia a nuestra gran *Commonwealth*, y de los elevados objetivos que nos vinculan.

En contraste la exhibición de fuerza bruta que en la actualidad se ejerce despiadadamente contra los más débiles despertará en ellos un instinto aún mayor por la justicia y el juego limpio. El horrible sufrimiento de sus propios compañeros scouts de otros países les tocará muy de cerca, y encenderá su mayor empatía y sentido de amistad por estos muchachos, aunque sean de diferentes nacionalidades.

Estas amistades pueden desarrollarse de un modo más completo, si los Scouters lo tienen en cuenta, mediante un incremento en el intercambio de correo, amistades por correspondencia, visitas, hospitalidad para con los refugiados, estudio de los mapas e historias de otros países, y recordando a los muchachos que todos somos hijos del mismo Padre, Cuyo mandato hacia nosotros es "Amad a vuestro prójimo".

Tal educación para la amistad no tiene precedentes fuera de nuestra propia Hermandad, pero si el caos sin precedentes de la guerra debe ser resuelto con la paz, tales pasos sin precedentes en dicha dirección no sólo son justificables sino esenciales.

El odio, surgido de la guerra, y el sentimiento de venganza, naturalmente serán malas hierbas en el camino de muchos chicos. Pero como vuestras plantas crecieron a partir de las semillas sembradas bajo la etiqueta de la "Amplitud de miras", el "Amor", y el "Deseo de cerrar las heridas de la guerra", tales hierbas serán finalmente ahogadas y la Paz y la Buena Voluntad serán vuestra cosecha.

Abril, 1940

Una lección de estar “Siempre Listos”

La guerra en su evolución diaria, nos ha enseñado, si es que necesitábamos que nos enseñase algo, el valor de nuestro lema de estar “Siempre Listos”, no sólo para lo que es probable sino para cualquier cosa que sea posible. El destino de Holanda al caer en manos de los Nazis ha de recordarnos, por contraste, a muchos de nosotros el retrato de la gran paz y felicidad que reinaba en nuestro campamento hace tres años durante el Jamboree de Bloemendaal. Aquella fue una experiencia maravillosa para todos nosotros. A la conclusión de aquella gran concentración les recordé a los muchachos que aquella era, con toda probabilidad, la última vez que nos veríamos muchos de nosotros. Lo dije, por supuesto, pensando en mis propios años de declive en comparación con su progresión hacia la edad adulta y su plenitud de fuerza física.

Pocos, o ninguno, podíamos imaginar entonces la posibilidad de que tan solo tres años más tarde el caso fuese el contrario. Que yo estaría vivo y mucho de ellos no.

Fueron muchachos holandeses, noruegos, finlandeses, daneses, checos, así como británicos, y entre ellos había quienes, aunque educados en el espíritu de la buena voluntad que iba a conseguir la paz en el mundo, ahora están abatidos por el golpeo de la fuerza bruta contra la libertad nacional.

Teniendo en cuenta el corto periodo de nuestra existencia, la ‘Cruzada Scout’ ya ha hecho un considerable progreso en el mundo, y la concentración de ese Jamboree pareció fortalecer y consolidar el espíritu adecuado en la generación venidera y de este modo consumir todas nuestras esperanzas en cuanto a su expansión por el mundo. Entonces llegó el demoledor obstáculo de la guerra. Pero yo lo contemplo sólo como un obstáculo temporal. La guerra por fuerza llegará a su fin con el triunfo de la Libertad, y aunque pueda tardar años en materializarse confío en que los pasos que hemos dado en el desarrollo de la buena voluntad internacional demostrarán entonces su valor como una ayuda práctica hacia la paz.

Aunque la guerra pueda haber matado a muchos de nuestros queridos camaradas y compañeros de ese campamento no los ha matado a todos, y no ha acabado con el espíritu. Vosotros Scouters y scouts que aún continuáis vivos continuaréis con el mismo espíritu, y lo desarrollaréis ahora con la mayor de las fuerzas cuando os deis cuenta de que tomáis la antorcha que dejaron aquellos que fueron abatidos.

*Paxtu
Nyeri : Kenya*

¡¡Así que Gifwell ha llegado a la mayoría de edad!!

¡Y vaya vida ha llevado! Desde sus mismos comienzos lleno como un huevo, de un trabajo cada vez mejor, levantando nuestro edificio sobre los cimientos adecuados.

Esto lo ha hecho no sólo en el Reino Unido sino también en las muchas ramas de ultramar y en otros países- todo ello consolidado con el verdadero Espíritu del Escultismo.

Ahora tiene que soportar la presión de la Guerra.

Después quizá pueda continuar extendiendo y desarrollando, aún con mayor amplitud, ese Espíritu de hermandad entre todas nuestras filas en todos los países, y que de este modo podamos ayudar directamente a establecer una paz duradera entre los pueblos.

Baden Powell

Julio, 1940

Pocos de estos camaradas vuestros podrían haber previsto que en muy poco tiempo estarían combatiendo y dando sus vidas por su país, pero nosotros sabemos que estando "Siempre Listos" como scouts serán más capaces de afrontar su destino con valor y buen ánimo.

Como tributo vuestro a su memoria en vuestra mano está poner como objetivo fomentar la buena voluntad y la amistad con los hermanos scouts del extranjero, aún más que antes.

Cuando la guerra haya acabado y los matones del mundo hayan sido derrotados deberemos estar Siempre Listos para establecer la paz, una paz que asegure para siempre el final de las guerras.

Nadie sabe con detalle cómo se llevará a cabo esto, pero hay un principio cierto y es que el camino a la paz será más fácil y efectivo allí donde los hombres y mujeres jóvenes de los diferentes países sean ya amigos y camaradas, como ocurre en los Scouts y las Guías.

Así que estemos Siempre Listos con determinación para lo que pueda acontecer en la guerra, y después hagamos nuestra parte para propiciar el espíritu esencial para la paz.

Septiembre, 1940

Paxtu:

Nyeri : Kenya

So Gilwell has come of age !!
And what a life it has led! From the very start,
full as an egg of good and ever-improving work,
-building up our edifice on the right foundations.
It has done this not only in the United Kingdom
but also in the many branches Overseas and in
other Countries — all cemented together with the
true Spirit of Scouting.
It has now to stand the strain of War.
Afterward may it continue to extend and develop
yet more widely that Spirit of Brotherhood and
goodwill among all our ranks in all countries,
and that we may thereby directly help towards
establishing a lasting peace among the peoples.

Baden Powell

July, 1940.

Podando rosas

He estado podando rosas en mi jardín aquí en Kenya. ¡No es una labor de servicio de muy alta categoría en tiempos de guerra! No estoy orgulloso de ello, pero es todo lo que mi médico me permite hacer como ejercicio al aire libre. En cualquier caso, podar tiene su moral para nosotros los Scouters. He cortado algunas de las plantas hasta tal punto que temí haberme pasado y posiblemente haberlas matado, pero nada de eso.

Con la alternancia de lluvia y sol están todas creciendo bien, con brotes fuertes y están empezando a florecer mejor que nunca, gracias a la operación.

Lo mismo pasará con nuestro jardín de rosas scout. La guerra ha podado nuestro Movimiento llevándose a los Scouters y los Rovers, y ha diseminado a muchos de los scouts como evacuados por varias partes del reino. En otros países la poda ha sido aún más drástica. En muchos casos los Nazis han podado los arbustos locales hasta la mismísima base, y han intentado sustituirlos por otras plantas, tales como las Juventudes Hitlerianas o los Balilla. *¡Pero las raíces aún permanecen allí!*

Cuando la primavera de la paz regrese, cuando Dios quiera, las plantas echarán sus nuevos brotes con mayor fuerza y abundancia que nunca, y revitalizadas por la prueba que han superado, ayudarán a restaurar la gloria de sus respectivos jardines nacionales muy significativamente. Me llegan informes procedentes de todas partes, contándome cómo los Guías de Patrulla y las Cortes de Honor se están demostrando como las raíces primarias de nuestras plantas, puesto que, en ausencia de sus Scouters, están jugando espléndidamente el juego manteniendo sus Tropas en funcionamiento a pesar de las dificultades de la guerra, inspirados, sin duda, por el sentido del Deber y del Servicio que la propia guerra ha enfatizado.

De esta manera no se han desperdiciado la educación de los Scouters ni los cursos de formación de los Guías de Patrulla.

Con tales plantas prometedoras nos corresponde a nosotros los jardineros, bien se trate de Scouters, Rovers, Antiguos Scouts o miembros de las Asociaciones Locales, no dejar que estos muchachos se desilusionen, sino hacer todo lo posible para cuidar de las "raíces" y mantenerlas animadas para continuar con alegría, y de ese modo estar Siempre Listos y con confianza en la llegada de la temporada de floración.

Octubre, 1940

EPÍLOGO

“El Viejo Orden ha cambiado, dando lugar a uno Nuevo.”

Un atento amigo de Canadá me ha enviado un original e interesante libro titulado “*Las primeras cosas de Acadia*”. Acadia, era el antiguo nombre de las Provincias Marítimas Orientales de Canadá desde la Isla de Terranova hasta Washington, D. C.

El libro, es una recopilación de los orígenes de los principales acontecimientos que lograron hacer de Canadá lo que es hoy día. Por ejemplo, incluye cosas tan variadas como el primer descubrimiento de América por John Cabot, el primer niño blanco nacido en Canadá, el primer telegrama Atlántico de Inglaterra a América, la primera escuela de niños, el primer barco que se construyó en Canadá y así sucesivamente.

En otras palabras, es un libro que proporcionaría autoeducación en historia, tradición y romance de su país a las generaciones jóvenes, y a aquéllos con visión, una sugerencia sobre las posibilidades que aún yacen ante Canadá y su futuro desarrollo.

Sí, “*Las Primeras Cosas de Acadia*”, es un libro inspirador para la juventud. ¿Pero y qué pasa con nosotros los viejos?

Para aquéllos que han alcanzado una cierta edad, digamos para aquéllos que han cruzado la línea octogenaria, podría ser aceptable una recopilación correspondiente, una continuación titulada, “*Las Últimas Cosas en la Vida de Uno*”.

Recientemente hice la observación de que la chaqueta de mi frac me había prestado un servicio leal y duradero, pero en lugar de pedir una nueva, le dije “Puedes durar más tiempo que yo”. Mientras escribo, un tipo joven baja fanfarroneando desde el campo de golf, sacando pecho, con la cabeza erguida, con el balanceo de sus brazos y piernas estirando los tendones de su espalda, igual que yo... hace diez o quince años. Pero ya no.

Un tipo joven se me quejaba ayer de que padecía de dolor de codo por jugar al polo (epitrocleititis o ‘codo de golfista’ es como se conoce a esta afección del codo- N.d.T.).

“Mi estimado compañero”, le contesté yo, “tuve el mismo problema hace años, pero al final se curó solo.” No agregué que se me curó demasiado tarde en mi vida como para poder volverme a jugar al polo de nuevo.

Mis días de polo habían terminado.

El más feliz de mis muchos cumpleaños fue el octogésimo, el cual pasé con mi regimiento en la India. Hicieron un desfile a caballo completamente uniformados en mi honor, y yo tenía que montar una vez más en mi querido uniforme para pasarles revista. Me sentí cuarenta años más joven en esa posición. Para mí fue mi último desfile a caballo.

De hecho, también fue la última formación ceremonial a caballo del regimiento, puesto que sus caballos fueron eliminados poco después y fueron sustituidos por unidades mecanizadas. Yo había sido su Coronel en Jefe durante más de treinta años. Pero yo era un rígido Oficial de Caballería de la vieja guardia, y me di cuenta de que ya no me era posible lidiar con unidades mecanizadas y tácticas modernas.

Por lo tanto dejé mi puesto en manos más jóvenes, a un hombre más versado en máquinas e ideas modernas.

Algo muy parecido me ha ocurrido con el Movimiento Scout. Tras haber estado muy atareado en él durante más de treinta años, me fui tres meses de vacaciones a Kenya. Allí desarrollé un corazón cansado y una visión clara, bajo las órdenes de un médico cuyas instrucciones fueron "Debe usted quedarse quieto".

Sus órdenes fueron además forzadas por Hitler y su guerra, y mi señora a quien debo obedecer añadió su voz a la decisión.

Así que aquí estoy, quieto. Muchos amigos atentos me han escrito en los términos del fornido herrero de Longfellow del poema "*Bajo el frondoso castaño*", con su eslogan:

"Algo intentado, algo conseguido
Se ha ganado una noche de reposo"

Eso está muy bien. El reposo llegará antes de que pase mucho tiempo. Pero entre tanto no menciona el intervalo de tiempo entre el final de la tarea y el sueño que se aproxima.

Así que aquí descanso ocioso, viendo cómo los demás hacen mi trabajo, sin levantar un dedo para ayudarles.

El gran consuelo, sin embargo, es que ellos son jóvenes, apasionados y enérgicos, consagrados al bienestar del Movimiento, bastante más capaces que yo para dirigirlo a través de las dificultades presentes, y con una perspectiva amplia que les permite reconocer y aprovechar las oportunidades que se presenten, para hacer que el Movimiento tenga todavía un mayor valor nacional e internacional en la organización de la paz tras la guerra.

Con gran satisfacción dejo todo en sus manos; y a ellos yo les digo en voz baja: "Dios os bendiga y haga prosperar vuestros esfuerzos".

Publicado en marzo, 1941



Historias del Jefe Scout

UNA ASAMBLEA SEMANAL
en la revista “*The Scout*”



POR
LORD ROBERT BADEN-POWELL, K.C.B.

Introducción

La presente recopilación de textos está tomada de la revista *"The Scout"*. Dicha revista era el principal nexo de unión entre los chicos scouts de los primeros años, quienes semana a semana se precipitaban a los kioskos para hacerse con las nuevas historias, trucos, juegos y consejos que en ella aparecían.

El viejo Jefe les dedicaba su propio espacio, contribuyendo de este modo a que los chicos se sintiesen importantes y aumentando su aprecio por aquella figura emblemática.

Debido al público al que se dirigía B-P, se pueden apreciar claras diferencias a la hora de expresarse. En este caso utiliza siempre un lenguaje más sencillo.

Esta selección corresponde a los años 1918-1920, que resultan de un indudable interés. Primero porque transmite impresiones sobre el gran conflicto que finalizaba en Europa, y luego porque nos da una idea del espíritu de la reconstrucción y de la preparación de aquel primer 'Jamboree' celebrado en Olympia en 1920.

Juan José Pérez- *"Gato legendario"*

Historias de 1918

07 de septiembre de 1918

LOS SCOUTS Y LA POLICÍA

Un extraño de aspecto sospechoso se fue a vivir a un pueblo en el campo hace unos meses. Tomó una casa pero nunca compró mueble alguno, y casi nunca salía durante el día. Cuando se encontraba con alguien en el camino miraba hacia abajo u ocultaba su rostro. Los Boy Scouts naturalmente fijaron sus ojos en él y finalmente informaron a la policía. Pero la policía pensó que sólo era un poco extraño y se rieron de las sospechas de los scouts.

Pero los scouts continuaron vigilándolo - no sólo de día sino también de noche-incluso durante las largas, frías y húmedas noches de invierno. Había cubierto con tablones todas las ventanas inferiores de su casa. Un día, cuando había salido, los Scouts cogieron una escalera y accedieron a una ventana de la planta superior y encontraron las habitaciones vacías excepto una cama vieja y una gran pila de virutas y una botella que parecía estar llena de barniz. Ellos informaron a su Scouter. Poco después la casa se incendió y se quemó hasta los cimientos, y el hombre puso una reclamación a la Compañía Aseguradora por 5000 libras para cubrir los gastos del mobiliario quemado.

Pero se llamó a los Scouts como testigos y fueron capaces de demostrar que no tenía ningún mueble en absoluto. Mientras el caso se resolvía fue atrapado robando maletas en una estación de ferrocarril y condenado a cinco años de trabajos forzados, de lo contrario probablemente habría recibido un castigo bastante severo por intentar estafar a la compañía de seguros.

Por supuesto que la compañía estaba muy complacida con lo que habían hecho y ofreció darles una recompensa, pero, por supuesto, los Scouts dijeron "No, gracias. Era su deber hacer buenas acciones y ayudar a la policía en aquello que pudiesen.

En este caso lo hicieron muy bien.

ROBERT BADEN-POWELL

JEFE SCOUT

14 de septiembre de 1918

EI CARBÓN DEL "CALÍOPE"

La descomposición de los árboles, los helechos y otra vegetación ha formado carbón en muchas partes de Nueva Zelanda. Cuando el Rey Jorge, como príncipe de Gales, visitó Nueva Zelanda, se erigió un arco de carbón en su honor, y en él se escribió: "el carbón que salvó al H.M.S Calíope."

Probablemente recordaréis que el buque de guerra británico Caliope estaba anclado en el puerto de Apia, en Samoa (no muy lejos de Nueva Zelanda) cuando llegó un huracán de fuerza tan terrible que provocó que incluso grandes barcos se soltasen de sus amarres y naufragasen.

El Calíope logró encender sus calderas de vapor y forzar su salida al mar, mientras que el buque de guerra alemán y el americano fueron incapaces de hacerlo y se fueron a pique con todos sus tripulantes. Antes de hundirse vitorearon al Calíope por su valiente esfuerzo por liberarse. Y lo logró - gracias a su carbón de Nueva Zelanda. Ahora se encuentra como buque escuela para los voluntarios navales en Newcastle-on-Tyne, Inglaterra.

Por cierto, he escuchado a algunos leer su nombre como "Sally-ope" pensando que era la forma correcta de decirlo. Pero no cometáis un error: se pronuncia "Kal-I-opee."

ROBERT BADEN-POWELL
JEFE SCOUT

21 de septiembre de 1918

¿QUÉ HAY DE ESA NATACIÓN?

Ahora es el momento, mientras el aire y el agua están cálidos, de practicarla. He conocido un montón de tipos conseguirlo la primera vez que lo intentaron; otros tardan más. Yo mismo no pude pillarle el truco al principio. En lo más profundo de mi corazón creo que en realidad me daba un poco de miedo el agua, pero un día al salir de donde hacía pie, me encontré nadando con bastante facilidad

Anteriormente me había esforzado demasiado y luchado duramente por conseguirlo, pero me di cuenta de que la manera de hacerlo era tomárselo despacio y con calma y de vez en cuando sumergirse y nadar bajo el agua con los ojos abiertos. Acabó gustándome el agua, y nadar por la superficie llegó a convertirse en algo sencillo. Algunos compañeros que sienten un poco de miedo del agua suelen decir: "¿En

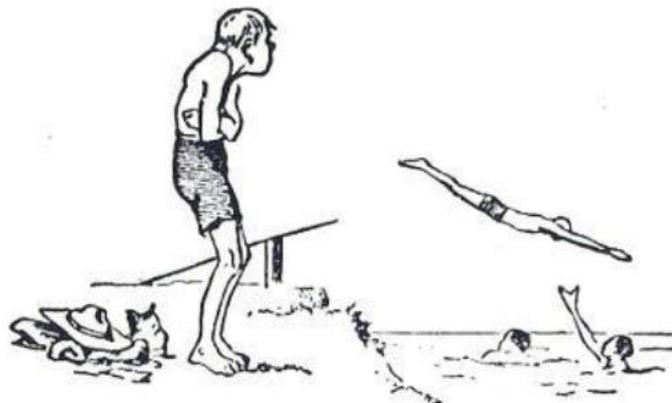
todo caso, qué hay de bueno en nadar? No me hace falta ni para mis tareas, ni para mis juegos.”

Bueno, hay mucha diversión en el baño, pero hay mucha más si éste incluye la natación. Qué pardillo parece ese compañero que tiene que remar en aguas poco profundas y no puede reunirse con sus amigos en sus viajes por mar o río abajo.

Pero hay algo más que diversión en ello.

Si salís en barca o a navegar a vela no es justo para con vuestros compañeros hacerlo sin saber nadar. Si el bote vuelca y todos son buenos nadadores, todo quedará en una broma. Pero si hay alguien que no sabe nadar los demás tendrán que arriesgar sus vidas para mantenerlo a flote.

Además también puede llegar la terrible ocasión en la que veáis a alguien ahogándose. Si sois nadadores iréis, lo cogeréis de la manera adecuada, y lo llevaréis hasta la orilla. Y habréis salvado la vida de un semejante. Pero ¿y si no sabéis nadar? Entonces pasaréis un momento terrible. Sabiendo que deberíais hacer algo más que simplemente correr pidiendo ayuda mientras vuestro semejante lucha y se esfuerza por salvar su vida y gradualmente se debilita ante vuestros ojos. No os lo describiré pero es una horrible pesadilla, y lo será durante el resto de vuestra vida cuando penséis que en parte ha sido culpa vuestra que el pobre tipo se haya ahogado. ¿Por qué culpa vuestra? Porque si hubieseis sido verdaderos scouts habríais aprendido a nadar y hubieseis sido capaces de salvarlo.



TOMASITO, EL PIE TIERNO - Nº 1
TOMASITO EN EL LAGO
Tomasito ve a todos felices,
pues se echan al agua y saben nadar,
pero él, infeliz, no sabe
y no se puede echar.

LA TRAVESÍA A NADO DE UN SOLDADO HACIA LA LIBERTAD
Aquí tenéis otra razón para aprender a nadar. Nunca se sabe cuándo

puede ser de utilidad. El soldado Albert Bateman, del Regimiento de Manchester, fue capturado por los alemanes durante la guerra, y fue obligado a trabajar produciendo carburo.

Tras ser capturado por los alemanes, Bateman y otros 1000 hombres marcharon escoltados por la caballería durante cerca de veinte millas sin comer ni beber.

“Aquellos que se desmayaban o se desplomaban”, dijo Bateman, “simplemente eran arrastrados hacia el borde del camino. Todos fuimos encerrados en camiones de ganado, sesenta hombres por camión, apretados como sardinas en lata, y dejados allí durante veinticuatro horas sin que viniera un alma a abrirnos las puertas y dejarnos salir aunque sólo fuese cinco minutos.”

“Uno de los muchachos estaba tan destrozado por el largo esfuerzo, la falta de alimento y por tener que estar de pie, que se derrumbó”.

“Después fuimos diseminados por diferentes fábricas y campamentos. Nuestra comida habitual diaria consistía en una sopa ligera hecha de patatas y nabos a las 11:00 de la mañana, y otro plato de lo mismo a las 5 de la tarde, con una rebanada de pan. Diez hombres tenían que compartir una barra.”

“Claro que ellos tampoco tenían mucho, los pobres desgraciados. El capataz de nuestra fábrica llevaba unas botas que un trapero no cogería en Inglaterra. Los mejores sólo llevaban zuecos de madera y estaban tan sucios por la falta de jabón que podíais plantar patatas en sus cuellos, así que los dejé.

“Por supuesto que rehusé trabajar para ellos, y me golpearon con un palo y me llevaron a un sótano oscuro y se rieron de mí, así que me decidí a arriesgarme y escapar”

“Yo y otro chico de Londres íbamos directamente hacia el Rin, que estaba a veintiséis millas de distancia. La siguiente noche logramos pasar la alambrada y los perros y estábamos quitándonos las botas y los calcetines junto al agua, tras un campo de maíz, cuando oímos un disparo. Así que le dije al chico de Londres: ‘Jim, van tras nosotros, así que ¡vamos! y nos tiramos.

“Pronto estuvieron disparándonos continuamente desde la orilla, y oía a los perros aullar, pero fui el único que consiguió cruzar. Estuve tres cuartos de hora en el agua, helado como un témpano, y los soldados suizos me envolvieron en mantas y se ocuparon de mí.

“Aprendí a nadar en el Club de Natación del Parque de Sheffield, pero nunca pensé que me sería tan útil, porque prefería estar muerto en el fondo del Rin que tener molestándome a aquellos alemanes de la fábrica de carburo en la que me pusieron a trabajar.”

ROBERT BADEN-POWELL

JEFE SCOUT

28 de septiembre de 1918

ROVERS

De todos los nombres que se me han sugerido para los Senior Scouts (odio la palabra "senior", me recuerda demasiado a la escuela), el término "Rovers" es el que me parece más popular. Así que lo hemos adoptado para los Scouts de más de quince años (preferiblemente quince años y medio) que hayan pasado las pruebas de 2ª Clase y sean recomendados por sus Scouters. Pueden pasar a Rover, bien sean Rovers, marinos o de tierra. Antiguamente los Rovers marinos no eran un ejemplo demasiado bueno pues eran ¡los Piratas!, pero en cualquier caso a pesar de ser algo deshonesto seguían siendo una tripulación feliz, aventurera, llena de coraje y acción, y eso es lo que son nuestros Scouts Marinos.

El Rover de tierra es, claro está, un pequeño aventurero y explorador, un tipo que tienen que afrontar dificultades y peligros por sí mismo, aceptar lo que venga, disfrutar del sol y reírse de la tormenta y ese es el espíritu con el que todo scout se labra su camino en la vida.

ROBERT BADEN-POWELL
JEFE SCOUT

Este es un Compañero (un Guía de Patrulla de los Rovers). Daos cuenta de las dos franjas rojas sobre el pecho. Los Rovers llevan una horquilla en lugar de un bordón, una insignia en la parte delantera del sombrero, hombreras rojas y un Skene Dhu (cuchillo) en la calceta izquierda.



5 de Octubre de 1918

S.O.S.

"Salvar a nuestros Scouts", es el grito de alguno de nuestros aliados en la guerra.

Son aliados cuyos países han sido invadidos y sobrepasados por las hordas alemanas o austriacas. Sus habitantes – hombres, mujeres y niños – han sido expulsados de sus hogares en Bélgica, Serbia y el Nordeste Francés, y han tenido que buscar refugio en otros lugares. Entre ellos hay un montón de Boy Scouts, pero como verdaderos scouts

han sacado lo mejor de una mala época y han intentado reunirse otra vez y refundar sus Tropas o comenzar otras nuevas donde quiera que se encuentren. Quieren continuar con su escultismo y seguir en contacto con otros scouts.

Bien, es una tarea difícil para muchos de ellos. Especialmente si han perdido a su padre y a su madre y tienen muy poco dinero, no pueden permitirse conseguir su equipo scout, locales, carros de transporte, etc. Nosotros como scouts, que no estamos sin hogar, y que no hemos sufrido a manos del enemigo, deseamos ayudar a nuestros hermanos menos afortunados.

Los scouts de todo el mundo se están uniendo para enviar el dinero de sus suscripciones a una Fundación que hemos creado en nuestras Oficinas Centrales a tal fin.

Deseo pedirlos a vosotros, scouts y Guías de Patrulla que leéis esto, que me ayudéis en la empresa.

¿Haréis una buena acción, y cumpliréis la Ley Scout, que os hace Hermanos de cualquier otro scout, enviando un penique o dos, sólo para demostrar vuestra solidaridad y buena voluntad?

Levantará el ánimo de estos desafortunados refugiados scouts el saber que cuentan con tantos buenos amigos.

Quiero que hagáis una aportación de peniques, y no de libras, para demostrar cuantos miles de scouts están echando una mano.

Ya han llegado varios miles de peniques a la Fundación S.O.S. al número 25 de Buckingham Palace Road, en Londres.

Será mejor si los Scouters y los Guías de Patrulla recogen los peniques de cada uno de sus scouts y los envían juntos, ya que esto ahorrará una cantidad de dinero en franqueo postal, o también dos o tres amigos pueden enviar su contribución en un mismo sobre.

ROBERT BADEN-POWELL

JEFE SCOUT

12 de Octubre de 1918

¡TENED CUIDADO CON LOS LADRONES!

El otro día recibimos una carta de un scout contándonos una lamentable historia acerca de su bicicleta. Parece ser que un soldado, al ver a un muchacho en bicicleta, le pidió que se la prestase ya que su motocicleta se había estropeado y debía llevar un mensaje importante.

El scout, creyendo en la historia del hombre y deseoso de hacer una buena acción, le prestó su bicicleta, y fue al lugar donde se suponía que estaba la motocicleta estropeada. Podéis imaginar su sorpresa cuando no encontró moto alguna, y tras esperar un largo tiempo a que regresase el soldado, se dio cuenta de que le habían robado la bicicleta.

En seguida fue a la policía y les facilitó una descripción del hombre, pero hasta ahora no ha recuperado su bici.

Así que scouts, estad atentos y tened cuidado a la hora de prestar vuestra bicicleta a un extraño. Personalmente creo que hubiese sido mejor que el scout se hubiese ofrecido a ayudar llevando el "importante mensaje". Ningún soldado en verdadero apuro rechazaría tal ofrecimiento.

ROBERT BADEN-POWELL
JEFE SCOUT

19 de Octubre de 1918

¿DÓNDE ESTÁ CROZAT?

¿Dónde está el Canal de Crozat? Todo el mundo me preguntaba esto hace poco, cuando las noticias desde el frente decían que los franceses habían conquistado valientemente esta posición al enemigo

No está señalada en ningún mapa con esta denominación, y podríais mirar todo lo que queráis buscando una localidad con este nombre como si estuviese cerca de ella, pero el mapa no os mostrará ninguna. La verdad es que el canal lleva el nombre del hombre que lo hizo, y no el de ninguna ciudad.

Creo que a los scouts les puede interesar saber que Antoine Crozat, que vivió hace unos 200 años, comenzó su vida como chico de los recados. Pero hizo ese trabajo muy bien y gradualmente escaló de una posición a otra hasta llegar a ser un rico banquero. Luego utilizó su riqueza para realizar empresas que fuesen útiles a sus compatriotas. Este canal fue una de ellas.

Demostró tener el verdadero espíritu scout, y alguno de los scouts que conocéis, como a 'Ojos pequeños' Smith de los Chorlitos, o 'Arrodillado' Jones de los Leones, ¡seguirán siendo reconocidos en el mundo dentro de doscientos años por su "Canal de Smith" o el "Camping gratuito Jones"! ¿Qué os parece? Pero vosotros, Smith y Jones, debéis poner os manos a la obra para llegar a tener éxito.

ROBERT BADEN-POWELL
JEFE SCOUT

26 de Octubre de 1918

TENER OJOS Y NO TENERLOS

Un muchacho de trece años estaba esperando el tranvía el otro día cuando llegó una mujer y le pidió amablemente que le sujetase a su bebé durante unos pocos minutos. Él lo hizo así, pero fue durante algo

más que unos pocos minutos. Había pasado una hora y la madre no regresó.

No sé si el chico era un scout, pero espero que así fuese. En todo caso se comportó como uno. Cuando vio que su buena acción era en realidad una trampa, llevó al niño la oficina de policía e informó de lo que había sucedido. Y ahora viene donde mostró su habilidad como scout: cuando el sargento de policía le pidió una descripción de la mujer lo hizo tan bien, constatando incluso el color de sus medias, que la policía fue capaz de seguir su rastro y al final arrestarla, donde confesó que había tratado de abandonar a su niño. Ese muchacho será un buen scout si ya no lo es.

ROBERT BADEN-POWELL
JEFE SCOUT

2 de Noviembre de 1918

UN SALUDO DESDE AMÉRICA

Los Boy Scouts de Twin Falls, en el Estado norteamericano de Idaho, han enviado a sus hermanos scouts de Gran Bretaña el siguiente saludo:

Boy Scouts de Inglaterra.- Deseamos enviaros un saludo, y haceros constar nuestra solidaridad por vuestras pérdidas durante los pasados tres años y medio. Y tanto como lamentamos el sufrimiento ocasionado por esta guerra, no podemos sino estaros agradecidos por la lección de devoción sin medida por un gran ideal, que vuestro pueblo ha dado al nuestro. Creemos que nuestros muchachos serán mejores scouts, y nuestros soldados mejores combatientes, nuestros ciudadanos mejores patriotas, a causa del alto nivel establecido por los ingleses.

Nosotros, como scouts, estamos prestando a nuestro Gobierno todo servicio que podemos, y al hacerlo no sólo nos inspiramos en el amor por nuestro país, sino también por el deseo de servir a Inglaterra. Existe un sentimiento, más fuerte que el de la mera alianza militar, que nos une a vosotros, una simpatía personal que hace que vuestros problemas sean los nuestros, vuestras alegrías las nuestras, vuestras penas las nuestras.

Continuamos entregados a la causa común.

Lealmente vuestros

Los Boy Scouts de Twin Falls, Idaho.

A lo que nosotros hemos replicado:

A los Boy Scouts de América, Twin Falls, Idaho.- Acabamos de recibir, por medio del Sr. Breckenridge, vuestra extremadamente amable carta

del 21 de marzo envolviendo una bandera americana de seda. En nombre de los Boy Scouts de Gran Bretaña me apresuro a expresaros lo mucho que apreciamos vuestros buenos deseos y queremos daros nuestras gracias sinceras por vuestras generosas palabras.

Pensamos que, aunque esta guerra ha traído tanto horror y ruina a su paso, aún pueden sacarse algunos beneficios de ella si vemos la oportunidad y la aprovechamos. Uno de estos, y posiblemente el mayor, es que ha establecido una camaradería más cercana y activa entre americanos y británicos que antes.

Los padres y hermanos mayores de ambas naciones están unidos por la camaradería del campo de batalla. Dejemos que nuestros muchachos continúen esta camaradería en la paz como reconocimiento a la espléndida labor que han hecho.

Nosotros, los scouts de ambos países, nos guiamos por los mismos ideales, bajo la misma insignia y el mismo lema, hablamos la misma lengua, estamos íntimamente emparentados, y ahora estamos trabajando ambos para respaldar a nuestros mayores en la causa común del derecho y la justicia.

No olvidemos nunca esto, y seamos unos amigos buenos y leales los unos con los otros el resto de nuestra vida.

Firmado ROBERT BADEN-POWELL

9 de Noviembre de 1918

LA R.A.F. Y EL FUMAR

Cientos de scouts, y supongo que todos los Rovers, están ansiosos por entrar en la Real Fuerza Aérea. Pero la R.A.F. no aceptará a alguien simplemente por que quiera entrar en ella. Ellos quieren a hombres realmente buenos, sanos, activos y valientes. Un tipo que no tiene buenos nervios y una constitución sana no es bueno allí, porque tiene que hacer frente a riesgos bastante repentinos, y deben subir a alturas tremendas en el aire donde saldría a relucir cualquier debilidad en su corazón.

Un buen número de aviadores que acostumbraban a fumar piensan que es una carga terrible llevar a cabo un vuelo largo sin llevar una pipa o un cigarro durante el mismo y tienen que inhalar tabaco en polvo para aliviar la espera. Por tanto un no fumador tiene ventaja porque no siente la falta de humo. Tampoco tiene el corazón o sus nervios debilitados por el veneno que el tabaco les suministra poco a poco, y de esta manera vuelven a tener ventaja sobre el tipo que ha fumado demasiado.

Muchos de los mejores aviadores no fuman, porque, como los scouts, no son tan tontos cuando saben el daño que probablemente les

ocasion.

Los examinadores os someten a algunas pruebas antes de admitiros en las R.A.F. Ellos prefieren tipos que sea buenos en los deportes, activos y fuertes, con la inteligencia de un scout.

Luego pasan cuatro pruebas ante los doctores. Una es ver si su salud y su vista están perfectas. La siguiente es ver si el corazón y los pulmones están sanos, y es aquí donde muchos fumadores fracasan. Luego vienen el examen de la nariz, garganta, oídos y nervios, y fumar tiene un efecto nocivo sobre éstos en muchos casos. El cuarto doctor examina al candidato de forma general para ver si no se ha cometido algún error. Comprueba con cuidado si sois nerviosos o no, pero un tipo que tiene la sangre limpia y sana y que no ha sucumbido ante tentaciones a las que ceden algunos, tiene todas las posibilidades de acceder a este esplendido Cuerpo.

ROBERT BADEN-POWELL
JEFE SCOUT

16 de Noviembre de 1918

UNA GRAN EXHIBICIÓN SCOUT

Un millar de scouts cantando una canción hacen un buen ruido, y nosotros pudimos escucharlo no hace mucho en el Albert Hall de Londres. El Scouter A. Poyser había reunida a tal cantidad de scouts para cantar algunas de sus canciones, y el resultado fue excelente, especialmente cuando hacían algunos de los coros silbando y tarareando en un susurro.

Otra parte del espectáculo la llevaron a cabo unos doscientos lobatos efectuando el Clamor y la danza de la selva.

Luego un poquito de elegantes ejercicios de instrucción física y juegos fueron ejecutados por una tropa a cargo del Scouter Morgan (de la Oficina Central), tan bien como cualquiera de los que haya visto hacer por hombres entrenados.

A estos les siguió la representación de primera clase de cuatro tropas de Scouts Marinos, en la cual manipulaban grúas y elevaban las cargas hasta la orilla, siendo las mercancías comprobadas en un libro por un empleado de inspección. Otro grupo realizaba un curso de formación en "Normativas de Mar", mientras que otros confeccionaban velas, hacían nudos y remates, y señalizaban con nuestro código comercial de banderas y con lámparas.

Todo el asunto finalizó con una inspección del Comisario. Estaban la tropa y su banda. El Scouter quería que uno pocos formaran una guardia de honor para recibir al Comisario, pero toda la tropa se ofreció

voluntaria para ello e insistieron, así que al final hubo una gran guardia de honor pero ninguna tropa.

El Comisario llegó media hora tarde. Los scouts que habían sido seleccionados para vigilar llegaron corriendo diciendo que venía, la banda entonó el saludo general, aunque desafortunadamente algunas de las cornetas empezaron antes que el resto, y los tambores comenzaron a tocar tras las cornetas una vieja y bonita mezcla de melodías.

Luego llegó el Comisario apresuradamente y caminó alrededor de la formación, hablando en voz alta al Scouter, sin mirar para nada a los muchachos. Hizo un discurso pomposo sobre nada en particular, y se marchó rápidamente para coger el tren.

Por supuesto que esto era para mostrar lo que no debería hacerse en una inspección. Fue seguida por otro tipo de inspección más grata, donde cada patrulla trabajaba bajo la dirección de su Guía, uno haciendo trabajos manuales, otro señalizando, un tercero ejercicios físicos, un cuarto practicando primeros auxilios y un quinto aprendiendo a montar en bicicleta y a repararla, etc. El responsable de la inspección les hizo una visita, pasó conversando con los Guías y los scouts, mirando lo que estaban haciendo. Luego dio una vuelta para inspeccionarlos, hizo una lista y unas simpáticas observaciones, y un saludo realmente bien ejecutado al marcharse.

Soy vice-presidente de la Brigada de Muchachos, y he asistido a multitud de exhibiciones realizadas por los muchachos en el Albert Hall, pero nunca he visto una tan interesante, variada y bien ejecutada como esta de los scouts. No digo esto porque me gusten los scouts, sino porque es lo que siento y he recibido maravillosas felicitaciones de otras personas que lo presenciaron.

ROBERT BADEN-POWELL
JEFE SCOUT

23 de Noviembre de 1918

UN COMBATE EN EL CREPÚSCULO

Estoy seguro de que todos los scouts están interesados en volar, y tengo la certeza de que os gusta escuchar historias de las valientes hazañas realizadas por nuestros aviadores en servicio activo. Las siguientes son fragmentos de la rutina diaria de los aviadores.

Un biplaza británico se encontraba en una misión de reconocimiento relámpago, observación, localización e informe de la posición de las baterías enemigas por los destellos de sus disparos, los cuales pueden ser mejor observados durante al anochecer. El piloto y el observador

habían estado trabajando unos veinte minutos cuando de repente, de la oscuridad que les envolvía, cuatro aviones Fokker cayeron en picado sobre ellos. El aparato británico maniobró para hacer frente a la embestida, y consiguió evitar el envite del primer aparato enemigo. Luego se convirtió en el foco de los disparos de los cuatro Fokkers, que les rodeaban.

Tanto el piloto como el observador devolvieron ráfaga por ráfaga, dentro de lo que era posible para un aparato contra cuatro, y el piloto mediante una maniobra muy hábil, consiguió alejar a los artilleros enemigos de su objetivo, y de esa manera escapar a un daño vital, aunque su avión estaba, por supuesto, muy agujereado.

Además, el observador inglés seguidamente consiguió un disparo efectivo, y uno de los Fokker, que se fue dando vueltas hacia la tierra, se perdió de vista en la oscuridad. (Después se informó que otro piloto lo había visto estrellarse). Los otros tres Fokkers restantes parecieron demasiado desconcertados por la pérdida de su compañero como para tentar a la suerte ellos mismos, y enseguida volaron hacia sus líneas, dejando que el avión británico completase su tarea, lo cual efectuó, a pesar del castigo que había recibido antes de volver sano y salvo a su aeródromo.

AYUDA DEL ENEMIGO

Durante una incursión de contra-ataque los oficiales de un avión británico observaron a un aparato alemán aproximarse, aparentemente en una patrulla de contacto, con la misión de localizar la posición exacta de la línea avanzada británica.

El avión británico se preparó para enfrentarse al enemigo, pero el aparato alemán se puso cuidadosamente fuera de alcance. Luego aparecieron dos aviones alemanes más, pero, a pesar de su superioridad numérica, no se aventuraron a atacar.

Entonces, aparentemente, el primer aparato alemán abandonó toda esperanza de llegar hasta las líneas británicas, y se decidió a conseguir una idea aproximada de la posición haciendo que la infantería alemana descubriese su posición exacta. Con dicho fin, lanzaron una bengala de señales blanca al aire. La infantería alemana, a pesar de la presencia del aparato inglés, obedientemente encendieron las bengalas a lo largo de sus líneas.

Como no se conocía previamente su posición exacta, esto supuso una gran ayuda para el observador británico, quien cuidadosamente marcó la posición y regresó con la información tan amablemente obtenida, con unos resultados tremendamente desagradables para los que la habían concebido. Los artilleros británicos se encargaron de ello.

ROBERT BADEN-POWELL

JEFE SCOUT

30 de Noviembre de 1918

TAREA DE GUERRA PARA LOBATOS

Aquí tenéis una pequeña tarea de guerra que pueden hacer los Scouts y los Lobatos durante las tardes de invierno. Se trata de hacer "libros de humor" para nuestros soldados en el frente.

Podéis seleccionar algunos chistes buenos, dibujos divertidos o pequeñas historias de la revista "The Scout", o de periódicos y libros. Recortadlos y pegadlos con limpieza sobre hojas de papel, y luego unid estas hojas formando un pequeño libro con su cubierta de lienzo o tejido, no demasiado grande para que quepa en el bolsillo de un hombre. Escribid en la primera página, "Con los mejores deseos de....." y poned vuestro nombre, tropa y dirección.

Podéis enviar el libro a un hermano scout en el ejército, o podemos hacerlo por vosotros si nos lo enviáis a las Oficinas Centrales en el número 25 de Buckingham Palace Road, en Londres SW1.

A los soldados les encantan los pequeños libros de este tipo para pasar el tiempo cuando están en el hospital. Unos pocos chistes les hacen un gran bien cuando están cansados y exhaustos por la guerra o por las heridas. De este modo podéis hacer una muy buena acción a nuestros valientes hombres de allí.

Si queréis hacer algunos libros o álbumes de recortes más grandes y del mismo tipo, serían más útiles en nuestras cabañas de recreo del frente donde los hombres van a descansar y distraerse. Verdaderamente necesitamos un montón de tales libros para que puedan ojearlos mientras descansan en las cabañas. Así que hacedlos tan rápido como podáis y enviádselos.

Si nos los enviáis a las Oficinas Centrales se los reenviaremos y a mí me gustaría echarles un vistazo antes de hacerlo.

ROBERT BADEN- POWELL

JEFE SCOUT

7 de Diciembre de 1918

BORDONES SCOUTS

Un oficial del frente macedonio me contó recientemente que lo bueno de haber sido scout era que él y otros antiguos scouts, habiendo aprendido el valor de llevar las rodillas al aire y bordones, lo volvieron a utilizar para su trabajo en la frontera entre las montañas, y lo encontraron de lo más útil. Tanto fue así que otros oficiales siguieron su ejemplo, y ahora a casi todo el mundo les gusta utilizarlos.

No se pueden hacer bien las labores en la montaña ni moverse de noche por terreno agreste, sin un bordón, de modo que nunca veréis a ningún montañero de verdad sin uno. Además, si transportáis una carga pesada, como pasa en las regiones apartadas, un bordón es de gran ayuda. En terreno pantanoso no tiene precio. Como arma defensiva es mejor que un revolver, incluso en tiempos de guerra, y mucho más en las calles en tiempos de paz, etc.

No necesito contaros los muchos usos que tiene su bordón para un Boy Scout. Los sabéis bastante bien por el gráfico de usos del bordón. Pero una vez que un hombre se ha acostumbrado a un bordón con el que ha vivido muchas aventuras y viajes alegres, nunca podrá ser feliz sin él.

ROBERT BADEN-POWELL
JEFE SCOUT



14 de Diciembre de 1918

MENSAJE DE LADY BADEN-POWELL

Queridos Scouts.- Aquí estamos de nuevo en Navidad, pero este año es muy diferente de la de los últimos cuatro años.

Además, aunque hemos intentado estar positivos y alegres, todos nosotros sabíamos que nuestros valientes compañeros estaban lejos sufriendo y muriendo todo el tiempo, mientras que nosotras, hermanas y madres, pasábamos nuestros problemas y nuestras penas aquí en casa. De manera que estas últimas navidades nuestro gozo se ha visto bastante empañado, y no siempre ha sido fácil cumplir con el octavo artículo de la Ley Scout.

Pero este año podemos dejarnos llevar por la alegría, y vosotros scouts podéis hacerlo mejor que la mayoría de la gente porque sabéis que habéis hecho todo lo que habéis podido para ayudar a finalizar la guerra a vuestro modo.

Quiero enviar un mensaje especial de recuerdo y agradecimiento a los muchos scouts que he visto durante las diversas ocasiones y en los diferentes lugares del país en los que he visitado a las Guías durante este año.

Estuve tremendamente impresionada y complacida por el modo amistoso en el que los scouts se prestaron a ayudar a las Guías en algunos de los desfiles y reuniones, y espero que el año que viene nos ofrezca muchas más oportunidades para reunirnos aún más.

Mis mejores deseos para todos.
OLAVE BADEN-POWELL

21 de Diciembre de 1918

UN MENSAJE DEL ALMIRANTE SIMS, DE LA MARINA DE LOS ESTADOS UNIDOS

Me habéis pedido que os envíe un mensaje de Navidad para los Boy Scouts de Inglaterra. Me agrada tener la oportunidad de hacerlo, porque no hay ninguna organización en el mundo que me despierte tanto interés, o que en mi opinión sea más importante como escuela de formación del carácter nacional y madurez.

Puede que esté un poco condicionado por mi amor hacia todos los muchachos pequeños. Reconozco, por supuesto, que "Todo muchacho es un pirata o un indio en su corazón". Y lo sé porque los muchachos de mi época eran ambas cosas. Eso fue mucho antes de que hubiese Scouters que tornasen nuestro espíritu animal y nuestra actividad febril hacia una dirección útil. Nosotros éramos muy desconsiderados, y a menudo nos dedicábamos más a hacer diabluras a la gente que a ayudarles. Con frecuencia éramos una molestia para todo el vecindario, y, lamento decirlo, no éramos nada considerados para con los animales y los pájaros.

Éramos felices a nuestro modo, pero nuestras vidas no eran satisfactorias. No estábamos para nada orgullosos de nosotros mismos, sino más bien al contrario. Vosotros, los Scouts Británicos, sabéis poco de tales condiciones. Por lo tanto estoy seguro de que no tenéis ni idea de cuánto les debéis a las sabias cabezas y a los grandes corazones que han diseñado este maravilloso Movimiento Scout, y cuánto debéis a los fieles Scouters que os guían, y que os enseñan cómo ser servicial y cortés, practicar la amabilidad hacia todas las personas y todas las criaturas vivientes, y amar el honor, la lealtad y la obediencia, pueden ser un verdadero placer.

Esto os lleva directos hacia el camino para ser unos hombres realmente amables, útiles, honorables y valientes viviendo una infancia feliz y bien ordenada.

Si yo pudiese volver a ser un muchacho, ciertamente sería un scout. Mis hijos pequeños, Billy y Ethan, son demasiado jóvenes para ser ni siquiera pie-tiernos, pero podéis estar seguros de que se inscribirán en cuanto sean lo suficientemente mayores.

Los scouts de América obedecen vuestras mismas Leyes, y llevan a cabo las mismas actividades. Son unos jóvenes estupendos, y tienen la misma excelente reputación que vosotros en Inglaterra. Espero que

seáis capaces de manteneros en contacto todo lo que podáis con todos estos scouts Yankees, con el fin de que los buenos sentimientos y el entendimiento entre nuestros dos países, ahora tan bien fomentado por vuestros padres, pueda ser continuado por sus hijos.

WM. S. SIMS, VICE-ALMIRANTE
MARINA DE LOS ESTADOS UNIDOS

28 de Diciembre de 1918

SCOUTS RUMANOS

El otro día nos hicieron un gran honor. Los Boy Scouts de Rumanía nos enviaron una bandera. Nos la regalaron durante un encuentro con los scouts de Twickenham por medio del Mayor Teiusanu de los Boy Scouts Rumanos. ¡Deberíais haber oído los vítores que le dieron los scouts de Twickenham! El mayor vestía el uniforme scout de Rumanía, que consiste en una camisa marrón, pantalones bombachos de color azul marino y sombrero, y un fajín y una pañoleta de color azul celeste y marrón. Portaba condecoraciones al valor durante la guerra, en la que había perdido un brazo.

Nos contó algunas historias estupendas del valor de los scouts cuando su país fue ocupado por los alemanes. En cierto lugar un scout había agrupado a algunos soldados, cuyo oficial había sido abatido, y que fueron expulsados de su posición. Conduciéndoles en un contra-ataque el muchacho consiguió recuperar el puesto, y mantenerlo hasta que llegaron más tropas en su ayuda. En otro caso algunos scouts tomaron rifles y sostuvieron la posición en un puente durante un duro ataque del enemigo, y cuando éstos trajeron una ametralladora para aplastarlos ellos realizaron una carga y capturaron la ametralladora y la usaron ellos mismos. De esta manera fueron capaces de mantener la posición con éxito. Los scouts hicieron una gran labor como sanitarios y camilleros durante la campaña, y cuando su pequeño ejército fue finalmente barrido en el último rincón de su país, los scouts se pusieron a trabajar durante largos y duros meses para preparar huertos de verduras, y de esta manera cultivar la suficiente comida para alimentar tanto a los soldados como a la pobre gente que la necesitaba.

Cuando hubo una epidemia de fiebre tifoidea los scouts se ofrecieron voluntarios para cumplir con las tareas del hospital, y entre las primeras víctimas estuvo uno de aquellos muchachos.

Son unos buenos chicos estos scouts rumanos, y les gusta mucho saber cosas sobre los scouts británicos. Tienen una extraña lengua propia,



pero un buen número de ellos sabe hablar inglés, así que si alguno de vosotros, scouts británicos, desea escribirles (podéis hacerlo a través del Sr. Martin de la Oficina Central de los Boy Scouts, en el 25 de Buckingham Palace Road), estarán encantados de saber de vosotros. Algún día, quizás, alguno de vosotros pueda ir a Rumanía para un campamento volante con los scouts rumanos. Eso sí que sería “algo” divertido.

ROBERT BADEN-POWELL
JEFE SCOUT

Historias de 1919

4 de Enero de 1919

SCOUTS COMO POLICÍAS

En el gran día en el que el Rey Albert entró en Bruselas después de que los alemanes se hubiesen marchado, los scouts belgas demostraron su valor una vez más. Durante la guerra los alemanes habían, por supuesto, patrullado la ciudad con soldados, de manera que cuando se fueron no había fuerzas policiales en el lugar para mantener el orden. Así que llamaron a los Boy Scouts para que cumplieran con la labor, y lo hicieron bien. Dos mil de ellos se presentaron para actuar como policías, y alguien que estaba presente me dijo que despejaron la ruta y mantuvieron a la multitud en orden a la perfección. Las calles no estaban repletas de soldados, como suele ocurrir en las grandes ocasiones, de modo que los muchachos tuvieron que llevar a cabo una labor muy difícil, pero eran scouts, ya sabéis, y por supuesto que simplemente sonrieron y la hicieron.

ROBERT BADEN-POWELL
JEFE SCOUT

11 de Enero de 1919

BOY SCOUTS EN EL MINISTERIO DE DEFENSA

Uno de los generales responsables del Ministerio de Defensa ha escrito un artículo en la revista “*Blackwood’s Magazine*”, en el que dice lo extremadamente útiles que fueron los Boy Scouts como mensajeros durante la guerra.

Por supuesto, montones de personas solían ir allí a entrevistar a los oficiales sobre todo tipo de cosas sin interés. Se felicita a los scouts por ser capaces de divisar cuáles de ellos sólo te hacían perder el tiempo.

Así que solían llevarlos a una sala de espera y los dejaban allí durante unas pocas horas y luego los llevaban en pequeños grupos por pasillos interminables, escaleras arriba y escaleras abajo hasta que se cansaban y acaban hartos de tanta historia, hasta el punto de que se alegraban mucho de salir del edificio y volver a casa.

El mismo general que escribió esto también me dijo que había tenido a uno de estos scouts como ordenanza suyo. “Era un muchacho maravilloso. Había muy pocas cosas que no supiese, y nada que no pudiese hacer. Era un artista, entre otras cosas, y dibujó los mapas para mi informe sobre la Campaña de los Dardanelos”.

Además este oficial también alaba el trabajo de los scouts extranjeros, porque dice: “en 1913 visité los campos de batalla peninsulares en España, y me encontré con dos Boy Scouts particularmente listos en el campo de Vitoria y que conocían toda la historia de la batalla y me sirvieron de guías”.

También escribió:

“Un día o dos después de tomar cargo en el Ministerio de Defensa quise hablar con un coronel al mando de una de las ramas, pero él también era nuevo allí, y nadie parecía saber con exactitud qué habitación era su oficina. Se envió a uno de los mensajeros regulares del Ministerio a buscarlo, pero tras una larga búsqueda volvió con las manos vacías. Otro mensajero del Ministerio enviado con la misma misión a la mañana siguiente no tuvo más éxito. Al tercer día llamé a un Boy Scout a mi presencia. Era muy pequeño y le encargué que encontrase a aquel coronel y no volviese sin él.

A los diez minutos aproximadamente se abrió la puerta de mi habitación de par en par y entró el scout, seguido por uno de los coroneles de mayor rango. “No sabía qué había hecho o a dónde me llevaban”, señaló el coronel, “pero el scout me dejó muy claro que no iba a aceptar ninguna tontería, así que pensé que lo mejor era venir tranquilamente”.

ROBERT BADEN-POWELL

JEFE SCOUT

18 de Enero de 1919

¿QUÉ VÁIS A PREPARAR PARA EL JAMBOREE?

El otro día me preguntó un scout lo que haría yo para el Jamboree si fuese un muchacho. Bien, lo primero de todo, participaría en él, no sería un espectador. Espero que este sea el sentimiento de todos los scouts. Odio a los tipos que sólo se limitan a mirar, sea un partido de fútbol o cualquier otra cosa. Me gusta verles participar a ellos en lo que sea, sea trabajo, juego o lucha.

Bien, este Jamboree ofrecerá un montón de oportunidades a casi todo scout para demostrar de qué está hecho, y estará en su mano hacer algo para el éxito de todo el evento: "Jugad para vuestro equipo", ya sabéis.

Pero me estoy yendo por las ramas. Este scout me preguntó lo que haría si yo fuese uno de ellos. Bien, no sé por qué, pero inmediatamente pensé que me gustaría, junto con mi Patrulla, realizar un montón de trucos de payaso como los que hacen en los circos. Sería algo fuera de lo común, entretendría a la gente, y supondría un estupendo ejercicio para uno mismo y para la patrulla.

He hecho antes de payaso. Cuando me uní por primera vez a mi regimiento en la India hicimos una pantomima, y tuve que pintarme la cara de blanco con medias lunas y estrellas de color rojo en ella, y tuve que aprender a saltar a través de esferas de relojes y caer dando volteretas sin hacerme daño. Todo salió de maravilla. Demasiado bien, porque a la gente le gustó tanto que nos pidieron que la hiciésemos otra vez unos meses más tarde. Hacer de payaso, incluso en invierno, es un trabajo caluroso, pero llevarla a cabo en la India durante el mes de abril era algo matador. Pensé que si continuaba durante muchos días sólo quedaría de mí ¡una mancha de grasa derretida!

Pero durante las tardes de invierno en Inglaterra hacer de payaso supone una diversión estupenda, te hace entrar en calor y al mismo tiempo fortalece tus tendones y músculos, de manera que te hace fuerte, rápido y activo.

Por hacer de payaso quiero decir el arte de "caer", unido con la diversión y el disfrute.

Por ejemplo, cualquiera puede correr y dar una voltereta lateral mientras frunce el ceño y con algún esfuerzo, pero el tipo que se desliza con un evidente placer, mientras dice "¡Oh, no me digáis que esto no es divertido!" o alguna observación por el estilo, inmediatamente consigue la risa de su audiencia.

Pero lo primero que hay que aprender es a ser listo, rápido y preciso en los diferentes trucos. La diversión sólo llegará después de haber aprendido a la perfección el arte de caerse, y esto precisa de mucha práctica antes de ser realmente bueno en ello. Las prácticas deben ser cortas y frecuentes, no lecciones ocasionales largas. Empezad con cosas sencillas y gradualmente pasad a otras más difíciles o sensacionales. Hay un estupendo libro sobre la materia titulado "*Vida de Circo para aficionados*", de Ernest Balch. Citaré algunas de sus ideas del mismo, pero espero que los responsables de algunas de nuestras mejores Tropas de piruetas os darán algunos consejos más.

Una Patrulla de Payasos debería tener, como regla general, seis componentes. Los dos más grandes serán, por supuesto, los que

aguantarán a los otros sobre sus hombros y cabezas. Se les conoce como los “entendedores”, no porque sean tan sabios que lo entiendan todo, sino porque son fuertes y “en” ellos “tienden” a llevar a los muchachos más ligeros. Los dos más ligeros se denominan “los montadores superiores”.

Por supuesto que todo aquel que haga de saltimbanqui debe ser capaz de dar la voltereta de manera limpia y rápida. Se debe realizar principalmente sobre las manos y la parte de atrás de los hombros, no sobre la parte de arriba de la cabeza. De hecho, conforme mejoras y lo haces más rápido la cabeza apenas si toca el suelo para nada.

Un movimiento rápido y suave, sin golpeo ni pausa, y otra vez arriba sobre los pies en la posición del saludo del saltimbanqui, con los brazos y los dedos en línea recta con los hombros, espalda recta, manos hacia arriba y una gran sonrisa.

Necesitáis una colchoneta para aprender a hacerlo, un colchón muy fino o tres alfombras una sobre otra.

Practicad esto muy bien hasta que seáis realmente buenos, y luego podremos continuar con el resto de trucos que os sugeriré la próxima semana.

ROBERT BADEN-POWELL
JEFE SCOUT

25 de Enero de 1919

TRUCOS PARA EL JAMBOREE

¿Qué truco es bueno para el Jamboree, para una representación de la Tropa, o para una reunión? Esa es la pregunta que se están haciendo muchos scouts justo ahora. Generalmente, empezamos por pensar en qué tipo de espectáculos somos mejores. Quizá seamos buenos señalizadores, de modo que nos decimos “Oh, ¡haremos algunos ejercicios con banderas!”, o si somos bastante habilidosos con los primeros auxilios y tenemos una camilla acordamos hacer una demostración de trabajo sanitario.

Pero esa no es la manera de idear un buen número. Debéis pensar en lo que les gustaría ver a los espectadores y qué podría realmente despertar su emoción y entusiasmo, o qué les entretendría. Nueve de cada diez no sabría juzgar si vuestra señalización es buena o si vuestros vendajes están correctamente hechos. Ese tipo de espectáculo no les interesa, y lo ven cada vez que hay una exhibición de Scouts, Cadetes, o Brigadas de Muchachos.

Habéis oído hablar de Barnum, el gran artista. ¿Por qué era tan popular? Donde quiera que iba con su espectáculo la gente se

amontonaba para verlo, porque tenían la seguridad de que siempre habría algo nuevo, no siempre algo absolutamente maravilloso, pero sí fuera de lo corriente.

Hace ya mucho tiempo desde que presencié su espectáculo, y realmente no puedo recordar todo lo que había, pero sí que recuerdo su participación en él. Sencillamente salió a la pista en un pequeño y precioso carruaje con su cochero y su lacayo, y un caballo muy bonito y de paso elegante tirando de él. Salió vestido para la ocasión, hizo una reverencia a la audiencia y se marchó en su carruaje.

No hubo nada ingenioso en ello, pero fue algo poco usual, era novedoso, y por lo tanto llamó la atención del público.

ROBERT BADEN-POWELL

JEFE SCOUT

1 de Febrero de 1919

AGUA AFUERA

El tiempo tan cálido a finales de diciembre puede significar algunas grandes heladas para compensarlo en enero, febrero y marzo. Ello significará deslizarse y patinar. Eso será 'genial', como dicen en Norteamérica. Sí, pero en Norteamérica los scouts están Siempre Listos para ello de otra forma. Hielo y patinaje significan generalmente algunos pardillos cayendo al agua tras romperse el hielo y debiendo ser sacados de nuevo, y sobre los scouts recae el deber de rescatarlos.

Se aconseja que cualquier Tropa que viva cerca de una charca o de un lago tenga su material para salvar vidas a punto: una cuerda, salvavidas y un tablón.

La cuerda debería ser de cáñamo de $\frac{1}{4}$ de pulgada de calibre y de 75 pies de longitud. Haced un marco de madera de dos pies de lado, con barras cruzadas a las esquinas, y en cada esquina una clavija. La cuerda se enrolla alrededor de estas clavijas lista para usarse. Al extremo de la cuerda se fija un salvavidas circular de 19 pulgadas o una pelota de madera. Esta, por supuesto, se arroja por el hielo hacia el pardillo que se ha caído. Debéis practicar cómo hacerlo, hasta conseguir la manera de enviarlo hasta el lugar que deseáis. No le servirá de mucho al infortunado si le mandáis una y otra vez la cuerda a una milla de distancia. Puede desanimarse y ahogarse.

Luego tenemos el tablón o la escalera, que por supuesto es para empujarla hasta formar un puente sobre el agujero en el hielo. El infortunado puede así agarrarse a ella y auparse o podéis deslizaros por ella (mejor con una cuerda alrededor de vuestra cintura) y sacarlo. Si está bien hacedle correr tan rápido como pueda hasta la casa más

cercana, y allí desvestidle y frotadle con toallas calientes, y envolvedlo en una manta caliente. Si está sin conocimiento tumbadlo primero sobre su cara y bombead el agua y haced que le entre aire mediante el método descrito en "*Escultismo para muchachos*". Un buen truco para llevar el ritmo de compresión sobre sus costillas inferiores es decirlos a vosotros mismos mientras presionáis "Agua afuera", y luego cuando lo soltáis decir "Aire adentro". Esto lleva a hacerlo unas doce veces por minuto, que es el ritmo adecuado.

ROBERT BADEN-POWELL

JEFE SCOUT

8 de Febrero de 1919

NUESTROS PERIÓDICOS SCOUTS

"¿Cuál es el que más te gusta de todos?" me preguntó el otro día un scout, cuando le dije que me pasaba la mitad de mi tiempo – disfrutando – en leer las diversas revistas y periódicos scouts.

Bien, esa pregunta es un tanto complicada. ¡Me metería en un buen lío con todas las demás si dijese que una en particular era la mejor! Al mismo tiempo puedo decir con certeza que muchas de ellas son las mejores porque cada una sigue diferentes líneas. Es un gran placer para mí leer una de Ceylán (Sri Lanka –N.d.T.), por ejemplo, y compararla con la de Barbados o Trinidad. Además me gusta leer los amables insultos que se propinan las unas a las otras las diferentes casas de alumnos en el periódico "*Gaytonian*" (de la Escuela del Condado de Harrow, de Gayton Road).

Y de nuevo completamente diferentes de las del periódico deportivo "*Green 'Un*", de las del "*Insuperable*", con sus interesantes noticias sobre las tropas, o la "*Gaceta de los Scouts Británicos*" con su útil información.

Además, la "*Gaceta del 8º de Southport*" me gusta especialmente porque cada mes publica notas de "observación" de las diferentes clases de locomotoras que se ven sobre las vías, y de manera similar, las de los barcos y sus dimensiones vistos en río Mersey. También proporcionan apuntes sobre naturaleza, con registros de los primeros azafranes vistos, las primeras mariposas 'Red Admiral' (Vanesas – N.d.T.) vistas, etc. Su 'Propio Scout' también llevaba no menos de quince de sus reuniones del año pasado al aire libre, con estudio de plantas y animales, de modo que les ayudase a comprender mejor la maravillosa obra del Creador.

Bien, todo esto me interesa especialmente. Pero no iría tan lejos como para decir que esa Gaceta es la mejor de todas. ¡No osaría! En todo

caso es una muy buena.
ROBERT BADEN-POWELL
JEFE SCOUT

15 de Febrero de 1919

EL JAMBOREE

El gran Jamboree tendrá lugar el año que viene en lugar de este porque, debido a la guerra, no serían capaces de poner trenes de peregrinación o proporcionar billetes baratos en cualquiera de las líneas de ferrocarril de modo que los scouts puedan venir al espectáculo, y nosotros queremos que todo el mundo esté presente.

Pero no podemos dejar que este año de Paz y Victoria se vaya sin hacer algo especial para conmemorarlo. Así que vamos a hacer esto:

Cada distrito scout tendrá su propio Jamboree este año, y las mejores "actuaciones" y los mejores modelos y artículos que se exhiban serán enviados, el año que viene, al gran Jamboree Internacional de Londres. Así que adelante con vuestros preparativos, cread buenas actuaciones, haced vuestros modelos de aeroplanos o puentes, coches o juguetes, de modo que en la exhibición de este año se ganen un lugar para el gran evento de 1920.

ROBERT BADEN-POWELL
JEFE SCOUT

22 de Febrero de 1919

CÓMO LOS SCOUTS MARINOS ANIMARON A LOS SOLDADOS DEL TÍO SAM

El otro día en una reunión de nuestros Comisarios Scouts Marinos, estaba presente un oficial norteamericano, y nos dijo que había llegado de América con parte su ejército a bordo de un convoy de transportes británico. Una gran cantidad de soldados procedentes de Texas y otros estados del interior que nunca habían visto el mar. Por supuesto que habían oído hablar de todo el daño que estaban ocasionando los submarinos enemigos, de modo que cuando se vieron por primera vez a flote sobre el océano, sabiendo que en cualquier momento su nave podía ser hundida por un torpedo, no estaban para nada con el mejor estado de ánimo.

El oficial dijo "había 1700 hombres en mi barco, ¡y debemos haber visto al menos 1700 periscopios!" Estaban muy ansiosos esperando localizarlos. Pero pronto se percataron de que todos los barcos del gran convoy se mantenían en contacto continuamente mediante señales,

durante el día y también por la noche, y los hombres pronto tuvieron la sensación de que incluso si su barco era torpedeado los demás serían informados inmediatamente, y en muy pocos minutos estarían en el lugar para ayudarles.

El oficial nos informó que lo que le impresionó mucho fue que la señalización era llevada a cabo principalmente por Boy Scouts marinos. Él había oído hablar vagamente sobre los Boy Scouts, pero nunca antes sobre los Scouts Marinos, pero le llamaron tremendamente la atención ellos y su buen hacer. Desde entonces siempre tuvo la impresión de que fue gracias a los Scouts Marinos que sus hombres cogieron confianza y disfrutaron de su viaje por mar con la mayor alegría a pesar del peligro. Una vez más, ¡Bien hecho Scouts Marinos!

ROBERT BADEN-POWELL
JEFE SCOUT

1 de Marzo de 1919

ROVERS Y CADETES

Los Rovers se están alistando ahora en gran cantidad. Evidentemente se están ganando una buena fama ellos mismos como individuos inteligentes y eficientes, porque hemos recibido muchas solicitudes de los oficiales de los Cadetes deseosos de hacer de ellos sub-oficiales y jóvenes oficiales para sus Cuerpos.

Por lo general los Rovers no quieren dejarnos, pero en muchos casos pueden cumplir con ambos deberes. Así es como debe ser, y así es como se hace mucho en los Dominios de ultramar. En algunos de estos países todo muchacho es obligado a ser un cadete, pero una gran cantidad de ellos son scouts también. Encuentran tiempo para ambas cosas. Hablando de Scouts y Cadetes, el mes pasado mencioné en la revista "*The Scout*" que un montón de nuestros hermanos mayores que habían sido invitados a alistarse en los Cuerpos de Cadetes prefirieron quedarse en los scouts porque aquí tenían más posibilidades de ser útiles al Gobierno actual durante la guerra en lugar de simplemente hacer instrucción y prepararse para ser soldados algún día.

Un Cadete escribió para decirnos que esta afirmación probablemente provocaría cierto malestar entre los dos movimientos. Pero estoy seguro de que no lo hará. Sólo ha sido mala suerte que los Cadetes no fueran utilizados, y estoy bastante seguro de que si el Gobierno los hubiese utilizado habrían hecho un excelente servicio.

Este mismo corresponsal me cuenta que hay un montón de Cadetes que, como él mismo, son lectores de "*The Scout*". Me alegra saberlo, porque todos deseamos estar en contacto tanto como sea posible.

Yo mismo fui un Cadete, he sido Comandante de dos cuerpos de Cadetes, y he visitado a los Cadetes en casi todos los Dominios Británicos de ultramar, de modo que sé algo sobre ellos, y tengo un interés profundo y un sentimiento de compañerismo hacia ellos. Al mismo tiempo soy un Scout.
ROBERT BADEN-POWELL
JEFE SCOUT

8 de Marzo de 1919

PIRUETAS DE PAYASO

Cuando hice de payaso durante nuestras pantomimas en mi regimiento, aprendí cómo pasar a través de una ventana o de una esfera de reloj pintada en el escenario. Algunas veces me lanzaba recto, y otras veces dando una voltereta. Ambas cosas funcionaron bien con la audiencia, y eran también agradables de hacer cuando uno le había pillado el tranquillo. Pero como casi todo precisa de mucha práctica continua al principio.

El salto recto era muy parecido a cuando te lanzas para bañarte, sólo que yo lo hacía más de lado que con la barriga hacia abajo. Y, por supuesto, tienes que caer en una sábana o en los brazos de hombres listos para cogerte detrás del escenario.



La voltereta era mucho más difícil. Implicaba doblarte como si fueses una pelota y pasar cabeza abajo a través de la esfera del reloj.

La primera práctica para esto consiste en realizar la caída con voltereta a través de un aro corriente de madera sostenido a unos 30 centímetros del suelo.

Empiezas por aprender a “caer y dar la voltereta” sólo cuando ya seas bueno dando volteretas. Luego se sostiene una vara horizontalmente a unos treinta centímetros de la colchoneta. Caminas hacia ella, pones las

manos por delante de la vara, y te dejas caer sobre ellas, metiendo la cabeza, y dando la voltereta. El peso de tu cuerpo debe recaer en tus manos, no sobre la cabeza o los hombros.

Este truco llega a ser sencillo con un poco de práctica. Conforme lo haces mejor y más rápido, elevas la altura de la vara.

Poco después te pones de pie sobre un taburete para hacer una caída más alta, y finalmente te pones sobre una silla.

Luego puedes intentar pasar por un aro sostenido, y cuando puedas hacerlo con facilidad se coloca un papel tensado en el aro y te lanzas dando la voltereta a través de él.



Un buen truco consiste en realizar un salto largo y dar la voltereta sobre un montón de muchachos puestos en línea y arrodillados con la cabeza agachada. Por supuesto que comienzas sólo con uno al principio, y luego vas añadiendo otro y otro.

Cuando estaba en la escuela me inventé un tipo de salto deslizante al que llamé "la foca". Solía correr hacia una mesa, deslizarme por ella con la barriga, y "saltar y dar la voltereta" sobre el suelo para

terminar de pie. Era muy efectivo y bastante sencillo cuando sabes cómo hacerlo.

Todas estas cosas que os cuento son sólo los comienzos para hacer piruetas de payaso. Se pueden hacer en solitario o en combinación con otros actores. Pero antes de continuar describiéndolas quiero saber si alguno de mis lectores ha cogido la idea, y quiere más consejos. Si no los vais a utilizar no tiene sentido que siga con la descripción puesto que sólo os aburriría. Pero si alguno de vosotros quiere más consejos sólo tiene que enviarme una postal al editor y decírmelo.

ROBERT BADEN-POWELL

JEFE SCOUT

15 de Marzo de 1919

UNA EXHIBICIÓN DE BORDONES

He oído hablar de nuevo de un scout que había sido hecho prisionero de guerra en Alemania y se fugó. Dice que su éxito se debió a varias cosas que había aprendido como scout.

Una de ellas fue cómo guiarse con las estrellas y un mapa. (¿Sabéis hacerlo vosotros?)

Otra fue cómo hacer un fuego pequeño que no le delatase y sin

embargo le permitiese cocinar sus alimentos. Y además saber cocinar (¿Sabéis vosotros?)

Y finalmente el hábito de llevar un bordón le libró de dar más de un paso en falso en la oscuridad que pudiese haber sido fatal, y le dio un arma con la que podía golpear el revolver de un enemigo e impulsarlo por el aire como para golpearle y dejarlo sin sentido.

Muchos hombres se han traído a casa desde el frente los bordones que utilizaron durante el servicio. Estoy a la expectativa de que haya una exhibición de bordones en el Jamboree. Será de dos clases, una sección para mostrar los bordones que se usaron durante el servicio activo y con la historia de lo que pasaron.

La otra sección para mostrar los bordones decorados por los scouts. Los mejores de éstos se llevarán premios.

Todos los bordones serán devueltos después a sus propietarios, pero creo que sería una colección muy interesante.

Algunos compañeros parecen pensar que si no pueden comprarse los bordones ordinarios no necesitan, por lo tanto, llevar ninguno. Esto es un error. Un scout sin bordón está sólo medio equipado, y no está preparado para la acción. Durante las Convenciones no inspeccionaré scouts que no lleven sus bordones. Estos no tienen por qué ser los normales que compráis en una tienda necesariamente. Un buen bordón cortado en el bosque es igual de bueno si no mejor.

En mi caso yo siempre preferiré llevar uno que haya cortado y preparado con mis propias manos a uno que haya comprado en un mostrador.

La mayoría de los montañeses llevan bordones, pero no van a comprarlos a una tienda. ¿Por qué habrían de hacerlo los scouts?

ROBERT BADEN-POWELL

JEFE SCOUT

22 de Marzo de 1919

UN LOCAL DE SCOUTS

Durante mi vida he estado en muchas sedes de clubes de diferentes clases. Por supuesto que en Londres hay un Club en el que los caballeros mayores se sientan en grandes sillones y leen periódicos mientras camareros de paso sigiloso les llevan café o puros.

Todo está confortablemente preparado para ellos, y tienen reglas estrictas sobre no hablar en voz alta o no fumar excepto en las salas para fumadores, de modo que no alteren el confort de los demás miembros.

Yo mismo pertenezco a uno, así que sé lo confortables que son y también lo incómodos. ¡Demasiado rígido para mí!

Luego tenemos otro tipo de club en el ejército francés. Es en el que los oficiales y los hombres pueden ir y llevar a sus amistades para ver los trofeos y los interesantes records del regimiento.

En Cachemira me encontré con otro tipo de club. Era una especie de cobertizo en el que los más viejos del pueblo solían reunirse por la tarde y contar anécdotas sobre la tribu y su historia. Allí los jóvenes se reunían alrededor para escuchar las valientes hazañas de sus padres en la batalla y en la caza, y así aprender a su vez cómo ser buenos hombres. En los bosques del Canadá he visto cabañas de madera levantadas por cazadores y usadas por ellos mismos o por otras personas como base durante sus expediciones de caza o pesca. Estas cabañas las construían los mismos hombres y las arreglaban con ingeniosos artefactos de los montañeros tales como sencillas cerraduras para las puertas, mobiliario rústico pero cómodo, y las decoraban con pieles y cornamentas que habían conseguido durante la caza, así como con dibujos toscos o tótems tallados.

Este es el tipo de club que más me gusta de todos.

Ahora bien, el local de un club de scouts es también diferente de cualquiera de estos, y aun así si es un buen local tiene un toque de todos ellos. Si se quiere que sea confortable y suponga un crédito para la tropa, debe mantenerse limpio y debe llevarse de manera ordenada de modo que, aunque no sea exactamente un Club londinense, en cualquier caso no sea una leonera.

Además, como la Sala de Honor francesa, debería mostrar en sus paredes los trofeos y records de la tropa, incluyendo los cuadros de honor, registros de los premios y competiciones, fotos de campamentos, banderas y tótems, etc.

Como en el caso de los clubes de los pueblos de Cachemira, el local de los scouts es un lugar donde los jóvenes van para escuchar las valientes hazañas de sus predecesores y sus compatriotas, en los que captar el coraje y el espíritu para hacer lo que hicieron esos hombres.

El club del que cualquier scout está más orgulloso es aquel en el que echó una mano para construirlo, o decorarlo y amueblarlo. He visto todo tipo de locales scout, pero con mucho los mejores y más interesantes fueron aquellos que los mismos muchachos habían hecho y equipado, en vez de aquellos facilitados por la generosidad de otros.

ROBERT BADEN-POWELL

JEFE SCOUT

29 de Marzo de 1919

LA IMPORTANCIA DEL CONOCIMIENTO DE LOS PRIMEROS AUXILIOS

Una herida fatal por arma de fuego

En otra ocasión en territorio zulú, tras combatir cerca de una aldea nativa, una chica herida era transportada por uno de nuestros guerreros nativos sobre su espalda. No llevábamos médico con nosotros, así que me hice cargo del caso. Me enteré de que la razón de que el hombre la transportase era que se trataba de su sobrina, de lo contrario seguramente la habrían dejado morir.

Una bala perdida había atravesado su estómago. Creo que a la mayoría de mujeres blancas en tales circunstancias les habría dado un colapso o se habrían desmayado. Pero no fue así con esta dura chica zulú. Ella se levantó cuando se lo dije, de manera que pudiese acceder a ambos lados de la herida, por donde había entrado la bala y por donde había salido. Y la taponé con lana y le vendé el cuerpo. La dejé junto al fuego y la cubrí con un viejo trozo de saco, ya que no llevaba ropa, y le di un poco de sopa caliente y le dije a su tío que la vigilase, y que me llamase si necesitaba más ayuda.

Estaba avanzada la noche y caía la lluvia. Sobre medianoche me levanté para visitar a mi paciente, y la encontré tumbada junto a las brasas del fuego quejándose, mientras su tío roncaba a su lado ¡con su trozo de saco como manta para él!

Me fui hacia él furioso, de hecho con tanta furia que se levantó y se perdió como un rayo en la oscuridad y nunca regresó. Así que ocupé su lugar a cargo de la chica.

Pero mi ayuda sirvió de poco, ya que la pobre murió a la mañana siguiente.

Qué hacer en un caso de anginas

Cuando estaba a bordo de un barco de regreso de Sudamérica, un pasajero nos contó que recientemente había formado parte de un grupo que viajaba por los Andes, y uno de sus componentes cogió de golpe una inflamación de garganta (unas anginas) que amenazaron con asfixiarle.

No había ningún médico presente, estaban lejos de toda posibilidad de ayuda, y nadie sabía exactamente qué hacer. Llevaban un libro de primeros auxilios, pero no hacía mención alguna de anginas o asfixia de este tipo, y como consecuencia el pobre tipo murió.

El hombre que contaba la historia nos puso en un compromiso al preguntarnos qué habríamos hecho cada uno de nosotros en aquellas circunstancias. Ninguno de nosotros lo supo. Así que mandé llamar al médico del barco, y vino y nos dio una breve descripción de la

enfermedad y cómo tratarla, esto es, con fomentos calientes en la garganta si se trata de un caso leve, y si se convierte en peligroso se debe mantener abierto un paso de aire mediante un cánula por debajo de la garganta si es posible, o lancear las amígdalas, etc.

Al día siguiente, mientras estaba leyendo en la cubierta, pasó el doctor corriendo y diciendo: “venga conmigo, tengo un caso de anginas para que lo vea”

Y abajo en la sala de quirófano nos encontramos a uno de los fogoneros casi asfixiado por la inflamación de las glándulas de su garganta.

Mientras sostenían un espejo para reflejar una buena luz en su boca, el doctor enrolló un trozo de paño limpio alrededor de una lanceta hasta que sólo se veía la punta, y con ella pinchó las amígdalas inflamadas, lo que proporcionó al hombre un alivio inmediato.

Si no hubiese sido por esto, nunca hubiese sabido cómo tratar un caso si me hubiese encontrado con uno, como le ocurrió a mi amigo en la cima de los Andes.

Un anzuelo en el pulgar

Cuando me hallaba en la casa de un amigo y estaba a punto de cenar, tras un buen día de pesca, él fue llamado para que saliese de la habitación y viese a una de las doncellas, quien, mientras cortaba un pez, se clavó un anzuelo en el dedo, de modo que la punta y la lengüeta del mismo se alojaron profundamente.

Afortunadamente sabíamos qué hacer y rápidamente cortamos la mosca del anzuelo y lo introdujimos más profundo hasta que encontró el camino de salida de nuevo, cuando llevarlo hacia atrás era imposible debido a la lengüeta

He realizado la misma operación conmigo mismo cuando estaba fuera pescando, y accidentalmente me clavé mi propio anzuelo.

No hay ninguna diversión en esta operación. Es desagradable y dolorosa.

Qué es lo que hay que tener como objetivo al aprender “Primeros Auxilios”

Os he citado estos pocos ejemplos de entre muchos de mi propia experiencia para mostraros que aprender Primero Auxilios, y a tratar heridas y lesiones de todo tipo, es muy importante.

Estad seguros de que algún día os encontraréis con casos en los que haya gente lesionada, y aunque sea doloroso verlos sufrir es bastante más doloroso no ser capaz de ayudarles simplemente porque no sabéis cómo.

Es fácil aprender si ponéis interés en ello, y las posibilidades que tenéis de aprender primeros auxilios mientras sois scouts os ofrecen una estupenda oportunidad, y si aceptáis mi consejo no la dejaréis pasar. Pero no creáis que porque sois elegantes a la hora de hacer vuestros

ejercicios con la camilla, o sois capaces de decir la diferencia entre una “clavícula” y un “fémur”, sois por lo tanto buenos sanitarios.

La clave es saber realmente lo que hay que hacer en el caso de cada tipo de accidente, y cuando lo sabes y has practicado los métodos apropiados para todos los accidentes que puedan suceder, pensad en los más improbables, como anzuelos o anginas, a tratar piernas rotas o heridas corporales cuando no tienes ni los vendajes ni los instrumentos adecuados, y practicad los métodos para tratar con ellos.

Tampoco olvidéis que es muy diferente inmovilizar a otro compañero en una formación a encontrarse con el caso de un paciente malherido, quizá gritando o gimiendo, y cubierto de barro y sangre, como si fuese la pieza de un carnicero más que un ser humano. Pero debéis afrontarlo todo y saber cómo tratar con ello de manera fría y calmada, de modo que podáis ahorrarle dolor y sufrimiento. Debéis controlar vuestros propios sentimientos, y no debéis dejar de cumplir con vuestra parte bien y con valor.

ROBERT BADEN-POWELL

JEFE SCOUT

5 de Abril de 1919

UNA PALABRA OFENSIVA

Había un hombre llamado Garnier que deseaba saber si los monos podían hablar y entenderse entre ellos cuando parloteaban. Así que se marchó y vivió en la jungla durante algún tiempo llevándose una grabadora con él.

Con ella registraba lo que decían los monos. De esta manera descubrió que utilizaban cierta cantidad de sonidos que tenían un significado para ellos, y había una palabra en particular que les producía un tremendo efecto.

La aprendió y cuando la decía en el área de los simios del Zoo producía el mismo efecto que entre los monos salvajes de la jungla. Los animales se volvían locos de ira.

Bien, existe una palabra en nuestro lenguaje que también, de manera similar, produce un gran efecto sobre cualquiera que sea un caballero. Es la palabra “mentiroso”.

En la antigüedad si llamabas mentiroso a un hombre él te retaba a duelo con espadas o pistolas, e intentaría mataros por el insulto.

Hoy día los duelos están prohibidos, pero aun así la palabra sigue agraviando igual de fuerte, y un hombre que se preocupa por su honor, si es acusado de mentir, tumbará a quien lo diga o le pedirá que salga afuera para resolver el asunto con los puños.

Un scout, si es un scout y cumple con su Promesa, es un caballero. Eso significa que es caballeroso y servicial para con los demás, y también que es un hombre de honor en quien se puede confiar. De modo que un scout no puede soportar que le llamen mentiroso sin ponerle freno al hombre que lo diga. Esta es una razón por la que debe saber boxear, de lo contrario deberá tragarse el insulto.

No quiero decir que por tanto sirva para atacar o amenazar a las personas siempre que tenga oportunidad, sino que hará que los demás tipos tengan cuidado de llamarlo mentiroso cuando saben que para el scout esto es un insulto capaz de hacerlo descarrilar.

Tampoco olvidéis que así como no es una palabra que le guste escuchar a un scout, tampoco es una que debiera utilizar contra nadie sin una buena causa.

Recuerdo que cuando acababa de alistarme en el ejército un viejo oficial me dio este consejo:

“Nunca menciones la palabra mentira ni llames mentiroso a un hombre, y nunca dejes que un hombre te llame así. Es una palabra muy deshonorosa”.

ROBERT BADEN-POWELL

JEFE SCOUT

12 de Abril de 1919

SEMANA SANTA

La Semana Santa y el día de San Jorge siempre los asocio con la primavera, el comienzo de un nuevo año lleno de alegrías y de buenas tareas por hacer. Es el comienzo de una nueva vida tras el invierno, del mismo modo que en las plantas brotan las hojas y las flores, y eclosionan los polluelos de las aves, los scouts siguen adelante con un nuevo vigor para cumplir con su labor.

La primavera también nos trae el placer de las acampadas, que es el único camino verdadero para disfrutar de la Naturaleza plenamente.

Ahora que la paz ha sido restaurada, y que acampar ya no está prohibido, espero que todos los scouts puedan salir de campamento, ya que ningún scout lo es de verdad hasta que no ha vivido acampado y sabe cómo cuidar allí de sí mismo.

ROBERT BADEN-POWELL

JEFE SCOUT

19 de Abril de 1919

DÍA DE SAN JORGE

Ya tenemos aquí de nuevo nuestro gran día, en el que todo scout renueva su Promesa y sale como San Jorge en busca de nuevas aventuras haciendo a alguien una buena acción. No le importa enfrentarse a la dificultad o al peligro al hacerlo. Si se encuentra con alguna dificultad muy grande, como le ocurrió a San Jorge con el dragón, no sale corriendo, sino que va hacia ella y la afronta hasta que la supera.

Esa era la manera de hacerlo de San Jorge.

Este año la festividad de San Jorge posee un significado mayor del que nunca haya tenido y del que nunca tendrá, porque también supone el año de la Paz tras la amargura de la guerra, en el que podemos seguir adelante con el escultismo bajo nuestras líneas tradicionales. Esto es, en lugar de prepararnos para ser buenos soldados en la lucha y para matar a nuestros enemigos, podemos dedicarnos a lo que es mucho más importante, que es a ser ciudadanos buenos, saludables y hábiles. Pero el Día de San Jorge tiene también otro significado para nosotros este año.

¿Cuál ha sido una de las mayores tareas que se han tenido que afrontar, a la manera de San Jorge, durante la guerra?

Una y otra vez nuestros valientes hombres subieron "a la cima" para enfrentarse a los peligros más grandes posibles atacando la posición del enemigo, y tuvieron éxito sólo porque perseveraron en ello a la manera de San Jorge. Pero el único pequeño detalle que lo diferenció es que ellos lo hicieron a pie, mientras que San Jorge tuvo la dificultad adicional de tener que guiar a su caballo a la misma vez que a su arma.

Siempre pensé que el marino que tiene que gobernar su barco a la misma vez que libra su batalla es como San Jorge en su caballo.

Aquel espléndido ataque de nuestros magníficos miembros de la Marina Real en Zeebrugge y Ostende fue, por esta razón, una acción al más puro estilo de San Jorge ¿No creéis? Para salvar a nuestros transportes de los ataques de los submarinos ellos atacaron a estas fortalezas marinas, llevando sus barcos directo a la guarida del dragón y dando sus vidas para que Gran Bretaña pudiese vivir.

Y esta valiente acción tuvo lugar el día adecuado, el Día de San Jorge del año pasado.

"El Día de Zeebrugge" será por tanto un gran día para que nuestros Scouts Marinos lo recuerden siempre, y de este modo tendrán su "Día" el mismo día que los demás scouts.

El ataque naval a Ostende y Zeebrugge fue como el que nuestros predecesores solían hacer en los viejos tiempos en los que navegaban

con sus veleros hacia las fortalezas enemigas para interceptar algunos de sus barcos y bien destruirlos o bien alejarlos sin importar el peligro. En Zeebrugge participaron 1780 oficiales y marineros, uno de cada nueve hombres murió, y uno de cada cuatro fue herido.

Tengo un viejo cuadro colgado en la pared, de un pequeño barco cañonero llamado el '*Mors aut Gloria*' que en latín quiere decir 'Gloria o Muerte'. Estaba ligado a la fragata de Su Majestad '*Milford*', y el 1 de Noviembre de 1810, navegó bajo el fuego de una fortaleza española cerca de Cádiz y atacó a un barco corsario francés que había entrado allí buscando seguridad. ¡No sólo capturó al corsario sino que también atacó al fuerte que al final se rindió!

Este acto complació tanto al Emperador de Austria que envió una tabaquera de oro y diamantes como regalo para el oficial al mando del '*Gloria o Muerte*'. Este era el Capitán W.H.Smyth, mi abuelo, ¡y yo tengo uno de los diamantes y un trocito de la tabaquera de oro ahora! El Capitán Smyth era descendiente de un viejo lobo de mar, el Capitán John Smith, quien hizo en su época cosas tan espléndidas al estilo de San Jorge.

¡Uno de estos días os las tengo que contar!

Ya veis, el mismo espíritu ha pasado desde los viejos aventureros de mar británicos a través de generaciones hasta el día de hoy, desde Raleigh y Drake, Hawdins y Greville, pasando por Dampier y Cook, Nelson, y Collingwood hasta Beatty y Jellicoe, y una multitud de otros marinos valientes. Sir David Beatty está ahora en nuestra hermandad como Jefe Scout Marino.

ROBERT BADEN-POWELL

JEFE SCOUT

26 de abril de 1919

BENGALAS SCOUTS

La gran conferencia de París está preparando la Paz que se firmará con Alemania, y si no tenemos ningún otro contratiempo dicha Paz puede que llegue pronto.

Por lo tanto, nosotros los scouts, debemos estar Siempre Listos para este feliz evento.

¿Qué tal unas hogueras durante la noche en la que se firme dicha Paz? Bien, esto es lo que propongo que hagamos, iluminar todo el país, no sólo eso, todo el Imperio en casa y en ultramar con grandes llamaradas sobre la cima de todas las colinas.

El asunto es que cada tropa localice y elija un lugar donde el fuego pueda ser visto por otras tropas sobre otras colinas. Luego deberíais

pedir permiso para encender fuego en ese lugar.

En las ciudades, por supuesto, los scouts deben limitarse a los parques o plazas públicas y a las colinas de alrededor.

Muchos scouts ayudaron a preparar las fogatas por todo el país para la coronación del Rey. Fueron unas construcciones estupendas de madera y broza, de tojos secos y abetos, parafina y alquitrán, y produjeron un resplandor estupendo. Pero ahora que la gente se ha estado gastando su dinero durante la guerra no es justo pedirles donativos simplemente para hacer una hoguera y quemarla. Ni, ahora que el carbón y la gasolina son tan escasos, es correcto malgastar tanta cantidad de leña. Así que nuestra idea es hacer "Bengalas Scouts" en lugar de hogueras. Estas pueden prepararse de antemano por los scouts y transportarse fácilmente al lugar adecuado, incluso en la cima de las montañas, a mano. No destrozará la hierba de los parques, costará muy poco hacerlas y no requerirán limpieza después.

El ingrediente principal para ellas es una buena cantidad de cuerda vieja. Así que vuestro primer paso, tras localizar un buen sitio para vuestra bengala, es que toda la tropa, incluidos los lobatos, se pongan a trabajar pidiéndoles a sus amigos que se unan a la aventura no dando dinero cada uno, sino cualquier cuerda vieja que puedan tener.

Las bengalas las harán los scouts de distintas maneras. Una es colocar dos palos altos con cables tensos entre ellos. Sobre estos cables se cuelga una pantalla de trozos de cuerda deshilachados, y, si es posible, mojados en parafina. O podéis confeccionar una esterilla de paja suelta con un telar de campamento y colgarlo, o pelusa de algodón, o ramas de parra, o helechos secos, o tojos sirven igual de bien.

Tal pantalla, cuando se le prende fuego, produce una gran llama que puede verse a millas de distancia, y sin embargo no necesita ser transportada en pesados vagones ni quema el césped o daña el suelo como ocurre con las hogueras.

ROBERT BADEN- POWELL

JEFE SCOUT

03 de mayo de 1919

JARDINERÍA

Alguien dijo una vez que si hay un tipo de hombre en este mundo que probablemente no fuese al cielo, ese hombre sería un jardinero. No porque los jardineros fuesen particularmente malvados, sino porque disfrutaban tanto en este mundo que no pueden esperar que el próximo sea igual de bueno.

Bien, no sé, pero yo creo que todo lo que podáis hacer en el próximo

mundo también deberíais tratar de hacerlo en éste para convertirlo en vuestro propio Cielo.

Es decir, si hacéis todo lo que podéis por ayudar a los demás, y si estáis decididos a conformaros con lo que tenéis y a sacar lo mejor de las cosas seréis felices y disfrutaréis de la vida.

Pero un buen montón de personas se pasan el día gruñendo, deseando siempre lo que no tienen, y odiando a aquellos que son más afortunados que ellos mismos, y por eso son siempre infelices y hacen de su vida un infierno en lugar de un paraíso.

Un jardinero disfruta porque, aunque la suya es una profesión tranquila le permite estar ocupado durante todo el año, y hasta cierto punto es siempre emocionante porque el éxito o el fracaso de su cultivo dependen de su propio trabajo.

Él toma las pequeñas semillas en la mano y las cultiva poco a poco en los plantones, las trasplanta a un terreno cuidadosamente preparado, y protege y alimenta a las plantas conforme crecen hasta que son lo suficientemente grandes como para cuidar de sí mismas, y luego, en gratitud hacia él, le retribuyen con toda su riqueza en flores y frutos. El jardinero es como un padre para su gran familia y a menudo siente el mismo amor que un padre por sus hijos, y por eso vive en la felicidad. Y llega a conocer la Naturaleza mediante sus plantas y las maravillosas leyes por las que crecen y se desarrollan. Conoce los insectos que pueden dañarlas y aquellos que les hacen bien. Conoce los diferentes tipos de aves, y cuáles de ellas le ayudan eliminando insectos, y cuáles son las enemigas que destruirán sus cultivos. Así que su trabajo está lleno de interés.

Pero además sabe que no es un trabajo egoísta. Los frutos, las flores y los vegetales que consigue cultivar sirven para ayudar a otras personas a vivir o a disfrutar de la vida, y por lo tanto está haciendo lo que produce más felicidad, una buena acción a los demás. Así que ya veis que la jardinería es una verdadera labor de scouts.

ROBERT BADEN-POWELL
JEFE SCOUT

17 de Mayo de 1919

NO DIGAS MUERTO HASTA ESTARLO

Acabo de hablar con un valiente oficial que regresó recientemente tras ser prisionero de guerra en Alemania. Me contó lo mal que lo había pasado tras caer herido en el campo de batalla con el muslo destrozado. La Cruz Roja alemana llegó y lo vio pero pasaron de largo, en parte porque no era alemán y en parte porque pensaron que estaba “en las últimas”.

Tras haberlo dejado allí durante muchas horas, y encontrarse después que estaba vivo, lo transportaron colgado en un palo, a su hospital. Allí estuvo muy mal, y un cura alemán fue a visitarlo, pero en lugar de proporcionarle algún consuelo sólo le contó lo tontos que eran los británicos por tratar de luchar contra un país tan noble y espléndido como Alemania.

Esto encolerizó a mi amigo hasta tal punto que sacó fuerzas de flaqueza y le dijo al clérigo lo que pensaba de los salvajes de los alemanes y de su violento Kaiser, y que los aliados al final los derrotarían.

Eso hizo que el cura saliera de la sala indignado, pero aunque perdió el consuelo del clérigo le hizo ganar un nuevo espíritu al herido, y tomó la determinación de vivir. De manera que, cuando llegó el doctor para hacer su ronda le rogó que le cortase su pierna herida, pues sentía que de otra forma acabaría matándolo.

El doctor dijo que no, que debía esperar un poco más. Pero mi amigo insistió tanto que al final el médico lo anestesió con cloroformo y le cortó la pierna.

Al día siguiente el paciente estaba tan aliviado y tan hambriento que se comió una lata entera de sardinas que un vecino del hospital le había ofrecido.

Cuando regresó el doctor no pudo evitar mostrar su asombro ya que, como luego confesó, esperaba que el hombre hubiese muerto si no antes de la operación, en cualquier caso tras ella, y allí estaba ¡vivo y devorándose unas sardinas!

Fue su coraje y su espíritu de “no digas muerto hasta estarlo” lo que le salvó.

Confesó que durante los largos y agotadores meses de dolor y enfermedad como prisionero, su estado de ánimo algunas veces estaba muy bajo, a pesar de su coraje. Pero un día se incrementó de repente porque escuchó unas cornetas fuera en la calle, y al mirar al exterior vio una gran tropa de Boy Scouts marchando, con sus sombreros, sus bordones ... ¡y sus rodillas al aire y todo!

Por un momento pensó que había regresado a Inglaterra. Resulta que eran Boy Scouts alemanes, pero el verlos le llevó a pensar en casa y en lo que estarían haciendo los Boy Scouts, y al final recuperó su salud y sus fuerzas.

ROBERT BADEN-POWELL
JEFE SCOUT

24 de Mayo de 1919

INSIGNIAS SCOUTS

En Liverpool, cuando iba de camino hacia Canadá, estuve encantado de ver a un buen montón, no sólo de muchachos, sino de jóvenes por las calles que llevaban la insignia scout en el botón de la solapa.

Ahora está poniéndose de moda llevarla, y es algo estupendo para los scouts poder encontrarse con otros a cada paso y reconocerse como amigos cuando de lo contrario podrían haber pasado de largo sin saberlo.

Hablando de encontrarse scouts a cada paso, el otro día escuché un caso curioso.

Un Scouter, que estaba combatiendo en el frente, dobló la esquina de la torre en ruinas de Ypres y se encontró con un joven soldado cara a cara, a quien parecía conocer.

Él dijo: “¿Tú no eres el scout D...?” “Sí señor, lo soy” “Pero tú sólo tienes quince años. ¿Cómo es que estás en el ejército?” “¡Oh! ¡Pensé que debía ayudar a darle ventaja a mi país!”

¡No está mal para un jovenzuelo!

Pero volvamos a las insignias scouts.

Una señora que había recibido la ‘Insignia de Gratitude Scout’ por realizar muchas buenas acciones a las tropas cercanas a su domicilio me dijo que recientemente estaba en un lugar distante del país cuando un chico se le acercó y le preguntó si podía hacer algo por ella.

Era un scout, y con sus ojos entrenados se había dado cuenta de que llevaba la Insignia de Gratitude, y muy apropiadamente cumplió con su deber de ofrecerle sus servicios. Ella no los necesitaba, pero puedo decir que estaba encantada y que ahora piensa aún mejor de los scouts que antes, y sólo gracias a que este scout se comportó como tal. Mantened siempre los ojos bien abiertos en busca de insignias scouts cuando estéis fuera y así nunca dejaréis de ver a un amigo.

ROBERT BADEN-POWELL

JEFE SCOUT

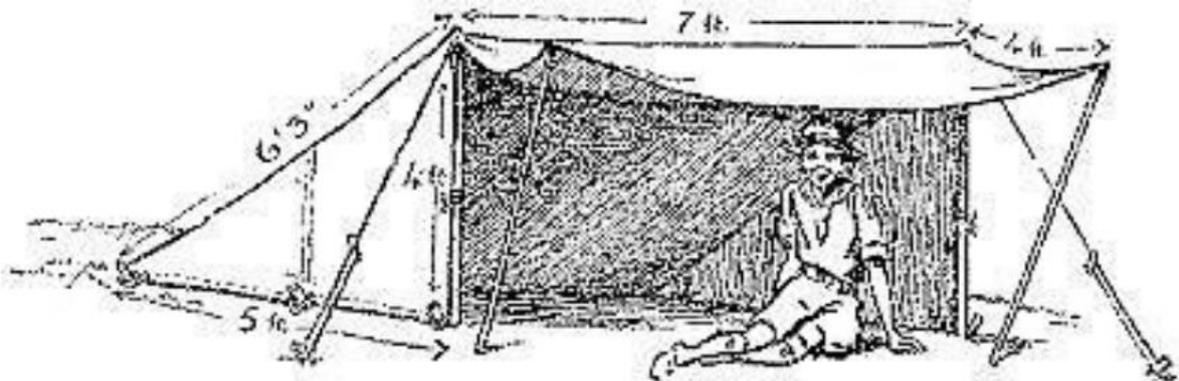
31 de Marzo de 1919

CÓMO HACER UN TIENDA DE LEÑADOR

Algunos compañeros se quejan de la dificultad de comprar tiendas de campaña en la actualidad. Mi consejo es que no os compréis una: hacéosla vosotros mismos. Tu propia tienda hecha en casa es cuarenta

veces mejor que la que podáis comprar.

Aquí tenéis una que es muy sencilla y barata de hacer, fácil de transportar, sencilla de montar, y una encantadora para vivir en ella. Es la “tienda de leñador”, ya que es como los refugios que usan los leñadores en los bosques.



Si podéis permitir oslo, la “seda de yate” es el mejor material, siendo muy fino, ligero y fuerte, de manera que cuando la enrolléis os podéis meter la tienda en el bolsillo (¡si vuestro bolsillo es lo suficientemente grande!). De lo contrario utilizad la lona de lino, que se vende en las Oficinas Centrales a 2 chelines y 6 peniques la yarda, más gastos de envío. En cualquier caso, necesitáis catorce yardas de material de unas 30 pulgadas de ancho. Cortad tres tiras de 10 pies y 3 pulgadas de largo. Éstas, sujetadas juntas una al lado de la otra, formarán el techo y el faldón frontal de la tienda de 7 pies de ancho y 4 de profundidad (como podéis ver en el dibujo)

Haced un dobladillo de 2 pulgadas de ancho a lo largo del borde que da al suelo, con ojales o arandelas de metal, para meter los lazos de cuerda que se sujetarán a las piquetas. Y cosed un cordón fuerte o una cuerda de $\frac{3}{4}$ de pulgada de grosor a través de la sábana a 4 pies del final del faldón para formar la cuerda de arista.

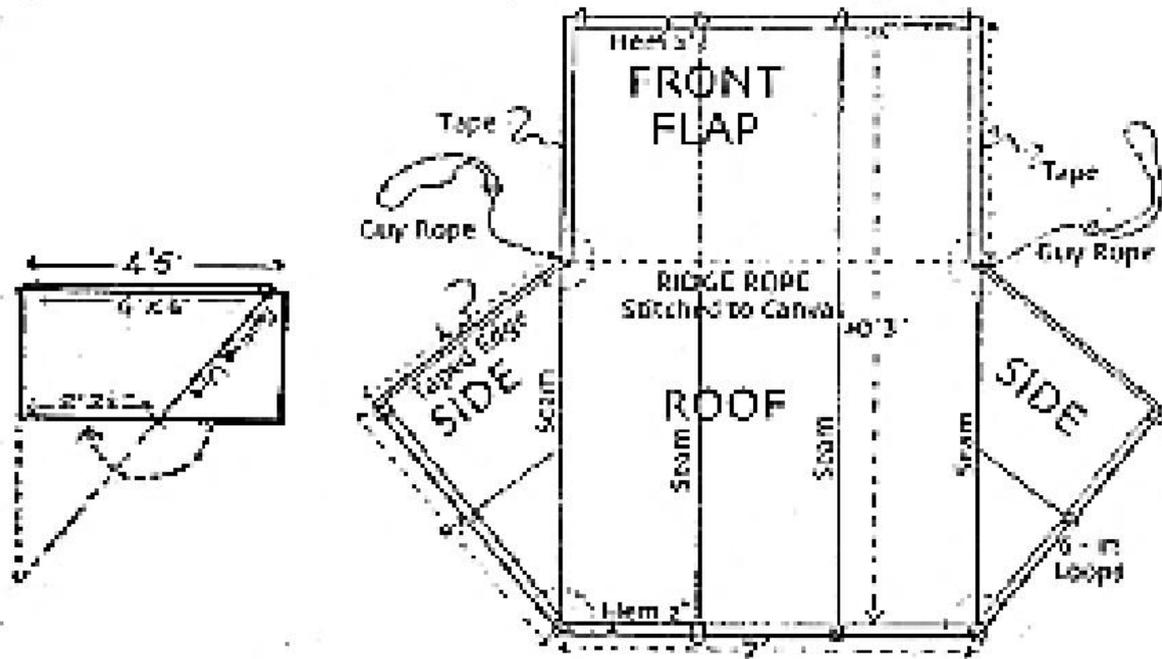
Luego cortad una tira de 8 pies y 10 pulgadas y dobladla sobre sí. Sobre un lado marcar un punto a 2 pies y 2 pulgadas y media del extremo de la doblez. En el otro lado marcar un punto a 4 pies y 2 pulgadas y media del mismo extremo.

Dibujad una línea que una estos dos puntos y cortad la doble tira a lo largo de dicha línea, y después cortad la tira por la mitad en el pliegue (ver el pequeño boceto abajo).

Cosed una pieza larga y una corta juntas y sujetadlas de forma que constituyan el lado de toda la tienda.

Os evitaréis muchos errores si hacéis un modelo de la tienda en papel como primer paso antes de hacerla en tejido. Así podréis ver cómo va exactamente.

Si cortáis este patrón en primer lugar y lo dobláis y lo montáis os proporcionará una tienda de campaña de buen tamaño para un hombre.



Puede confeccionarse una un pie más pequeña todo alrededor para hacer una tienda para un scout.

El faldón frontal puede servir para hacer un porche con un par de palos, o se puede echar por encima del techo para proporcionar una mayor protección del sol, o se puede dejar a modo de cortina para guarecerse de la lluvia.

ROBERT BADEN-POWELL
JEFE SCOUT

14 de Junio de 1919

CÓMO SER UN SCOUT DE ÉXITO

En una ocasión me pidieron que diera un consejo a algunos scouts referente a lo que podían hacer para llegar a ser hombres de éxito. Así que les dije esto:

“¡Trabajad y jugad con ahínco!”

Muchos muchachos se creen demasiado mediocres para jugar con ahínco y demasiado cansados como para trabajar duro, así que en lugar de ello holgazanean con ahínco, fuman con ahínco y escupen con ahínco.

Pero recordad esto: sin importar lo mediocre o lo flojuchos que seáis, generalmente podréis mejorar si vais a jugar una buena partida y luego

os ponéis a trabajar con un poco más de ahínco que antes.
Debéis estar muy mal si no podéis deciros sinceramente a vosotros mismos:

“Bien, podría ser peor. Gracias a Dios en cualquier caso no soy un lisiado, ni estoy ciego. Al menos tengo piernas para correr y manos para trabajar. ¡Lo intentaré de nuevo!

Como scout, tendréis una buena oportunidad de disfrutar de juegos y tareas, y por eso es por lo que los scouts generalmente siguen adelante y tienen tanto éxito allí donde otros muchachos fracasan.

Actúan según sus lemas de: “Hacerlo lo mejor que pueda”, “Intentarlo de nuevo”, “Sonreíd y silbad en las dificultades”, “Perseverad”, “Nunca digas muerto hasta estarlo”.

ROBERT BADEN-POWELL
JEFE SCOUT

28 de Junio de 1919

EL CORONEL Y EL COCINERO

Durante mi viaje a América, os conté que conocí a un montón de antiguos scouts canadienses. Tenían algunas extrañas historias para contar relativas a sus experiencias durante el combate.

Un pequeño Coronel de aspecto duro estaba en su refugio subterráneo con cerca de una docena de hombres que formaban su personal, incluyendo a ese oficial tan importante, el cocinero de campaña. Llegó una llamada a través del teléfono diciendo: “Quizá no lo sepa, pero una fuerza alemana se dirige hacia su refugio para atacarlo”.

Aquellas eran noticias alarmantes, pero antes de que el Coronel pudiese preguntar si era cierto llegó el centinela corriendo e informó que el enemigo ya había penetrado en la trinchera y estaba a tan sólo unas yardas de la puerta.

El Coronel llamó a sus hombres y se apresuró a encontrarse con los bárbaros. Al encontrarse la trinchera abarrotada de ellos saltó sobre el parapeto. Fue disparado por el hombre más cercano al mismo tiempo que lo hacía, pero afortunadamente fallaron su objetivo y al instante siguiente el pequeño Coronel estaba arrojando bombas entre ellos tan deprisa y con tanta fuerza como un molino de viento bajo una fuerte brisa. Se le unieron sus valientes hombres, y los bárbaros, apiñados en la trinchera, con algunos intentando correr hacia atrás mientras los de atrás empujaban hacia delante, fueron presa fácil de estos valientes canadienses.

Pero lo que les hizo volverse y correr para salvar la vida ¡fue el cocinero con un gran cuchillo jamonero ensangrentado! Y no hubo ni un alemán que consiguiese sobrevivir y regresar para contar su maravilloso y

valiente ataque.

Las cifras de este pequeño espectáculo fuero de unos doce canadienses contra aproximadamente un centenar de alemanes.

Esto os da una idea aproximada de la pasta de la que están hechos nuestros hermanos canadienses.

ROBERT BADEN-POWELL

JEFE SCOUT

27 de Septiembre de 1919

FÚTBOL

El fútbol es evidentemente el juego más atractivo del mundo, a causa de las enormes multitudes que van a verlo. Pero mirar no es nada divertido en comparación con jugarlo uno mismo. Detesto mirar a alguien hacer lo que siento que debería estar haciendo yo mismo, y espero que así sea como el fútbol llegue a cada Scout, es decir, que es un juego para jugarlo, no para mirarlo.

Personalmente el que más me gusta de todos es el polo, porque aunque es como el fútbol o el hockey, tienes la emoción y diversión adicional de montar a caballo y hacerlo jugar contigo.

Al mismo tiempo el fútbol es un juego buenísimo, ya que se juega con muchos más compañeros tuyos. En el polo sólo son cuatro por cada equipo, en el fútbol puedes tener once o quince.

De muchacho probé la mayoría de los deportes, cricket y tenis, navegación y frontón, natación y cacería de papeles, pero el fútbol era el que más me gustaba de todos. Creo que me gustaba porque aunque recibes buenos golpes, y juegas con libertad, lo haces por el honor y gloria de tu equipo, en lugar de tu propio honor y gloria.

Ahí es precisamente donde creo que los scouts encuentran el placer del Escultismo. Se están ganando el buen nombre de su Patrulla (esto es, de su equipo) en lugar del de ellos mismos, y cuando llevan a cabo un juego o una tarea, o una lucha con ese espíritu, no sólo están destinados a tener éxito, sino también a disfrutarlo mucho más que si intentaran ganar la gloria para ellos mismos.

ROBERT BADEN-POWELL

JEFE SCOUT

4 de Octubre de 1919

ESCULTISMO EN EGIPTO

Un antiguo scout que ahora es sub-oficial de la Compañía de

Señaladores de la 7ª División en la India, estacionada en Siria, me ha enviado un relato de lo más interesante en relación a cómo los Principios scouts han penetrado en la Tierra de los Faraones. Su historia, aquí la tenéis, es muy característica y muy gratificante. Sé por experiencia personal lo instaurado que está el sistema de *baksheesh* (o propinas, como lo llamamos nosotros) entre los nativos del país.

“Mientras viajaba entre el Cairo y Kantara (escribe mi corresponsal), fui testigo del siguiente incidente:

“Unos pocos minutos antes de que partiese mi tren, una mujer inglesa que no había podido conseguirse un billete al haber llegado tarde, trataba de subir al tren sin uno, cuando el oficial del ferrocarril le informó de que si persistía en su intento, debería pagar doble tarifa en la siguiente estación.

Un chico que estaba por allí cerca, y que evidentemente había escuchado la conversación, se ofreció a ir y sacar el billete.

La señora inglesa le dio el dinero, y él regresó con el billete y se le ofreció la propina de costumbre, la cual rehusó aceptar para sorpresa de todos.

Cuando se le pidió que explicara el por qué, simplemente dijo sin titubear:

‘Porque soy un scout, y por lo tanto no puedo aceptarla’

El incidente de arriba muestra la enorme influencia positiva que es capaz de ejercer el Movimiento Scout, incluso en los tradicionales orientales.

En este caso, de cualquier forma, atacando la raíz del mal, la actitud de ‘algo a cambio de nada’ que ha conseguido el mayor retraso en el progreso de Egipto que todos los siglos de opresión turca, mediante la frase ‘porque soy un scout’.

Para alguien que conoce bien el oriente, el rechazo de la propina demuestra un carácter bastante más allá de lo ordinario. De hecho es la base de una existencia más elevada, muy diferente de la de los pequeños muchachos de mala reputación que piden gritando su ‘propina’ a cada uno con el que se tropiezan”

ROBERT BADEN-POWELL

JEFE SCOUT

11 de Octubre de 1919

HACER COSAS

Hacer es mejor que hablar, hacer es mejor que leer.

La construcción de modelos a menudo ha sido la manera de ganarse la

vida de los jóvenes inventores, y yo recomiendo encarecidamente a cualquier scout con el germen de la aviación en sus venas que ante todo empiece su carrera haciendo pequeñas maquetas, y después maquetas más grandes del aparato con el que más adelante conseguirá el éxito y la felicidad.

La mejor manera de todas de aprenderse las partes de un aeroplano y su equipo, etc., es hacer vosotros mismos un modelo de aeroplano. La acción del motor, claro está, sólo puede ser imitado mediante algún dispositivo elástico. Pero la forma real del cuerpo, superficies, alas, etc., pueden hacerse a escala con precisión por cualquier scout con sentido común y nociones de física, lo que significa usar su ingenio, sus dedos y su paciencia.

ROBERT BADEN-POWELL
JEFE SCOUT

LOS SCOUTS MARINOS EN AUSTRALIA

Estoy absolutamente encantado de saber que en Australia el Almirante Lord Jellicoe ha estado pasando inspección a los Scouts Marinos en Adelaida (Australia Meridional) así como a los de Sidney (Nueva Gales del Sur).

Un buen juez de lo que debieron vivir escribe:

“Los muchachos estaban bien presentados, con una apariencia elegante, y muy quietos durante la formación”

El mismo Lord Jellicoe evidentemente también pensó bien de ellos, porque pasó un buen rato inspeccionándolos y dándoles estupendos consejos en un discurso alegre y amable que les dio después.

Él cree en los Scouts, y especialmente en los Scouts Marinos, particularmente tras lo que hicieron durante la guerra.

ROBERT BADEN-POWELL
JEFE SCOUT

18 de Octubre de 1919

LOS ROVERS Y EL JAMBOREE

El Mayor A. G. Wade, que está organizando el gran Jamboree del próximo año, les cuenta a los Rovers lo que pueden hacer para ayudar a que sea un gran éxito.

QUERIDOS ROVER SCOUTS,

He escrito recientemente a los Scouts “Solitarios”, y esta semana os escribo a vosotros. Los Scouts “Solitarios” son el borde externo de la

hermandad y vosotros sois el centro.

Más adelante les escribiré a las Tropas. Ellas son la estructura de todo el Movimiento, y sólo de sus resultados se puede juzgar su fuerza.

Si las Tropas son realmente buenas, habrá una larga lista de espera de chicos ansiosos por ingresar. Algunos de estos chicos constituyen los Scouts "Solitarios". Si son apasionados y eficientes, sabremos que el escultismo es popular.

Vosotros, los Rovers, sois la meta, el resultado final de la formación scout. Si sois buenos sabremos que el sistema está sano, y sobre este principio hemos elaborado el Programa del Jamboree.

Los Scouts "Solitarios" mostrarán al público que el Escultismo es popular, y que los muchachos de fuera del movimiento lo desean, de hecho están clamando por él.

Los Rover Scouts demostrarán lo que han aprendido.

Las Tropas, la base y la estructura del conjunto, mostrarán la formación real desde el Pie-Tierno hasta Scout del Rey.

Y ahora para vuestro programa, quiero que vosotros, los Rovers, demostréis la prestación de servicio público, y en vuestra exhibición pongáis ese espíritu de entrega como el que vuestros padres y hermanos mostraron antes que vosotros durante la Gran Guerra, cuando combatieron para determinar quién gobernaría el mundo, "si Cristo o Nietzsche" – "Lo Correcto o la Fuerza". Y tomad como vuestro lema si queréis: "Creo en mi querido país".

Antes de escribir nada más dejadme contaros que estoy trabajando con el Coronel Ulick de Burgh, (Orden de Comandante del Imperio Británico) vuestro Jefe Rover. Él pertenece, por supuesto, al Comité del Jamboree. Ha sugerido, y estoy completamente de acuerdo con él, que debería pedir que hicierais vuestro propio programa, así que por favor enviadle sugerencias enseguida sobre una exhibición Rover, ilustrando a manera de historia la prestación de un servicio público, tal como extinción de un fuego, salvamento de vidas, mensajería, colaboración policial, etc. Y por supuesto, debéis construir un Local Rover.

No escatiméis en pintura o en jabón. Recordad que el Jamboree Scout de 1920 será el mayor y mejor evento que hayan hecho jamás los muchachos.

Desde todos los centros escucho que vosotros, jóvenes marinos y soldados, estáis volviendo de los escenarios de vuestros triunfos y regresáis a vuestros viejos locales. Os felicito y os deseo lo mejor del escultismo.

Sinceramente vuestro

A.G.Wade

ROBER BADEN-POWEL
JEFE SCOUT

25 de octubre de 1919

UN INCENDIO EN EL PÁRAMO

En los páramos de Yorkshire, cerca de Kildale, se declaró un gran incendio durante un día caluroso de junio. El brezo estaba seco como la leña tras la gran sequía, y la fresca brisa que soplaba avivó discretamente el fuego hasta dar lugar a una gran llamarada que se propagó por las colinas.

Los hombres corrieron hacia el lugar y lucharon por controlar las vivas llamas, pero pronto se desanimaron ya que el fuego les hizo retroceder, y algunos de ellos se marcharon abatidos a casa diciendo que no se podía hacer nada.

Conforme se marchaban, se encontraron con una Tropa de Boy Scouts que se apresuraban hacia la escena, guiados por una Scouter.

Estos scouts no eran de la clase que se rinde sin intentarlo, incluso aunque los hombres se volvieran. En pocos minutos estaban luchando contra las llamas valientemente con arbustos de tojo, palos y trozos de saco.

Su Scouter, al observar la línea que tomaba el fuego, vio que un pequeño arroyo atravesaba su curso. Así que allí apostó a sus scouts en una línea de casi una milla de longitud, y les dijo que dejaran acercarse al fuego hasta la orilla del arroyo, pero que apagasen cualquier intento que hiciese de cruzarlo.

Los muchachos se quedaron valientemente en sus puestos, y aunque las llamas rugían hasta varios pies de altura y el humo y el ruido eran sofocantes, estos chicos siguieron trabajando lo más duro que pudieron para controlar que no se propagara más allá. Afortunadamente, cuando estaban a punto de retroceder, cayó un fuerte chaparrón y durante un minuto hizo que el fuego se ahogase un poquito.

Entonces los muchachos redoblaron sus esfuerzos, y en lugar de limitarse a defender la orilla del arroyo se adelantaron cruzándolo y aplastando al fuego en su propia orilla.

Algunas veces estuvieron cerca de ser rodeados por las llamas, pero siempre lucharon con valor.

Al final, gradualmente, ganaron la mano. El fuego decreció más y más, y tras unas pocas arrancadas más fue finalmente sofocado, y el páramo circundante se salvó. ¡Los scouts habían perseverado con éxito!

Esto es lo que el Superintendente de la Policía del Condado informó:

“La Scouter y los scouts de la Tropa de Guisborough prestaron una ayuda de lo más valiosa para evitar que el incendio se propagase al páramo adjunto. Todos ellos trabajaron duro y sin descanso, con un alto

sentido del deber, lo cual dice mucho de ellos mismos y de su Scouter, la Señorita Chaloner”.

Y esto es lo que dijo uno de los hombres de allí sobre ellos:

¡Hablad de los scouts! Porque hicieron una labor espléndida y trabajaron como hombres. Si no hubiese sido por ellos no sé lo que habría sido de nosotros”

Y esto es lo que yo les digo:

“¡Bien hecho, scouts de Guisborough! Aquí tenéis un Certificado de Mérito para vuestra Tropa”.

ROBERT BADEN-POWELL

JEFE SCOUT

1 de Noviembre de 1919

SIEMPRE LISTOS

Este es mi llamamiento de siempre a vosotros los scouts. Esforzaos en ser eficientes de modo que estéis siempre listos en cualquier momento para cumplir con vuestro deber para con vuestro país.

Los scouts estaban listos cuando se declaró la guerra, aunque no habían pensado en ella hasta que hubo pasado un día o dos de la misma. Aun así los scouts estaban entrenados y dispuestos.

Ahora que la guerra ha terminado, muchos scouts habrán pensado que ya no existe un motivo para continuar insistiendo, puesto que no es probable que suceda de nuevo otra guerra.

Pero nosotros no nos preparamos para ser soldados. Nos formamos para ser hombres útiles a nuestro país en cualquier aspecto.

Y este mes pasado llegó de repente la oportunidad para los scouts de prestar servicio de nuevo. La huelga de ferrocarriles amenazó con ocasionar problemas y hambrunas a millares de personas desfavorecidas, especialmente a las mujeres y los niños. Los trenes debían ser conducidos con el fin de salvarlos, y estas mujeres y niños eran en muchos casos las esposas y las familias de los mismos huelguistas.

Los scouts pronto se ofrecieron voluntarios para ir y ayudar a las autoridades a alimentarlos. No fue un caso de ruptura de la huelga, sino de evitar problemas a la gente inocente. Y lo hicieron bastante bien. Emprendieron todo tipo de tareas, y tanto por el día como por la noche los scouts se afanaron por cumplir con su trabajo hubiese o no alguien para verlos.

He recibido docenas de cartas alabando su comportamiento y dándoles las gracias por su ayuda.

Una vez más tengo que decir: “¡Bien hecho, scouts!” y “Manteneos siempre dispuestos y eficientes, porque nunca se sabe cuándo se os puede necesitar de nuevo. Siempre Listos”.

ROBERT BADEN-POWELL
JEFE SCOUT

8 de Noviembre de 1919

ANIMADORES SCOUTS

En el Jamboree del próximo mes de agosto, habrá un teatro donde las Tropas podrán ofrecer actuaciones teatrales, conciertos y entretenimientos en el escenario.

¿Qué vais a hacer al respecto aquellos scouts que no habéis ganado la Insignia de Animador? Aquí tenéis una gran oportunidad para demostrar lo que podéis hacer.

Muchos de vosotros habéis estado practicando piruetas de payaso según las líneas de lo que os escribí en *“The Scout”* hace unos meses. Tenéis todo el invierno ante vosotros para practicarlos. ¿Por qué no hacerlo y formar una comparsa realmente buena para la exhibición? Sabéis, hace un centenar de años o así yo solía trabajar por mí mismo muchas de las cosas de la Insignia de Animador.

¿Canciones cómicas? Bueno, no importa si vuestra voz es muy musical mientras podáis emitir las palabras con claridad y de modo inequívoco, pues es ahí donde radica el éxito.

Podéis quedaros quietos y no hacer ni una mueca y aun así la audiencia reirá a carcajadas si las palabras son buenas y os hacéis oír.

Hablad para las personas de la última fila y aseguraos de que pueden escuchar cada palabra que decís.

Así muchos principiantes bajan su voz en las últimas palabras de un verso o frase, y es generalmente en estas palabras en las que recae toda la gracia, y de esta manera la audiencia se las pierde.

No es una mala práctica, y yo mismo lo he usado, conseguirse a un compañero que se siente en la fila de atrás o en la parte más alta de la grada, y si no puede escuchar lo que decís, directamente agita un pañuelo blanco. Os servirá de guía, y pronto aprenderéis cómo hacer que vuestra voz penetre en todo el teatro.

Actuar es una buena diversión, y además de hablar con claridad la clave del éxito es representar vuestro papel con la máxima naturalidad posible, como si no estuvieseis en frente de un montón de personas y sino realmente haciendo las cosas que estáis fingiendo hacer. (No

debería decirlo pero estaba una vez actuando en el escenario, fingiendo estar dormido, y me quedé durmiendo de verdad ¡y tuve que ser despertado para continuar con mi papel!)

¿Prestidigitación? Sí, también he hecho un poco, pero en mi experiencia me di cuenta de que los trucos más simples funcionaban mejor que los más cuidadosamente preparados.

Pero todos los trucos, sean simples o no, deberían practicarse cuidadosamente una y otra vez, puesto que el más mínimo error os hará quedar como tontos. Por supuesto que otra cosa es hacer lo que parece un error para después salir airoso del truco. De esa manera os quedaréis con la audiencia y al final quedarán de lo más divertidos.

Una vez hice un truco en el que cubría a una señora con un paño negro, e informé a la audiencia que antes de que contara treinta habría desaparecido.

Conté veinte en voz alta, y allí estaba ella sentada sin moverse en su silla. Continué contando más y más, mirando cada vez más ansioso y contando cada vez más despacio hasta que casi llegué a treinta, y luego me adelanté, pedí disculpas y dije de me perdonasen, ya que sólo era un principiante.

Por supuesto que todo el mundo sintió mucha pena por mí, y yo me volví hacia la señora y le quité la cubierta y ¡allí había un burro!

Bien, poneos a ello, scouts. Preparaos algunos entretenimientos buenos, nuevos y originales durante las tardes de invierno. Haced un espectáculo para divertir a vuestros amigos, o para conseguir fondos para vuestra Tropa, y luego repetidlo de nuevo durante el Jamboree del verano.

ROBERT BADEN-POWELL
JEFE SCOUT

15 de Noviembre de 1919

ACAMPADAS DE INVIERNO

Unas sesenta tropas acamparon en nuestros terrenos de acampada de Gilwell Park, cerca de Chingfor, durante los meses de agosto y septiembre.

Me alegra oír que montones de tropas y patrullas tienen la intención de continuar haciendo acampadas allí durante el invierno. No podrían hacer algo mejor.

Los scouts sólo serían unos terribles “niños de mamá” si sólo salieran de acampada en los días cálidos y soleados. No, a los scouts les gusta estar a las duras y a las maduras, y las duras en Gilwell no son tan malas, puesto que si las cosas se ponen feas existe mucho espacio en la casa para acomodar a una tropa entera lejos de la lluvia, ¡y hay

cantidad de leña!

Algunos compañeros parecen pensar que porque a Gilwell Park se le denomina campamento de "Woodcraft" por lo tanto se espera que se vistan con pieles y flecos y se pinten la cara con rayas rojas y negras como los indios piel roja. Pero ese no es el caso.

No sé por qué la palabra 'woodcraft' (arte de los habitantes del bosque) se ha visto mezclada con la idea de los indios, pero en realidad significa acampar a la manera de los scouts o de los hombres del bosque, no solo vivir en una ciudad de lona como los soldados.

En Gilwell Park, los campamentos (hay ocho de ellos) son entre árboles y preciosos alrededores cercanos al Bosque de Epping con sus interminables terrenos boscosos para realizar juegos scouts. Está cerca de Londres, y aun así una tropa o patrulla (porque también hay terrenos de acampada para Patrullas) puede disfrutar allí de un auténtico campamento montañoso y vivir en la naturaleza entre bosques de árboles y pájaros.

Espero que me encuentre a montones de scouts disfrutando de sus fines de semana allí este invierno.

Para más particulares escribid al Capitan Gidney, el Jefe de Campo en Gilwell Park, Chingford.

ROBERT BADEN-POWELL

JEFE SCOUT.

22 de Noviembre de 1919

REGALOS CASEROS

Ahora llegan las largas tardes de invierno durante las cuales más de un muchacho no sabe qué hacer con su tiempo.

El Scout tiene mucho trabajo que hacer para conseguir sus insignias, pero ahora también es el momento de hacer cosas. Este invierno en especial deberá preparar gran cantidad de cosas para el próximo Jamboree de agosto.

Los compañeros que deseen asistir al Jamboree desde lejos tendrán que conseguir el dinero para el viaje, así que deberán hacer cosas para vender. Y además aquellos que deseen demostrar lo que pueden hacer los scouts deberán hacer algo para la exhibición.

Una parte del edificio de Olympia se destinará a exhibir las cosas hechas por los scouts.

También es muy agradable hacer cosas que podáis entregar como regalo.

Hay tal cantidad de cosas que los scouts pueden hacer que es difícil sugerir por dónde empezar. Una Tropa está preparando ya

encendedores de madera indios. Se pueden hacer fácilmente juguetes para los niños y ponerles buenos precios si queréis venderlos. Y existe otro montón de buenas ideas que podéis adoptar.

Para los scouts que viven en el campo, o los que hacen lo correcto haciendo excursiones al campo, tenemos la elaboración de bordones. Ahora que llega el invierno, y que la savia deja de fluir por la madera, es el momento adecuado para cortar y preparar los bastones para caminar. Y como las hojas se caen de los arbustos es más fácil encontrar las plantas adecuadas.

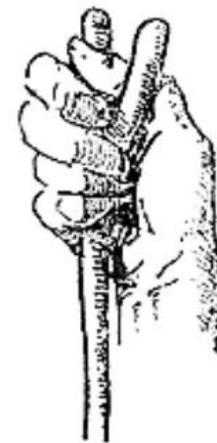
Además de los bordones ordinarios, se han puesto de moda un nuevo tipo: las horquillas. Estas son los bastones que están destinados a portar los Rovers en lugar del bordón, así que muchos compañeros estarán a la búsqueda de los mismos. Pero también otras personas de fuera de los scouts tienen el capricho de este tipo de bastón, y podéis venderles uno bueno por dos o tres chelines. Así que ahí tenéis un buen comienzo para los scouts. La mejor madera para dicho propósito es la de avellano o la del fresno.



*Cómo crece y
Cómo queda*



Enderezándolo



*Cómo sujetar
el bastón de pulgar*

Os divertiréis bastante buscando la planta apropiada. Quizá tengáis que caminar mucho antes de encontrar una adecuada, o podéis tener suerte, como me pasó a mí el otro día, y encontraros media docena en un solo arbusto.

Lo que necesitáis es un palo homogéneo, no tanto grueso como duro, y no tan delgado como para que sea flexible y se doble. Sobre $\frac{3}{4}$ de pulgada de grueso, esto es, unas dos pulgadas y media o tres de

perímetro. Debería tener entre 4 pies y 4 pies y 2 pulgadas de longitud, bifurcado en dos en su parte superior, proporcionando así un apoyo cómodo para vuestro pulgar (por eso se le llama 'bastón de pulgar', porque se lleva como muestra mi dibujo).

Debéis dejarle la corteza y quitarle todos los nudos y ramitas con un cuchillo afilado (no con un cuchillo sino con uno afilado).

Si el palo no está totalmente recto, lo coceréis hasta hacerlo blando y flexible, y luego doblaréis por los puntos apropiados hasta que lo pongáis lo bastante recto.

De este modo cocí yo el mío:

Comencé con una vieja tubería de unos 6 pies de largo, cerrada por un extremo con un trozo de madera, metal o cemento. Después se llena la tubería de arena mojada y se pone sobre ladrillos en una pequeña zanja, y se calienta con hogueras u hornillos en diferentes puntos bajo la misma.

El palo se introduce en ella (podéis colocar varios juntos) y se deja hervir.



Horno de vapor en zanja

Si hay un taller por el barrio en el que tengan horno podéis, claro está, hacer el proceso allí. La cuestión es llevar la madera a un estado casi como la goma, de manera que podáis doblarla en cualquier dirección. Además yo tengo un viejo banco de madera con un pequeño agujero a través de su asiento. Introduzco el palo a través de este agujero y lo doblo en los lugares requeridos hasta que esté completamente recto. Después se amarra a un poste recto, o lo junto con otros palos en un montón firmemente atados con yardas de cinta, o se cuelga con un gran peso en su base, y se deja así durante unas pocas semanas para que se seque poco a poco y se cure la madera.

Todos los nudos y rebordes deben afeitarse con cuidado con un cuchillo afilado y papel de lija hasta que esté bastante suave al tacto.

El conjunto puede entonces decorarse como os dicte vuestra imaginación, y cubrirse con barniz.

ROBERT BADEN-POWELL

JEFE SCOUT

29 de Noviembre de 1919

¿POR QUÉ “JAMBOREE”?

Una vez más me han preguntado “¿Pero qué es un “Jamboree”?” Bueno, sólo puedo decir lo que dije anteriormente, que creo que la palabra está compuesta por muchas otras.

Por ejemplo tenemos “Jam”, que significa un montón de cosas mezcladas, y así ocurre con un Jamboree, en el que las cosas que se mezclan en él son las personas que van a verlo y disfrutarlo.

¿“Bore” (aburrir- taladrar)? Bien, si es un buen espectáculo no os aburrirá, pero como no podréis resistiros a acudir con frecuencia...el costo os taladrará un agujero en el bolsillo, así que estad Siempre Listos y ahorrad el dinero para él con tiempo.

La palabra “Bore” puede provenir de “Boreas” que significa ‘torbellino rugiente’, y el Jamboree será un torbellino de diversión.

Un ‘corroboree’ es un alegre festival de los aborígenes australianos, así como un ‘jubileo’ es una festividad en otros pueblos.

Y un Jamboree es una mezcla scout de todas estas cosas buenas.

Tendrá lugar en Olympia, en Londres, durante una semana en la Festividad de los Bancos en agosto del próximo año, y todo scout, espero, estará allí para disfrutar de la diversión.

ANIMANDO EL JAMBOREE CON JAZZ

Un Scouter del norte del país me ha enviado algunos detalles sobre buenas atracciones para el Jamboree que cualquier Tropa puede llevar a cabo.

“Nosotros procuramos una buena diversión durante nuestro Jamboree del Condado, con el resultado de que varios de los espectadores han tenido que encargarse “cinturones de mayor tamaño”, por su propensión a engordar debido a las risas que provocamos.

La responsabilidad recae en nuestra banda de jazz. Así es como elaboramos nuestros instrumentos:

Rebuscamos en los cajones del trastero, revolvimos los cobertizos y escrutamos las cocinas en busca de viejos calderos, cafeteras, regaderas, trompas de gramófonos, y elementos por el estilo que ya no se utilizaran para el propósito con el que fueron diseñados.

Una vez que tuvimos los suficientes, compramos un número semejante de mirlitones, también conocidos como submarinos musicales.

Entonces recabamos la ayuda de dos de nuestros hermanos scouts mayores más habilidosos (quienes los soldaron en los pitorros de los artículos que habíamos recogido). Luego los limpiamos y pintamos bien para dejarlos más presentables, y con la ayuda de dos pares de

tapaderas-platillos, dos ollas invertidas-tambores, tres triángulos de hierro curvados, y una caja de queso a modo de bombo, conseguimos una banda que, tocando con aires populares, actuó como un 'flautista de Hamelín' con todos los muchachos pequeños que estuviesen en su rango de sonido, y contribuyó a hacer de nuestro Jamboree el enorme éxito que fue.

Nos costó 12 chelines, nos proporcionó semanas de diversión preparándola y practicando, y está todavía lista para siguiente festival musical.

Recomiendo a cualquier Tropa que forme una banda de Jazz para su próximo festival”.

ROBERT BADEN-POWELL
JEFE SCOUT

6 de Diciembre de 1919

ROVERS PARA EMERGENCIAS

“No, queremos cumplir con nuestro deber en nuestro uniforme scout y hacerlo dentro de nuestras capacidades como scouts”.

Esta fue la respuesta que dieron los otros días algunos Rovers cuando fueron invitados a unirse a la Policía como Agentes Especiales. Ellos habían ofrecido sus servicios como “Personal de Emergencias” para ayudar a la Policía.

La Policía estaba encantada de tenerlos, pero les sugirieron que quizás les gustaría ingresar como Agentes Especiales.

Pero los Rovers querían seguir actuando como Rovers nada más, y al final la Policía estuvo encantada de contar con su ayuda.

Me agrada mucho ver que los consejos que di hace muy poco hayan sido seguidos en muchos lugares por los Clanes Rover, y que ahora estén llevando a cabo los deberes de un Cuerpo de Emergencia.

En algunos casos, especialmente en las ciudades pequeñas y pueblos, lo realizan ellos mismos. En otros trabajan conjuntamente con la Policía y los Bomberos.

Por “Cuerpo de Emergencias” quiero decir un cuerpo de jóvenes preparados para intervenir en cualquier emergencia y tratar con accidentes o problemas de cualquier tipo.

Tienen que saber tratar con tales accidentes, como una casa o ropajes incendiados, y cómo rescatar personas o animales, caballos, etc. Cómo afrontar explosiones de calderas, gas o bombas, etc. O escapes de gas en minas o alcantarillas. Cómo actuar en caso de accidentes de ferrocarril, caídas de aeroplanos o globos, etc. Cómo ayudar en caso de naufragios, inundaciones, y demás. Cómo rescatar a personas en

peligro ante animales salvajes, y como tratar con toros salvajes, perros rabiosos, leones escapados, caballos desbocados, etc. Deberían aprender y entender los pasos necesarios a dar en casos de asesinatos o suicidios, con la vista puesta en la prevención, el rescate y la prestación de los primeros auxilios.

Todos estos peligros han disminuido mucho allí donde existen unos pocos hombres entrenados en la materia y capaces de tratar con ellos. Y a los Rover Scouts les ofrece una espléndida oportunidad para prestar un verdadero servicio a la comunidad, además de facilitarles un trabajo muy interesante y a menudo emocionante sobre el que practicar.

ROBERT BADEN-POWELL

JEFE SCOUT

13 de Diciembre de 1919

FELIZ NAVIDAD

Esta Navidad será diferente de la de los últimos cinco años porque la guerra ha terminado y una vez más estamos en paz. Así que tienen que ser las felices Navidades que solían ser.

Pero aunque estamos en paz con nuestros antiguos enemigos, difícilmente lo estamos con nosotros mismos y eso es una gran pena. Hay riñas y huelgas que hacen poco bien a nadie, y mucho daño a personas que nada tienen que ver con la cuestión.

Vosotros, scouts, podéis tener un papel relevante dando ejemplo a los demás de desinterés. Cuando deseéis algo mucho, pensad a la misma vez en otras personas, y, si ellas lo desean también, compartidlo con ellos. Tras ello seréis mucho más felices.

“Paz y buena voluntad entre los hombres” es el lema para las Navidades. Es lo que Cristo predicó.

Todos los scouts que seáis cristianos, esto es, que tratáis de seguir las enseñanzas de Cristo, podéis hacerlo de la mejor manera posible practicando la buena voluntad y la amabilidad hacia los demás.

Otras religiones que no son cristianas, como los judíos, los musulmanes u otras, todas reconocen a Cristo como un gran maestro entre todos los demás. Así que aquellos de vosotros que profeséis estas creencias podéis, sin traicionar a vuestro credo, unirlos y seguir la misma idea de dejar a un lado el egoísmo y practicar la buena voluntad y la paz para con los demás.

Haced todo lo que podáis, scouts, para hacer un mundo más feliz y más bondadoso.

EL MENSAJE ESPECIAL DEL JEFE SCOUT

“Feliz Navidad a todos vosotros”, es lo que deseo para todos los scouts. Pero no olvidéis que está en vuestras manos el ser felices, porque la mayor felicidad llega cuando sabes que has hecho todo lo posible para hacer felices a los demás.

Así que, si realmente queréis disfrutar de la Navidad, pensad en alguna Buena Acción y hacedla, y vuestras Navidades serán el doble de alegres.

ROBERT BADEN-POWELL
JEFE SCOUT

20 de Diciembre de 1919

TODO SCOUT SE HACE SU PROPIA TIENDA DE CAMPAÑA

El otro día sugerí: ¿Por qué no acampar más en invierno? Los compañeros que no tienen mucha experiencia en acampar parecen pensar que sólo se puede hacer cuando el tiempo es bueno. ¡Mentira podrida! Por supuesto que se puede acampar en todo tiempo, y lo que es más, cuando estás acostumbrado a hacerlo, lo disfrutas.

Sugerí por qué no ir a Gilwell Park para acampar el fin de semana durante el invierno. Aquí tenemos una cabaña para guarecernos si el tiempo es en verdad demasiado malo para las tiendas de campaña, y por supuesto que está la casa si llega lo peor de lo peor.

Pero ahora existe una nueva atracción en Gilwell Park: ¡una máquina de coser!

Es para que la usen los scouts que deseen confeccionar sus propias tiendas. Y dejadme decir que una tienda que hayáis hecho vosotros mismos es cuarenta veces más interesante y se disfruta más que aquella que simplemente hayáis comprado o alquilado.

En Gilwell Park existen modelos de diferentes tipos de tiendas, y podéis haceros vuestro propio diseño, y además bajo el consejo de expertos, podéis cortar la lona y coserla, y así tener vuestro propio hogar transportable en el transcurso de unas pocas horas.

Pensad en el próximo verano y estad Siempre Listos para él teniendo lista vuestra tienda de campaña. Si os hacéis una segunda tienda podríais, probablemente, venderla y pagaros el costo del viaje al Jamboree, o podríais exhibirla allí si lo deseáis.

Se pueden adquirir un montón de buena lona muy barata en las Oficinas Centrales. Contactad con Intendencia en el 25 de la Carretera de Buckingham Palace, en Londres, SW1 para recibir toda la información. Si deseáis hacer vuestra propia tienda de campaña y no podéis

gestionaros el viaje hasta Gilwell Park, escribid al Editor de la revista "The Scout" para conseguir detalles de algunos diseños adecuados.
ROBERT BADEN-POWELL
JEFE SCOUT

27 de Diciembre de 1919

SEMANA DE NAVIDAD

¿Cómo pasar la semana de Navidad de la mejor manera?

Bueno, sólo existe una manera, que yo sepa, de disfrutar de verdad, y es acampando.

Por supuesto que está bien, y es lo correcto, pasar con vuestra familia el día de Navidad, la Iglesia y las Festividades, pero el resto de la semana lo que toca es acampar.

¿Frío? Por supuesto que hará frío en los países de norte, pero en las tierras de abajo hará un calor hirviente. ¿Y qué? Estad Siempre Listos para ello y disfrutaréis de la salida exactamente igual.

Yo he probado en ambos, así que lo sé. Tanto en Sudáfrica como en la Costa Occidental de África he pasado varios días de Navidad sofocantes, y he hecho lo mismo entre las ventiscas heladas y entre abundante nieve en Afganistán. Y lo que es más, he disfrutado de ello, pero de las dos prefiero el frío, porque al menos allí puedes procurarte calor.

Os daré sólo un pequeño consejo que merece la pena conocer para dicho propósito. Si os hacéis un pequeño muro de ladrillos, o de cubos de césped, de dos o tres pies de alto, rodeando la parte inferior de vuestra tienda, marcará una gran diferencia a la hora de mantener la calidez del interior. Por supuesto que un doble techo también ayuda. Una tienda de campaña grande puede mantenerse comparativamente caliente manteniendo un calentador de agua en ella, el cual suelta calor todo alrededor como un radiador. No podéis manteneros calientes si tenéis los pies empapados, no olvidéis eso.

Si sois lo suficientemente afortunados de tener nieve mientras estáis de campamento, tendréis grandes oportunidades para hacer juegos de caza y rastreo con vuestros amigos.

Un buen paseo o excursión es otra forma estupenda de disfrutar saludablemente de las Navidades. Yendo del pueblo a la ciudad probablemente podréis encontrar, en los locales scouts, amigos dispuestos y anfitriones deseosos de recibirlos y ayudarlos.

En las estaciones de ferrocarril, en los puestos de libros, y en la oficina postal del pueblo, se ponen las direcciones de las Tropas Scouts locales, de manera que los scouts de fuera al pasar por allí puedan

saber dónde encontrarles.
ROBERT BADEN POWELL
JEFE SCOUT

HISTORIAS DE 1920

3 de Enero de 1920

GRACIAS DE PARTE DE LA REINA ALEXANDRA

Como Jefe Scout, envié a la Reina Alexandra un mensaje de saludos leales de parte de los Boy Scouts y las Guías con motivo de su cumpleaños. Se recibió la siguiente réplica por parte de Su Majestad: "Por favor acepten y transmitan a los Boy Scouts y a las Guías mi más sincero agradecimiento por su felicitación de cumpleaños, la cual aprecié mucho.
Firmado "Alexandra"

¿FUE UN FIASCO EL AÑO PASADO?

¿Qué hicisteis durante el año pasado que podáis señalar al mirar atrás en vuestro registro como un gran paso en vuestra vida?

Si no tenéis nada que señalar, entonces ese año, 1919, fue un fiasco. Si dejáis pasar unos pocos años de la misma manera, vuestra vida será un fiasco.

Desde que era un muchacho llevé un diario, y cada año, la víspera de Año Nuevo, corría hacia él para encontrar aquellos pasos importantes que di durante los doce meses, y puedo deciros que es muy satisfactorio cuando honestamente sientes que ese año, en cualquiera de los casos, no ha sido un desperdicio.

La mayoría del tiempo que se desperdicia es un tiempo para el que no nos hemos preparado, para el que no habíamos hecho planes. Así que mirad hacia delante, pensad en lo que queréis o debéis hacer y planead cómo hacerlo. De esta forma estaréis Siempre Listos.

SIEMPRE LISTOS PARA 1920

¿Cómo veis venir 1920?

Bueno, en primer lugar tenemos el Jamboree.

¿Qué vais a hacer referente a eso? ¿Vais a exhibir algunos trabajos manuales propios? La exhibición mostrará todo tipo de trabajo que los scouts deseen enviar, a condición, claro está, de que esté bien hecho.

¿Va a hacer algún espectáculo vuestra Tropa? Bueno, tenéis la intención de estar allí, supongo.

Es probable que el Rey haga la apertura del Jamboree. Los 'Scouts del Rey', por supuesto, formarán su Guardia de Honor. Si aún no sois Scouts del Rey, ahora es el momento de ponerse a trabajar y ganáros vuestra corona de modo que podáis ser uno de los de la Guardia ese día.

Sí, pensad en lo que habéis dejado de hacer el año pasado y lo que esperáis hacer en este, plasmar vuestros planes, estad Siempre Listos, y haced de 1920 un año señalado en vuestra vida.

Si lo hacéis éste será verdaderamente lo que yo os deseo: ¡UN FELIZ AÑO NUEVO!

ROBERT BADEN-POWELL
JEFE SCOUT

10 de Enero de 1920

BOMBEROS

Durante la guerra, cuando todos los hombres jóvenes estaban fuera en el frente, los Boy Scouts permitieron que muchos más, que eran bomberos y no podían ser dispensados de su servicio contra incendios, pudiesen ir. Pero se entrenó a los scouts para realizar el trabajo, y estuvieron de acuerdo en ocupar sus lugares, así que partieron a luchar. Desde entonces se han formado brigadas de incendios compuestas por Boy Scouts en varios lugares, porque la gente ha aprendido que los scouts pueden hacer la tarea si se les deja.

En '*Escultismo para muchachos*' os he contado qué hacer en caso de incendio, pero tenemos también un pequeño librito de un gran oficial de bomberos, el Capitán Wells, quien cuenta a los scouts todo lo que desean saber acerca de cómo tratar con el fuego, manejar una bomba de agua, o usar la salida de incendios, etc., pero hay uno o dos consejos adicionales que debemos recordar.

Cuando estamos en una casa ardiendo, si el humo es muy denso y sofocante, reptad por el suelo, pues generalmente no es tan denso cerca del mismo.

Si os encontráis una puerta cerrada por la que queréis pasar, recordad que la parte más débil es el panel y generalmente podéis derribarlo de una patada.

Si vuestras ropas se prenden, no corráis en busca de ayuda, la corriente de aire sólo lo hará crecer las llamas. Rodad por el suelo, envolveros vosotros mismos con una manta o algo que evite que el aire avive la llama, o envolved vuestras manos en trozos de trapo, toallas, etc., y golpead las llamas.

Arrojad el agua en la parte inferior del fuego, no a las llamas. Los suelos

y los tejados se derrumban durante los incendios. Si os quedáis en el umbral será la cubierta más segura contra las vigas que caen.

Saber cómo arrastrar a una persona inconsciente de un edificio en llamas ha salvado la vida de más de un individuo.

El asunto es no sólo saberlo, sino practicarlo cada vez que se pueda. Uno puede olvidar cómo hacer el mejor nudo, o como deshacerlo rápidamente tal y como se describe en *Escultismo para muchachos*, pero cuando lo practicas a menudo acaba saliendo de modo sencillo y natural y no tendréis dificultades en hacer lo correcto en medio de la excitación de un fuego real.

Por fuerza algún día os encontraréis con un fuego, así que estad Siempre Listos para afrontarlo. Aprended todo lo que podáis sobre extinción de incendios y salvamento de vidas mientras tengáis la posibilidad como scouts, y mantened la práctica siempre que tengáis la oportunidad.

Cuando era un muchacho vivía en Londres y echaba un vistazo en busca del resplandor de un fuego cada noche, y siempre que lo veía, o siempre que escuchaba circular los camiones de bomberos, me iba para allá. De este modo asistí a gran cantidad de incendios, y me acabé llevando tan bien con los bomberos que me permitieron echar una mano en varias ocasiones. ¡Cuánto lo disfruté!

Los Rovers de muchas partes del país han adoptado las tareas de extinción de incendios como parte de su entrenamiento, y en muchas ciudades pequeñas y pueblos del país se les conoce como la 'Brigada local contra incendios'. En el Jamboree habrá un montón de competiciones entre Brigadas de Bomberos. ¡Poneos a trabajar!

Quiero una demostración realmente buena por parte de vuestra Tropa, y que hagáis una buena exhibición de lucha contra el fuego y trabajo de rescate de modo que emocione realmente a los espectadores y que al mismo tiempo les demuestre que estáis hechos para esta clase de tareas.

ROBERT BADEN-POWELL
JEFE SCOUT

17 de Enero de 1920

LOS BÁRBAROS DERROTADOS POR LOS SCOUTS

En la Alsacia y la Lorena, la parte de Francia que los alemanes habían tomado durante su anterior guerra, en 1871, la gente había permanecido siendo francesa, aunque bajo el gobierno alemán.

Sus Boy Scouts eran franceses de corazón, y en secreto pertenecían a los Boy Scouts de Francia.

Cuando estalló la Gran Guerra, su Scouter Jefe fue hecho prisionero enseguida por los alemanes, y fue mantenido allí durante la guerra. Su crimen era ser Scouter y haber permitido que sus muchachos portasen la insignia scout francesa.

Los alemanes estaban muy complacidos al pensar que manteniéndolo en prisión había aplastado totalmente a los scouts. Los alemanes son tontos. No sabían de lo que están hechos los scouts. Estos muchachos continuaron como si su Scouter estuviese con ellos. Llevaban a cabo sus reuniones por la noche en lugares secretos. Sacaban la bandera francesa de su escondite y la saludaban reverentemente en cada reunión.

Y cuando enrolaban a nuevos scouts lo hacían en el silencio de la noche, al pie del monumento a los valientes soldados franceses que cayeron durante la guerra de 1870 en su esfuerzo por salvar la Alsacia y la Lorena para Francia.

Estos muchachos son verdaderos scouts y verdaderos patriotas. Serán buenos ciudadanos de Francia, ahora que la Alsacia y la Lorena vuelven una vez más a ser francesas.

ROBERT BADEN-POWELL
JEFE SCOUT

24 de Enero de 1920

LA HERMANDAD DE LOS SCOUTS

La historia de Alí Babá y los cuarenta ladrones es en realidad un viejo cuento árabe, y fue escrito inicialmente en Bagdad.

Los Boy Scouts de Bagdad recientemente representaron la obra de Alí Babá. Como sabéis tenemos scouts de todo tipo de religiones bajo el sol, y en Bagdad hay caldeos, musulmanes, judíos y cristianos.

En ese país la diferencia en la religión de un hombre supone una gran diferencia en su trato con otras personas, y los espectadores consideraron algo maravilloso el que, en el desarrollo de la obra, los chicos cristianos bailasen codo con codo con los musulmanes.

Los más ancianos estuvieron preguntando: “¿Qué tipo de espíritu es este que nos han traído los británicos? Estos muchachos, en lugar de estar constantemente en disputa con los otros, en función de la religión que siguen, ¿son ahora como una pandilla de hermanos unida!”

Tal es la hermandad de los scouts. Sabemos respetar la religión del compañero, y no pensamos peor de él porque no sea exactamente igual que la nuestra.

ROBERT BADEN-POWELL
JEFE SCOUT

31 de Enero de 1920

COMPETICIONES EN EL JAMBOREE

Un Scouter me ha enviado este artículo tan práctico sobre lo que hay que hacer y lo que hay que evitar si deseamos que nuestras competiciones sean un éxito.

Durante los próximos meses de invierno y primavera, se realizarán competiciones en todas las partes del país, con el fin de preparar el gran Jamboree. Servirán a un propósito muy especial, puesto que contribuirán a la mayor eficiencia de las Tropas y promoverán un sentimiento de deportividad entre aquellos que tomen parte en ellas.

En algunas Tropas o Patrullas que carecen de tal espíritu deportivo, a menudo escuchamos la vieja y endeble excusa de que "Nosotros no tenemos ninguna posibilidad contra tal o cual Tropa".

Cuando participas en cualquier competición debes tener confianza en tus propias capacidades. Una patrulla que compite con dudas de si podrá llegar a lo más alto, es una patrulla que perderá.

No dejéis que los records de vuestros competidores os atemoricen.

Tomad la decisión de ser los ganadores, y siempre que deis lo mejor de vosotros, tendréis una excelente oportunidad de batir a cualquiera.

Cualquiera que sea la parte del trabajo de patrulla que pueda recaer sobre ti, no te contentes sólo con aprenderte eso. Familiarízate con todos los detalles, de manera que en cualquier momento puedas ser intercambiable con la tarea de otro compañero y estés cualificado para llevarla a cabo. Un accidente u otra catástrofe pueden evitar que uno de los miembros del equipo pueda asistir el día de la competición. Si ninguno sabe hacer su labor, las esperanzas de ganar de vuestro equipo se habrán esfumado.

A menudo es extremadamente difícil para el examinador elegir entre dos equipos, porque ambos sean igualmente diestros en su labor. Es entonces cuando los pequeños detalles como la apariencia personal de la patrulla suponen un buen tanto a la hora de inclinar la decisión del examinador.

Por ejemplo, los zapatos sucios o las manos sin lavar pueden significar que perdáis la competición. Estad alerta durante todo el proceso. Incluso si, en un momento dado, no estáis haciendo nada, mantened los ojos abiertos por si se precisa vuestra ayuda.

Llevad a cabo vuestra labor de un modo inteligente, y mantened vuestro interés centrado en lo que sea que esté sucediendo. Nunca discutáis vuestras posibilidades de ganar mientras la competición esté todavía en

curso.

Además, de nuevo, si uno de vuestro equipo comete un ligero error, no discutáis con él, porque discutir es uno de los peores signos de mala deportividad.

Otro aspecto importante a recordar es que nada habla peor de un equipo en una competición pública que andar presumiendo. Si por ejemplo eres un señalizador, no agites tus banderas antes de que comience el concurso. Es tanto una señal de nerviosismo como de presunción, y la audiencia enseguida lo reconocerá como tal.

Finalmente, recordad que estáis trabajando por el bien de vuestro equipo, y no por el vuestro de manera individual.

ROBERT BADEN-POWELL

JEFE SCOUT

7 de Febrero de 1920

EL ESCUDO DEL DESAFÍO IMPERIAL

En los primeros años de la guerra, cuando teníamos ese espléndido grupo de compañeros - el Cuerpo de Defensa Scout- los scouts se ganaron una buena reputación por sus buenos resultados como tiradores, y lo hicieron extraordinariamente bien en la gran competición del Escudo del Desafío Imperial, la cual estaba abierta a los Cadetes, las Escuelas, las Brigadas y los Scouts de todo el Imperio.

Recientemente no lo hemos hecho tan bien, porque los scouts tuvieron muchas otras cosas que hacer, y las tareas de guerra evitaron que un gran número de ellos pudiesen practicar con sus rifles.

Pero para aquellos a los que les guste la competición se va a organizar de nuevo. Hay dos Escudos de Desafío, uno para 'Seniors', entre los 14 y los 18 años, y otro para 'Juniors', de 11 a 15. Los Equipos serán de 8 muchachos. Armas de disparo a cualquier escala, a realizar en cualquier fecha entre el 1 de febrero y el 30 de junio.

Podemos enviaros más detalles si lo solicitáis a las Oficinas Centrales, en el número 25 de la Carretera de Buckingham Palace, en Londres, SW1.

LA MANERA DE JUGAR AL FÚTBOL

El secretario de un club de fútbol escribe la siguiente nota sobre un equipo de fútbol contra el que jugó su grupo el otro día:

“Aunque nuestros oponentes eran inferiores en peso, todo nuestro equipo dice que fueron el equipo más deportivo contra el que se hayan enfrentado. Su juego era meticulosamente limpio, y aunque les ganamos por un amplio margen (siete a cero) no parecían desanimarse nunca.

Todo el tiempo estuvieron alegres, y su comportamiento deportivo conquistó el corazón de muchos de los espectadores en el terreno.”

¿Quiénes pensáis que eran estos tipos que perseveraron de esta manera, manteniendo una sonrisa todo el tiempo?

Pues por supuesto ¡eran scouts! Y scouts de la mejor clase.

Me agradó mucho recibir este informe de alguien que me era completamente extraño, pero que evidentemente sintió que el espíritu scout era algo muy bueno.

Y así es.

Me gustaría felicitar al equipo que jugó tan bien en un partido tan cuesta arriba, y quienes con su deportividad mostraron a los demás cómo saben jugar los scouts sin ese espíritu gruñón ni ese ‘abandonar enfadados’ tan común en los chicos ordinarios cuando las cosas no les salen como quieren.

Si no podéis jugar con verdadero espíritu deportivo, es mejor que lo dejéis.

ROBERT BADEN-POWELL

JEFE SCOUT

14 de febrero de 1920

VER EL LADO DIVERTIDO

Aquí tenéis una pequeña y entretenida historia acerca de una cena de Navidad.

Un niño, Jack, tiene una gran porción de flan mientras que los que estaban a cada lado de él, Billy y Tom, tenían trozos pequeños. Billy puso sus ojos envidiosos en la porción y se quejó groseramente de haber sido tratado injustamente, y finalmente trató de coger un poco del de Jack.

Por supuesto que entonces hubo una bronca, con Jack gritando que era su flan y que lo quería y Billy lloriqueando que no era justo y que él tenía tanto derecho como Jack a una buena cantidad. Ambos se lo tomaron tan en serio como si sus vidas dependieran de aquel flan.

Tom, por otra parte, tenía la ración más pequeña de los tres, pero se marchó sonriendo para sí devorando con gusto lo que le había tocado.

Cuando alguien le preguntó:

"¿Por qué no te quejas también por una porción como la de Jack?"

Él respondió:

"Tengo un trozo bastante bueno de flan. ‘Más vale pájaro en mano que ciento volando’, y bueno, jugaré al fútbol después de cenar, mientras Jack y Billy estarán tan repletos que apenas serán capaces de caminar." Uno de estos muchachos era un scout. ¿Cuál creéis que era, Billy, Jack

o Tom?

¡Sí! Era Tom, por supuesto. Los scouts están en el mundo para disfrutar de la vida, y la mejor manera de hacerlo es estar contentos con lo que se tiene y sacar el mejor partido de ello.

Muchas personas se toman las cosas demasiado en serio, siempre están mirando los platos de los demás para ver lo que tienen, y pensando que se han visto agraviados porque no tienen tanto. No ven que la vida, como la cena, es sólo algo temporal después de todo.

Pronto se acabará y qué importa si alguno ha recibido un poco más de comida que otro siempre y cuando la hayas disfrutado.

Hay un montón de diversión en la vida incluso para el niño más pobre si él se decide a ser feliz.

Si podéis ver siempre el lado divertido os las arreglaréis bien. Y generalmente hay un lado divertido incluso en los peores momentos. Por eso los scouts “sonríen y silban en las dificultades, los dolores o los problemas”

Un tipo que no puede ver el lado divertido, quien, en otras palabras, no tiene sentido del humor, acaba siendo infeliz y un gruñón, murmura con todo y probablemente continuará haciéndolo toda su vida hasta que se muera. Y luego ¡probablemente acusará a su enterrador de haber hecho su ataúd demasiado largo para él!

No, dadme a un tipo con sentido del humor, porque nueve de cada diez veces también pasará su felicidad a los demás. El buen humor es tan contagioso como el sarampión.

Una vez hice a un hombre oficial de mi unidad simplemente porque tenía un buen humor estupendo. No sabía nada sobre la milicia, pero eso no me importaba. Era muy valioso como levantador del estado de ánimo general. Y nunca lamenté haberlo tomado como tal. Podías oírlo reírse por todo el campamento y cuando los hombres lo escuchaban también se ponían a reír, de modo que éramos un grupo muy alegre, que veíamos la parte divertida, incluso cuando había bastante poca desde el punto de vista de un soldado ordinario, en el barro y en la nieve derretida, el peligro y la enfermedad. Pero nos las arreglábamos para encontrarla y sonreír.

Hay un lema que dice: “Sé bueno y serás feliz”. Mi versión de la misma es: “Tened buen humor y seréis felices”.

Y yo quiero que todo scout lo sea.

ROBERT BADEN-POWELL

JEFE SCOUT

21 de Febrero de 1920

CAZA DE INSIGNIAS Y LOGRO DE INSIGNIAS

Una vez tuve a un oficial que pasó conmigo parte de una campaña en la que estuvimos bastante involucrados. Hizo una gran labor así que le confié un trabajo que le llevó de regreso a la costa durante algún tiempo. Pero no regresó conmigo. En lugar de ello me escribió para decirme que había sabido de otra campaña que iba a tener lugar en otra parte del Imperio, y que como tenía un gran deseo de servir allí, había conseguido a otro oficial para que hiciese la tarea que yo le había asignado y se marchó para el otro país.

Bien, poco después escuché decir que había admitido ante otras personas que esperaba recibir una condecoración por haber servido conmigo, y que cuando fuese a la otra campaña iría a por otra medalla allí.

Y lo que pasó fue que se quedó en medio de los dos taburetes, porque la otra campaña no tuvo lugar al final, y cuando llegó allí se encontró con que todo había terminado y se había quedado sin medallas. Y al haber abandonado mis fuerzas sin mi consentimiento tampoco recibió ninguna condecoración aquí, como seguramente hubiese conseguido si hubiese llevado a cabo su labor del modo en que la había comenzado.

Ahora me pregunto: ¿Cómo os sentís por él? ¿Se lo buscó él solito? ¿Le "vino bastante bien" como dijo alguien?

Yo creo que sí.

Veréis, era un cazador de medallas, de los que sólo hacen su trabajo para conseguir la recompensa. Esa es una pobre manera de hacer algo. No es la manera de los scouts.

Y aun así debemos tener cuidado. ¿Nunca os habéis tropezado con algún scout que hace lo mismo?

Temo que algunas veces nos encontramos con algún individuo en busca de las Pruebas de Competencia con el fin de conseguir insignias que llevar. Le encanta llevar la manga llena de cosas para fanfarronear, pero ese individuo no es un verdadero scout. Piensa todo el tiempo en sí mismo.

El verdadero scout es el chico que va a aprender con el fin de estar preparado y ser capaz de ayudar a los demás. Si consigue la insignia se alegra de tenerla, y se muestra orgulloso de ello, pero no es la razón por la que emprende la tarea.

Un scout hace su trabajo porque es su deber, no por ninguna recompensa. Espero de corazón que todo scout recordará esto y seguirá cumpliéndolo cuando crezca.

Tenemos demasiados hombres, como los taxistas, mozos de estación,

camareros de hotel y otros, que no se avergüenzan de esperar una propina y de aceptarla – incluso de las señoras. Si sintieran respeto por sí mismos estarían muy por encima de esto, pues los pone al mismo nivel que los mendigos y acaban adulando a los ricos no porque los admiren (probablemente los detesten) sino porque esperan ganar unas pocas monedas de cobre actuando con falsedad y aparentando ser corteses. Da verdadera pena verlo.

Espero que todos los scouts, habiendo aprendido lo que significa hacer la buena acción sin aceptar recompensa a cambio, harán lo mismo cuando crezcan y desestimarán el aceptar sobornos o propinas de ningún tipo. Entonces serán verdaderos scouts y verdaderos hombres.

ROBERT BADEN-POWELL

JEFE SCOUT

28 de Febrero de 1920

GUARDIANES DE LOS PÁJAROS

Ya llega la primavera. Durante semanas he oído cantar a los petirrojos. El 21 de enero los grajos que anidan en mis árboles regresaron a ellos. Tras la temporada de cría dejarán la colonia de grajos, y aunque se sienten en los árboles de alrededor de ella se marchan a algún otro lugar para posarse durante la noche y regresan por la mañana temprano. Ahora duermen en la colonia y hacen un bonito graznido por la mañana. También escuché a un tordo cantarle al día.

Luego, el 25 de enero escuché que habían encontrado el nido de un mirlo con un huevo.

Bien, si los pájaros están empezando a anidar significa que los scouts de los pueblos de los distritos deben estar ojo avizor para vigilarlos y protegerlos de que los roben o los dañen los chicos revoltosos, los gatos, las ratas y toda esa clase de alimañas.

Necesitamos mucho a los pájaros, porque eliminan los insectos, moscas, orugas y larvas que tanto daño hacen a los cultivos y la fruta. Cuantos más pájaros haya, de más manzanas, ciruelas y peras podrás disfrutar.

Además, los pájaros son unos pequeños desvalidos, y no pueden protegerse a sí mismos, por lo que corresponde a los scouts protegerlos, ser Guardianes de las Aves.



Un Scout debe actuar como guardián de las aves, alejando a las ratas, gatos, chicos y otras alimañas



EL CHUPACABRAS

Ahora bien, existe un pobre pájaro que lo pasa bastante mal, no por culpa suya, y es el chotacabras.

No es bonito, es cierto, tiene una gran boca. Pero sé de uno o dos scouts que sufren el mismo problema. Porque sean feos no quiere decir que no tengan nada bueno. De hecho, más bien lo contrario. A mí me gusta un tipo realmente feo. Generalmente es un tipo bueno.

Pero hablando del chotacabras, aunque sea feo, hace una muy buena labor. Con esa gran boca suya captura las moscas por docenas mientras vuela en la oscuridad.

Algunas personas mayores del campo os dirán que el chotacabras, o chupacabras que es como lo llaman ellos, usa su gran boca para chupar a las cabras y las vacas, lo cual es una absoluta falsedad. Pero existen gentes igualmente ignorantes a toneladas quienes llaman al pájaro el "halcón nocturno" y se piensan que mata ratas, ratones, y a crías de perdiz y conejo.

Pues bien, ahora he aquí lo que hace en realidad.

Un naturalista ha hecho un estudio detallado de él, y en seis meses de verano mató a dos pájaros cada mes como especímenes de estudio y los abrió. Encontró que no comían nada más que moscas y escarabajos alados, y que de las moscas que capturaban el ochenta por ciento eran perjudiciales para los cultivos.

En una de las aves, por ejemplo, encontró (y aquí tenéis una interesante colección para cualquier Scout que sea "cazador de bichos"):

15 Cucarachas de Junio

67 Polillas fantasma

40 Polillas de Gusano Gris

8 Polillas grandes de ala amarilla.

¡Vaya comida! ¿Cuántas? 130 ¿No?

Bien, él abatió a otro con 167 típulas en su estómago. Así que los pájaros no sólo se comen a las peores de las moscas sino que se comen una buena cantidad de ellas. Son laboriosos y ayudan al hombre en todo momento, y el hombre hace todo lo que puede por dispararles y destruir sus nidos de modo que estos útiles pájaros estén empezando a ser más y más raros, ¡y también lo será la fruta!

Si todos los scouts actúan como Guardianes de los Pájaros volveremos a tener montones de chotacabras de nuevo.

ROBERT BADEN-POWELL

JEFE SCOUT

6 de Marzo de 1920

¿QUÉ SERÉ?

Esta es la pregunta que deja intrigados a muchos chicos antes de dejar la escuela, pero no les ocurre a todos, porque hay un cierto número de ellos que son unos tontos y no se paran a pensar lo que será de ellos. Al no tener planes, ni estar SIEMPRE LISTOS para una profesión determinada, no toman ningún tipo de trabajo específico y consecuentemente vagan de una cosa a otra sin conseguir jamás el éxito en sus vidas.

Sí, esta cuestión, “¿Qué es lo que voy a ser?” es muy útil que se la hagan todos los muchachos a sí mismos. Aquí tenéis un consejo a la hora de considerar cómo responderla.

La mayoría de los individuos piensan en el buen trabajo que les gustaría tener. A algunos les gustaría tener uno en el que ganasen mucho y trabajasen poco. A otros les gustaría ser valientes aventureros, bucaneros, o vaqueros. Otros preferirían ir de misioneros a tierras extranjeras, etc.

Pero si me aceptáis el consejo, no penséis completamente en lo que os gustaría ser hasta que no hayáis pensado un poco sobre vosotros mismos y sobre lo que más os encaja.

Al elegir vuestra profesión no os preocupéis tanto por la buena paga que os puede suponer al principio, como en la forma en que vosotros con vuestras aficiones particulares encajéis con él.

Por ejemplo, ves los buenos momentos que pasa un actor y el gran salario que recibe. Consigue fama y dinero a cambio de un poco de trabajo fácil cada tarde. Así que si eres tonto te decides a optar por el escenario.

Si, por el contrario eres un scout, y por lo tanto eres sensato, te preguntarás a ti mismo: “¿soy bueno como actor? ¿Podría mantener la

frescura en mis actuaciones noche tras noche, mes tras mes, de modo que la gente realmente las disfrute, y consiga un verdadero éxito? No lo sé, pero lo que sí que sé es que soy bastante bueno haciendo prototipos de máquinas, y que me gusta hacerlas funcionar con electricidad.

Bien, aunque puede que no os suponga una gran paga al principio, haríais mejor en optar por la ingeniería eléctrica porque es para lo que estáis más capacitados, y probablemente conseguiríais tener éxito en vuestra carrera.

No os dejéis atraer por lo que brilla, sino dedicaos a aquello en lo que sois buenos.

Al elegir vuestra profesión recordad también pensar en los demás así como en vosotros mismos. ¿Cómo podría permitirlos ayudar a vuestros padres o a los demás? Este es un punto a tener en cuenta.

Vuestra vida será de lo más feliz después si sabéis que vuestro trabajo no sólo os hace bien a vosotros sino que mediante él estáis haciendo el bien a los demás.

ROBER BADEN-POWELL

JEFE SCOUT

13 de marzo de 1920

EL CINE

Por cierto, ¿lo llamáis cinema o kinema? Esta última es realmente la manera correcta ya que es una palabra griega, y se escribe con una k. Los sabios nos dicen que tengamos cuidado con los cines porque aunque a veces son muy divertidos son muy malos para los ojos y también en épocas de gripe, resfriados, sarampión y otras cosas contagiosas como esas son muy fáciles de coger en los concurridos teatros. Además de gastar una buena cantidad de dinero en ir a ellos. Todo esto es bastante cierto.

Al mismo tiempo algunos compañeros disfrutaban tanto de las películas que piensan que merece la pena gastarse algunos peniques a cambio de unas buenas carcajadas, y si no van demasiado a menudo no les duelen los ojos, y si, como los scouts, respiran por la nariz y no por la boca, no es probable que aspiren los gérmenes patógenos que flotan en el aire.

Esta es la manera de tomarlo y de disfrutar yendo a ver las películas.

Simplemente ¡no con demasiada frecuencia!

Además, también creo que no me importa con algunos tipos de películas. Me aburro mucho con esas historias americanas. Tienen tanta palabrería y tardan tanto tiempo en contar las cosas, pone a los personajes en situaciones tan imposibles, y la jerga americana que las

describe es tan mala que me hace desear que hubiese más películas británicas buenas en cartelera.

Espero que en poco tiempo podamos tener nuestros propios cines en los clubs de scouts, con cambios de películas semanales. ¿Qué pensáis de eso?

ROBERT BADEN-POWELL
JEFE SCOUT

20 de marzo de 1920

LA PUESTA EN ESCENA DEL JAMBOREE

En el Jamboree vamos a tener una gran representación para mostrar cómo el Escultismo nos llegó a partir de costumbres y leyes de diferentes tribus en diferentes partes del Imperio británico.

Se representará una obra mostrando la visita del Capitán John Smith a América cuando fundó Virginia. Aquella fue la preparación para colonización de Nueva Inglaterra en América por los Padres Peregrinos de Inglaterra en 1620, hace precisamente 300 años.

Ese fue el comienzo real de la América civilizada, y junto con nuestros primos americanos vamos a celebrar este año dicho evento.

La obra mostrará cómo llegó John Smith a Virginia con su tripulación compuesta por hombres procedentes de distintas partes del Imperio británico, incluyendo a algunos de África, Australia, Nueva Zelanda e India.

Mientras levantan sus campamentos según sus diferentes modos de hacerlo, y encender sus hogueras y cocinar sus alimentos, el mismo John Smith sale a cazar, y es capturado por los indios piel-roja. Está a punto de ser ejecutado por ellos cuando Pocahontas, la princesa, impresionada por su valor, pide por su vida y es perdonado.

Entonces, el Jefe Indio Powhattan, se hace amigo de Smith y finalmente acaba siendo su invitado y visita su campamento, donde compara los métodos de los pieles-rojas con los del resto de países.

Se colocan juntos los diversos totems bajo el gran totem de la Bandera Británica, y todos unen sus manos en una gran reunión Imperial de razas. Esta es la historia general de la obra, y cada una de las tribus será representada por una Tropa o más de los scouts, vestidos y equipados como los nativos.

Ahora bien, tenemos la manía de pensar que los pieles-rojas con sus totems y sus leyes sobre el bosque son los únicos que merece la pena copiar, pero esto es un gran error. En cada país que existe bajo el sol, sus habitantes poseen interesantes costumbres y sus aspectos positivos, de modo que merece la pena fijarse en todos ellos. Y en el

Imperio británico tenemos más que ningún otro territorio del mundo. Cuando estuve en Australia vi a unos pocos nativos y los encontré llenos de diversión de habilidades para vivir al aire libre. Por esto es por lo que haremos esta puesta en escena en el Jamboree, y en el transcurso de ella mostraremos un montón de aspectos que serán de gran interés para los scouts.

DE MARCHA

En la primera escena los hombres y los muchachos se trasladan hasta su terreno de acampada llevando su equipaje con ellos. Este se reduce a muy pocas cosas, porque no usan tiendas. Construyen sus cabañas y refugios a partir de ramas y cortezas que consiguen en el lugar. De modo que los muchachos transportan unas pocas esterillas para dormir y unas pieles en fardos sobre sus cabezas, y los hombres portan sus lanzas y sus garrotes en las manos, y el resto de sus pertenencias en "bolsas de transporte" tejidas con cuerdas y colgadas alrededor de sus cuellos.

CAMPAMENTO

Se hacen sus cabañas colocando un poste horizontal entre dos palos con forma de horquilla de unos 3 pies y 6 pulgadas de altura, con varas flexibles plantadas en el suelo a lo largo de cada lado y doblados en forma de costillas, como la estructura de un bote puesto boca abajo. Después se cubre el conjunto con láminas de corteza sujetas con juncos puntiagudos, o bien se cubren con hierbas. Las cabañas se denominan Mia Mia.

RASTREO

Los australianos son maravillosos rastreadores. A los muchachos se les enseña desde sus primeros años a imitar con exactitud, en la arena, las huellas de todo tipo de animales y pájaros de manera que aprendan a conocerlos muy bien. Esto es lo que podrían hacer los scouts para practicar. Cuando están rastreando miran bastante hacia delante a lo largo del terreno para localizar la huella.

JUEGO DE ACECHO

Los cazadores se disfrazan como si fuesen emús, encorvándose bajo la piel de un emú manteniendo una mano elevada para simular la cabeza del ave. Arrastran una lanza por el suelo entre los dedos de los pies hasta que la necesitan. Las aves son lanceadas, o capturadas con un lazo en el extremo de una caña, o derribadas con el boomerang. Otra manera de cazar es subirse a un árbol, en el cual las aves estén posadas, por medio de una cuerda como si fuesen una trepadora, con

una larga vara colgada del cuello. Al alcanzar la rama principal en la que se sientan los pájaros golpea a todo el conjunto con su varita. Los muchachos acompañan a los hombres para aprender el arte de la caza y transportan las presas hasta casa.

FUEGOS

Los australianos tienen dos métodos para encender fuego. El primero haciendo girar un palito duro y largo de manera vertical sobre una tabla de madera blanda, frotándolo entre las palmas de sus manos.

El segundo método consiste en rajar un palo seco de madera blanda y luego serrar a lo largo de la raja con un palo de madera dura, y esto hace caer brasas a la fisura, donde prende la “yesca”.

COCINAR

Para cocinar se excava un hoyo denominado “Peindi” o agujero, de dos pies de anchura por dos pies de profundidad, y se tapiza con piedras grandes, redondas y suaves. Se las calienta encendiendo un fuego sobre ellas. Luego se sacan las cenizas y se colocan hierbas sobre ellas. La comida se sitúa en esto y se recubre con bastante hierba y tierra y se deja cocer.

(La próxima semana os contaré algo más acerca de esta gran representación que estamos preparando para el Jamboree)

ROBERT BADEN-POWELL

JEFE SCOUT

27 de Marzo de 1920

UN GRAN RECURSO PARA EL JAMBOREE

En mis notas de la semana pasada os conté que para el gran Jamboree de agosto, estamos preparando una representación para mostrar cómo el Escultismo llegó hasta nosotros a partir de costumbres y leyes de varias tribus de nativos del Imperio británico. Describí algunas de las ideas que esperamos utilizar, y aquí tenéis otras.

CONSEJO DE ANCIANOS

Los ancianos, con sus barbas y pelo canoso son los consejeros de la nación, y llevan diademas hechas con plumas negras sobre sus cabezas, mientras que los hombres más jóvenes llevan plumas blancas. Para las ceremonias, o “corroborees” como los llaman ellos, se pintan o empolvan el pelo y cara de blanco y rojo o con manchas negras. Los muchachos, antes de que se les permita ser considerados hombres,

deben presentarse ante los ancianos, y se les somete a ciertas pruebas y ceremonias.

EL ENTRENAMIENTO DEL MUCHACHO

Una de las pruebas es que el Hombre Medicina, armado con un cincel de piedra y un martillo golpea para sacar uno de los dientes del muchacho. A veces tiene que dar media docena de golpes antes de conseguir hacer el trabajo, pero se espera que el muchacho no muestre signo alguno de miedo o de dolor.

La actitud en la que lleva a cabo la iniciación es curiosa. Primero yacen juntos dos hombres uno al lado del otro, con sus estómagos sobre el suelo y el muchacho sobre el que se va a realizar la operación se tumba sobre su espalda y cruzado sobre ellos.

Tras esto se embadurna al muchacho con pintura blanca y se le envía al bosque para que permanezca allí sin ser visto durante algunas semanas. Si se dejara ver por una mujer, tanto él como la mujer perderían la vida. De hecho a las mujeres no se les permite estar presentes en la ceremonia de su iniciación, y por lo tanto, antes de que comience, circulan unos heraldos por los alrededores haciendo sonar el "Bidu Bidu" o el "Bull Roarer" (churinga), una pieza de madera plana con un cordón pequeño atado a ella el cual es girado y girado hasta que produce un sonido profundo y rugiente.

El muchacho también recibe de los ancianos algunas palabras de consejo paternal en cuanto a que debe comportarse como un hombre, tras lo cual se le proporcionan los ornamentos y las armas que se permite llevar a los hombres. Estos consisten en un cinturón ornamental, una pieza de cuerda alrededor de la cintura hecha de pelo humano, y también una banda alrededor de la cabeza de la que cuelgan dos manojos de plumas de cacatúa blanca.

Sus armas son lanzas hechas con hueso o con cabezas de piedra puntiagudas; bumerangs, que son palos curvados y afilados que pueden volar hasta una distancia enorme y a gran velocidad, y en ciertas ocasiones pueden arrojarse de manera que vuelven al lanzador; y también la "woomera", una especie de mango plano con un pequeño pico que encaja en una muesca realizada en la parte de atrás de la lanza, mediante la cual pueden arrojar sus lanzas a gran distancia.

Haced una y probadlo vosotros mismos. Lanzar el bumerang también es un buen deporte, y algunos individuos son terriblemente buenos haciéndolo, enviándolo a setenta u ochenta yardas de distancia y haciéndolo describir un círculo hasta regresar a ellos.

ROBERT BADEN-POWELL

JEFE SCOUT

3 de abril de 1920

NUESTROS HERMANOS AMERICANOS

Espero que todo scout haya oído hablar de Dan Beard, uno de los Jefes de los Boy Scouts de América. Es un verdadero hombre del bosque, y aunque entrado en años es un verdadero muchacho de corazón. Escribe libros excelentes sobre Acampada, Vida en el bosque y Pionerismo. Es un verdadero Boy Scout en todo ello. Y esto es lo que me escribió en mi último cumpleaños:

“Decidle a los Boy Scouts Ingleses que el Comisario Nacional Scout de los Boy Scouts de América es plenamente consciente de la deuda que tiene con la vieja Inglaterra, por el fantástico espíritu deportivo que han heredado de ella, el cual es en sí mismo el alma del Escultismo.

Nuestros pioneros americanos nunca habrían sido los espléndidos hombres que fueron a no ser por la herencia de su país de origen. Como los Boy Scouts de Inglaterra están a la altura de la mejor tradición de su tierra natal, sólo pueden contar con el amor, la amistad y la estima de los Boy Scouts de América.

Muy cordialmente, vuestro amigo y hermano scout
Dan Beard”

Sí, y les mostraremos que sabemos corresponder a esos buenos sentimientos cuando vengan aquí para el Jamboree.

ROBERT BADEN-POWELL
JEFE SCOUT

10 de Abril de 1920

ESCULTISMO MARINO

En mi juventud practiqué mucho el Escultismo Marino y ese es el motivo por el que tengo tantas ganas de que mis hermanos scouts de hoy día tengan la oportunidad de disfrutar de él también.

Obtuve un montón de consejos de un viejo Lobo de Mar, el Capitán John Smith, porque fue un antepasado mío y tenía que leer sus libros.

Os daré sólo un ejemplo del buen consejo que proporcionó es su propias y singulares palabras. Fue en una carta llamada “Una inflexión para un joven marino”

“Los caballeros jóvenes que desean capitanear deberían considerar bien la condición de su transportista, sus provisiones, y su compañía. Ya que si hubiese más aprendices que marineros, todo el trabajo recaería sobre éstos, especialmente durante el tiempo adverso, y el trabajo y el peligro, la humedad y el frío, son tan increíbles que no puedo describirlos. Una

gran cantidad dirán en casa antes de zarpar: 'lo que no sepa hacer lo puedo aprender con rapidez. Manejar una nave o navegar no es una materia complicada'. Confieso que es necesario que vayan con el fin de que puedan aprender a ser marinos, pero no puede haber demasiados en un mismo barco, ya que si el trabajo de sesenta recae sobre treinta (como verdaderamente ocurre muchas veces), estos acabarán sobrecargados de trabajo o de magulladuras y se fatigarán en exceso de modo que pueden caer enfermos de una u otra enfermedad, y ello pondrá en peligro a todos, puesto que no hay excusas ni se pueden posponer las cosas en las tormentas o con mar gruesa."

Él no finge que la vida de un marino es todo calma y sol radiante. Él prepara a sus pupilos para lo peor. Les advierte que los hombres de todo el resto de profesiones tienen cobijo en casas secas junto a buenos fuegos y con buena y alegre compañía durante los rayos, los truenos, las tormentas y tempestades, con lluvia y nieve. Pero estas precisamente son las condiciones habituales que deben afrontar los hombres del mar para manejar sus aparejos, y atender diligentemente a su labor sobre la cubierta.

Continúa diciendo que un comandante, antes de navegar, debería tener especial cuidado de que su barco está bien provisto con comida para los hombres, y da una interesante lista de lo que llevaban a bordo del barco en aquellos días en los que la comida enlatada y las cámaras frigoríficas no se habían inventado. Entre otras cosas llevaban lenguas cuidadosamente desecadas, carne de res asada envasada en vinagre, y piernas de cordero troceadas y cocidas y envasadas con mantequilla en vasijas de barro. Además, tras una tormenta, cuando los pobres hombres estaban completamente empapados, y algunos no tenían ni ropa que colocarse, temblando de frío, unos pocos de ellos podrían decir que un poco de 'cacke' (vino) o 'Aquvitae' (brandy) es mucho mejor para mantenerlos sanos que una poca cerveza o agua fría, aunque sea dulce. Ahora todo hombre debería prepararse estas cosas para sí mismo, pero pocos de ellos tendrán tal previsión o la intención, y en el mar no hay cervecerías ni tabernas, ni posadas, ni tampoco farmacias, ni tiendas de comestibles, ni de aves, ni carnicerías, y por lo tanto esta lista de provisiones es necesaria.

En otras palabras, está diciendo que cuando vais a salir de crucero o de excursión debéis estar "Siempre Listos" para ello. Muchos compañeros se pierden la mitad de la diversión por partir sin haber hecho los planes o sin el equipo apropiado.

ROBERT BADEN-POWELL
JEFE SCOUT

17 de abril de 1920

HACER CAJAS DE ANIDACIÓN

(Trabajo para muchachos que quieren convertirse en Guardas de las Aves)

Un Guarda de Aves tiene que saber qué tipo de aves hace su nido en árboles o arbustos, y cuáles prefieren vivir en agujeros de los árboles. Además puede hacer mucho para animarlos a construir sus nidos y reproducirse facilitándoles puñados de arbustos para los de unos tipos y cajas de anidación para los otros.



Cojamos, por el momento, a las aves que anidan en agujeros de los árboles. Estas incluyen a las diversas especies de páridos, como el Carbonero común, el Herrerillo común, el Herrerillo capuchino, y el Carbonero montano. También el Trepador, el Agateador y diversos tipos de Pájaro Carpintero, así como el Torcecuellos, el Estornino, el Colirrojo, el Papamoscas cerrojillo, el Vencejo, y entre los pájaros más grandes, los Búhos, los Cernícalos, las Grajillas, etc.

Las cajas de anidación, si están correctamente hechas, atraen a estas aves a tal grado que noventa de cada cien de ellas se encontrarán ocupadas por las aves en la temporada de procreación.

He dicho "si están correctamente construidas", ya que de esto depende el éxito o el fracaso.

A la mayoría de las aves parece gustarle el mismo patrón de cajas para anidar, pero el tamaño debe ser el adecuado para el ave. Así, un párido no entrará en una caja que tenga una abertura lo suficientemente grande como para que entren aves más grandes que lo pudieran echar, y a las aves más grandes les gustan las cajas más grandes.

He dibujado un corte de una caja de anidación que como veréis es un bloque de madera (que he cortado aquí por la mitad), con el interior ahuecado de una forma especial.

Podéis ahuecarlas con muchas otras formas, pero no conseguirán que las aves las ocupen.

Para las aves pequeñas como los páridos, la caja debería ser de siete pulgadas de profundidad y catorce pulgadas y media de alto. Para los

trepadores, y otras aves medianas, debe ser de once pulgadas y media de profundidad y dieciséis pulgadas de alto. Para los pájaros carpinteros, y otras aves mayores, debe ser de trece pulgadas de profundidad y dieciocho pulgadas de alto. El agujero de entrada para las aves pequeñas debería ser de una pulgada y media de diámetro, mientras que para las aves más grandes puede variar entre dos y tres pulgadas y media.

Os daréis cuenta de que el agujero de entrada va ligeramente hacia arriba, y en un ángulo de unos cuatro grados. Si lo hacéis plano o hacia abajo el ave no lo usará porque la humedad o la lluvia podrían entrar.

En la parte más ancha, Z, el hueco debe de ser de 2 pulgadas y tres octavos de anchura, y de cinco pulgadas y siete octavos de profundidad para aves pequeñas y de 3 a 3 pulgadas y media de anchura para aves más grandes, y de 9 a 11 pulgadas y tres cuartos de profundidad.

Además no debéis hacer los laterales de vuestra caja de anidación demasiado finos. Las aves prefieren paredes buenas y gruesas que no dejen pasar el frío o la humedad.

A ellas les gusta que el fondo tenga forma de copa, tal y como he dibujado, ligeramente rellena de entre una cucharada a media taza de serrín y tierra, como base suave y cálida en la cual puedan depositar sus huevos y en la que los mismos permanezcan juntos debido a la forma del nido.



Además se debe hacer que la caja tenga la cara hacia la dirección correcta, esto es, la que da al Sur o al Sudeste, de modo que la abertura no de hacia el frío Norte, hacia el viento del Este, o los húmedos vendavales del Suroeste.

A las aves les gusta estar donde el sol las alcance y también donde puedan estar escondidas hasta cierto punto de los depredadores del follaje.

Para las aves pequeñas se deben colocar los nidos entre seis y once pies del suelo, mientras que para las aves más grandes deberían estar entre doce y dieciséis pies, o aún más alto cuando sea necesario.

La caja debe fijarse firmemente en el árbol de modo que no se balancee, de lo contrario las aves no la usarán.

Es un error fatal fijar la caja contra del árbol de modo que quede inclinada con el agujero de entrada mirando hacia arriba. No importa mucho si

se desvía un poco hacia el otro lado.

Para las aves que tienden a anidar en arbustos se usa una caja de

anidación abierta. Si éstas tienen sobre cuatro pulgadas y cuarto de profundidad atraerán a Petirrojos, Lavanderas, Papamoscas manchados, y Colirrojos.

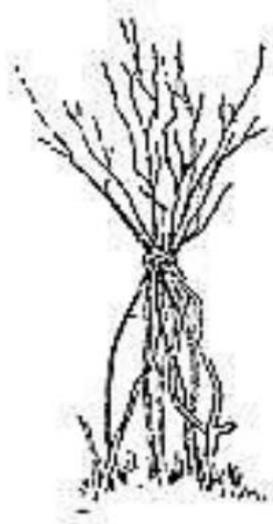
Se pueden usar pequeños montones de ramitas para atraer al ave a construir, o se pueden unir desde la punta un montón de ramas de arbustos crecidos, los que de otro modo no ofrecen un buen refugio para anidar. Los arbustos así preparados casi siempre atraen a las aves a construir sus nidos.



Las cajas de anidación deben asegurarse firmemente en su sitio



Hay una forma correcta y una errónea de fijar una caja-nido. La de abajo es aquí la adecuada.



Los arbustos agrupados suponen un lugar de anidación solicitado

Leí acerca de un experimento en el cual fueron amarrados juntos cincuenta arbustos y cuarenta y siete de ellos fueron anidados durante el primer año.

Más adelante se dará más información, pero aquellos que quieran convertirse en Guardianes de las Aves deberían, si pueden, estudiar el Acta de Protección de las Aves, de la cual daré algunos extractos en otra edición. Mucha de la información siguiente está extraída de *How to Attract Wild Birds* ("Cómo atraer pájaros silvestres"), de Witherby y Co.

ROBERT BADEN-POWELL

JEFE SCOUT

24 de Abril de 1920

LA UNDÉCIMA LEY SCOUT

¿Cuántas leyes tiene la Ley Scout? Diez.

Bueno, si existiese una undécima ley, sería ésta:

"El scout no es tonto. Piensa las cosas por sí mismo, viendo ambos lados de las situaciones, y tiene el coraje de mantenerse firme en lo que sabe que es correcto".

Un hombre de los bosques nunca es un tonto porque tiene que cuidar de sí mismo en toda ocasión, mientras que al hombre que vive en la ciudad se lo dan todo hecho. Si quiere agua se dirige hacia el grifo en lugar de tener que buscar dónde hay un valle que se expande entre colinas y le lleve hasta un arroyo.

Si el chico de ciudad quiere luz le da al interruptor del gas o de la luz eléctrica, que ha sido construida por algún otro, en vez de tener que cortar él mismo una rama de pino o enrollarse un trozo de corteza de abedul para hacer una antorcha.

Un hombre del bosque no se tropieza con las cuerdas de las tiendas de campaña cada vez que se acerca a una, ni se lastima el dedo pulgar de su pie con el hacha mientras corta madera, no vuelca una canoa cuando se sube en ella, no es un tonto. Hace las cosas limpiamente y bien, y usa su sentido común. Esa es la manera de ser de los scouts.

"Es una desgracia para un scout si alguien ve una cosa antes que él".
Esto lo sabemos ya por el libro *Escultismo para Muchachos*.

UN SCOUT Y UNA TAZA DE CAFÉ

Ahora os traigo un pequeño ejemplo de cuando estuve la última vez en Canadá, de cómo un scout es digno de confianza y no un tonto.

El tren en el que viajaba se detuvo en una estación, por unos minutos, por la noche, y yo me moría por algo de comida, por lo que le pedí a un scout que se encontraba en la plataforma que había detrás de mi vagón que tratara de conseguirme una taza de café. Había una multitud, y no se veía ninguna cantina. Justo cuando el tren se movía para salir de la estación, mi scout vino corriendo a lo largo del andén tras mi vagón, que estaba en la parte delantera del tren. Sólo me encontró para decirme: "Está bien, su café está en el último de los vagones".

Sabiendo que era un tren de pasillo tenía el tiempo justo de poner la bebida allí, y corrió a avisarme.

Un tonto, suponiendo que hubiera tenido éxito en conseguir el café, habría corrido a lo largo del tren para dármelo, y lo habría derramado todo.

ROBERT BADEN-POWELL
JEFE SCOUT

1 de Mayo de 1920

SCOUTS BOXEANDO

La competición de boxeo de los scouts de Londres en el Holborn Stadium fue un gran espectáculo. Acudieron seiscientos participantes, por lo que hubo un montón de rondas preliminares antes de llegar a los campeones. Además estuvo muy interesante y hubo muy buenos combates.

Pero los compañeros lo habrían hecho mejor si hubiesen recibido una enseñanza más cuidadosa. Muchos de ellos no sabían nada sobre la importancia de un buen trabajo de pies, y este sólo resulta de una buena enseñanza y una atención cuidadosa.

Además hubo demasiado ataque e insuficiente defensa. El intentar conseguir un golpe definitivo continuamente no es boxear, sino luchar por el premio. Gracias a Dios no estamos aquí para ganar dinero con nuestro boxeo. Se trata de un deporte limpio, en el que los puntos se consiguen por la destreza y la conducta deportiva, y los boxeadores pelean por el honor de su Distrito o su Tropa y no por su propia recompensa.

Me agradó especialmente ver que en la competición de boxeo de Londres no hubo demasiado del "fanfarroneo" con el que a muchos jóvenes boxeadores les gusta hacerse notar (antes de que hayan ganado sensatez). Un marinero bailando una danza tradicional irlandesa no va con muchos de ellos.

Además, todo se hizo con el mejor talante y estilo caballeroso, que es lo que uno desea ver.

Espero ansioso ver una verdadera demostración de boxeo de primera clase en el Jamboree.

Ahora una palabra sobre la audiencia. Teniendo en cuenta de que habían algunos millares de muchachos mirando, muchos de los cuales no habían visto antes un combate formal de boxeo, fue maravilloso ver lo callados que se mantuvieron durante las rondas. Así debería ser, y espero que esta práctica se lleve a cabo estrictamente tanto en las pequeñas como en las grandes competiciones de boxeo.

El principal objetivo de mantenerse callados durante una pelea es que ambos contrincantes tengan un juego limpio absoluto. Si un individuo recibe un golpe en el ojo, y a este le sigue un estruendo de risas por parte de la audiencia con aplausos para el que golpea, esto naturalmente ayudará a alterar a uno y a animar al otro. Nosotros no deseamos esto. Queremos que cada hombre sienta que tiene una oportunidad justa en cuanto a los espectadores se refiere.

En algunos países piensan que es correcto gritar, jalear o abuchear a

los participantes en el juego, con el fin de animarlos o desmoralizarlos. Este es un comportamiento muy poco deportivo. Por lo tanto espero que los scouts darán ejemplo de juego limpio no dejando que de ellos escape ni un sonido mientras contemplan un combate de boxeo. Guías de patrulla y Antiguos Scouts, debéis recordar esto, y vigilad que vuestros pie-tiernos lo tengan en cuenta también.

Recordad que los scouts de países extranjeros van a venir a ver cómo hacemos las cosas. Muchos de ellos verán a los británicos boxear por primera vez, y deben llevarse consigo el sentimiento de que se trata del deporte más viril y uno que aboga por el coraje, la resistencia, la disciplina, la caballerosidad, y el buen temperamento.

ROBERT BADEN-POWELL

JEFE SCOUT

8 de Mayo de 1920

TRIBUS AFRICANAS

De alguna manera u otra se ha escrito mucho en los libros acerca de los Indios de Norteamérica, y a menudo la mitad de lo que se ha escrito de ellos proviene de la imaginación, o de información de segunda mano. La consecuencia es que la gente tiende a creer que los indios son los únicos salvajes que tienen algo de bueno.

Pero esto es un gran error, y nuestra 'Representación sobre el Escultismo' en Olympia mostrará que en diferentes partes del Imperio británico existen otras razas tan buenas e igualmente con buenas costumbres e ideas.

En la revista "*The Scout*" os he descrito algunas cosas acerca de los nativos, de los que vi unos cuantos en Australia, y hoy os contaré algo acerca de los nativos de África.

He tenido la buena fortuna de vivir con varias de estas tribus, así que no he tenido que sacar mi información de los libros, pero hay tantas razas diferentes en África que es difícil hablar de todas ellas y de sus costumbres en nuestra exhibición.

Por lo tanto tendré que presentar principalmente a los zulúes, quizá junto con algunos masai y algunos sudaneses por ahí.

Los zulúes incluyen a muchas otras grandes tribus que son sus primos, tales como los swazis, matabeles, basutos, angonis, etc.

Sólo para darte una burda idea de algunas de las tribus principales y de sus generalidades, he aquí un diagrama de África, y aunque hay muchas otras personas que habitan el continente, sólo doy los nombres de aquellos que he visitado.



1.-MARCHANDO

En la representación, veremos a los zulúes marchando.

Los zulúes forman siempre una hermosa visión al marchar, y nunca olvidaré mientras viva la primera vez que vi un *Impi zulú* (ejército) en marcha.

Bueno, de hecho lo oí antes de verlo. Por un momento pensé que un órgano de iglesia estaba tocando, cuando el maravilloso sonido de sus cantos llegó hasta mis oídos desde un valle vecino.

Entonces aparecieron tres o cuatro largas líneas de guerreros morenos moviéndose en una sola fila detrás de sus *indunas* (jefes), todos con sus plumas blancas y negras moviéndose, sus faldas al viento, los *assegais* (lanzas) brillando al sol, y sus grandes escudos de piel de buey llevando el compás todos juntos.

El coro *Eengonyama* tocado al órgano te daría una buena idea de su música tal como sonaba saliendo de cuatro mil gargantas vigorosas. En un momento dado cada hombre golpeaba su escudo con su *knobkerry* (garrote) y producía un sonido fuerte como un trueno.

En ocasiones todos relinchaban como caballos, o daban un gran salto en el aire exactamente al mismo tiempo. Era una vista maravillosa, y su sincronización era perfecta.

Detrás del ejército venía un segundo ejército de *umfaans* (niños), cargando sobre sus cabezas las esterillas para dormir hechas de pasto enrollado, las almohadas de madera, y las provisiones de agua para los

hombres.

Estos niños, al ir marchando y mirando las batallas, dándoles los primeros auxilios a los heridos y cocinando la comida de los hombres, estaban todos aprendiendo cómo convertirse en guerreros en el futuro. Eran los Boy Scouts de su nación.

2.- ACAMPANDO

Al llegar al lugar del campamento. Los hombres construyen sus *scherms* (refugios para dormir hechos en forma de herradura de manera que una compañía de hombres pudiera yacer con sus cabezas bajo el refugio y los pies hacia el fuego).

3.- CAZANDO

Los hombres salen entonces para cazar y obtener alimentos. Algunos rastrean un venado y se visten con pasto y se arrastran hasta llegar a una distancia óptima para arrojar el assegai, y entonces, rápidamente lo liquidan apuñalándolo con su lanza de hoja gruesa, lanzando al mismo tiempo su feroz grito del *Chuggu-chuggu*.

Otros ponen trampas con un lazo hecho con un hilo amarrado a un tallo verde que se dobla para formar el resorte.

También, un método usual era que un montón de hombres saliera en un amplio círculo y gradualmente lo fueran cerrando, llevando a la presa ante ellos hacia el centro y lanceando al venado cuando trata de escapar.

4.- ENCENDIENDO EL FUEGO

El cuerpo de *umfaans* mientras tanto recolecta madera y agua, y enciende las fogatas utilizando taladros de madera con las palmas de sus manos. La cocina era muy simple. *Mealies*, esto es el maíz indio, que se cocía en una cacerola redonda y se hacía gachas, mientras la carne de los animales cazados se cortaba en trozos parecidos a bistecs y se ensartaban en un assegai hasta que el arma estaba llena con la carne. Entonces se clavaba de punta en la tierra a lo largo la fogata y cuando la carne se calentaba se supone que estaba lo suficientemente cocinada para poderse comer.

(La próxima semana os traeré más cosas acerca de esta interesante gente)

ROBERT BADEN-POWELL

JEFE SCOUT

15 de Mayo de 1920

LA PUESTA EN ESCENA DEL JAMBOREE

La semana pasada empecé a contaros cosas acerca de algunas de las tribus africanas que he visitado, y cuyas costumbres pintorescas queremos introducir en nuestra Representación sobre el Escultismo del Gran Jamboree.

Aquí tenéis algunas cosas más acerca de los zulúes.

5. LA INICIACIÓN DE LOS MUCHACHOS

El *induna*, con algunos de los *ringkops* más veteranos, esto es, guerreros que por su destreza se han ganado el derecho de convertirse en hombres casados con propiedades y de llevar una diadema negra de rango en sus cabezas, reciben a los muchachos de la tribu con la edad suficiente para convertirse en guerreros y les dan muchos consejos sobre cómo deben comportarse en acción, cómo usar sus armas, cómo abatir animales salvajes y advertirles que nunca deben emprender la retirada.

Si regresaran derrotados de una expedición, deberían entregar sus armas y las mujeres de la tribu les romperían el cuello, y su lema era: "*Si vamos adelante, morimos, si nos volvemos, morimos. Mejor seguir adelante y morir*".

Luego el Hombre Medicina de la tribu, vestido con fantásticos ropajes, pintaba a los muchachos de blanco, y se les daba a cada uno un assegai (lanza) y se les decía que marchasen a la jungla y no volvieran hasta que la pintura blanca se hubiese borrado, y que si eran vistos por alguien durante ese tiempo los matarían.

Aquellos que regresaran habrían probado, siendo capaces de mantenerse vivos ellos solos, de matar a sus presas con sus lanzas, y vivir de las frutas y raíces que pudiesen encontrar en la selva, que eran hombres, y entonces serían admitidos como guerreros de la tribu y recibirán sus assegais y sus escudos de manos de los indunas.

6. DISCIPLINA

La disciplina de los zulúes es muy estricta, y la muerte es el castigo para casi todas las faltas contra las leyes de la tribu.

De esta manera, cuando dos guerreros pelearon sobre asuntos de comida y uno de ellos hirió al otro levemente, el atacante fue llevado ante al *induna* para ser enjuiciado.

El induna señaló que al herir a un compañero guerrero estaba actuando como un enemigo ante la tribu y por lo tanto no se le podía permitir que siguiera con vida. Sería llevado lejos y entregado a las mujeres, una de las cuales tomaría su barbilla y su nuca entre sus dos manos mientras

se sitúa de pie detrás de él y le rompería el cuello.

CABALLEROSIDAD

En una ocasión un joven guerrero llevaba la melena de un león como sombrero, lo que demostraba que había peleado a mano limpia con un león y que lo había matado con su *assegai*.

A consecuencia de esto, el *induna* dijo que en su caso, ya que había probado ser excepcionalmente valiente ante el peligro, probablemente lo haría de igual forma en acción frente al enemigo, y sería de valor para la tribu. Su valor por lo tanto sobrepasaba su falta de disciplina, por lo que fue perdonado.

Durante el juicio los guerreros se sentaban alrededor de un círculo sobre el suelo resoplando, al unísono, cada dos segundos como una señal de que estaban interesados y que coincidían con lo que el *induna* estaba diciendo. En el momento en que dio su veredicto todos saltaron y alzaron la mano derecha, gritando la palabra *inkos* (jefe), en señal de aprobación.

SALUDO DE AMISTAD

El hombre perdonado entonces se arrodilló ante el *induna* y besó las palmas de ambas manos, que había puesto frente a él, y entonces saltó a sus pies y gritó, "*Inkos*".

TOTEM

Entonces el totem de costumbre fue traído delante, y el hombre perdonado, habiendo tomado su escudo y su *assegai*, saludó al TÓTEM y prometió buen comportamiento y cumplir sus deberes para con la tribu en el futuro.

SEÑALIZACIÓN

Entonces vino la llamada a la tribu mediante señales de humo, tambores y sonidos con el cuerno de kudú, y los hombres se prepararon al momento para la acción.

El *impi*, al retirarse, lo hizo de una manera muy peculiar. Los jóvenes y raudos guerreros corrieron en una sola fila en una posición agazapada, todos siseando entre dientes, para tomar sus posiciones para la carga, mientras los hombres más viejos, los *ring-kops*, formaron algo llamado "el pecho" del ejército, que era la parte sólida y central que presionaba adelante para agregar mayor carga a la batalla cuando era necesario.

LA CONVENCION

De este modo, con el pecho avanzando lentamente hacia el centro y los dos "cuernos", como eran llamados, de corredores activos viniendo de

ambos lados, hacían la carga con forma de herradura, gritando cada hombre lo más fuerte que podía mientras corrían al punto central, como nosotros hacemos en nuestras convenciones.

ROBERT BADEN-POWELL
JEFE SCOUT

22 de Mayo de 1920

ARTISTAS SCOUTS

Y ahora, para aquellos de vosotros que tenéis la Insignia de Artista, o que tienen la intención de conseguirla, ¡hay buenas noticias! La Real Academia ha aceptado este año el dibujo de un artista scout.

Cualquiera de vosotros que visite esta exposición debería dirigirse a la galería de "Dibujos y Grabados", y mirar al número 1083, de Vincent Evans. Vincent Evans es un scout galés empleado en una mina de carbón, y espero que su dibujo sea el primero de su clase, de verdadero trabajo subterráneo hecho por un trabajador subterráneo, que se haya visto nunca en la Academia. Si deseáis enviarle una línea de felicitación, su dirección es Glenhall, Swanfield, Ystalyfera (¡tened cuidado cómo lo deletreáis!) Glamorgan.

ROBERT BADEN-POWELL
JEFE SCOUT

29 de Mayo de 1920

INDIOS PIEL-ROJA

La semana pasada describí algunas de las interesantes costumbres de los Indios piel-roja que queremos introducir en nuestra Representación del Jamboree. Aquí tenéis una continuación de la escena.

JUICIO DE UN OFENSOR

Los jefes se sientan en el juicio del Capitán John Smith, quien es traído como prisionero. Powhattan está particularmente furioso en su contra y el Hombre Medicina está dispuesto a matarlo. Dirige golpes con su hacha que pasan cerca de la cabeza de Smith para hacerlo temblar. Smith los enfrenta sonriente.

CABALLEROSIDAD

Pocahontas intercede por él. Powhattan es persuadido de que le perdone por la admiración de su valor y porque perdonó a su prisionero piel roja. Smith es invitado a sentarse en el círculo de los jefes junto al

fuego.

SALUDO DE PAZ

La pipa de la paz. Los jefes encienden una preciosa pipa, apuntan con la caña al norte, sur, este y oeste, y después al sol que está arriba. Gritan; "How, how, how" y aspiran una o dos veces, entonces tomando la pipa en una mano y la caña en la otra, se la pasa a la boca de otro de los del grupo para que aspire también. En este momento se debe guardar un silencio de muerte.

Entonces John Smith invita a Powhattan y a Pocahontas a visitar su campamento, lo que hacen acompañados por mensajeros y portadores de totems.

TOTEMS

Comparan los tótems con los de varias tribus que estaban en el campamento de Smith. Entonces Smith les explicó la *Union Jack* (la bandera británica) bajo la cual habían sido agrupados esos tótems por ellos mismos, y Powhattan explicó, por signos, que le gustaría hacer lo mismo.

SEÑALIZACIÓN

Entonces hace señales a su tribu mediante humo de fogatas, y John Smith también hace señales de diversas maneras a su contingente para reunirlos para la ceremonia.

Mientras tanto las mujeres indias y los muchachos recogen sus tiendas, listos para partir.

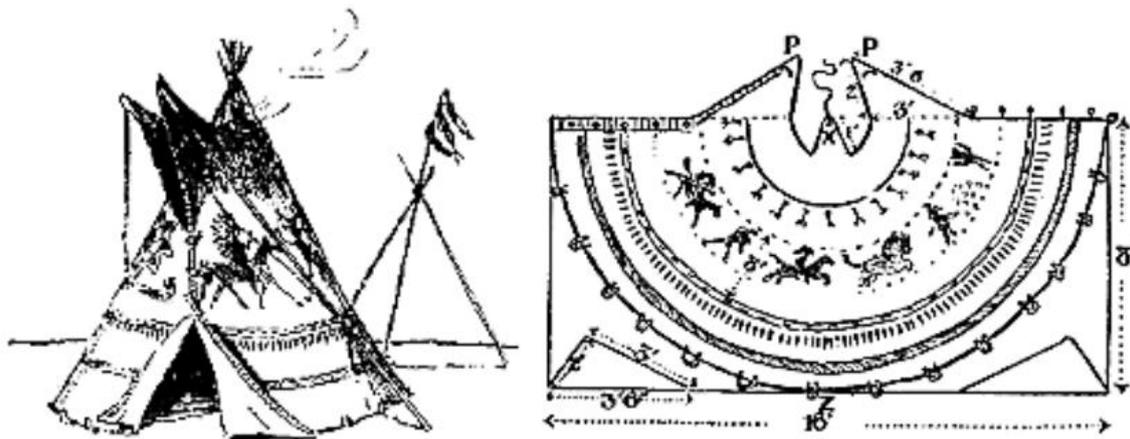
Reunión general entorno a la bandera, y el "*Rule Britannia*" (canción patriótica británica), seguidos por una danza de guerra. Las tribus se marchan.

MONTAR UN TIPI

Se necesitan seis varas ligeras de aproximadamente doce pies de largo, y dos varas ligeramente más largas para las solapas para el humo.

Amarra cuatro varas juntas a unos 9 pies sobre el suelo, prepáralas como un trípode y añádeles las otras dos.

Amarra la lengua X del tipi a una de ellas y extiende el tipi alrededor, ajústalas hacia el frente con broches de madera a través de los ojales, de manera que pasen a través de los agujeros del otro. Los más bajos se dejan abiertos para conformar la puerta (que generalmente se orienta hacia el este).



Se dejan lazos de la cuerda en la parte de abajo de la tienda todo alrededor, a través de los cuales son enterradas las estacas de la tienda en el suelo para mantenerla asegurada.

Las solapas para el humo se mantienen en posición mediante dos pértigas que son cambiadas en función del viento. Cuando el Jefe baja su solapa para el humo con las pértigas y deja las solapas colgando, es una señal para la tribu de que en poco tiempo trasladará el campamento.

(La próxima semana os contaré cómo viste Powhattan, y daros una imagen de él con sus pinturas de guerra completas)

Para hacer un tipi.- Toma un trozo de tela de 8 por 16 pies. Desde el punto X como centro, marca un medio círculo de 8 pies de diámetro y córtalo.

También marca círculos más pequeños de pintura ornamental. De las piezas sobrantes corta dos pequeñas solapas para el humo P y cóselas juntas. Corta dos aberturas con forma de V, de 1 pie a cada lado de la X y haz bolsillos en las esquinas P de las solapas para el humo, para que encajen las pértigas.

Haced primero un modelo en papel.

ROBERT BADEN-POWELL

JEFE SCOUT

5 de Junio de 1920

LA REPRESENTACIÓN DEL JAMBOREE

LOS BRITÁNICOS

El Capitán John Smith se quejó en su diario de que la mayoría de su grupo de aventureros británicos eran hombres que no estaban acostumbrados al mar o a la agricultura, siendo principalmente hombres de ciudad, conserjes, etc.

Como ejemplo, él describe cómo sus manos se llenaban de ampollas por tirar de las cuerdas, remar, usar el hacha, etc., y esto los hacía maldecir tanto que instauró el castigo de verter una copa de agua helada por la manga cuando alguno ofendía de esta manera.

"Y muy pronto se usó agua helada como para llenar una cuba".

Por supuesto, hubo un buena pizca de fina ironía ellos, pero para el propósito, más sencillo, de la obra podemos contar con un buen montón de pie-tiernos entre el contingente. Dos o tres actores cómicos representarán esos papeles.

POWHATTAN

Aquí tenéis la descripción del Powhattan con "pinturas de guerra" que os prometí la semana pasada.



Su penacho de plumas blancas de ganso con la punta negra, cosidas a una larga banda bordada que se ajusta alrededor de la frente y llega hasta debajo de las rodillas.

Las grandes plumas tienen una fila de plumas más pequeñas (marrones y blancas) a lo largo de su base y en la punta hay plumas más esponjosas, y los extremos están ornamentados con penachos de crin de caballo.

El Jefe lleva dos trenzas en su cabello, una a cada lado de su cabeza. Un collar de garras de oso (esto puede hacerse con madera).

Una camisa de piel de alce, bordada y salpicada de cuentas (hecha con saco pintura ornamental sobre un borde inferior bien deshilachado a modo de flecos)

Las mangas están ornamentadas con una banda hasta la mitad a la que se le ponen penachos de pelo negro. Los pantalones piel de alce (hechos de saco), confeccionados de igual modo.

Mocasines bordados (zapatos de lona marrón pintados).

Una capa de piel de búfalo sobre los hombros (saco de lino negro y ribetes de piel negra). El exterior de la capa debería llevar dibujos con representaciones de las hazañas del Jefe.

Una lanza-bastón ceremonial (totem) ornamentada con cabelleras o plumas y una "bolsa medicina" hecha con la piel de un venado o de un perro. Una pipa de la paz en su mano.

ROBERT BADEN-POWELL

JEFE SCOUT

12 de Junio de 1920

LOS MAORÍES

El Príncipe de Gales se lo pasó muy bien en Nueva Zelanda, aprendiendo muchas cosas acerca de los maoríes, que son los nativos originarios de ese bonito país.

En los viejos tiempos eran una raza espléndida de guerreros bravos y caballerosos. Tenían muchas de las maneras y costumbres de otras tribus salvajes, incluso hasta cierto punto se comían a otra gente, pero también tenían un espíritu muy generoso y deportivo aún en situación de guerra.

Sus oradores-líderes hablaban a la gente con gran elocuencia y con grandes ideas, igual que hacían algunos de los vocales de los Indios, y como también hacían los líderes de los zulúes (una vez escuché al viejo Mnymana, quien era "Primer Ministro" de Cetchwayo, el Rey de los zulúes, hacer un discurso que fue comparado con uno de Cicerón por un buen juez que lo estaba escuchando).

Encontré mucha amabilidad por parte de los maoríes, y entre mis tesoros tengo un diente de ballena encantada que me dio uno de la tribu, ya que les había traído suerte en la guerra a sus jefes guerreros durante cientos de años y ahora ya no lo necesitaban, puesto que estaban en paz bajo la protección británica.

Además tengo un pequeño jade "Heitiki", o mascota, que me dieron en Nueva Zelanda, el cual, si se lleva alrededor del cuello, ¡evitará que me ahogue! Y también me obsequiaron con una capa de hierba tejida ornamentada con plumas que, si bien no puedo lucir en Piccadilly, es un artículo de vestir muy elegante en los bosques de Nueva Zelanda.

Los maoríes han demostrado ser unos bravos enemigos cuando nuestras tropas lucharon contra ellos en 1867, y hay montones de buenas historias sobre su carácter deportista.

No puedo verificar si es cierto, pero una vez me contaron que, en una ocasión, cuando los británicos habían rodeado uno de sus campamentos fortificados, y se habían asegurado la única fuente de agua de los alrededores, los maoríes mandaron un mensajero bajo la bandera blanca para decir:

"No sé si se han dado cuenta de ello, pero han tomado la única fuente de agua por estos alrededores, y si no tenemos agua, no podemos seguir peleando".

Y en otra ocasión, me contaron, pero bueno es un poco difícil que yo me lo trague, que en medio de una dura batalla los maoríes izaron la bandera blanca. Cuando les preguntaron si eso significaba que se

rendían, replicaron:

"Oh, no. Pero nos hemos quedado sin municiones. ¿Podrían prestarnos algunas para continuar?".

No me puedo creer eso, pero al mismo tiempo ilustra el espíritu con el cual luchan.

Bueno, por supuesto que tendremos a los maoríes representados en la Exhibición del Jamboree. Así que esto es lo que se va a representar, mostrando algunas de sus interesantes maneras y costumbres.

EN MARCHA

Su vestido es breve, generalmente una falda de fibra de pasto y una pequeña capa de pasto tejido. Sus cuerpos y sus caras están tatuados con patrones. Sus armas son principalmente lanzas (con horribles puntas barbadadas, hechas de huesos de pescado afilados), también garrotes, hachas de piedra y hondas para arrojar piedras.

El *tana* (ejército) se mueve bajo el mando del *Rangatira* (jefe), que tiene a su lado a su *tolunga* (médico, sacerdote). El equipaje, principalmente compuesto por mantas, comida y unos cuantos utensilios de cocina, es transportado por los muchachos sobre sus espaldas. Ningún hombre lleva carga después de haber pasado la ceremonia de admisión a la edad adulta, sería malo para su *mana* (dignidad personal). (Los maoríes tienen unas reglas muy estrictas acerca de lo que un hombre puede o no hacer).

ACAMPANDO

Los hombres construyen pequeñas cabañas o cobertizos hechos de madera del bosque y hojas de palma. Encienden el fuego con palos que frotan. Cocinan en un hoyo cavado y forrado de piedras. En él se enciende un fuego, hasta que las piedras están al rojo. Se sacan las cenizas, se pone la comida en el mismo cubriéndola con hojas y se deja que se cocine por sí misma.

CAZANDO

La comida favorita son el loro, el cerdo o el perro. Los cerdos son salvajes, pero se dice que provienen originariamente de los cerdos que el Capitán Cook y otros exploradores desembarcaron para alimentarse. La forma de cazar los loros: el cazador llevaba un loro domesticado y se esconde cerca de un árbol, coloca un palo largo entre las ramas entre las ramas, sujetando el otro extremo con su loro posado en él. El loro silvestre al oír la llamada del señuelo, vuela hasta el árbol y baja por la vara hasta llegar al cazador.

¡Qué manera tan sencilla de cazar un ave!

Los cerdos y los perros se asan completamente sobre una barra de

madera puesta sobre el fuego entre dos horquetas.

Las fuentes y los platos, llamados *para*, se hacen con juncos, hojas o largos pastos tejidos.

INICIACIÓN

El *tana* (príncipe) del *hapu* (clan), junto con algunos de sus *rangatira* (jefes) y los *tohunga* (sacerdotes), se sientan para presenciar la iniciación de los muchachos hacia la edad adulta.

El sacerdote pone a los muchachos en línea y les muestra horribles demonios enmascarados, *Tapu*. Entonces les enseña que deben actuar como hombres, y les muestra que cuando hacen algo malo, *Tapu* los castigará.

1. "Pelear valientemente". Los muchachos avanzan en línea en contra del enemigo, dando patadas al suelo y amenazando. El pánico los invade, se dan a la fuga y entonces se encuentran frente a frente con *Tapu* y su lanza. Forman de nuevo para el 2.

2. "Resistencia al dolor". Los muchachos marchan de nuevo en una sola fila, el sacerdote acuchilla ligeramente a cada uno de ellos. *Tapu* está parado junto a él. Si un niño abre su boca para gritar, *Tapu* llevará su lanza hasta su garganta.

3. "Ser cortés". Los muchachos vuelven a hacer fila. Si uno de ellos pasa a un *rangatira*, o a un hombre enfermo, sin ofrecerle sus servicios, *Tapu* se parará en su camino y le apuntará con su lanza para que cumpla con su deber. Los muchachos forman en línea para el No. 4.

4. "Ver lo que hay de bello en la Naturaleza". Si un muchacho mira alrededor y no canta y aplaude con emoción y gozo por ver las montañas, los bosques, lagos, arroyos, *Tapu* lo cegará sacándole los ojos con su lanza.

Cada muchacho sigue adelante a su turno para recibir una lanza de manos del jefe como emblema de que ha pasado a ser un adulto. *Tapu* se pone cerca de su camino con una lanza que amenaza con detenerlo si es un mal hombre. El muchacho se adelanta sonriendo y *Tapu* lo deja pasar para ser investido.

TRIBUNAL DE JUSTICIA

Un hombre que accidentalmente haya dañado a otro de su propia *iwi* (tribu), ha cometido por tanto un crimen contra la tribu porque la priva de uno de sus guerreros. Y un guerrero es *tapu* (sagrado).

Así que al delincuente le cortan los brazos, o también puede ser *tapuado*, que significa "puesto en aislamiento", o ser ignorado por el resto, o bien puede ser asesinado, o saqueado por todo el mundo bajo la ley de *murum*.

Pero él explica cómo ocurrió el accidente, lo cual realiza con una

cantidad tremenda de gestos, mostrando cómo estaba cortando una palmera con el hacha y el otro tontorrón se puso en el lugar equivocado y se lo llevó por delante.

Los *rangatiras* están de acuerdo en que se trata de un buen hombre, y que los hombres buenos son escasos, de modo que puede recibir el perdón del sacerdote.

La ceremonia para ser liberado del *tapu* consiste en que el sacerdote toma una rama de arbusto de Korokio, escupe en ella, y golpea al delincuente con ella en ambos hombros. Luego le reza una oración, pidiéndole al espíritu del diablo que se vaya. Después, cogiendo algunas hojas de un horno de cocina, las lanza al aire y salta dos veces hacia ellas. Luego las pone de nuevo sobre el fogón y termina la ceremonia.

La tribu saluda al hombre agitando unas esterillas, y el frota su nariz con la de ellos del mismo modo que nosotros nos damos la mano.

(Más sobre los maoríes la próxima semana)

ROBERT BADEN-POWELL

JEFE SCOUT

19 de Junio de 1920

SEÑALIZACIÓN

Una de las exhibiciones del Jamboree será, espero, una escena en la que se muestre cómo llevan a cabo la señalización las diferentes tribus de nativos de los Dominios Británicos de Ultramar. Promete ser interesante, porque cada tribu parece tener un truco diferente para hacerlo.

Por ejemplo, los indios pieles rojas tienen señales de humo y lenguaje de signos. Los africanos occidentales hablan con tambores o dejan señales. Los indios se comunican mediante marcas en las paredes o en los árboles. Los australianos mediante palitos marcados. Los hillmen utilizan silbatos. Los sudaneses se llaman de pozo en pozo, etc.

La primera señal usada por el hombre civilizado sobre la que he leído fue hecha por ese viejo aventurero, el Capitán John Smith, en 1601.

Entonces servía a los austriacos en contra de los turcos.

Una ciudad austriaca estaba siendo sitiada por el enemigo, y corría el peligro de ser capturada por ellos, cuando la fuerza en la que estaba enrolado John Smith, llegó para socorrer el lugar.

El comandante, el Coronel Kisell, tenía dificultades para hacerles saber, a sus amigos de su interior, que estaba allí y listo para ayudarles.

El Capitán Smith dijo que unos meses antes había practicado un método de señalización con el General Ebersbaught, quien ahora era el comandante de la ciudad sitiada. Así que el Coronel Kisell le

proporcionó algunos guías "que en la noche oscura lo llevaron a una montaña, donde encendió tres antorchas equidistantes que siendo percibidas por el Gobernador de la ciudad las reconoció al instante y respondió a su vez con otras tres antorchas de igual modo, cada uno sabiendo de las intenciones del otro". Smith, aunque a siete millas de distancia, le mandó estas palabras:

"El jueves por la noche atacaré por el Este, con la alarma, ¡poneos a salvo!".

El General Ebersbaught le contestó que así lo haría; y así lo hizo.

El método de señales de Smith fue éste:

Por cada letra del alfabeto de la A hasta la L daba un destello de linterna correspondiendo con el número de puestos que estaba alejado de la letra A. Así la A tendría un destello, B tendría dos, la C tres destellos, y así hasta once para la L.

Todas las letras de después de la L se señalaban mediante un doble destello contando de la misma manera desde la M, que tendría un doble destello, la N dos dobles destellos, etc. El fin de una palabra se marcaba con tres destellos.

Se hacía una pausa después de cada letra, de manera que el observador pudiese escribirla. Lo reconocía mediante un solo destello. Era un sistema bastante lento, pero muy simple y efectivo. Intentadlo vosotros.

ROBERT BADEN-POWELL

JEFE SCOUT

26 de junio de 1920

NATACIÓN

Muchos scouts me han pedido si no podríamos cambiar las pruebas para ser scout de Primera Clase, y así dejar fuera la natación.

Bueno, si tuviera que hacer el cambio, tendría a todos los Scouts del Rey, y los scouts de Primera Clase sobre mí haciéndome objeciones, y es su opinión la que valoro. Pero no hay temor de que alguna vez quiera nombrar a un muchacho como scout de Primera Clase si no sabe nadar. Sé que existen muchas dificultades en el camino para muchos chicos, pero esa es sólo una de las pruebas para saber si un scout es varonil o no.

Un chico que se sienta en su habitación y espera que el arte de la natación le caiga del cielo, es un pedazo de... bueno, en cualquier caso no es mi idea de lo que es un scout, y aun así eso es precisamente lo que están haciendo un montón de muchachos.

He estado en Noruega y en Suecia, y aunque tienen climas más fríos

que Inglaterra, es difícil encontrar allí a un niño o a una niña que no sepa nadar. Así que es más bien una desgracia para nosotros los británicos el que tantos de nuestros chavales sólo sean de Segunda Clase en lo que a esto se refiere. Así que, por el honor del país y el de los scouts, espero que todo scout y todo lobato harán todo lo posible por aprender.

Dentro de poco tiempo haré un llamamiento a los lobatos y a las Guías, para ver si pueden vencer a los Boy Scouts en natación. No haciendo una carrera entre algunos miembros selectos, sino comparando la proporción de nadadores y no nadadores en las respectivas ramas de nuestro Movimiento.

La natación es una gran diversión. Es algo grande sentir que uno es el amo del agua, y en vez de tenerle miedo como si fuese un enemigo que te puede ahogar, hace de ella una amiga que te ayude a disfrutar la vida.

Pensad lo terrible que sería si vieseis a alguien ahogándose, y aunque fueseis unos individuos grandes y sanos, sólo pudieseis permanecer en la orilla y lamentaros simplemente porque nunca tratasteis de aprender a nadar. Os sentiríais casi como culpables de asesinato.

Gracias a Dios un gran número de vidas han sido salvadas (alrededor de 600) por Boy Scouts que eran capaces de nadar. Vosotros deberíais estar Siempre Listos para hacer lo propio cuando se os presente la oportunidad, como es muy posible que suceda un día.

Aquellos que no son nadadores, generalmente se excusan diciendo "no hay ningún lugar cercano donde pueda aprender a nadar".

Recuerda esto, existe un lugar donde tú puedes aprender a nadar, aunque puede que no sea al lado de tu casa. Y en alguna parte existe un camino para llegar a ese lugar si empiezas a buscarlo.

¿Sabes dónde buscar ese camino? Pues en tu propio corazón, desde luego.

Donde hay voluntad existe un camino.

Puede haber un balneario en vuestra ciudad más cercana, o podéis hacer que vuestros campamentos o excursiones os lleven a la orilla del mar o a lugares donde os podáis bañar. En numerosos casos los scouts han hecho sus propios lugares de baño haciendo presas y profundizando pequeños arroyos.

Difícilmente habrá un lugar en Gran Bretaña donde no podáis aprender a nadar si simplemente os lo proponéis y tomáis la determinación de ser scouts de Primera Clase y por lo tanto hombres de primera categoría.

ROBERT BADEN-POWELL

JEFE SCOUT

3 de julio de 1920

RESPUESTA

Una cosa que parece que no enseñan a los muchachos en la escuela es a responder o a acusar recibo de las cartas cuando les llegan. En cualquier caso, hay un número muy grande de jóvenes hoy en día que no contestan a las cartas.

Es un gran defecto, porque muy a menudo, sin saberlo, el carácter de estos jóvenes está siendo probado, y si no contestan se toma nota de ellos como "poco formal, no sirve".

Pero realmente son algo peor que informales, son descorteses. Y esta es la razón por la que escribo esto, como una advertencia para los scouts.

La Ley Scout requiere que el scout sea Cortés, y un signo de cortesía es acusar recibo de las cartas cuando otras personas se han tomado la molestia de enviarlas.

ROBERT BADEN-POWELL

JEFE SCOUT

10 de julio de 1920

EL LEMA DEL PRÍNCIPE DE PAÍS DE GALES

El príncipe de Gales, como sabéis, se gana una gran reputación en cada parte del Imperio que visita, debido a su jovialidad y su sonrisa scout.

Además de eso, tiene una maravillosa facilidad de decir cosas que significan mucho y son útiles de recordar.

Poco antes de partir hacia el extranjero realizó una visita al *Eton College*, donde inspeccionó y se dirigió a los Boy Scouts.

Existen no menos de 250 Boy Scouts entre los muchachos de Eton. Y esto es lo que les dijo:

"No viváis para vosotros mismos sino para vuestro país, que es lo mismo que no jugar para vosotros sino para vuestro equipo".

Ahí tenéis un lema para vosotros, scouts, donde quiera que estéis, y espero que lo recordaréis y lo tendréis presente en todos vuestros actos.

Os lo ha dado vuestro Jefe Scout de Gales y nuestro futuro Rey.

ROBERT BADEN-POWELL

JEFE SCOUT

17 de julio de 1920

CAMPISMO

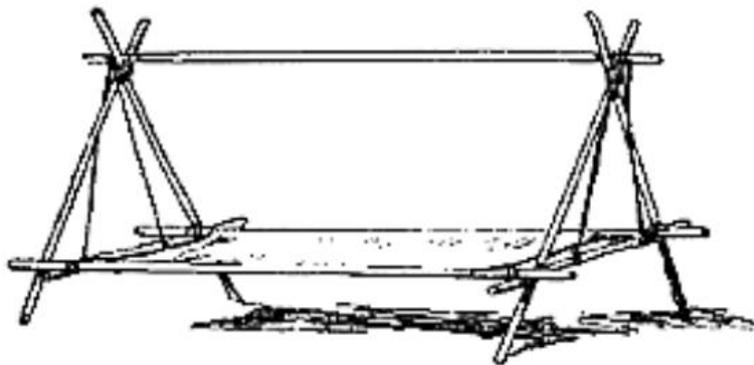


Se necesitan dos cosas para acampar, y si deseas que sea un éxito, procura que sean todo lo pequeñas que puedas. Una de ellas es tu tienda de campaña. La otra es tu cocina y su fuego.

Y me atrevo a decir que os lo he dicho antes, porque durante ocho años viví en campamento la mayor parte del tiempo. Yo era normalmente mi propio cocinero, sirviente, carnicero y panadero. He vivido en tiendas de casi todos los tamaños, y he usado fuegos para cocinar que han ido desde hogueras hasta unos pocos trozos de papel.

Con respecto a las tiendas de campaña, la que encontré más apropiada para mis necesidades es una en la que aún duermo cada noche, en verano y en invierno, aunque tengo una casa confortable en la que podría dormir si quisiera. Pero no. Abajo veréis una ilustración de mi tienda y mi cama.

Cualquier sujeto puede hacerse la suya y es tan barata como cualquier tienda que pueda uno comprar.



Un gran valor para mí es que no importa lo húmedo que pueda estar el suelo, tu cama y cosas no están sobre él, y por lo tanto están secas. No importa lo fuerte que pueda soplar el vendaval, pues la tienda no puede ser derribada. Dos veces he vivido a gusto en campamentos inundados y azotados por tornados en los que mis compañeros campistas pasaron un mal rato.

No quiero decir que mi tienda sea mejor que ninguna otra, eso sería estúpido, porque cualquiera que haya diseñado una tienda alguna vez

sabe perfectamente que la suya es la mejor. Sólo digo que ésta me encaja a mí tan bien como cualquiera que haya probado. Es una tienda que cualquier scout puede hacer por sí mismo, y si se marcha por territorio boscoso no hay necesidad de llevar mástiles, pues se pueden conseguir en el lugar. Así que sólo tienes que llevar la tela del techo y la de la hamaca.

Igualmente un buen cocinero de campo no quiere ser estorbado por toda una multitud de ollas, cazos y demás.

Cuando mi esposa y yo fuimos de viaje al desierto de Argelia, sólo teníamos una sartén grande para cocinar toda nuestra comida, y una vieja lechera de latón bien conservada para todas nuestras bebidas. Eso, lo admito, era muy poco para estar a gusto, y teníamos que hervir nuestro café ¡en el mismo recipiente en el que cocinábamos nuestro pescado, nuestras legumbres y nuestro pudín!

No, vosotros necesitáis dos recipientes para hervir, por ejemplo: una cacerola baja y plana y un cazo, y como extra una sartén para freír. Además, como fuego no necesitáis una gran hoguera que cocine al cocinero en lugar de la comida. Encended vuestro fuego con seguridad mediante unos buenos preparativos y utilizando los palos encendedores, esto es, palos rectos a los que se hace cortes con el cuchillo a modo de virutas enroscadas tal y como se muestra en la ilustración.

Entonces se alimenta el fuego con palos cortos y duros para conseguir una buena pila de brasas ardientes.

Un hoyo en el suelo calentado de esta forma y convertido en un horno de aire estanco cocinará vuestra comida por vosotros, si queréis ir a hacer otras cosas, justo con el mismo principio de una "caja de heno", en la que dejas tus recipientes de comida medio cocinados para que se terminen de cocer solos empaquetándolos apretados entre heno o periódicos, manteniéndolos así bien cubiertos lejos del aire exterior.

ROBERT BADEN-POWELL

JEFE SCOUT

24 de julio de 1920

¡RASTREADORES A LA PALESTRA!

Cualquier Scout que quiera demostrar su valía como rastreador tendrá su oportunidad en el Jamboree.

Habrán competiciones interesantes allí, pero el asunto es conseguir que vuestra vista practique realizando un montón de ejercicios de rastreo desde ahora hasta entonces.

Comenzad por rastrillar un trozo de terreno de unas 20 yardas cuadradas, y luego dejad rastros de todo tipo sobre él, caminando,

corriendo, andando descalzos y con las botas puestas, de bicicleta, caballos, perros, etc. Luego haced lo mismo a los pocos días y comparad su apariencia de modo que podáis decir cuándo una huella es vieja o fresca.

Luego seguid a uno o dos compañeros para que representen alguna pequeña escena sencilla sobre el terreno mientras miráis hacia el lado contrario. Cuando hayan acabado, examinad las señales y decid lo que pensáis que ha sucedido.

Cuando todo se haya dicho y hecho os podéis preguntar, "¿Para qué sirve rastrear?"

Bien, sabemos lo útil que es para encontrar el camino, o para saber cosas sobre las personas cuando no hay nadie cerca para ayudarnos con información. En la detección del crimen es la ayuda más valiosa y necesaria. Pero sobre todo es útil cuando estáis fuera, en un entorno salvaje tratando de cazar una presa grande, o de servicio entre vuestros enemigos.

"¡Caza mayor! ¿Qué probabilidades tengo", diréis, "de ver alguna vez grandes animales en estos días de civilización?"

Bueno, todavía están al alcance de los scouts algunos aspectos de la vida del cazador, como se muestra en el informe de la revista "*La Señal Scout de Calcuta*", en el que se describe el campamento de la 1ª "Tropa del Rey" de Calcuta.

Estos afortunados compañeros pasaron seis días de campamento en la selva de Nepal y durante ese tiempo dispararon a dos ciervos de Chital, a dos ciervos de Sambar, a un jabalí y una serpiente pitón, además de varios caimanes y cocodrilos cuyos cuerpos no fueron recuperados, ya que se hundieron en aguas profundas.

La pitón medía 15 pies 2 pulgadas de largo y 19 pulgadas de circunferencia en el cuerpo.

Espero que nuestros scouts indios y los de otros Dominios de ultramar podrán contarnos algunas historias muy interesantes acerca de la caza y las rutas a pie por sus diferentes países.

Pero en cada uno de ellos, por donde elijáis deambular, es necesario sin duda ser capaz de rastrear, así como nadar y cocinar tus alimentos.

ROBERT BADEN-POWELL

JEFE SCOUT